



NUMS. 6 y 7

m e n s a j e

d e l a

biblioteca nacional

Enrique Terán
Ignacio Lasso

DIRECTORES

Obre.-Dbre.
de 1937

Quito-Ecuador
Sud - América

TALLERES GRAFICOS DE EDUCACION'

Berta Singerman en Quito

Por coincidir con la aparición del número 6-7 de MENSAJE, la venida a Quito de la gentilísima recitadora argentina Berta Singerman: la Biblioteca Nacional, presenta a tan distinguida Embajadora del Arte Lírico, su más cordial saludo, en este número de MENSAJE.

La personalidad de Berta Singerman es suficientemente conocida en los medios literarios del Continente. Ha impreso de manera tan firme e inconfundible su estilo, ha prestado tales acentos expresivos al difícil Arte de la Recitación, que bien puede decirse que, Berta Singerman, ha inaugurado un género de interpretación lírica de exclusiva invención.

Que la magia de su voz de encantadora de corazones y sus bellos ademanes de domadora de lo inefable: dejen imborrables recuerdos en la memoria de esta ciudad conventual y ensimismada.

Un agradecimiento para el Personal
de los Talleres Gráficos del Minis-
terio de Educación.

"MENSAJE" aparece en sus números 6-7 de 1937, gracias a la actividad ordenada del Sr. Regente, don Gonzalo Maldonado J. La Dirección de la Biblioteca Nacional sabe que debido a las deferencias del personal de la Imprenta para nuestra modesta actividad en el cumplimiento de nuestro deber de propaganda y de intercambio internacional, esta Revista sale a luz, no obstante el enorme recargo de trabajo que tiene la Imprenta del Ministerio de Educación.

Hacemos extensivo este voto de gratitud para todo el personal de linotipistas, armadores, prensistas, encuadernadores, etc. y, como dejamos dicho, en especial al digno e inteligente señor Regente Maldonado.

LA DIRECCION.

Sumario:

- 1º Editorial.—La Dirección
- 2º Luigi Pirandello o la Duda Antimetódica.—I. Lasso.
- 3º Lectura y Cultura.— Julio E. Mereno.
- 4º El Espíritu de los Pueblos Aborígenes de América.—César Vicente Velásquez.
- 5º Aspectos sociales de la Psiquiatría.—Dr. Julio Endara.
- 6º Segunda Charla Aérea.— Dr. M. A. Aguirre.
- 7º Conferencia sobre García Lorca.—Hugo Moncayo.
- 8º María, su significación en la Novela Americana.— I. Lasso.
- 9º Plan de Júbilo Nuestra Compañera.—Sacoto Arias.
- 10 Elegía de Navidad.—Alberto Arroyo.
- 11 Principales Auxiliares en la Enseñanza de las Ciencias Naturales.— M. Acosta Solís.
- 12 Hacia la Nueva Escuela.— (reproducción) J. Virgilio Merino.
- 13 Panorama Literario Belga.—Jean Groffier.
- 14 Recado sobre Don Miguel de Unamuno.
- 15 Croquis de la Nueva Literatura del Ecuador. — (reproducción). — Jorge Carrera Andrade.
- 16 Instrucciones generales para la medición y apreciación del rendimiento escolar en el Normal "Manuela Cañizares". — G. Larrea.
- 17 Presentación de un poeta y de un libro.
- 18 Elogio de Don César Arroyo.
- 19 Eduardo Kigman, pintor del Drama Obrero.
- 20 Crónicas Artísticas.—Enrique Terán.
- 21 Bibliografía de la Dirección.
- 22 Bibliografía de la Secretaría.
- 23 Bibliografía pedagógica. — Julio Larrea.
- 24 Listas de libros de Canje y Donación.
- 25 Movimiento de Lectores: Cuadros Estadísticos.
- 26 Listas de Escritores Nacionales y referencias.
- 27 Catálogo de "Autores Nacionales".—Letra C.

Mensaje

Epoca IIIª ◊ QUITO-ECUADOR — Obre.-Dbre. ◊ N° 6 y 7

Director de la Biblioteca Nacional:

ENRIQUE TERAN

Secretario, Director de la Revista:

IGNACIO LASSO

ANTE LOS HOMENAJES

Justos, merecidos y oportunos reconocimientos. Como que, en la conciencia nacional, queda aún un rescoldo de virtudes éticas, para premiar, aquilatando en el tiempo preciso, la labor intelectual y los esfuerzos de las personalidades que mantienen en alguna forma la prestancia de la Cultura del País.

Primero, Doña Zoila Ugarte de Landívar, luego, Don Nicolás Jiménez, y ahora, el poeta leonés Juan Abel Echeverría.

La Biblioteca Nacional de Quito, siempre atenta a los sucesos que dicen relación a nuestro porvenir espiritual, se adhiere con cálida espontaneidad a los homenajes rendidos a tan meritisimos ciudadanos; se complace que ellos hayan

alcanzado toda una significación nacional, y felicita cordialmente a las Instituciones y personas particulares que han tomado tal iniciativa y han hecho posible su realización; especialmente felicita al Grupo América, gestor del homenaje.

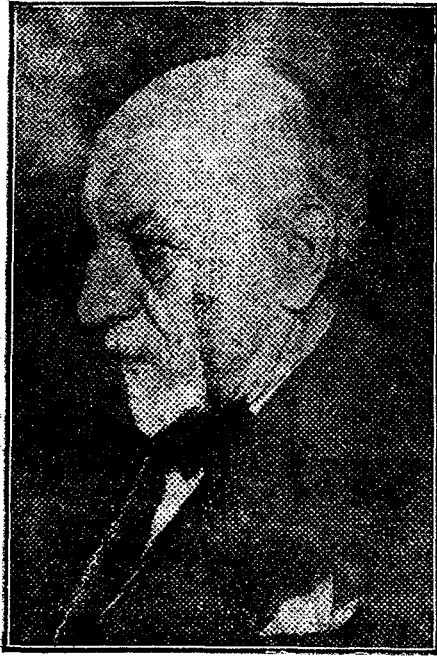
La Dirección de la Biblioteca Nacional se hace, pues, presente en estos homenajes y expresa a los homenajeados su voz de simpatía, admiración y reconocimiento.

La Dirección.

LUIGI PIRANDELLO O LA DUDA ANTIMETODICA

Pensar dubitando es todo un postulado de eficacia cognocitiva, de tan reales resultados que, toda una etapa de la evolución de la lógica formal, se construye a sus expensas. Puede, pues, la duda conducir a la verdad, pero nunca la duda conduce a la vida. Un hombre que duda sobre el hecho objetivo —superlativamente objetivo— del vivir, es ya un fantasma, un estado de descrédito, una subvivencia.

Hubo un lapso de desconcierto mental en que las cosas y sus categorías perdieron toda noción de frontera, de cercado, de ámbito. Una gran angustia se había abatido sobre las conciencias, sacudiéndolas, hasta que los oscuros fermentos y los humores amargos subieron a la superficie e impregnaron fuertemente el espíritu de la época: Era la post-guerra. Un repertorio de flamantes ideas, de admitidos conceptos y de bellas aspiraciones se había destrozado. Una porción millonaria de vidas trucas llenaba el vasto silencio de los cementerios. Habíase borrado la palabra seguridad en el comercio de las gentes. Y sobre las sufridas elucubraciones de los intelectuales campeaba unánime y en todos los tonos, la duda. Y no cualquier duda, no siquiera la duda instrumental de los cartesianos, sino la pavorosa duda de la razón razonando los motivos reales del vivir. La post-guerra había desquiciado principalmente la inteligencia: —estado de ánimo anormal, histeria traumática—; se pensaba con un pensamiento sazonado de



Luigi Pirandello

temores, de fobias, de megalomanías. Y, se derrochaba estérilmente recargándole de magia, de metafísica, de irónicos y crueles desdoblamientos.

Fue la post-guerra la que trajo la filosofía irracionalista de Bergson y el escepticismo de Spengler. Y fué la post-guerra la que amasó el dadaísmo y su extraña e inquietante descendencia.

En los planos del Arte y la Literatura se había operado el increíble consorcio, y se mostraban esas curiosas aleaciones de sensibilidad y dialéctica: fantasía y realidad juntas, en un sólo pie, como las dos cabezas de la Diosa Jano. Se inventaban las fórmulas estéticas más audaces, se complicaba el lenguaje y se permutaba el concepto en variaciones infinitas. En fin, se trataba de evadirse a todo trance, porque los horizontes estaban bloqueados por la fuliginosa humareda de la conflagración reciente. Los hombres que volvieron de los frentes de batalla salvando de la car-

nicería, ellos, y aquestos otros de las ciudades pávidos de asombro, tenían el alma como mutilada, tentaban rehacerla y no podían aún recobrase para gritar la verdad que sentían palpitando en carne viva.

Los poetas y los dibujantes —antenas más sensibles a la emoción social— tuvieron que recoger la cosecha terrible de los trágicos instantes. Inventariar el ánimo del mundo y devolverlo en imágenes expresivas. Así, los poemas de Tristan Tzara son una blasfemia y un lloro de niño abandonado, tienen el cinismo y la ternura de un ángel que fuera conserje de garitos. Del mismo modo los dibujantes nos daban una versión maldita, feroz y monstruosa de las cosas. Así, Picabia goza pérfidamente en reflejar el orgullo de la estupidez humana conmovedoramente mística.

Es en este romanticismo delirante y de poca duración que se proponía romper con toda raíz tradicional, con toda engañosa sanidad del juicio y con todo antiguo canon, que aparece la figura mefistofélica de Luigi Pirandello.

Siciliano, hombre del Meliódia, lo que equivale a decir hombre de percepciones inmediatas; que de tanto admirar los hermosos capiteles de los templos de Agrigento, adquirió esa cierta afición al culto órfico, rasgo que caracteriza a su literatura: tuvo que ir a completar su educación en Alemania y tuvo que nutrir su intelecto de cultura fáustica. He ahí una clave para interpretar las direcciones espirituales de su obra: Sólo así se explica ese desgarrador verismo que pugna por sobresalir, pero que se ve obligado a ponerse al servicio del misterio, de la cábala, de la acechanza del más allá, del no poder resolver tanta incógnita, viendo a cada paso, como nos aborda la nada, como nos empuja la casualidad, como nos juega el destino y como nos burla la muerte.

La estética de Pirandello puede resumirse en estas dos palabras: duda y sinceridad. Esto en cuanto al contenido. Adquirir una doble segunda naturaleza, un doble sentimiento de dudar y enseñar despiadadamente las causas de esa duda, es fácil para una inteligencia predispuesta al razonar sufrido de los grandes y pequeños problemas desentendidos por la soberbia humana. Lo máximo y lo mínimo trascendental. Lo que ocurre afuera de la periferia de los fenómenos corrientes. Lo que existe junto a lo que no tiene certeza de existir. Pirandello que olvidó pronto las magníficas y exultantes puestas de sol mediterráneas y la transparencia azul de los cielos meridionales, en los libros de Kant, Fichte y Schelling: estaba apto para perseguir enteleguias. Pero la guerra y su primitivo realismo de hombre del Sur, de habitante de un país de cultura eminentemente plástica; precipitaron sus afanes metafísi-

LECTURA Y CULTURA

NOTA DE LA DIRECCION:

Sin coincidir en algunos puntos de vista con el criterio que sostiene don Julio E. Moreno sobre el rol pedagógico del bibliotecario, insertamos el presente artículo, muy complacidos de haber coincidido así, aunque sea partiendo de distintos conceptos de cultura, en el postulado esencial de la Acción Bibliotecaria: la Biblioteca Pública debe servir los múltiples fines culturales.

Agradecemos a Don Julio E. Moreno en lo que respecta a nuestras labores, amable reconocimiento de nuestros esfuerzos y entusiasmos por el bien espiritual del país.

Entre las convicciones obvias y primerizas que tienen los hombres, apenas habrá una de tan incommovible fijeza como la referente al valor educativo de la lectura. El que lee se ilustra y la ilustración es obligado ingrediente de la educación. Poder leer significa poder saber. De ahí la casi mística exaltación de la enseñanza de aquel arte en todos los pueblos civilizados, aunque luego no se lo aplique y practique. De ahí la extraordinaria importancia y la creciente difusión de las bibliotecas, como institución de cultura.



Pero en este punto se plantea el problema máximo: cómo debe utilizarse ese instrumento educacional. Porque, en verdad, no se trata de leer por leer, como si en la lectura misma se encerrase la milagrosa virtud de ilustrarnos y educarnos. El vulgo indocto se inclina a tal creencia, y por esto mira con una especie de supersticioso respeto cualquier libro. Hasta hay gente semi-ilustrada que participa de la "superstición de lo impreso" y pretende justificar su actitud con la inepticia de que un libro, por malo que sea, contiene siempre algo de bueno. Precisa decir muy claro y muy fuerte que la arrolladora grafomanía humana, justamente, exige ponernos en guardia, si el hábito de la lectura no ha de resultar más bien una cosa deplorable.

El sentido de cultura nos dará la norma de procedimiento y esclarecerá la cuestión.

Algo elementalísimo en materia pedagógica es que el proceso educativo ha de condicionarse a la edad y capacidad de los escolares. Empezando por el **Libro de Lectura primario**, tiénese como axioma el principio de que asuntos y formas de estilo deberán graduarse en relación con el desarrollo integral de los educandos. El mismo principio se aplica, simultánea o sucesivamente, a cualesquiera otras enseñanzas, en los distintos planteles, y esta estructura formal constituye el vasto campo técnico de la **Metodología**.

Como consecuencia de tan humana concepción enseñante, puesto que no entraña sino la biología y la psicología aplicadas, fluye este otro principio: no es indiferente al desenvolvimiento mental y moral del niño, del adolescente, del joven, el que lea cualquiera especie de libros. Lecturas a destiempo o de índole corrosiva (un mercantilismo asqueroso ha invadido desde hace tiempo la industria libresca) pueden ser fatales para el porvenir de la propia vida personal. Frente a este peligro y, sobre todo, frente a las exigencias de una bien entendida educación, nunca me ha inspirado mayor entusiasmo la iniciativa —muy usual en el Ecuador— de tantos maestros de escuela que buscan formar "bibliotecas escolares" mediante el sistema de contribuciones gratuitas de libros por el público. Colecciones así improvisadas al azar conózco, que por obvia higiene mental y moral del alumnado deberían extirpar las autoridades de educación.

Ahora bien, si la cultura no es arbitrio acopio de conocimientos, y menos frívolo vagar a través de libros, sino gradual asimilación orgánica de todo lo que sirva para conformar nuestra personalidad en un medio social determinado, y si las bibliotecas públicas representan una institución cultural complementaria, parece que debieran lógicamente responder a algunos principios

normativos en su funcionamiento. Tratándose de estudiantes, se concibe que cada profesor pueda ser excelente guía para orientarles en lecturas y labor de consulta. Esto supone, naturalmente, que el profesor se halle lo bastante informado en la materia de su enseñanza y posea algún discernimiento crítico. Para los que no encuentran esa oportuna ayuda directiva y, en un plano general, para la gran masa de lectores, perdida en el caos de las cosas contemporáneas, ¿qué dirección, cuál la disciplina normal posible?

Porque ocurre que con las bibliotecas tendemos a hacer lo que con la mayoría de las instituciones: mecanizarlas, vaciándolas de su interno contenido cultural. Hay y domina en todas partes la superstición del libro, a que antes aludía, y entonces el criterio cuantitativo de "lo que se publica", bueno y mediocre y pésimo, preside en la formación o ampliación de las bibliotecas públicas. La propia ley encarna esa concepción institucional anti-selectiva, cuando prescribe la obligación de los autores de enviar a la Biblioteca Nacional doble o triple ejemplar de todo libro que publiquen. Como lo malo o, al menos, lo mediano superabunda, la institución de cultura coopera mecánicamente a algo que contradice la finalidad cultural misma. En correspondencia con este modo de suplantación de los fines bibliotecarios están la dominante preocupación y la sobreestima del dato estadístico de "los concurrentes" a los centros de lectura, sin mayor apreciación de la calidad de lo que se lee. Alguna vez el director de una biblioteca me decía, azorado, que era afligente darse cuenta de que las obras preferentemente solicitadas por los lectores pertenecían al género sexual-erótico. A mi juicio, este es el caso flagrante de cómo la apariencia de afán de cultura está ocultando y cultivando un terrible morbo colectivo.

Ya preveo la objeción o impugnación a las reflexiones que dejo apuntadas. Cuál va a ser el tribunal censor —se dirá— con capacidad y autoridad suficientes para decidir lo que deba y lo que no deba acogerse en los estantes de una biblioteca pública? Pero no se trata de ninguna discriminación pontifical ni expurgación inquisitorial en punto a autores y libros. Insinúase llanamente esta idea: la de la necesidad de que se reaccione contra el despilfarro de tiempo y de dotes que implican las lecturas "desorganizadas". Lo que se aconseja es que las bibliotecas procuren actuar desde un concepto o programa de culturización y no desde el caprichoso afán lectivo del público anónimo. Si esos planteles son parte integrante del mecanismo educacional, podremos decir que su progreso se ha hecho visible cuando se advierta por

su influjo la elevación del nivel medio de nuestra cultura. El número de personas más o menos ilustradas crece, como es natural; mas ¿puede este crecimiento llamarse un crecimiento de cultura?

Todos sabemos que es casi una obsesión en los Estados Unidos el fomento de las bibliotecas, en todas las formas imaginables. El hermoso libro del pedagogo argentino Ernesto Nelson sobre este tema nos muestra cómo la gran nación atribuye decisiva importancia al modo de utilización de los libros, en cada caso. Consecuentemente, se pone especial esmero en la labor de preparación para el manejo de bibliotecas. Hay institutos y cursos especiales destinados a la formación de las distintas clases de bibliotecarios. El ideal de la organización bibliotecaria es dar trascendencia a la diversidad de condiciones y de intereses de los distintos Estados de la Unión, dentro de los cuales se respeta igualmente la individualidad de cada comuna o municipio. Esto no obsta para el mantenimiento de relaciones estrechas y orgánicas entre las bibliotecas centrales y las locales. Funcionan comisiones y comités de bibliotecarios, de distintas categorías, para cruzar ideas sobre la mejor marcha de los establecimientos, exponer los resultados de la aplicación de métodos, discutir el valor de los libros nuevos. Es interesante anotar, en este punto, cómo está arraigada en dichas asociaciones de profesionales la convicción de que el primer paso que les incumbe consiste en seleccionar los libros y monografías, dentro de un espíritu amplio y comprensivo. El factor "lectores" es, en definitiva, el que preocupa: atraerlos, encaminarlos, ayudarlos, por todo un sistema de anuncios, referencias y facilidades, se considera lo fundamental en el gobierno de las bibliotecas. Al contacto cambiante y perpetuo entre el libro y el público se dá primordial importancia. Por esta táctica de penetración, realizáse una fecunda obra educacional y social.

No seré tan ingenuo que pretenda para nuestro país alguna adaptación de ese maravilloso mecanismo institucional norteamericano. Aquello es propio de un pueblo cuya primera virtud se llama talento práctico; esto es, potencia de organización y de continuidad en el esfuerzo de mejoramiento. Estamos en condiciones tales, que no hay más remedio que limitarnos a comenzar por rectificar conceptos y corregir actitudes. Hay que ir primero haciendo ambiente a muchas cosas, sin lo cual los cambios de mentalidad son imposibles e ilusoria la colaboración disciplinada de todos en una estructura cultural. Y el ambiente que necesitamos hacer, con premiosidad y tenacidad, es el de la convicción

común que mire en las bibliotecas una cosa algo más complicada que el sitio donde poder indistintamente solicitar libros para leerlos. Tenemos que penetrarnos de que estas instituciones son para "enseñar y propagar cultura"; por tanto, que responden a los primordiales fines de los planteles de educación. Tenemos que caer en la cuenta de que el analfabetismo no mengua porque crezca el número de los que aprendan a leer y escribir, si después no hallan la ocasión de ninguna lectura o escritura. Tenemos, sobre todo, que no olvidar en ningún momento que la misión de las distintas bibliotecas —lo mismo la nacional que las municipales, la de establecimientos educativos que las de organizaciones especiales— es sustancialmente de cultura, dentro de los distintos órdenes de actividad del cuerpo social.

A juzgar por algunos trozos prospectivos de "Mensaje de la Biblioteca Nacional" y por la índole de buena parte del contenido de tan bien presentada revista, los dirigentes de aquel centro de cultura aspiran a que éste satisfaga su objetivo institucional. "Abriremos el propósito —han dicho— de inaugurar salas de lectura anexas al salón general, de acuerdo con las exigencias de especialización y disciplina pedagógica: así lograremos resolver los conflictos de heterogeneidad de lectores y de anarquía bibliográfica que embazaran la rapidez y excelencia del servicio. En concordancia con esta necesidad de eficiencia social del Instituto, se da constante atención al intercambio de publicaciones continental y a una oportuna cuando somera información bibliográfica".

Esa función cultural debe ser de todas nuestras bibliotecas, y estará más plenamente cumplida si, junto con la organización interior que signifique orientación y ayuda para los lectores, extendemos el esfuerzo hacia lo que se ha llamado la acción centrífuga bibliotecaria: que no sólo el público "intelectual", sino el agricultor, el comerciante, la madre de casa, el artesano, el obrero, se sientan estimulados a leer, gracias a la propaganda atractiva que se haga de los libros y al mecanismo genuinamente acogedor que les ponga en sus manos. No está el país para la implantación de las famosas "bibliotecas viajeras" que abundan en los Estados Unidos. Pero tampoco es excusable que no intentemos algún método contra la indiferencia, tantas veces inconsciente, del público, a cuya mayor porción no se le ocurre para que existan las bibliotecas.

Quiero terminar estas líneas con una cita que el pedagogo argentino arriba nombrado transcribe en su libro, pues ella resume la doble significación de los institutos bibliotecarios, como deber del Estado y como servicio de la comunidad:

m e n s a j e

"El bibliotecario, dice Quick, es un pedagogo a tan justo título como el maestro. En ciertos respectos, la obra del primero es más importante que la del segundo. Intelectualmente, la trascendencia de la escuela reside no en la distancia que hace recorrer al tierno viajero, sino en la dirección que le haya dado. El maestro es un guía que conduce al niño por las regiones más peligrosas e inciertas, y le abandona luego, dejándole librado a los ataques de las bestias que pululan en la selva de las letras. El bibliotecario, por su lado, ha permanecido años enteros junto al niño, cooperando con el maestro, y cuando éste le deja, toca el turno a aquel para guiarle realmente, para ayudar a esa inteligencia en formación a seguir el derrotero marcado por la escuela".

Julio E. Moreno

AGENCIA EL TIEMPO

AGENCIA EL TIEMPO

AGENCIA EL TIEMPO

EL ESPIRITU DE LOS PUEBLOS ABORIGENES DE AMERICA

Por César Vicente Velásquez, Miembro
Correspondiente de la Academia Nacional
de Historia.

Dice Guillermo Ferrero, el insigne pensador italiano, que se puede interpretar fielmente la historia de un pueblo solo cuando se siente acompañado por la presencia de la raza cuya vida se quiere reconstruir; cuando se comprende el significado, hondo y complejo, de su filosofía de la vida.

Para poder comprender el pasado de los pueblos autóctonos de América es necesario, ante todo y sobre todo, buscar el significado del ritmo de la raza india, de sus creencias, de sus costumbres, de los medios extraños por los cuales ella se conectó con el mundo con los cuales dominó los elementos y se acomodó a su destino.

Qué clase de raza fué la que subyugó al conquistador hispano. Por qué medios se conectó esta raza con el mundo? Cómo conquistó el hombre indio los elementos? Su filosofía de la vida es la que debe responder.

Los pueblos indios organizados, los quichuas y los aztecas aparecen en la historia como emergiendo de las entrañas mismas de la tierra. Esta aseveración no es gratuita. Porque basta contemplar cualquier manifestación de la existencia de estos pueblos para comprender que ella estuvo siempre bajo el imperio de la tierra. "La tierra" —ha dicho Varcárcel, estudiando la vida del indio— "es la tradición regnícola, es la madre común: de s

entrañas no sólo salen los frutos alimenticios, sino el hombre mismo". Todos los medios de vivir del indio arrancan de la tierra y así se comprende con sólo darse cuenta el por qué del carácter esencialmente agrario de las sociedades quichua y azteca. La poderosa influencia que ejerce la tierra en el espíritu del indio le ha producido una filosofía de la vida que se inspira exclusivamente en las condiciones materiales del suelo. Según la filosofía indígena todo nace de la tierra. El hombre no es sino la tierra que se anima. La tierra es la madre de todos. Por lo mismo, el suelo pertenece, al igual que las aguas y los bosques, a la comunidad.

El gran Inkario y el Imperio Azteca constituyen la material verificación de esta peculiar concepción de la vida. Los incas han levantado un comunismo agrario de formidables proporciones. Su sistema de producción es una máquina que funciona con una precisión asombrosa. La sociedad incásica no conoce la propiedad. El **ayllu**, la tierra comunitaria, es la base del inmenso Imperio.

El pueblo azteca es bastante diferente al quichua. Los aztecas son, en varios sentidos, individualistas. Sin embargo, aunque existe una restringida propiedad privada en el sistema azteca, el **capulli**, comunidad de trabajo, da un carácter socialista a su organización.

Pero, a pesar del buen funcionamiento de las organizaciones inca y azteca, en el fondo de ambos imperios se operaba, en virtud del profundo fatalismo del indio, un proceso de disgregación social. Mucho antes de la invasión hispánica, ya habían declinado estos pueblos. Simplificando, puede decirse sin riesgo alguno que la conquista no fué sino un factor más de disolución de los dos imperios. Los españoles encontraron a las sociedades inca y azteca en trance de disgregación.

No vamos a repetir aquí la historia de la conquista del Inkario, pero si debemos anotar, por ser necesario, el hecho sorprendente de que bastó la presencia de un centenar de soldados españoles para que el Imperio incásico se derrumbe. Cómo entender este hecho insólito de la historia? Sin duda es pueril creer en supuesto milagro del exporquerizo Francisco Pizarro o en un suicidio colectivo. Qué hay de verdad entonces sobre la conquista de un Imperio de veinte millones de hombres llevada a cabo por cien soldados en su mayor parte analfabetos? Fué el fatalismo de los indios lo que determinó este hecho sorprendente. La conquista del Inkario se efectuó casi sin disparar un tiro. El Conquistador se abrió camino en las tierras de Manco Inca, no con las ar-

mas, sino gracias al invencible fatalismo del pueblo quichua. Habrá que recordar que antes de Pizarro se presentó ya el simple relato de la aparición del hombre blanco en América, había producido entre los indios una actitud de resignación para el acontecimiento histórico de la Conquista? La facilidad con que se llevó a efecto la conquista del Inkario descansó, no cabe duda, en el espíritu fatalista de la raza autóctona.

Los indios son fatalistas y creen en el fatalismo como una manera de justificar su suerte, su triste destino histórico, su debilidad. Nada tan erróneo como la idea corriente, adoptada en ciertos sectores, de que fué el conquistador hispano quien convirtió al indio en un hombre inepto para la vida civilizada y proclive a la esclavitud. El indio vivía ya su tendencia fatalista, su vida subconsciente, infra-humana, cuando los españoles arribaron a tierras de América. Y si es verdad que algunas de sus instituciones—como el comunismo agrario de los incas y la comunidad de trabajo de los aztecas—, habían alcanzado un elevado grado de perfección en sentido práctico y, sobre todo, en conocimiento de su medio socio-geográfico, fué porque el indio se sacrificó, en fuerza de su resignación y debilidad, ante el poder autoritario del monarca. Las instituciones de los incas y de los aztecas anulaban la personalidad individual. Tanto el monarca inka como el monarca azteca gobernaron a sus pueblos por medio de una autocracia, en donde los hombres valían solamente como medios de producción. El sistema económico-social del inkario con su régimen autocrático, ha transformado las masas humanas en un inmenso rebaño, en complemento de la máquina de producción. Ha regulado matemáticamente el proceso de producción privándole al hombre de personalidad, ha incapacitado al indio para la acción de conducirse por sí mismo. El comunismo agrario, la dominación del medio sobre el hombre han acentuado la tendencia fatalista de las masas, haciéndolas vegetar de una manera mecánica y calculada.

El indio se habituó, así, a vivir dentro de un mundo donde cada uno no hace sino cumplir con la tradición y con los preceptos que emanan del inka. El fuerte sentido fatalista que anima el carácter del indio le llevó a aceptar estrictamente la tradición y, consecuentemente, a considerar las formas establecidas como cosas sagradas. Sujeción a las normas tradicionales, a las formas religiosas existentes, ausencia completa de la independencia del yo y de todo sentimiento de responsabilidad personal. Y desde entonces ya no volvió el indio sino a sentir, a escuchar a moverse de acuerdo con los preceptos de su vieja filosofía, cu-

yas raíces arrancan del fondo de las edades. Se ha establecido una existencia, pues, carente de vida íntima, que no sabe nada del concepto del valor personal, en donde los hombres son meros ejecutantes de las normas que vienen del pasado. Todo en el indio es la tradición.

En el sistema inkásico el medio social, esto es, el *ayllu*, lo fué todo y el individuo nada. El espíritu social, cuya existencia ignoraban los indios, no ha sido formado por la suma de todas las conciencias de la colectividad, sino por la tradición y por la potestad del inka. La filosofía indígena considera al hombre como un medio cuya existencia no depende de su voluntad sino de la naturaleza. La raza autóctona desconoce por completo el concepto occidental del hombre como fin. He aquí la clave de aquella espontaneidad con que los indios ofrendaban sus vidas en exvoto de sus dioses.

La razón de la existencia del hombre quichua radicó siempre en la vida comunitaria, en el cumplimiento de la tradición, en el *ayllu* (familia). Su filosofía terrígena —según la cual la verdadera vida no es sino el puente que une el nacer con el más allá, es decir, con la verdadera vida, con la vida inmortal—, nulificó los anhelos individuales y el contentamiento material. Los indios, de acuerdo con su filosofía, creen que el mundo es un lugar adecuado para la *tegsana-magllana aya* (para lavar el alma) por medio de las lamentaciones, y por eso la actitud del indio ante la vida es la de una perpetua lamentación. Una lamentación reconcentrada en sus fiestas, y en su música, que es por dónde se le escapa su ancestro atormentado. (El *Yumbo*, la música más popular entre los indios de la serranía ecuatoriana, puede ser proclamada la más triste del mundo).

No hay duda que el indio ama a la tierra; pero es cierto, también, que el indio ama el terruño porque su filosofía le ha enseñado que la tierra es la madre de todos y que sólo identificándose con ella se puede obtener la vida inmortal.

Inquirimos: cuál es la actitud del indio ante la muerte? Para el indio la muerte no destruye ni aleja a los seres amados. Los acerca más bien, pues, a partir del último suspiro, el que muere inicia la verdadera vida y está siempre presente. El indio, no obstante los cuatro siglos de prédica católica, no cree en el infierno. Por eso el indio no se desconsuela ante la idea de la muerte; puede decirse que vive constantemente preparándose para recibirla. Para el hombre indio la muerte es una nueva aurora ¡Pagarithcay!

Los indios fueron politeístas, son todavía politeístas, pese al catolicismo de la Colonia y de la República. Exteriormente el indio aceptó la religión católica, pero en el fondo no cambia su espíritu religioso. En realidad, los indios adoran en Cristo al Inti (Sol grande), el dios mayor del politeísmo inkásico. Una anécdota: en el ritual católico, en el momento en que el sacerdote levanta el Cáliz, el indio, aparentalmente convertido al catolicismo, exclama como en los mejores tiempos de su politeísmo: ¡Inti Inti! ¡Quilla mama! (Luna madre). Ha cambiado, pues, el ritual, las formas, pero el sentido politeísta grave, serio, que inspiraba a los indios de la preconquista es el mismo que anima su conscientemente, a los indios de hoy. Entre el politeísmo que encarnó el culto al Sol, a la Luna, y el politeísmo de la adoración a los santos, no media ninguna diferencia.

El politeísmo de la raza autóctona debe atribuirse al dominio de la tradición sobre el indio y a su incapacidad de hacer concordar, de concatenar las ideas, los acontecimientos siguiendo un proceso lógico. Como se explicaron los indios los fenómenos de la naturaleza? Por la tradición indígena, carente de una filosofía racionalista, los sacerdotes son el depósito universal del saber y el hombre sufre y pierde su alma cuando se esfuerza en querer interpretar la vida por sus propios esfuerzos. Menospreciar la facultad de los sacerdotes para informar a los hombres del exacto significado de todas las cosas es suscitar la ira de los dioses. Hay que escuchar entonces la voz cósmica... de los intérpretes de la tradición. Qué decía esta voz sobre los diversos fenómenos de la naturaleza? Para la vieja sabiduría indígena todas las cosas tienen una explicación sobrenatural y los fenómenos de la naturaleza son la acción de los dioses. Y así como nació el politeísmo de la raza solar, con sus holocaustos sangrientos, con su ritual terrorífica, mediante la cual el indio aplacó la ira de sus dioses "malos" y satisfizo su necesidad de trascender de sí mismo por medio de sensaciones fuertes: sensaciones como la embriaguez, la voluptuosidad, la crueldad.

El espíritu indígena, inspirándose siempre en la tradición, tuvo por resultado práctico la actitud fatalista del indio ante los contrastes de la vida real. En todos los momentos de su vida en las costumbres como en el arte, en la religión como en la guerra, el indio se comportó fatalista. En el arte quichua y en el arte azteca no podemos ver la sutilidad plástica de las ideas, esa agilidad espiritual, esa sencillez del arte griego y el romano. El arte indígena no exterioriza otra cosa que la depresión del espíritu de los indios y la profundidad de su subconsciencia.

Es cierto que el arte indio es maravilloso, exótico; pero el arte indígena es así precisamente porque el indio otorgó a todos sus trabajos un sello de su vida fatalista, de su yo confuso y atormentado. Desde el tejido keswa, tan maravilloso, hasta el dibujo nasca y la estatuaria chimu, expresión de un espíritu que recuerda el alma del pueblo hindú, el arte autóctono está impregnado del espíritu fatalista del indio, de su sentido subconsciente de la vida.

El comunismo incásico, "que no puede ser negado por haberse desenvuelto dentro del régimen autocrático de los incas" representa el último y grandioso esfuerzo de una cultura que camina fatalmente a su disolución porque no había desarrollado las ideas para una inspiración conducente al mejoramiento individual. Los incas, sobreponiéndose a la psicología de los pueblos conquistados —quichuas, puruháes, quitus, etc.—, al destino de la raza autóctona, crearon un sistema económico-social equitativo para todos, cuyos caracteres fundamentales, según César Ugarte, eran los siguientes: "Propiedad colectiva de la tierra cultivable por el ayllu o conjunto de familias emparentadas; propiedad colectiva de las aguas, tierras de pasto y bosques por la "marca" o tribu, o sea la federación de ayllus establecida alrededor de la misma aldea; coperación común en el trabajo; apropiación individual de las cosechas y los frutos". Los andenes o terrazas agrícolas, construídas en los flancos de las cordilleras, con los cuales se limitó la acción destructora de las heladas; los canales de irrigación, estupenda expresión de técnica agraria; el sistema de turno y clasificación del trabajo, mediante cuya perfección la tarea se convirtió en un placer; el sistema agrario, en fin, del Tahuantinsuyo, constituye la prueba fehaciente del poder organizador de los incas. Aquéllas ruinas, que tanto asombro causan al espíritu observador, son el trasunto fiel de la sabiduría incásica.

Es imposible, pues, poder negar la existencia del comunismo agrario de los incas, y sus ventajas en el plano económico y social. El Inkario —vasta confederación de ayllus, vale decir de núcleos comunitarios, no conoció la desocupación, el hambre de las clases trabajadoras, los problemas modernos, en una palabra. El Inkario era un país de trabajadores, dedicados ordinariamente a la agricultura y al pastoreo. "El agro, dice Valcárcel, es el marco natural del hombre que no inventó el espacio cerrado de la urbe. Los núcleos que podían llamarse urbanos no son sido momentáneas y reducidas concentraciones de las altas clases que, como el pueblo entero, viven gran parte del tiempo bajo el dosel

del firmamento al aire libre. La cultura incásica no define civitas y el hombre del incario en ningún instante se sintió ajeno a la existencia campesina. La arquitectura es de refugio, no turno o bélico.

La desmoralización de que hemos hablado, la inanidad quechuá, radicaba en el espíritu, en el individuo considerado fuera de la comunidad, en la incapacidad del indio para manejarse por su propia cuenta, más no en el grupo, en el sistema, en la comunidad. El Imperio, no obstante el fatalismo de los quichuás, los cañaris, de todos los pueblos subyugados, funcionó perfectamente bien como sistema económico. Los incas —gobernantes de casta— habían comprendido el triste destino de sus pueblos y para salvarlos establecieron el comunismo agrario, en donde los hombres perdieron todo valor como individuos en beneficio de una estabilización social de carácter comunitario. En oposición a la desorientación de los hombres, a su profundo fatalismo los incas establecieron una organización plenariamente rígida. El individuo como tal estaba acabado. Se había convertido, como ya hemos dicho, en un elemento incapaz de manejarse por su propia cuenta. Por eso, para crear, para suscitar esfuerzos, para galvanizar los espíritus, los incas tuvieron que alegar procedencia divina. En la tradición incásica el Inca es el hijo del Sol. Pero, sin embargo de la condición ultraterrenal del Inca y del fundamento autocrático del sistema incásico, el gobierno de los incas fue un gobierno patriarcal, de servicio público.

El Estado incásico es el Poder de los que cultivan la tierra. La sociedad del trabajo, sin explotadores, sin explotados, es comunismo agrario. El inca está en el Poder, no porque sí, sino por satisfacer un capricho de mando, sino para servir a la comunidad. El monarca incásico consecuente con la tradición, sabiendo que su cometido histórico es el procurar la máxima felicidad de sus súbditos, se erige en autócrata, en ley rígida, contra las fuerzas que se opongan a la realización de la equidad y la justicia. Pero esta autocracia es todo lo contrario de lo que entienda por autocracia la mentalidad moderna. Por una razón. Porque la autocracia inca, lejos de cerrar el paso a la justicia social, a la felicidad colectiva, a la tendencia colectivista de los indios, viene a realizarla, levantando el esfuerzo colectivo. La autocracia de los incas sólo es autocracia contra los que no trabajan y contra los enemigos del Imperio. Es autocracia contra todo que representa parasitismo e indisciplina. Es la garantía firme

y eficaz del comunismo agrario. Para los que cultivan la tierra, para los que construyen los canales de irrigación, para los que tejen, para los que pastorean la llama, es la justicia. He ahí como autocracia incásica y comunismo agrario lejos de excluirse, se complementan mutuamente. Por eso en el Tahuantinsuyo se combinaban el máximo rigor contra el que no se somete a la cooperación común en el trabajo y las máximas garantías para asegurar a la masa trabajadora el aprovechamiento en las cosechas y los frutos. En esta combinación reside la esencia del sistema incásico y está la clave para explicarse el funcionamiento de todos sus organismos.

Así fué como en América se estructuró, hace más de seiscientos años, cuando los pueblos de Europa vivían en la mayor ignorancia y en la más completa servidumbre, una sociedad íntegramente cooperativa, sin opresión ni explotación.

No hace falta decir que el hombre indio vivió perfectamente bien bajo el sistema implantado por los incas. El indio quichua producto del caos creado por el derrumbamiento de la gran civilización del Tiahuanaco, necesitaba de una organización como la incásica para poder vivir y progresar. Fué el mismo indio quichua quien creó las instituciones autocráticas del Inkario y exaltó al Inca como poder por la gracia del Sol. "Los indios, dice Vasconcelos, en la incapacidad de darse gobierno propio, prefirieron dar mucho poder a un solo hombre y vivir sometidos a un gran soberano; la carga se reparte así entre muchos y es más fácil entonces la vida".

Históricamente, la vida del hombre indio de este lado del continente, como cuerpo orgánico, alcanza su plenitud en la cultura del Tiahuanaco, así como el indio centroamericano la obtuvo en la civilización maya y el indio de México en la cultura azteca. En derredor del Titicaca —dice la leyenda y testimonian los monumentos arqueológicos— se había formado una conciencia que los hombres bordeaban. Los sabios, los visionarios, el pueblo, han edificado una unidad espiritual y todos los hombres viven de ella. Pero, por la inexorable ley del devenir, por falta de contacto con otras culturas, por el terrible aislamiento que determinan los Andes, surge en el Tiahuanaco la disolución. El imperio se enfrenta contra el Imperio y el Jefe contra el Jefe. La unidad se descompone y sus hombres son arrojados al caos. Se estaba perdiendo el patrimonio heredado de la antigüedad, cuando emerge del caos

un hombre de voluntad, en quien ven los pueblos el poder del Sol, Manco Cápac el gran constructor. La cultura de Tiahuanaco comienza entonces a sobrenadar en el altiplano peruano y más tarde en las mesetas y los valles del Ecuador. Guayna-Cápac ha consolidado un vasto imperio. Pero todo esto no es más que un frenético esfuerzo por impedir la disgregación total. La crisis definitiva —que culminó con la división de Huáscar y Atahualpa— era irremediable.

ASPECTOS SOCIALES DE LA PSIQUIATRIA

Por el Dr. Julio Endara

(Continuación)

Permitidme concretar mejor mi pensamiento, recordándoos problemas objetivos.

7. LA ESCUELA

Penetrad a una escuela y el maestro os dirá que tiene chicos ineptos, ociosos, turbulentos, crueles. A ninguno, y con justicia, se atreve a calificar de loco. Examinadlos con detención, investigad sus taras heredadas, reconstruid la evolución de su personalidad, seguidlo a través de sus actividades, explorad psicológica y pedagógicamente su capacidad mental y vuestras conclusiones acaso pongan a unos cuantos de esos chicos en el dominio de los desequilibrados y anormales.

Es la tarea de la psiquitría infantil. Tarea nobilísima, porque ella no sólo se dirige al diagnóstico sino al tratamiento de los anormales.

Ella os dirá, en cada caso, si se trata de un simple retraso escolar fácilmente curable, o de una agensia consecutiva a una encefalitis, de una disgenesia constitucional, de una debilidad mental, de una encefalopatía, o una neurosis, etc., etc. Cada una de esas anomalías será objeto de tratamientos especiales, puesto que también las causas que las determinan son múltiples.

Salid a campo traviesa y puede que os sorprenda la actividad un pequeño vagabundo que martiriza a los animales y cuya geografía os asusta. Llega un vigilante y lo brutaliza. Habeis, sin quererlo, contemplado una tragedia que examinada con ojos expertos, tiene una significación distinta de la que aparece a primera vista.

Al lado de estos casos notoriamente patológicos existen otros en los cuales, más que nada, se aprecian las modalidades de una educación defectuosa en la infancia, que por haber actuado en un período tan maleable, pueden determinar vicios de conformación mental y afectiva. Así, tan perjudicial, para el niño, es la falta de un ambiente afectuoso como el exceso de mimo. "Las faltas de cariño, dice Adler, que es lo que llega a constituir una educación dura, les habitúan a ocultar todo impulso afectivo, y amargados, asustados y recogidos en sí mismos, concluyen por retraerse pronto en su pequeño círculo ambiente, que les hubiera sido de gran utilidad conquistar y penetrar sentimentalmente. Si en tal ambiente hostil hubiera una persona hacia quien el niño pudiera expresar sus sentimientos, lo haría de todo corazón".

El caso contrario, el del niño mimado con exceso, en cambio, puede ocasionar otra clase de deformaciones. "Pueden ocurrir fenómenos como, por ejemplo, el de que un niño para acaparar el cariño de una persona recurra a toda clase de medios para rebajar a su rival, hermano o hermana generalmente, procurando descubrir su malicia e incitándole malintencionalmente o bien de cualquier modo, todo con el objeto de gozar libremente del cariño de sus padres, o bien ejercerá una cierta presión para llamar por lo menos la atención de los mismos y no dejará pasar desapercibido ningún medio de sacar ventaja y de lograr más importancia que los demás. Hasta se hará perezoso o malo para que las personas que le rodean se ocupen más de él, o bien se comportará muy bien para recibir en pago la atención de los otros." Este es uno de los motivos a este propósito, por que, con un gran buen sentido, la pedagogía moderna combate la escuela confesional, harto propicia para el cultivo de estas malas inclinaciones y por qué ha caído en tanto desprestigio el sistema de los premios y de los castigos.

La consecuencia de estas prácticas educacionales parecen concretarse principalmente en el aislamiento infantil. "Los niños de esta clase no suelen sentir sus relaciones con el mundo circundante tan claramente y hasta llegan a rechazarlas. No pueden encontrar camaradas, porque se ocupan casi exclusivamente de sí mismos, se apartan de los juegos de los niños de su edad, mirándoles con envidia o con desprecio. También están bajo la amenaza del

aislamiento las criaturas que crecen bajo una educación opresiva. La vida no se les presenta bajo una luz favorable, adoptando una actitud de resignación y humanidad o bien de hostilidad, siempre dispuestos a atacar al medio ambiente como a un enemigo. Una característica de tales criaturas, indicio al propio tiempo de su poco desarrollado sentimiento de comunidad, es el fenómeno de que piensan mucho más en sí mismos que en los demás. (Adler)

Como estos, se presentan en el hogar y en la escuela muchísimos casos que para la visión superficial carecen de interés. Pero ahondad los problemas, como suelen hacerlo los padres, maestros o médicos que se preocupan por el porvenir de un niño, y os sorprenderá el mundo de lo psíquico, cuyos complicadísimos mecanismos pertenecen por igual a la pedagogía y a la medicina.

8. Psiquiatría y Criminología

Ahora acercaos a un presidio, a ese antro de crímenes. El Director del Penal os referirá historia espeluznantes. Vuestra curiosidad quedará sorprendida y se resistirá a creer que esta noble especie humana sea capaz de llegar hasta tan hondos abismos de degeneración. Estudiad los móviles de un crimen y es posible que os admire la pequeñez de los estímulos que impulsaron al delincuente. Aquel campesino, por ejemplo, por apoderarse de unos centavos, sacrificó a una familia entera, sin perdonar siquiera la vida de los niños. Este profanaba cadáveres, el de más allá se ayuntaba con las bestias. Desfilará la teoría de estafadores, asesinos, prostitutas, incendiarios. Experimentareis una angustia infinita. Vuestra razón se resistirá a creer en la veracidad de los relatos que habeis oído, y no encontrará explicación satisfactoria para tanto quebranto. Pero los psiquiatras os diremos: la mayor parte de esos infelices llegaron hasta el crimen, o porque sus instintos no fueron encauzados por una educación adecuada o porque constitucionalmente estaban desequilibrados. No fueron y acaso nadie los calificó de locos. En las penitenciarías purgan sus crímenes y delitos, de acuerdo con los postulados de la ley. Y ante ella, dá mismo que sus malas acciones se deban a una defectuosa educación o a una mentalidad enferma.

Sin embargo, muchos de ellos, ante la ciencia, son irresponsables. Son criminales, nacieron criminales, como se nace blanco o negro, como se es alto o bajo.

El Profesor Mira, autoridad destacada en cuestiones criminológicas, afirma: Considerando el delito desde su punto de vista psicológico, llegamos a la conclusión de que su ejecución repre-

senta una consecuencia absolutamente lógica y fatal del conflicto de las fuerzas y factores que lo determinaron: los mismos mecanismos psicológicos intervienen en la ejecución de los actos legales que en la de los actos delictivos, pero nunca podremos comprender este carácter predeterminado de las acciones humanas si descuidamos el estudio de los nueve factores variables que las determinan. Comprender y explicar un delito equivale, pues, a hallar el valor de las incógnitas en la ecuación responsable de la conducta personal frente a la situación delictiva. He aquí la tarea fundamental del jurista: ante un acto antilegal cualquiera, determinar el papel que en su comisión han desempeñado: a) la constitución corporal; b) el temperamento; c) la situación externa desencadenante; h) el tipo de la reacción colectiva aplicable a la situación; l) el modo de percepción de la situación por parte del delincuente, etc. Sólo ahora podemos empezar a entrever cuán complicado problema es el de juzgar, desde el punto de vista psicológico-legal, la conducta humana. Y sólo ahora podremos hacernos cargo de cuán deficientemente se procede aún, en la mayoría de los casos, en las actuaciones forenses.

Y así se comprenderá por qué en muchísimos países, junto a las penitenciarias existen los servicios psiquiátricos que, por cuanto se ha dicho, no se reducen tan sólo a una exploración diagnóstica más o menos completa, sino a la dirección del tratamiento más adecuado en cada caso, es decir, a fijar normas humanas, razonadas y conscientes, que en muchos casos representan la salvación de muchas vidas.

Este caso entre muchos os demostrará como el campo de la psiquiatría, cuando quiere ser fructífera, se encuentra distante de los muros del asilo de insanos. Y por eso se hace necesario repetir que ella no se enfrasca en el análisis de la demencia, que es el caso extremo, sino que ella estudia las enfermedades mentales y hasta sociales, desde sus manifestaciones más incipientes.

Parece natural, pues, que a este propósito, las conclusiones más recientes sean éstas:

1º El estudio científico del delincuente mediante el método experimental (antropológico-clínico) debe objetivarse en una historia clínica criminológica.

2º La historia de clínica criminológica es una investigación cronológica de los factores endógenos y exógenos que llevan a un sujeto al delito, considerado este último como un fenómeno biológico-social.

3º Las etapas de dicha historia, deben ser en sus grandes líneas, la de una historia de clínica médica, en el sentido de inte-

grar una "anamnesis" antropológica-social; un "estado actual", la personalidad fisiopsíquica del delincuente y su sintomatología antijurídica: el delito; y la evolución ulterior del sujeto bajo la acción del tratamiento penitenciario.

4º El levantamiento de dicha historia, en sus dos primeras etapas, deben efectuarla peritos médico-legistas y ser previa al juzgamiento criminal. Después de la sentencia, la historia debe completarse en los establecimientos de reforma, para la mejor individualización de tratamiento.

5º Todos los establecimientos penales deben adoptar el mismo modelo de historia criminológica, a los efectos de organizar una estadística científica y uniforme de la criminalidad. (Loudet)

9. Ciencia y Religión

En los tiempos primitivos, la mentalidad arcaica no sabía distinguir el mundo animado del mundo inanimado. Todas las fuerzas de la naturaleza tenían el prestigio del misterio, y el hombre se encontraba a merced de sus arrebatos. Entonces como ahora, el núcleo sustancial de la personalidad, el sentimiento, buscaba refugio para sus angustias. Y él fué delineándose paulatinamente, para convertirse en lo que en los tiempos modernos se llamó religión. A falta de mejor método de conocimiento e interpretación de los fenómenos cósmicos, los sistemas religiosos ensayaron un esbozo de explicación, esbozo que, sistematizado con el uso, se convirtió, en determinado núcleo de civilización, en regiones reveladas. Hoy como antaño, el principio religioso tiende ya a consolar las angustias humanas a cambio de promesas para una vida ultraterrena, ya a engolfarse en tentativas de análisis. Así atienden a la sensibilidad y a la inteligencia. Practican una especie de terapéutica del alma y acaso en este sentido puede decirse que ellas representan la psiquitría primitiva.

¶ Pero han trascurrido milenios y centurias y los principios dogmáticos que informan todos los sistemas religiosos no han prosperado porque precisamente su prestigio, o mejor, su solidez, radicó siempre en suponer que sus principios son incommovibles. Seguid a cualquier religión a través de su historia, y si quereis hacerlo mejor, haced el estudio comparativo de la historia de las religiones y constatareis que sus principios fundamentales no sólo no han variado sino que se encuentran deformados por el contacto con la realidad. No ha evolucionado su esencia, como era natural, pero en cambio su adherencia a los progresos sociales las ha vuelto frondosas. Sus raíces milenarias, ocupan el trasfondo de

las estructuras de reciente formación, entre las cuales debe mencionarse en primer término a la política, o mejor al Estado. Han conquistado situaciones temporales, se han afirmado sobre sólidas bases económicas, todo ello gracias a que sus principios y prácticas ejercen sobre la masa no cultivada un señorío con el que jamás soñó Estado alguno. Como los principios religiosos no admiten discusión y se los presenta, como no puede ser de otra manera, en forma de comprimidos que todo lo explican y todo lo remedian, son aceptados con el mejor beneplácito por cuantos anhelan solucionar sus problemas espirituales y corporales sin gasto de esfuerzo.

Pero al par que las religiones crecieron y se desarrollaron, también en todos los tiempos unos cuantos espíritus curiosos se acercaron a la naturaleza y buscaron explicaciones objetivas atesorando la sistemática de las coincidencias. Estaba creado el método de observación. Más tarde, aquellos curiosos intentaron disponer unos cuantos elementos, en determinada situación, para estudiar sus efectos. Ellos se produjeron conforme a las previsiones. Surgió así el método experimental. Estos son los albores de la Ciencia. Esta, desde su nacimiento, sólo tiene un dogma: la posibilidad de una explicación racional, presente o futura, de todo fenómeno; y la ciencia ha evolucionado, logrando descubrir ante la inteligencia ávida de saber, un mundo ignorado, que naturalmente echa por tierra los primitivos dogmatismos.

Crecida la ciencia, se plantea el gran conflicto entre ella y la religión. Su historia es cruenta, llena de dramáticos episodios. De un lado tenemos las masas que no razonan y de otro un núcleo reducido de gentes que tienen conciencia de que su mentalidad es un dispositivo que puede y debe ser usado por su poseedor.

Transcurren los tiempos y llegamos a las épocas actuales. La Ciencia es ya un poder incontrastable, ante la cual la misma religión se inclina. Verdaderamente desinteresada en sus actividades, ofrece a toda la especie humana las valiosas conquistas que ha obtenido. Carece de aquel egoísmo de las religiones, que solo sabe atender a sus afiliados y eso a costa de mil claudicaciones. No se dirige como ellas al sentimiento, de preferencia, sino a la razón. Y como las comodidades que ofrece son tan indiscutibles, los mismos fieles y las mismas religiones, de buen o mal agrado, acaban por aprovecharlas. Allí teneis a una de sus ramas, la ciencia médica, prodigando consuelos efectivos por doquier. Allí teneis a esta modestísima Psiquiatría, que con el auxilio de la Psicología, agudiza el análisis de las miserias morales y descubre, por ejemplo, que los famosos pecados capitales, antes pretextos y mo-

tivos de eterna condenación, en el supuesto de que quien los cometía, por hacerlo a plena conciencia, estaba en el caso de responder por ellos y sufrir un castigo determinado, en la mayor parte de los casos son manifestaciones sintomáticas de un daño corporal, que pueden desaparecer bajo la influencia de un tratamiento adecuado. De la gula puede ser responsable una diabetes; de la pereza un estado vagotónico intenso o acaso un tumor cerebral; de la lujuria, un trastorno específico de las glándulas endocrínicas; de la ira, una simpaticotonía extrema; de la avaricia un estado neuropático intenso; del latrocinio una espina epileptoide o histeroide... Tan cierto es ésto, que religiosos y ateos se acercan presurosos a la consulta del médico cuando alguna de esas manifestaciones prende en su inteligencia el diamante de la inquietud.

Naturalmente el médico, ante esos cuadros, jamás se le ocurre preguntar el credo religioso del paciente para atenderlo. Conoce demasiado las miserias humanas para no proporcionar cuanto bálsamo esté a su alcance.

10. Psicosis y Neurosis extra manicomiales

Por desgracia las enfermedades no siempre aparecen tan de bulto. En muchos casos, aunque exista un fondo orgánico, se manifiestan apenas por desórdenes de la conducta, por modificaciones del carácter, por el predominio anormal del instintismo. Psicosis o neurosis, como prefirais llamarlas, en sus comienzos no avarman a quien las sufre. Este juzga que las reacciones de su temperamento son proporcionadas a los diferentes estímulos que están actuando sobre él, y comienza la lucha con el ambiente. El psicópata o el neuropata, sobre todo en las fases iniciales, desconoce que la salida del campo de la normalidad lo esta marcando su incapacidad para la adaptación social y consecutivamente se debate con cuanto se encuentra a su alrededor. Entre tanto va acentuándose en los adentros de su personalidad lo que Adler ha llamado el "complejo de inferioridad".

"Lo que distingue al hombre normal, del neurótico, recuerda Asnawlow, es el carácter, la forma de la meta vital y el modo empleado para llegar a ella, es decir la "línea directriz" hacia el fin. El hombre normal construye la línea directriz de su vida con su trabajo individual, útil y beneficioso no solamente para él sino para el ambiente, la comunidad en medio de la cual vive. El individuo paciente del complejo de inferioridad tiene una tendencia de esconder, de disimular u ocultar esa inferioridad con medios artificiales, fingiendo procedimientos y conducta falsos. Esté es el proceder del neurótico que crea la mentira, el embuste, la

farsa política, la simulación en las relaciones con sus semejantes, creando un estado perjudicial para la comunidad. El neurótico busca libertarse de su inferioridad por todos los medios a su alcance, desde la base de su inferioridad hasta la meta vesánica, que es la dominación del mundo, porque el único medio seguro para llegar a deshacerse del complejo de inferioridad es el poder, el dominio, ser héroe, avasallador, mandón y conductor de pueblos". Se trata de un esfuerzo de compensación, porque todo órgano que desde el principio ha sido inferior se vé en el caso de exagerar su potencia funcional, a fin de ponerse a tono con las exigencias generales del organismo. "El tartamudo Demóstenes se hizo un gran orador, los grandes conquistadores Tamerlán, Estilicon, Napoleón, tenían defectos físicos; los de baja estatura compensan su defecto con excesivos ejercicios físicos y tacos altos. Todos los maestros conocen al alumno rezagado que sabe hablar de todo, excepto de su lección". Muchos hombres incapaces de un esfuerzo sistemático de investigación, encuentran su deleite en la demagogia, para cuya práctica sólo necesitan del gesto ampuloso y del vozarrón efectista; otros ingresan a los partidos políticos porque son ineptos para desarrollar una labor individual de importancia. Es claro que en la práctica ésta hipertrofia de la personalidad no siempre es compensada por el éxito, pues si aquellos hombres llegan a triunfar, pueden verse en el caso de que sus capacidades tengan que ponerse a prueba fuera del estímulo acostumbrado y que llegó a formar parte de su personalidad. Entonces se encuentran desorientados y lo que era un máximo esfuerzo, se convierte en un angustioso debatirse en el que pierden su potencia de equilibrio.

Pero es necesario mirar más en lo hondo de este complejo. Puede decirse que en general todos los hombres se encuentran expuestos a padecerlo. La infancia y la juventud son períodos de ensayo de adaptación de la personalidad al ambiente de los adultos. Y en tal mundo ven a cada momento que éstos miran al niño o a joven con una actitud francamente despectiva, como si aquellos se encontraran en un plano de superioridad absoluta. El niño y el joven, ya en su medio familiar, ya en su escuela o colegio, son heridos a cada momento por faltas de tacto, de consideración. No perciben cerca de él espíritus comprensivos que quieran adentrarse en el mundo infantil para operar en forma certera. Suietos a órdenes tiránicas, a castigos y maltratos, por más que éstos no sean siempre de obra, va incubándose en la intimidad de su psiquismo el "complejo del resentimiento". Pasarán los tiempos y un buen día aquellos personajes que en su infancia

y en su adolescencia pasaron por huraños, por tímidos, por obedientes, sabrán aprovechar de las situaciones propicias para explosionar en una forma semejante a aquella que les sirvió de escuela. Pero lo harán con más vigor, exagerarán sus procedimientos. Ya conocéis el proverbio popular que dice: huír del buey manso.

Cuando se explota la intimidación del común de las gentes acostumbradas en la edad adulta a ahogar las voces de su pensamiento para dejarse dominar por los impulsos pasionales, cuando os sorprendan los gestos teatrales, la crueldad, la tiranía, la incoherencia arrebatada, pensad que la infancia y la adolescencia de quienes así conducen, debieron tener un fuerte matiz de angustia y sufrimiento. Acaso fueron excesivamente mimados o acaso fueron tiranizados, que ello resiente y crea estas actitudes anormales. Y que ésto pudo ocurrir porque el hogar y la escuela fueron inaptos para estudiar sus capacidades.

Ocurre que precisamente, dice Adler, la educación familiar comete las faltas ms graves, imbuyendo a los niños la idea de que deben siempre colocarse por encima de los otros y considerarse como algo mejor que los demás, la idea de la autoridad paternal se la exagera desmesuradamente. Su grave inconveniente consiste en que proporciona al niño un modelo de dominio o soberanía, enseñándole el placer que se deriva de la posesión del poder, haciéndole así dominador, ambicioso y vanidoso. Todos quieren entonces conseguir lo mismo, gozar de la misma consideración y exigen de los otros la misma obediencia y sumisión que estaban habituados a ver en la persona del mundo circundante, acabando por adoptar una actitud de contrincantes hacia los padres y hacia todas las demás personas que les rodean.

Parece que la Escuela limara con su influjo estas asperezas. Pero no es así, hasta hoy, en la mayor parte de los casos. "Al examinar detenidamente la cuestión, nos encontramos con que tampoco la escuela es apropiada para compensar y mejorar los errores y defectos de la educación infantil en la familia. Apenas existe un maestro que dada la situación actual de las escuelas pueda jactarse de reconocer y extirpar los defectos de un niño. No se encuentra preparado de ninguna manera para tal misión, y ni siquiera en una situación apropiada para ello, porque sólo dispone de un plan de enseñanza que ha de transmitirse al niño sin preocuparse con qué material humano ha de habérselas. La gran cantidad de niños que hay en una clase también hace imposible el desempeño de su labor."

De ésto no se deduzca que la Escuela, como institución, sea incapaz de llevar a cabo la educación psíquica, que al fin y al ca-

bo es lo que más importa. Lo que ocurre es que, tal como se encuentra organizada en la actualidad, en la mayor parte de los países, carece de técnicas y de recursos para obtener un mejor perfeccionamiento educativo. Así podemos comprender cómo, a pesar de los loables y esforzados ensayos de aplicación de las llamadas escuelas nuevas, los mismos maestros se encuentren angustiados y engolfados en un ambiente de contradicción y al fin queden más desalentados que nunca. Y es que la intervención de lo que hemos llamado la "Psiquiatría de aire libre" no pasa, por lo pronto, de ser un ideal muy distante. Casi nadie conoce esa disciplina llamada Higiene mental y es muy posible que se crea que el papel del especialista en enfermedades mentales es atender casos patológicos. De ninguna manera. La especialidad de medicina mental, lo mismo que la de medicina general, es sobre todo profiláctica. Es claro que está armada para corregir o aliviar el desequilibrio, para curar, si es posible, la enfermedad; pero su misión verdaderamente noble es la profiláctica.

Toda pedagogía, por sabia que sea, está destinada al fracaso si a su lado no cuenta con el consejo del médico especializado. Sólo él está en capacidad de analizar la personalidad del niño, apreciar sus peculiaridades y rastrear sus orígenes. El niño, lo mismo que el hombre, lo repetimos, no es un ente aislado, sino el producto de su ambiente. Sus defectos orgánicos o adquiridos se originan en las calidades heredadas o en el ambiente en que vive.

Por donde se verá que cuando se habla de medicina aplicada o de pedagogía, ellas no pueden ni deben concretar el marco de sus actividades, sino extender sus raíces al ambiente familiar, al ambiente social. Pedagogía y medicina de gran vuelo, que están, respectivamente, lejos del rutinario arte de curar y lejos de los píninos de la pedagogía que cree educar cuando instruye.

Llegará un día, es indudable, en que ya las religiones no serán capaces de consolar ni los aietreos políticos aptos para conducir países, ni la pedagogía, el oráculo de las tareas educativas; ni los principios dogmáticos, las normas de convivencia social. Y ese será el gran día en que médicos y maestros, íntimamente solidarizados, desenvuelvan una tarea común y coherente. Será el día en que los Estados comprendan que su más noble, y acaso su única misión, es la de educar, propendiendo a que la inteligencia prime sobre los instintos. Entonces se divulgará la idea de que ningún hombre, por encumbrado que se encuentre, es superior a otro, porque todos se encuentran dotados de alguna o algunas aptitudes especiales, que los hacen necesarios a la vida de lo comunidad, exactamente como las hormigas.

SEGUNDA CHARLA AEREA

Por el Dr. Manuel Agustín Aguirre

TEMA: El Arte de leer para cultivarse

Si de improviso, como una piedra que cae, antes de saludarlo, le dijera, mi buen amigo y pacífico radio-escucha, que usted no sabe leer, es natural que moviera los ojos desesperadamente, encrespada la sangre, y luego de inflamarse como corresponde a una persona ofendida, se pusiera tal vez a punto de lanzarme el más gordo adjetivo de su vocabulario. Y sin embargo de preveer el peligro, le digo, señor, categóricamente, que usted no sabe leer; y aun, orondo y satisfecho, trataré de probárselo, si trocando el enojo en atención, se resigna a escucharme. No es que yo me suponga, mi ilustre radio-escucha, que usted no sepa traducir, y con mucho éxito, los mil signos escritos que hormigean sobre la páginas de un libro, no; creo, por el contrario, que usted devuelve esos sonidos maravillosamente, y destripa con gran facilidad cualquier cosa impresa, por más patoñas y torcidas que encontrare las letras apretujadas por el impresor. Pudiera ser aun más, amigo mío, que allá en los tiernos días de octubre, cuando fuera estudiante, resultara premiado en un concurso de lectura, porque en su "de corrido", llegara el primero a la meta, sin tropezar en las palabras. Pero eso sólo no es lectura, amigo radio-escucha. Eso será sencillamente la habilidad reproductora de aquella cajita de música que se halla frente a usted y recita sin titubear estas palabras amistosas, que le harán sonreír o atrapar de improviso al más arisco de los señores. Pero yo no hablo de ello. Cuando dije así, claramente, que usted no sabe leer, me estaba refiriendo no a la lectura blanda, res-

balosa, epidérmica, en la cual usted luce, sino a la verdadera, a la que realizamos para crecer y cultivarnos. Y en este caso, amigo mío, la lectura ya es algo más difícil, aunque usted no se lo haya imaginado. Para que la lectura cumpla la alta misión de cultivarnos, no será solamente la correcta emisión de los sonidos —mano sobre la piel— sino la comprensión razonadora, paciente y reflexiva de la obra que leemos. Tiene usted que poner su inteligencia, su sensibilidad y su cultura, al servicio del libro que interpreta. Porque el lector es un nuevo creador; el lector resucita todo el tesoro intelectual embalsamado entre las páginas marchitas; por él vuelven a ser, a existir, a llenarse de vida, todos los pensamientos, sentimientos, los ideales, las pasiones, que el escritor aprisionó en la jaula de aquellos signos pequeñitos. Todo ese mundo inmóvil, silencioso y estático, recluso entre las cerraduras de un libro, espera ansiosamente al lector que ha de libertarlo, que ha de abrir las puertas acartonadas y secas para inyectarle sangre de sus venas y sacarlo al sol de la vida. Al contacto cálido del lector, el personaje de la novela, petrificado, frío, con los goznes enmohecidos, vuelve a ponerse en pie, a palpar, a sentir la llámita de la carne que vive y a marchar de nuevo por el mundo, roído por el odio, el amor y todas las otras pasiones que amputan sus ojillos agudos y fusilantes. Don Quijote vuelve a cabalgar su rocinante y trota por los campos de Montiel; el Rey Lear se arranca los cabellos bajo la tempestad; y aquel gigante Gargantúa vuelve a llenar la tripa y cosquillearnos los ijares con sus hazañas portentosas. Se desesperan y empiezan a moverse en este cubo de agua tibia que llamamos el mundo. Lo mismo sucederá con la angustia, el dolor o la risa aprisionados en el poema, o con la idea genial prendida en la página sabia. Estamos en pleno milagro, el milagro de la lectura. Un escritor vuelve a vivir tantas veces cuántas se encuentre con un lector inteligente que sepa vitalizar el contenido de su obra. Y este continuo volver a vivir es lo que constituye la inmortalidad relativa del escritor; y es para muchos el aguijón que empuja a la producción literaria y científica. Pero para dar vida es necesario tenerla; para realizar aquella función vivificadora, se necesita tener capacidad vivificante. El que no es capaz de elevarse hasta la altura del autor, y pensar y sentir como él lo hizo, nunca será capaz de dar vida a su obra; es decir, de leerla. Por eso cuando un autor nos pasa sobre el hombro, cuando su talla intelectual nos sobrepasa, la lucha para leer se volverá terrible. Y es que para recrear, volver a crear la obra de ese hombre, tenemos que ponernos de puntillas y nuestra situación se vuelve incómoda. Para entender realmente a un filósofo,

tendremos que pensar y sentir como filósofos, hemos de hacer filosofía; lo mismo si se trata de un poeta, de un físico o de un novelista. El buen lector se hundirá mansamente en el sentido de la obra, extrayendo así el jugo puro, sin mezclas y sin falsedades. Hay que evitar la traición y el bajo asesinato del autor. Doblarlos a su ritmo intelectual, para luego poseerlo, hacerlo nuestro.

¿Pero esto será todo? ¿Con esta dulce sumisión que nos disuelve, pero que hace posible chupar el tuétano del escritor, haremos la lectura verdadera? No, amigo mío; este será el primer momento; pero luego de realizado, cuando la obra se encuentre encarcelada en nuestras venas, exprimido su jugo, llegará nuestra reflexión que aquilate el producto, balanceándolo con nuestras experiencias, con nuestro propio modo de sentir y de ver, para aceptarlo o rechazarlo. Nuestro yo silencioso, principia a recobrar su independencia y se vuelve el juez que medita, que compara y sentencia. "La lectura provechosa es actividad del espíritu, toma conciencia de nuestras opiniones confrontadas con las del escritor; clasificación de recuerdos, meditación, trabajo, como dice Roustand en sus "Problemas de la Cultura". Por eso la experiencia nos enseña a leer muchas veces un libro para entenderlo y meditarlo; porque la reflexión constituye la crítica, la justa estimación de lo leído; sin ella seríamos esclavos, repetidores de conceptos, veletas que giran al viento del último libro encontrado. Por eso es que alguien dijo justamente que un crítico no era otra cosa que un hombre que ha aprendido a leer; ya que los dos momentos críticos, comprender y sentir la obra, para luego enjuiciarla, son los que constituyen una lectura verdadera. Esto no quiere decir, naturalmente, que comprensión y enjuiciamiento sean dos actos distintos y que han de realizarse independientes; pues siempre marchan confundidos y su separación obedece a mi afán de claridad. Por lo mismo, la serie de lecturas dependerá lógicamente de la altura que alcance el libro, pues aquél cederá al primer empuje y otros resistirán sin entregarse por muchas veces que los visitemos. Todo dependerá de la distancia, del nivel cultural que exista entre nosotros y el autor.

Y aquello de la altura de la obra y diferencia cultural, nos lleva de la mano a plantear un problema: ¿es conveniente leer todos los libros, cualquiera que estos sean, o mejor, al contrario, tendremos que seguir rígidamente un plan escalonado de lecturas? ¿Hay que buscar los libros fáciles o mejor enfrentarnos con aquellos que nos superan infinitamente? ¿Qué relación proporcional debe existir entre nosotros y la obra que leemos? Si la lectura, tal como queda expuesto, significa un trabajo, no debemos gastar el

largo tiempo que es necesario para realizarla, leyendo obras mediocres que nada aportan a nuestra cultura. Si la obra es inferior o nos nivela, no podrá cultivarnos y nos hará perder el tiempo. "Puesto que leemos para exponernos a sufrir influencias, nuestra primera regla debe ser desterar lo mediocre "dice Rous-tand, y añade" claro está que tendremos que consultar a menudo obras de segundo o tercer orden, hacer investigaciones en repertorios sin valor literario, tomar conocimiento de los documentos confusos, de publicaciones redactadas apresuradamente. Pero cuando experimentamos esas necesidades, sepamos que no nos cultivamos; por el contrario aprendemos a pensar y escribir mal." Es conveniente, por lo mismo, seleccionar nuestras lecturas, buscando aquellos libros de valor verdadero, que nos exijan un esfuerzo para penetrar su sentido, porque sólo el esfuerzo es capaz de engendar cultura. Pero esto no debe llevarnos a emprender la lectura de obras que por su naturaleza y especialización se encuentren fuera del radio de nuestro esfuerzo comprensivo; pues no sólo sería ineficaz, sino más bien absurdo, que un hombre que no ha pasado de ejecutar las cuatro operaciones, se proponga entender a Einstein que es el rompecabezas de los más altos matemáticos; o que un párvulo se fugue de la escuela para entregarse a Kant. Sería de nuevo el cuento de la hormiga intentando mover una montaña o de aquel piojo pequeñito pero muy empeñado en desollar un elefante. Lo raro, amigo mío, es que todos los días nos encontramos en la calle con el piojo y la hormiga y ésta nos asegura que volteó la montaña y aquél que desprendió la piel entera para ablandar su lecho. Pero nosotros nos sonreímos y les volvemos las espaldas, porque resulta tonto creerles. Hay obras que para su plena comprensión necesitan la base de otros conocimientos anteriores y nuestro esfuerzo para comprenderlas resultará infucundo si no nos acercamos metódicamente, pisando en todos los peldaños, siguiendo un plan escalonado y racional. Organizar nuestras lecturas, darles una dirección determinada y concreta, evitando llegar al "vagabundaje intelectual", es esencial para el verdadero lector.

El falso concepto de lectura y la falta de acierto en la elección de los libros leídos, producen los falsos lectores. Estos se encuentran en números gordos y sería interesante, pero largo, clasificarlos en grupos redondos de semejanza psicológica. Comenzaríamos por el "estafador", que llega a leer únicamente el título y el índice del libro y una, dos o tres frases que aprende de memoria para luego aplastarnos con sus citas innumerables. Fichero de biblioteca, hombre-catálogo, lo he llamado ya alguna vez; lue-

m e n s a j e

go el tipo "voraz", saco repleto de papel, tonel inmenso de basura, hombre que se atiborra de revistas y diarios, prospectos, anales y libros de todos los colores, especialmente folletines, que lee a cien kilómetros por hora, sudoroso, acezante. Si tiene un tanto de memoria, llegará a bodega o archivo. Vendrá luego el "gran simulador intelectual" que traiciona al autor y lo vende. Le cogió la manía de caminar en zancos. Se apunta a nombres altos. Es el que juega a Kant, a Fichte, Shopenahuer y Hegel, a quienes dedicó unas pocas horas, después del fox y el tango, y que alzando los brazos se coloca frente a vosotros, junto a vuestras narices, eructando sabiduría indigesta, dándose mucho tono, inflándose, cloqueando. Y más acá, y a la derecha, tipos y tipos de falsos lectores. Que risa, amigo mío, cuando se vacían como unos zurrones. Hablando propiamente, ninguno de ellos ha leído, se han revolcado solamente sobre las páginas del libro. Y aquí la palabra de Goethe: "Las buenas gentes no saben el tiempo y trabajo que cuesta aprender a leer. He trabajado en ello ochenta años y aun no puedo decir que la haya conseguido."

Buenas noches.

CONFERENCIA SOBRE "GARCIA LORCA"

Por Hugo Moncayo

(Pronunciada en el Salón Máximo de la Universidad Central el 14 de abril de 1937).

Señoras; Señores:

Un día, ante el paisaje desnudo, el Poeta interrogó a su sangre

"Cien jinetes enlutados,
dónde irán
por el cielo yacente
del naranjal?
Ni a Córdoba ni a Sevilla
llegarán . . ."

Y en 1921, en su *Romancero*, hizo oír un grito agudo:

"Ay, qué camino tan largo!
Ay, mi jaca valerosa!
Ay, que la muerte me espera,
antes de llegar a Córdoba!

. . . . Aunque sepa los caminos,
yo nunca llegaré a Córdoba!"

Y en su Libro de Poemas:

“La muerte me está mirando
desde las torres de Córdoba!”

Y en su Poema del Cante Jondo:

“Sevilla es una torre
llena de arqueros finos.
Sevilla para herir . . .
Córdoba para morir . . .”

¿Era la anticipación de una realidad fatal, que la llanura, con sus mil voces, hacía en la subconciencia del soñador? ¿Era la predisposición gitana que reavivaba viejos exorcismos para espantar en el espíritu la fé, con la misma presencia de una brisa desconocida que pone en el follaje el aliento de “ese verde rumor intacto” que vió él mismo en su Baco? ¿Tal vez el conjuro de Soledad Montoya, que no supo dejar en paz su corazón y lavar su cuerpo con agua de las alondras, llamaba a “la luna de los bandoleros”, para que aseche el paso de “la jaca negra” del que aún cuando sabía “todos los caminos”, nunca reposaría en su antiguo califato damasquino?

La muerte, en vieja furia, cortó su vida. Aún se discute la manera, pero no el tránsito de la jaca valerosa, hacia la luna roja que amaba su hidalguía.

Eran las antiguas rutas que Zumalacárregui evitó con sus piernas de espantapájaros, caballero y magro como rico sarmiento de la vid carlina. Las nuevas huestes dejaban un idéntico espíritu convulsionado en purificación sangrienta. Como entonces, las mujeres daban el agua y el espasmo a los soldados, si volvían dignos de ellas con la consagración de un heroísmo salvaje.

Nueva cruzada, tan fecunda como la de la gesta isabelina, más resuelta, por el reactivo de interpretación universal que ahora cobraba España, puso la granada explosiva en el joven cantor de su tierra. Federico García Lorca representaba todo un ciclo de transición castellana. Partió del fondo oscuro de su ancestro, para que su lira sonase en el labio ardidoso de la Península. De allí extrajo la confianza mesiánica en un remozamiento para su País, tanto más necesario, cuanto más contenido. Había ya un halo apostólico en su vida y alcanzaba el justo término que los poetas quisieron en la Magna Grecia para volverse AEDAS, o sea, la adivinación de los sucesos arrancada del dolor de los anales.

Mientras encintadas guitarras sigan, por otros siglos, dando la voz casi ululante del alma andaluza, que retoza, gime y hiere, desde Boabdil hasta García, con sus canciones harán la presencia de su brazo de guerrillero y de su materialismo subversivo.

Sin pretenderlo, hemos convocado al análisis el viejo tema. ¿Puede hablarse de un arte revolucionario? ¿Podríamos asignar al campo lírico, la dedicación precursora de saña destructiva que es como la espuma densa de las revoluciones? ¿Cabe destruir la muralla de marfil en la que el espíritu quiso encontrar el suave descaro de su languidez en viaje? ¿Puede hacerse poesía, con los factores primarios del hambre, el celo, la ambición y la esperanza?

Ya el patriarca de Yasnaia-Poliana, al fundar su cátedra, demostró en el mujik, alma y justicia, y en la estepa, el gran comienzo geológico de una igualdad prometedora. Pero falsificó los fundamentos esenciales de esa verdad que no pudo verificarse hasta entonces. Antepuso Tolstoy elementos demasiado objetivos para su demostración, (Caltesnuovo), e hizo de la no resistencia al mal, el proceso de un caos conceptista, artificioso para ser duradero. Fundamentalmente, la vida del Cosaco decidió una renovación activa en las ideas e impuso la apreciación de que, en adelante, sólo valores reales podían consagrar al hombre, que es tránsito de materia en gestación perenne.

Y vino el dulce filósofo que renació en el Mediodía, habiendo florecido hacia siglos, en Corinto. Guyau tuvo el secreto de una juventud estéticamente formada para el triunfo de las ideas, con la ponderación de una experiencia exquisita y de una pupila sedienta de la enseñanza de antiguas teogonías. Guyau estableció las nuevas Tablas de la crítica y la mística. A él debemos lo que el inmenso espíritu de Gaviñet quiso para la política y lo que el orínecido Ruskin para la arquitectura; la apreciación materialista del fenómeno literario.

Después, vivimos la guerra y con ella, la renovación de las ideas hecha a fuerza de dolor impávido y de remozados imperia- lismos, en la bolsa, los eriales trepanados por diamantes negros como el oro que manan los inmensos campos verdes del trópico, abatidos por el duro extranjero, las omnipotencias tragicómicas de los fascismos suicidas, la voz del hampa repercutiendo en las catedrales, con sonos eternos. Vino la consagración de la masa humana como valor discutible y cotizable en las decisiones universales, y esa energía vuelta dominio o protesta, creó el canto nuevo, la modulación adecuada, el metro libre, la crudeza que no excluye la superación, pero realiza la verdad.

Hubo pues, inevitablemente, un arte revolucionario, como antes había existido un arte feudal. La revolución no implica por sí sola, una categoría de pensamiento. No creo que sea, filosóficamente, en la gerigonza kantiana ni balmista, un estado. Es apenas una aspiración del nuevo nivel que ansían las ideas. El revolucionario que realiza su pensamiento colectivo, deja de serlo. El arte actual está en vísperas de convertirse en la única modalidad posible contemporánea y entonces sufrirá, o una regresión o un ascenso, pero en uno u otro caso, dejará de ser lo que ahora aparece. ¿No fué revolución incruenta el decadentismo? ¿No lo fué el parnasianismo? Antes, ¿No recordaremos la guerra a muerte y donaire que alzó como una grímpola, la nueva modalidad del teatro huguesco? ¿La misma **Canción del Pirata**, no decidió una piratería más real que la del berberisco burlado por el aventurero?

El arte es un velo, decía Wilde. Un velo predestinado, aún a cambio de la desilusión inminente, a descubrir la arteria que detrás de él causa el milagro de su ligereza o de su intangible aliento.

Y este aliento vive aún, y debe conservarse.

Es frecuente que confundamos el nuevo canon artístico, con aplebeyamiento de la imagen en servicio de un concepto vulgar. Es fatal para la misma modalidad nueva, el que vanguardia se interprete como desgano para las preceptivas de pulcritud en el lenguaje y sanidad de las ideas. Por ser actuales, caemos en cambiar la apreciación integral del fenómeno colectivo, con una clamorosa mediocridad. Elevémonos hasta el hecho hermoso y lineal de los rascacielos que construimos y en nuestra pluma pongamos la sangre que Nietzsche quería para que perdure su obra, más profunda que una interjección pasajera y que es, ante todo, contemplación del alma popular, reivindicación o consagración de este elemento, el único que hace la raza, que es la revolución inquieta a través de la herencia.

Porque Federico García Lorca contempló su tierra y cantó su pueblo, es un poeta revolucionario. Su métrica, dentro de los principios retóricos, salta, selva, el precepto, brilla en el epíteto brusco, anima rica esencia constantemente. Casi siempre, se cuele en sus imágenes un resplandor de anticipación gloriosa y el numen se adelanta desembrozando la maraña popular del **cante jondo**. Latchman dice que universalizó su andalucismo y por ello, sus versos adquirieron presencia inicial en las antologías. Puede ser y, seguramente, así es. Pero en este gitano que sabe sentirse tal, con lírico orgullo,

**("Me porté como quien soy,
como un gitano legítimo!")**

la influencia de su raza y de su medio vive presente en todos sus poemas y con tanta fortaleza, que prestigia el nativismo y halla el horizonte absoluto que obliga la verdadera poesía.

Se acostumbra clasificar en cuatro grandes categorías el parnaso andaluz. Siguiendo la división establecida y expuesta por Angel Valbuena Prat, ("La Poesía Española Contemporánea"), Málaga, Sevilla, Córdoba y Granada, constituyen escuelas diferentes, con acento peculiar y poetas representativos de cada una de ellas. En Málaga, lejanías marinas dan profundidad a las canciones, con el aliento tímido

**"del mar de madrugada,
ligero y tibio,
como las pupilas de los recién nacidos . . ."**

que expresó, con esa su manera de céfiro, la extraordinaria castellana de Malvin. En Sevilla, "cuyos poetas son como heraldos o trompeteros de la tradición castiza y jacarandosa", la musa se recrea en la leyenda, la exageración ardiente y el romancero que hace el misticismo de la lírica. En Córdoba, el moro deja su inspiración en historiados murallones de cepa universitaria, con latínajos y empujes safardies que orientan la poesía clásica, fan gustosa de llamar a la muerte con sus mil nombres de reina y sus inexplicables atributos. Es en el primer campo en donde ensayaron su estilo, Alberti, Buendía o Moreno Villa; como en el segundo, Manuel Machado o Herrera; y en el último, desde el viejo Séneca hasta Góngora, en quien, avanzan, atropelladamente, la voluptuosidad del misterio y la exaltación de la vida.

Nuestro Poeta, nació, se inspiró y murió dentro de la escuela granadina. Tal vez su cuna fué Fuentevaqueros, poblacho cercano a Granada. Granada late en sus fríos encajes, a pesar del lamento de Villaspesa, pues restan, presentes en el tiempo, su luz vernacular, sus alabastros deslucidos, y sus vegas invitadoras a la lid cadenciosa y renovada que, en García Lorca, fué el caracol misterioso y perenne . . .

**"Y yo que me la llevé al río,
creyendo que era mozuela . . .
Pero tenía marido."**

Abandonó sus cigarrales para entrar, por la Puerta de Alcalá, a la ciudad en la que la sombra de Mercedes pone ligeros crespones y el himno de Riego hace la protesta agazapada en las gar-

gantas. Madrid es la ciudad impersonal de España, la capital política de una suma de pueblos con caracteres diversificados en la tradición y en los caprichos de la historia. Cuando Toledo, Sevilla, Barcelona, Oviedo, Avila o Valencia, veían pasar al visigodo errabundo o al romano arquitecto, alejarse el trirreme ante la falúa santuario de la Astarté vengativa o correr el llanto del omniada o latir la cimitarra del abencerraje, Madrid, la que iba a dar, desde el siglo XVII, fama, aureola y nimbo, a los próceres y a las cantatrices, a los héroes y a los toreros, a los oradores y a los ascetas, apenas si era una villa blasonada en la península celta que vigilan dos mares.

Pero la mano de proteicos destinos cayó sobre ese yermo en los balbucesos heridos de la **María Egipciaca** y fué nacido el agro místico en el que San Isidro hizo vagar los blancos bueyes de su transporte hacia el cielo y que ahora, es campo de hazañas inmarcesibles, palestra de la primera batida de la acción renovadora de España contra un militarismo que, traicionando sus juramentos, ha querido engreír aún más a esa chulería petrificada en los prejuicios, la holganza y la parálisis de la conciencia.

Ese fascismo que se cuele en la tierra de Carlos III, no puede dejar otra huella en la Península, que el asesinato de la poesía o el ostracismo pasajero de la ciencia. Es tierra de factores saturados de antigua independencia; tierra de buenos caballeros probados en todos los mares y en todos los continentes, hombres libres que **"velaron su vida de tal suerte que quede vida en la muerte"**, como reza el mote de una de sus casas infanzonas. Es tierra que, de un porquerizo improvisó un Pizarro; y con un brazo roto, impuso la magnificencia del Quijote. Tierra que derrotó a los moros con la presencia yacente de su Cid con espuelas de oro; tierra en la que la estela funeraria de su Juana La Loca busca la reciedumbre marchita de su Felipe por los caminos polvorientos. La tierra que puso en fuga las águilas de Austerlitz; la tierra que contuvo el empuje musulmán contra el que nada logró el Mediterráneo; la tierra que hundió su Armada Invencible con la misma solemnidad con que ha quedado en el piélago épico, puede quemar nuevamente sus carabelas, pero no abatirlas ante un empuje sarraceno, histriónico y fenicio, vuelto al cabo de ocho siglos, sin la gallardía del palenque ni la aureola de la fé. Cuando se ha alcanzado plenitud espiritual, conciencia de clase, luego de una larga y constante incomprensión, el espíritu se levanta airoso y es, o la Medusa cretense, o el parasemo consolador, pero es él, y nada lo anula ni lo derrota.

El granadino permaneció ya, establemente, en Madrid. Quince años pasó en esta Capital y fueron los más fecundos de su juventud y de su obra. Los centros literarios lo contaron entre sus mantenedores asiduos; los salones atrajeron su presencia intelectual y la inefable alegría de su conversación retozona; las peñas con café aromado y churros pringosos, llevaban su voz en la plenitud optimista del cantor de **Preciosa** o del elegíaco maravilloso que iba a despertar la musa cubierta de cenizas de Manrique o de Herrera, vestida con mantón de fleco y corpiño gualda. Ante todo, fué Carcía Lorca, en esta época, la autoridad flamenco de su medio, su abolengo y su campiña. Todos los conocían y todos lo quisieron. Al amanecer, cuando el buen sol dorado iba por el Palacio de Oriente para quebrarse en los mil Velásquez que en el Prado, piden dando la limosna de una caballería de diarios exhumaciones, del humo de su pipa bohemia partía la voluptuosidad azulada de la copla ante la insinuación sensual de la maja, o el presagio latente y disfuminado de la muerte, que también es otra maja.

Sus amigos lo veían encaminarse hacia la casa paterna, clara como la mente de sus dueños, casa de blancos muros barrigones y rejas forjadas en Eibar, la fragua nacional de serpentinas alegorías para la inconsistencia de las enredaderas y de más durables hojas para la satisfacción de las venganzas. Era su hora de escritor, pasada la velada en el chisporroteo de la conversación, el fandango y la copla. En estas madrugadas fueron escritos su teatro inconfundible, sus odas y lamentos de sabor arcaico y su juventud halló la torre de acero atada a España con garfios formidables, en la que pudo colgar la capa de su tradicionalismo y de su métrica, como un pañuelo en la desesperanza de un antiguo naufragio.

Un pueblo que coronaba "de diarios laureles a Lope de Vega y daba de comer a Góngora, en una catedral, sin imponerle otra obligación que la de hacer versos"; una ciudad que enviaba sus niños a que tomen el agua con sus manos rosadas, en la fuente de su glorioso histólogo, mientras sus gorriones despertaban las pupilas de piedra del inmenso don Benito; una juventud que gustaba besar, leíos de la penumbra de acuario de los museos, en la escena abierta de las puestas de sol, supo ampararse en este poeta que halló en su vehemencia, la plenitud.

Dice Luis Enrique Delano, amigo y comparsa del poeta, que en ocasiones Lorca tomaba la guitarra y cantaba sus coplas o aquellas, muy antiguas, que iba a compilar en un tomo folklórico inestimable. "Cantaba con un modo tan emocionante, que daban deseos de echarse a llorar al oírlo. Las viejas canciones andaluzas encontraban en su garganta gruesa, el vehículo más justo y di-

recto. Una canción al alba de Granada, a los segadores que salen del campo con el sol, a los jinetes que se pierden en sus jacas azules, era algo que con nada podía compararse.

“—Canta, Federico, Canta . . .

—Y Federico tomaba la guitarra entre sus brazos y se soltaba a cantar, y los que oíamos, teníamos el corazón a su merced, como una esponja que se llena de alegría o se ensucia de lágrimas”.

Y Pablo Neruda, —cuyo nombre obliga a admiración cada vez que se lo pronuncia—, publicó algo que el escribano debe repetir ahora, ante el reposo de su muerte no creíble.

“Si pudiera llorar de miedo en una casa sola,
si pudiera sacarme los ojos y comérmelos,
lo haría con tu voz de naranjo enlutado
y por tu poesía que sale dando gritos . . .”

Y dando gritos sigue, como el eco en el abismo, repercutiendo en el mundo, y así como la voz toma de cada hoja y cada pedrusco, otra sonoridad y nuevo contenido, así, es ya un círculo el coro que hombres recios y mujeres buenas, alzan en honor del gitano

que en la noche,
sembró el oro de sus canciones sencillas . . .

Su carrera artística comenzó por el cultivo de la pintura. Quien imprimiría tan felices coloraciones a la pasión, ensayó el espectro de los paisajes y ornamentó sus primeros poemas o sus libros preferidos con interpretaciones nerviosas y arbitrarias, que más tarde se presentarían en todas sus actividades mentales y, sobre todo, en su teatro. Esta modalidad, muy francesa, se presenta frecuentemente. El padre de **La Leyenda de los Siglos**, el creador de la **Las Noches**, el mismo Baudelaire, pusieron en sus dibujos de escolares casi tanta expresión como en sus páginas soberbias. En España, la mano cortada de Valle Inclán, un día, tomó el lápiz travieso, y el otro Ramón, en **Pombo**, despeina aún su muñeca con esas greguerías elocuentes como dibujos de un kindergarden analítico.

Lorca gustó el éxito, además, en esta rama del conocimiento. En una Exposición en Barcelona expuso sus cuadros que fueron comentados con fervor o censurados con saña, pues sino de tan notable espíritu fué el provocar siempre el término superlativo en cualquier aspecto de la apreciación de su actividad. Sin abando-

nar el dibujo, no lo supeditó a la música y la poesía. Poesía fueron en él los versos, la prosa, el canto, el piano, el baile andaluz, el teatro, la guitarra. Poesía fueron para él, la conversación retazona y el trazo de sus poemas, con esa letra suya tan característica de su temperamento moruno, de signos apretados con las mayúsculas alargadas hacia arriba, como vigías que dejaba en el papel, dictando el nuevo Corán de la España lírica. Y poesía fué su muerte, confundida en una pila de cadáveres de niños, de mujeres, de soldados. Poesía, la más alta, la más perdurable, la que del horror de una desgracia genérica que entumeca los nervios y deja sin relieve a las personas ante el alud sangriento de una horda incontenible, estableciendo una nueva potencia al hecho individual de la vida, la suya significaba tanto que, al destrozarse, ha dejado la reprobación y ha despertado la vergüenza, allí mismo, donde se creería que va nunca más iba a lamentarse nada, ante la universalidad de la desgracia.

Las cinco balas que rompieron su pecho, en su Granada,

“el crimen fué en Granada, ¡en su Granada! . . .”

lo tomaron indeferso. Había partido, como todos los veranos, a sus propiedades, por nuevos motivos para su arte. El grupo universitario teatral que denominó “La Barraca” y con el que hizo una gira en propaganda de su teatro, podía reanimarse con fines beligerantes, en defensa de la salud de un pueblo que ha castigado su pretorianismo, expulsa al agiotista extranjero y postula su autonomía con la más perdurable de las epopeyas.

Por este empeño, civil, estético y munificente, propio del amigo de Alberti, revolucionario torzudo y altísimo poeta, cinco balas, rompieron su pecho, “en su Granada”.

* *
*

DEBUSSY

Mi sombra va silenciosa
por el agua de la acequia.

Por mi sombra están las ranas
privadas de las estrellas.

La sombra manda a mi cuerpo
reflejos de cosas quietas.

Mi sombra va como inmenso
cínife color violeta.

Cien grillos quieres dorar
la luz de la cañavera.

Una luz nace en mi pecho,
reflejado, de la acequia.

Hemos nombrado a Alberti, el hermano mayor de García Lorca. Su prestigio de dilección y presencia, hace un nimbo sobre nuestras cabezas que quisieran tenerlo cercano para que irradie sobre todos, el milagro de su juventud guerrillera y de su estro colmado de insatisfacciones. En la "Antología de Poetas del Ultra" que Cansinos Assens publicó, creemos que en 1919, se cita quizás, a este nuevo valor español, brioso, actico, revolucionario, gran cabeza de condotieri, mano orlada de gitanerías. En la "Antología Parcial de Poetas Andaluces" que imprimió en Isla el crítico Alvaro Arauz, Alberti ocupa ya lugar distinguido con Salinas, Buendía, del Valle, Aleixandre, Altolaguirre, Villalón y, naturalmente, Lorca.

Inquiriendo en los temperamentos que pudieron influir en el alma clarísima del "Alto Pinar" de la lírica nueva castellana, las canciones de Alberti,

(Quién cabalgara el caballo,
de espuma azul de la mar . . .),

son la premisa directa de las editadas por nuestro autor en la **Revista de Occidente** en 1921, como guardando su estilo inefable, el romancero de Lorca, (1931), ("Romance de la Pena Negra", "Preciosa y el Aire," "La Casada Infiel" y "La Monja Gitana", que escucharemos luego), se dá de mano, en la tarde alumbrada de una profunda sensualidad, con la "Maldecida" de Alberti o el "Romance de la Soledad" de Garfias. Pero así como en la obra de Lorca son las Odas lo más nutrido y enjundioso, y entre ellas, el "Llanto por Ignacio Sánchez Mejías", así, en Alberti, la Elegía a Fernando Villalón, cantado por todos sus compañeros, y a la que llamó "Ese Caballo Ardiendo por las Arboledas Perdidas", marca la cruz de admirable factura en la nueva modalidad artística y dá salida a la del granadino en honor del viejo torero, trágicamente entrado en la gloria, por una tarde de triunfo.

LA MONJA GITANA

Silencio de cal y mirto.
 Malvas en las hierbas finas.
 La monja borda alhelios
 Sobre una tela pajiza.
 Vuelan en la araña gris,
 Siete pájaros del prisma.
 La iglesia gruñe a lo leños
 como un oso panza arriba.
 ¡Que bien borda! ¡Con que gracia!
 Sobre la tela pajiza,
 Ella quisiera bordar
 Flores de su fantasía.
 ¡Qué girasol! ¡Que magnolia
 De lentejuelas y cintas!
 Que azafranes y que lunas
 En el mantel de la misa!
 Cinco toronjas se endulzan
 En la cercana cocina.
 Las cinco llagas de Cristo
 Cortadas en Almería.
 Por los ojos de la monja

galopan deos caballistas.
 Un rumor último y sordo
 Le despegó la camisa
 Y al mirar nubes y montes
 En las vertas lejanías,
 Se quiebra su corazón
 de Azúcar y yerbaluisa.
 Oh ¡Qué llanura empinada
 Con veinte soles arriba!
 ¡Que ríos puestos de pie
 Vislumbra su fantasía!
 Pero sigue con sus flores,
 Mientras que de pie, en la brisa,
 La luz juega al ajedrez
 Alto de la celosía.

Las vidas de Lorca y Alberti fueron paralelas y emularon en la apoteosis prematura, para dejar su equidistancia con la fatalidad de la tragedia. Rafael Alberti, que inició su obra lírica con "Marinero en Tierra" (1924), en 1933 imprimió "Un Fantasma Recorre Europa" y su "Consignas". El contemplativo había pasado por la atracción deísta, la saturación del medio, la hiperestesia aguda, a la barricada intelectual de izquierda, poeta y revolucionario, alma de Enjolrás en vaso celta, en julio de 1936, con la actriz María Teresa León, su compañera de toda la vida, y un hijo de Araquistain, partía rumbo a la Argentina cuando el asesinato de Calvo Sotelo precipitó los sucesos. Los tomó en Ibiza la nueva y tuvieron que huir a los montes, donde más de quince días fueron batidos como fieras, por campesinos fanáticos impulsados por antiguos enemigos de la renovación mental de España. Lograron escapar y cuando se reintegraron a su Madrid, en la **Alianza Antifascista de Intelectuales** reunida en el palacio de cualquier marqués prófugo, Neruda, el ilustre Neruda, les dió la bienvenida. "Los Alberti" decidieron continuar la obra de Lorca que silenciaba inexplicablemente, bajo la promesa, que fué consigna, de que los intelectuales debían, además de las armas, las canciones para la guerra, como Federico lo había hecho, escribiendo en metro clásico:

ESPAÑA

No hagas caso de lamentos
ni de falsas emociones,
las mejores devociones
son los grandes pensamientos.
Y, puesto que, por momentos
el mal que te hirió se agrava,
resurge, indómita y brava
y antes que hundirte cobarde,
estalla en pedazos y arde,
primero muerta que esclava!

La inquietud que causaba la falta de Lorca en Madrid fué haciéndose tensa con las noticias que llegaban de Granada por ese entonces. Lorca no era un hombre de acción en el sentido vulgar, pero sus éxitos de prensa, sobre todo, los teatrales de último momento, la reposición de "Yerma" luego de dura discusión pública, decidían sobre su cabeza antiguas persecuciones. Unos juzgaban que pasaría en su heredad, en la que tan amado fue siempre. Otros

que, con la Xirgú, su amiga y su Ifigenia, había partido a México. La angustia fue acentuándose ante la negativa del crimen. En su misma Granada, no pudo huir, casi contemporáneamente al éxodo de Alberti en Ibiza, y rindió su vida, cuando más útil se demostraba para la Nueva España.

Una rivalidad latente había la crítica establecido entre los dos poetas hermanos, sin que ellos participaran en ella. Los trabajadores veían en el primero, un camarada que sentía su causa en sus poemas y en los mítines, mientras el segundo, más artista, sin cambiar su estilo, llegaba al fondo de las emociones dando refrigerio al pensamiento de la multitud. En la admiración a Lorca había desinterés más acentuado. Si la obra de Alberti es más varia y fecunda, la de Lorca es más resuelta y nítida. En ésta grita un dolor arrancado en el tiempo, como en aquella alienta una cultura abierta en el espacio. "La gracia popular de Lope, la emoción viril de Quevedo, la elegancia poética de Góngora, la pureza de Soto de Rojas o de Espinosa", resusitan en el "**Romancero Gitano**", que se impone con la misma orla de luz de los gonfaloneros del Gay Saber, en el desfile forjador de las Siete Partidas. Oíd algunos de sus versos:

CANCION DEL DIA QUE SE VA

¡Que trabajo me cuesta
Dejarte marchar, día!
Te vas lleno de mi,
vuelves sin conocerme
¡Que trabajo me cuesta
dejar sobre tu pecho
posibles realidades
de imposibles minutos!

En la tarde, un Perseo
te lima las cadenas,
y huyes sobre los montes,
hiriéndote los pies.
No pueden seducirte
Mi carne ni mi llanto,
ni los ríos en donde
duermes tu siesta de oro.

Desde Oriente a Occidente
llevo tu luz redonda.

Tu gran luz que sostiene
mi alma, en tensión aguda.
Desde Oriente a Occidente
¡qué trabajo me cuesta
llevarte con tus pájaros
y tus brazos de viento!

IDIILIO

A Enrique Durán

Tu querías que yo te dijera
el secreto de la primavera.

Y yo soy para el secreto
Lo mismo que es el abeto.

Arbol cuyos mil deditos
señalan mil caminitos.

Nunca te diré, amor mío,
por qué corre lento el río.

Pero pondré en mi voz estancada
el rielo ceniza de tu mirada.

Dame vueltas, morenita!
Ten cuidado con mis hojitas.

Dame más vueltas alrededor,
Jugando a la noria del amor.

Ay ¡No puedo decirte, aunque quisiera,
el Secreto de la primavera.

CANCION DE GINETE.— (1860)

En la luna negra
de los bandoleros,
cantan las espuelas.

Caballito negro.

¿Dónde llevas tu jinete muerto?

.... Las duras espuelas
del bandido inmóvil
que perdió las riendas.

Caballito frío.

Qué perfume de flor de cuchillo

En la luna negra,
sangraba el costado
de Sierra Morena.

Caballito negro.

¿Dónde llevas tu jinete muerto?

La noche espolea
sus negros ijares
clavándose estrellas.

Caballito frío.

Qué perfume de flor de cuchillo!

En la luna negra,
un grito! y el cuerno
largo de la hoguera.

Caballito negro.

¿Dónde llevas tu jinete muerto?

CANCION DE GINETE

Córdoba

Lejana y sola.

Jaca negra, luna grande
y aceitunas en mi alforja.
Aunque sepa los caminos
yo nunca llegará a Córdoba.

Por el llano, por el viento
jaca negra, luna roja,
La muerte me está mirando
desde las torres de Córdoba.

Ay qué camino tan largo!
Ay mi jaca valerosa!
Ay que la muerte me espera,
antes de llegar a Córdoba!

Córdoba.
Lejana y sola.

Continuará

"MARIA", SU SIGNIFICACION EN LA NOVELA AMERICANA

A propósito del Centenario del Nacimiento de Jorge Isaacs.

Tarde propicia para reconstruir recuerdos, aquesta tarde húmeda de lluvia pertinaz, con un paisaje de cielo gris ante los ojos y un enternecido pentagrama de alambres telefónicos, que dejan resbalar sobre su desnuda y triste simetría, un interminable collar de menudos aljófares. Estampa evocativa, de una edad romántica, que insurge de la memoria enmarcada por un grato resplandor de arcoiris. Años mozos, en que sobre las páginas de MARIA, se enredaban las yedras florecidas de los sueños. Y era un puente de barcaola tendido sobre el murmullo del río. Y era el repetido coloquio de amor. Y era el ritmo respunteado de los bambucos. Y, eran los guardapelos perfumados, y las marchitas azucenas en el búcaro, y las nostalgias y los deliquios.

No se podría prescindir de este inicial recuerdo —inseparable del nombre— para entrar a hablar de la novela de Jorge Isaacs: novela americana por su ubicación, y que, por su contenido específico, esencialmente romántico, ha sido un apasionado incentivo de los adolescentes enamorados. Doble carácter capaz de asegurar una perduración para el nombre del autor. Ya que, todo análisis sobre la evolución histórica de la novela de América, no podrá olvidar a "MARIA" y encontrará en ella, virtudes y rasgos de tipismo, de americanidad, y su fuerte acento terrígeno, sin el cual, seguramente, la superestructura dramática no habría ofrecido mayor valor,



MARIA

Porque la novela de Isaacs plantea una clara concepción —circunstanciada desde luego en su época— de todo un destino literario; cual es éste, de saber utilizar una energía autóctona en el mejor diseño, en la técnica expresiva más universal de intercambio humano. Quizá por este acierto de concepción y valoración del impulso en igual medida de la forma capaz de que el producto no sufra menoscabos de exclusivismo; tan corriente a nuestra sensibilidad bastante maleable y gregaria: se nota en "MARIA" un equilibrio de conjugación, un conjunto impresionante de sentimiento de la naturaleza y de naturaleza del sentimiento; prodigados y sin embargo con un instinto de ponderación tal, que evitan los scollos panteístas o eróticos. La música y el color, es decir, el lenguaje incoercible del alma y la plástica vivaz de la tierra andina: hacen de MARIA, una suerte de sinfonía romántica en torno al viejo y siempre nuevo tema del amor.

Se puede afirmar con certeza un carácter de la literatura americana, diciendo que es sensual y predominantemente descriptiva: la selva, el páramo, la ciudad, el agro, el valle y el río nos acribillan de impresiones, nos surten los sentidos con exceso. Los hombres o las bestias que han cruzado por la novela de América, se nos aparecen un tanto apocados, disminuídos, en medio de tanta exhuberancia, de tanto repentino meteoro, de esta saturación vegetal, cósmica, geogenética. Se ve subir la savia en las cosas y en los seres.



Jorge Isaacs

El clima asiste a todo indicio de germinación: mancha y esponja las frutas, fabrica sus insectos y los hace circular, encanece los cráteres de las montañas o desborda su aguaje en los ríos. Este sentido mesológico de la novela americana ha dado a las mejores obras, ese fuerte sensualismo que intrascendentaliza el drama de los hombres, su vida psíquica y social, su convivencia, convir-

tiendo en superficie lo que es profundidad; con una inclinación decorativa, ancha, ampulosa, declamatoria.

Así, el esquema esencial de "MARIA" reconstruye sobre el eje del taweg del río, la rica variedad climática, topográfica y anecdótica del Valle del Cauca; y su flora espesa y su fauna pintoresca y el consuetudinario vivir de sus paisanos. A lo largo de la novela se siente llegar el fragor del río —tono fundamental— la prosopopeya del río, en cuyas márgenes se reparten el dominio de las tierras, la industria y los hombres que la cultivan y la sostienen: unos cuantos señores de apellido sonoro. El latifundio y los braceros, los trapiches agitados, atestados de caña, una honda y dolorosa tradición de miseria, de sumisión y trabajo; es decir, la economía y sus problemas; es decir, la raza y sus conflictos, forman el macizo ignorado, sobre el cual se alza un exquisito y enervante escarceo de amor. Así, caben los elementos de una real y auténtica interpretación. Al fondo es la raíz amarga, hundida y sudorosa; en el aire lucen las flores, sazonan los frutos y ondulan los perfumes.

"MARIA" insinúa por sus grietas apenas disimuladas por fucsias encendidas, un régimen feudal de colonia superviviente y resignada. Los negros de las plantaciones agrícolas hablan en sus marimbas un extraño y dolido lenguaje de opresión que se queja. Los patronos son dadivosos y de buena índole, saben compensar con gentileza, con caridad cristiana toda la utilidad que extraen a los músculos gastados de sus esclavos y sus ñapanos. Pero, la dación de la naturaleza es ubérrima, y además la religión reconcilia las diferencias humanas sobre una base de compensaciones; ya que, según su sabiduría elemental, se consuela a los tristes imaginando que, los bienes materiales excluyen los bienes del espíritu.

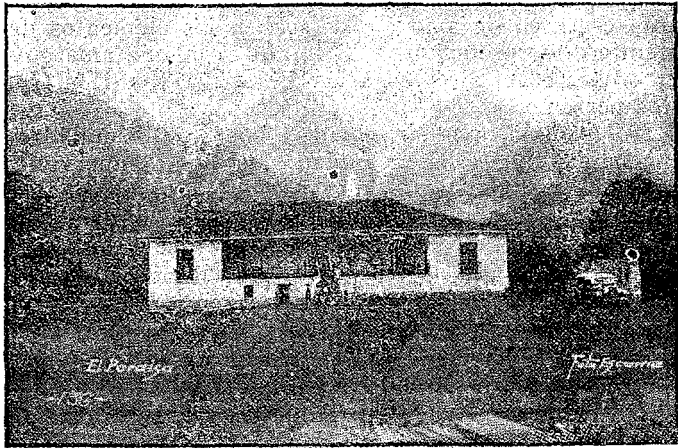
Seres policopiados en un modelo romántico y caballeresco, los personajes de "MARIA" son creyentes, altaneros y nobles. En un mundo confortable, ordenado y legal, podían entregarse a las congojas y a los encantamientos inefables del amor, o a cualquier otro delicioso deporte. No había urgencias, ni angustias, puesto que, una inercia de sólido engranaje y de costosas tradiciones, ponía en movimiento a la vida, suavemente, rítmicamente.

En la escena magnífica en que el color y el olor entretejen tupidos e incomparables frisos, aparece la figura de María, idealización de la mujer amada, símbolo y apología del amor romántico.

En este aspecto, que es el de más vigencia y aceptación, cabría abordar el significado íntimo y los alcances de esta forma de amor

sentimental, mediante un análisis, que nos demuestre por que razón opera, y en que condiciones, una sublimación erótica de tan delicados contornos. Pero, quizá, no sea oportuno enturbiar la clara remembranza. Baste saber que era una dulce ansiedad la que movía los corazones; y baste saber que, María, con su porte esbelto y distinguido, con sus ojos grandes humedecidos de inefables ternuras y con sus frescos labios de suave pulpa frutal: merecía puros y respetuosos homenajes.

Refiriéndonos a la técnica misma de "MARIA", es tan clara y sencilla su estructura, tan espontáneo y fluido el episodio, tan ágil y redonda la descripción de los sitios, los hechos y las gentes, que no cabe el énfasis tan abusado en los relatos románticos. De Chateaubriand, del Chateaubriand de "Chactas y Atala" vienen:



La Casa de "El Paraíso"

esa exaltación de la naturaleza, ese concepto de austeridad familiar y esa religiosidad que respiran los seres humanos como una atmósfera indispensable para la corrección vital. De Saint-Pierre, es la ternura, la asiduidad afectiva, el balbuceo y la inmotivada pesadumbre. Y de Lamartine, es la gallardía ética y el melancólico reflexionar. Estas influencias inequívocas inducen en la obra de Jorge Isaacs, como ecos del romanticismo europeo que maduraba sus jardines nemorosos en la mitad del siglo XIX.

Dos ingredientes inestimables contribuyen a dar al estilo de Jorge Isaacs una máxima eficacia: un rico conocimiento de la

materia regional y un donaire expresivo para ensamb'ar el vocabio y la frase con dorosura y con una poemática imp esionabilidad.

Porque "MARIA" nos da la idea por su jugosidad y su espontaneidad, de que describe un primer contacto del hombre con la naturaleza y su primer encuentro con el amor.

Los escritores, los literatos de América están en el deber de rendir un justo homenaje al eximio poeta colombiano. "MARIA", su obra maestra, estuvo en ruta de afirmación americana, y si no descubrió el sustractum fué po que el vaho espeso de la época cegaba los ojos más bien intencionados a una exploración profunda.

Como quiera, "MARIA" hará percibir la tierra americana con su profusión y variedad de paisaje, y creará en corazones jóvenes esa emoción insol o nable que surge del amor p imero, en cuya embriaguez siempre confiamos, a pesar de que ya sabiamos que, al fondo, se albergaba la gota de acíbar de la que nacen los más increíbles desencantos.

La Biblioteca Nacional de Quito atenta al suceso cultural y al reconocimiento de una virtualidad americana, se asocia al homenaje que los centros literarios del continente celebran en esta fecha, y envía con esta ocasión un cordíal saludo, a la poderosa falange de escritores colombianos que engrosan las filas de la cultura y la inteligencia de América.

Ignacio Lasso

Plan del Júbilo nuestro, compañera

I

Ya flamea la vida en nuestro pulso
Nadia,
compañera.
Qué ágiles y eternos:
tú la del mediodía
de azules soles en los ojos
y la fogata que a tu peine salva
y yo
sobreviviente
de tormentas profundas,
y tímpano seguro para el turbio latido.
Que el plan de nuestro júbilo
se aclare ya!
Ah! nuestro júbilo mordido
por escorpiones
cuando más lo soñamos limpio de hiel y lágrima.
Si nuestra vida hundimos
en la ola recia
de la bandera de los oprimidos:
empurpurándonos de futuro las sienes!

II

Desecadora rubia de mi cósmico llanto
antiguo y sordo,
mira, mira!
las cigarras pasan
con su blusa de sueños que perderá el olor
del tabaco de los monopolios,
y hacia un aire que aéreas libélulas sustenta
niños de Asilo,
grises,
y hacia el agua cautiva de los municipios
las lavanderas amarillas
con su penúltima burbuja de sangre,
y los pequeños betuneros
con el invierno a los umbrales
y los labriegos
que han oído
el adiós brusco de los trigos,
en pos de trenes de naranjas, de cubas de acero y de fardos.
Ay! Nadia, Nadia,
cuánta sangre arrodillada cruza
y nos saluda ardiendo y reconoce!

III

Júbilo humilde
sin las azucenas
que a cada nuevo día
son nueva nieve perfumando bronces,
sin los canarios: bengalas de la casa,
sin el piano, ni "La maja desnuda", ni los encajes
de la abuelita que empleó cien años
en un solo arabesco:
nuestro júbilo, Nadia,
no estará
donde el ojo del oro reluce.
Sí donde el ojo
violento ha visto:
al niño rubio de los arrabales
engrillándole al sol
en una uña de espejo,

al niño rubio de las loterías
 contando sus ganancias del sábado en los dedos
 que aún no han quebrado la rosada tiza,
 al niño negro de los parques
 sin explicarse en la cisterna
 cómo en el dorso de su mano negra
 las burbujas se obstinan en su pureza,
 al niño negro de los mítines
 que en relato de espuma relata
 cómo reventó el ojo a un gran caballo blanco!
 Allí, allí
 donde nuestros niños
 en los resquicios del sonoro llanto,
 ríen!

IV

Nos plantaremos junto al primitivo
 rubor de la tierra,
 de la tierra de sales doradas,
 de la tierra de sales tremendas,
 de profundas sales que anuncian
 el color de la fruta, de la flor y del agua:
 llegando tú y yo
 junto a las frutas nuevas
 de los matinales mercados
 y junto a las aldeanas de cerámica dulce
 de los puestos de nardos.
 Que para el goce de las tempestades
 tronchadoras de torres con su muñeca cósmica
 este alféizar hay,
 y un caracol, y un mapa
 de Simbad el Marino en mi sangre
 con que alabaremos
 las pieles del mar.

V

No durará ese júbilo —lo sabes!—
 sino el instante amable
 que ha de cargar el ojo materiales de lumbre.
 Con la ancha tierra
 aliados somos
 y no sus simples gozadores.
 Que también ella clama por un tranquilo curso

m e n s a j e

y en nuestro puño hermético
empoza su delirio
y en nuestro canto!
La tierra, la tierra, la tierra
que a cincel de agua
labra el cielo,
y en su tímpano graba los tumbos de la sangre
de nuestra esperanza desollada viva,
y viva siempre !

VI

Pero un momento de la luz llegará
—la del ojo del alba
o del ocaso herida—
en que la sangre
de puntuales destinos labradora
anuncie por tu lengua la cosecha del júbilo!
Y nunca tu palabra sea más tierna
Te hablaré entonces con la yema misma
de las suaves palabras.
Te ocultaré, te ocultaré,
—ávida tú de itinerarios
de esperanza y de lucha—
que la amplia rosa de los vientos sangra
y que donde una punta señala el meridiano
de las guitarras
o los vinos,
de las girafas o los rascacielos,
del arroz o el petróleo y del café o el lino :
señalando está la áspera blusa
tibia de nuestros muertos.
No lo sabrás, no lo sabrás
tú la de las futuras manos temerosas
en una cuenta suave
en que uno a uno los dedos agotes
y uno te sobra
Ay! Nadia, Nadia, Nadia :
las sirenas nos llaman!

Quito, abril de 1937.

AUGUSTO SACOTTO ARIAS

(Del libro inédito: "El Porvenir del Humo")

(Acogido)

ELEGIA DE NAVIDAD

Para qué pensar en el temblor de esas manos
que trazan alambradas de tinta en lo mejor del relato.
Para qué asaltar a esa viajera callada
que luce en el pecho un collar de pupilas absortas.
Dejad, dejad
que la prisa borre la única huella
de una zancada profunda en el candor de la nieve.

Ahora,
es preciso que olvidéis la agonía de los eclipses
en que las sombras roban al sol un cabello de plata,
en que los ecos se apagan en el rumor de las dárseñas,
en que el telón de la madrugada clausura
la última velada de las luciérnagas.
Así este pulso que controla el rencor de la sangre,
que repite los dramas en la redondez de una lágrima
podrá, al fin, comprender el destino de este minuto que avanza.

Es la hora de las reconciliaciones.

Una melodía de partituras dolientes
se pierde en el búcaro de esta noche escarlata.

Las caras de los ancianos sordomudos
son ahora semáforos que enseñan a deletrear a los niños
esta palabra desprendida del canto de una sirena.

¡Aguinaldos!

Alegría del pájaro que divisa una isla de nácar.

Primera danza del agua al caer en la tersura del césped.

Delicia de los infantes

que, al dormirse, descubren en sueños una cascada de perlas....

Para ahuyentar los recuerdos inútiles

anclados junto a la orilla de las memorias heladas

donde la ira convirtió en vidrio la escarcha lujosa

y la playa sólo supo del despojo de los naufragios....

el color, la forma, el sonido, los cantos lejanos, todo,

todo ha llegado de los rincones más apartados del mundo.

Por candelabros tendremos una nube encendida en el cielo

y por jardines una selva de brazos abiertos.

ALBERTO ARROYO

Principales Auxiliares en la enseñanza de las Ciencias Naturales

Por Misael Acosta Solís

(Especial para "Mensaje")

Este capítulo no es sino el resumen del trabajo que con este mismo título presenté al Profesor de Metodología el año antepasado. (Curso de 1932—1933).

Indudablemente las ciencias naturales, porque son esencialmente objetivas, son las que en todo sentido y con cualquier auxiliar pueden ser estudiadas, pero naturalmente prefiriendo la cosa u objeto mismo que se estudia. La tendencia moderna de convertir la enseñanza en algo activo, con el fin de que el alumno pase a ser actor y autor de su propia educación, formación espiritual, obliga a intensificar la labor práctica en todas las disciplinas, especialmente en aquellas que, como las ciencias naturales, tienen su fundamento inmediato en la observación y en la experiencia.

Antes de mencionar los principales auxiliares en la enseñanza de estas asignaturas, es necesario que se mencione someramente las normas didácticas que deben tenerse presente en las mismas asignaturas.

a) La enseñanza debe ser activa. Con este sistema se distingue del sistema antiguo; su consecuencia inmediata es, aprender por la acción. Las ciencias naturales se prestan como ninguna otra a seguir este doble fin.

b) Seguir siempre la unidad de los fenómenos naturales. Es decir nunca estudiar una cosa o un capítulo de estas asignaturas, sin antes haber conocido o estudiado lo anterior. Aquí debe hacerse mención del gran papel que desempeñan las asignaturas afines; por ejemplo, para el estudio de Patología, será necesario el conocimiento anterior de Anatomía y Fisiología.

c) Adaptarse a la evolución de las ciencias. Es decir conocer el camino que ha seguido la ciencia desde su fundación.

d) Uso de los métodos científicos en la experimentación; esto es seguir en la misma forma que lo realizó el sabio o investigador.

e) Evitar el exceso de palabras; es decir no sólo exponerlo verbalmente, sino combinar con la práctica; porque debe saberse que en las ciencias naturales se investiga, se observa, se practica y poco se habla.

f) Referir problemas y procurar relacionar con las demás ciencias.

g) Según se estudie, procurar adaptarse al ciclo de estaciones o aspectos de la Naturaleza. Esto entre nosotros; aquí en la sierra, no es aplicable por cuanto no tenemos estaciones definidas o conocidas, pero por lo menos debemos adaptarnos al tiempo climático nuestro; cuando se trata de estudiar, por ejemplo cereales, se procurará hacerlo durante la siembra o cosecha de estos cereales.

h) Hacer verdadera ciencia.

i) Hacer experimentos anticipadamente a las clases.

j) Hacer que el alumno observe y escriba para lo cual cada alumno tendrá su cuaderno de observaciones y notas.

k) El trabajo manual y el dibujo desempeñan, prestan gran auxilio en el aprendizaje de estas ciencias.

Dejando a parte las ciencias que prestan ayuda a las ciencias naturales, de entre las cuales ocupan lugar preferente la pedagogía, metodología, psicología y la historia de la constitución de las ciencias y de las artes, es necesario en mi concepto señalar los auxiliares materiales, por decirlo así.

Motodológicamente, sabemos que al estudiar Geología, Botánica, Zoología, etc., se procurará hacerlo con presencia del objeto materia de este estudio, las rocas, por ejemplo, se estudiarán en las diferentes excursiones; los terrenos y más accidentes geológi-

cos en los lugares más adecuados y que directamente sean palpados por los alumnos, de la realidad. En Botánica, cada capítulo, cada objeto, etc., en su propio medio: morfología y organografía vegetales, por ejemplo, en jardines, cultivos, praderas, etc. Aplicaciones medicinales o utilidades de plantas se enseñarán con la observación diaria que se da en el pueblo, la casa, etc. En Zoología se procurará en forma análoga: en el estanque, etc., etc.

A falta o por mejor decir, cuando se imposibilita estudiar esto en el propio medio, ya por lo lejos, con respecto a la escuela o colegio, o porque en la región donde se vive, no hay lo que se desea entonces se recurrirá y desempeña gran papel el museo de ciencias del instituto. Para lo cual se tendrán variedad de rocas, petrificaciones y más materiales de geología, un herbario rico en especies, por lo menos de las propias de la región en que se vive y además de las utilizadas en la economía, la medicina, etc. Para Zoología, buen número de animales de la región, presentados embalsamados en posiciones lo más natural posible. Cuando faltase aun este material, por algunas causas justificables, como en una escuela o colegio recién fundados, como el caso de nuestro "Gimnasio 24 de Mayo", (colegio fundado en 1935) se irá formando el museo en colaboración de los mismos alumnos y mientras tanto se recurrirá a las imitaciones de yeso, madera, barro, cartón, etc., etc., eso sí lo más perfecto posibles.

Se recurrirá sólo en casos de explicación a los cuadros murales; los cuales deben ser verídicos, reales, no sólo decorativos, porque lo que se va a estudiar, es no el arte pictórico, sino la realidad de la naturaleza.

Sólo en últimos casos se servirá de estampas y dibujos de libros y textos.

En todos los casos mencionados la buena explicación del profesor ayudará grandemente en la comprensión del alumno.

Los dibujos, diagramas explicativos, casi nunca deberán faltar en la clase: el profesor lo hará en el pizarrón, si está en la clase, en un papel y aún en el suelo, cuando está en excursiones; pero nunca dejará de hacerlo en presencia de sus alumnos, y en lo posible hará que el alumno repita o imite en su cartera de apuntes que le será inseparable.

El profesor de dibujo y trabajo manual debe estar siempre en relación con el profesor de ciencias, para cumplir mejor sus trabajos docentes. Lo que se aprendió en Geología, Botánica, Zoología, repítase, imítese en dibujo y en los trabajos manuales.

Esto podemos decir que constituye el auxiliar pedagógico-metodológico.

Ahora el auxiliar material para estas ciencias estará constituido por: el martillo del geólogo, la bolsa, el cincel, algunos ácidos y reactivos, la cajita, etc.; para geología, estos instrumentos deben conocerlos y manejarlos los alumnos desde la escuela. Para la botánica, a más del herbario, se necesitarán: la lupa, pinzas, tijeras, caja limeana, desplantadores, etc.; para el estudio de morfología y organografía vegetales y en la escuela; además para los trabajos de jardinería en la misma escuela se necesitarán las herramientas que se usan en agricultura. Para los colegios de Segunda Enseñanza, a más de lo enseñado y mencionado para la escuela, se necesitan estuches completos de Botánica, varias clases de pinzas, varias clases de tijeras y agujas para sondajes, para excursiones y para trabajos de laboratorio: microscopio, (el instrumento indispensable) micrótomos de mano o automáticos y a falta de éstos, navajas para cortes: con ambas caras planas para cortes duros y navajas con caras cóncavas, de una cara plana y otra cóncava para cortes de objetos carnosos y suaves; pipeta, cuenta gotas, lentejuelas, colorantes, reactivos y además médula de sauco para verificar los cortes (entre nosotros se puede utilizar a falta de médula de sauco con médula del eje florífero del ágave, con tallos tiernos de maíz) y para preparaciones finas según los casos, se necesita parafina especial. Los porta y cubreobjetos, indispensables para las observaciones microscópicas, deben enseñarse al alumno a manejar y limpiarlos convenientemente. En cuanto al manejo adecuado de cada instrumento auxiliar y sobre todo del microscópico, el profesor debe ser muy práctico, para poderlos enseñar a sus alumnos.

La Botánica, la Zoología, como toda ciencia natural, debe aprenderse prácticamente, y es totalmente erróneo creer que pueden adquirirse los conocimientos necesarios por medio del estudio libresco, ni aun con el auxilio de las mejores figuras y mejores instrucciones.

Para el estudio de plantas, su morfología, caracteres, etc., necesitamos en escuelas y colegios de las continuas excursiones. Pero estas excursiones han de tener un doble fin, adquirir los conocimientos generales en el propio medio y formar al mismo tiempo su herbario, en este último, formación del herbario, se seguirá metodológicamente: Recolección de las plantas (herborización); determinación de las plantas: prensado, secado, preparación, ordenación de los ejemplares. Para cada una de estas partes, se procurará despertar el mayor interés en los alumnos.

No entro en detalles de estas partes, porque en uno de mis trabajos de metodología lo he sentado. En recolección de plan-

tas creo que para escuelas y colegios serán suficientes las excursiones y los paseos ocasionales que se hagan. Sólo para los que se dediquen a esta especialización será necesario consagrarse a la busca de ejemplares, sean éstos vegetales o animales, actuales o paleontológicos. La caja linneana o prensa metálica que se usa para estas excursiones, serán pequeñas para que los alumnos tengan comodidad de llevarlas. El papel que se lleva para anotaciones, debe anotarse y emplearse para las respectivas anotaciones del lugar, estación, habitación, etc., de cada planta. A un escolar no se exigirá que sepa el nombre botánico, más allá de suficiente, basta con que sepa el nombre vulgar. La determinación botánica de las plantas, creo que ni para colegios de segunda enseñanza es adecuado; esto se hará en las universidades e institutos superiores. El prensado, secado, preparación, se hará junto con los mismos alumnos y procurando ponerlo en la forma más natural.

La ordenación y conservación de las plantas, se hará después de secas en pliegos de papel en folio, en cuya cara interna se les fija mediante estrechas tiras de papel engomado y entonces quedan listas a guardarse en el herbario. En cuanto a la ordenación sistemática lo hará el profesor exclusivamente, siguiendo al principio la clasificación de Linné por didáctica. Las especies de un mismo género en un mismo grupo (en un solo pliego); para la ordenación en familias se empleará papel más recio y se separarán los pliegos de géneros y familias.

(Continuará)

HACIA LA ESCUELA NUEVA

NOTA DE LA DIRECCION

Insertamos en las páginas de nuestra revista, el interesante estudio del distinguido publicista señor Isidoro Virgilio Merino: "Hacia la Escuela Nueva". Por ser un análisis favorable de las reformas introducidas en los planes de enseñanza del Ecuador y para que los lectores de "MENSAJE" aprecien como en el Exterior se estima en su verdadero valor el trabajo de los intelectuales ecuatorianos.

Bien definidas están las señales de que vivimos en una era de transición, en la que nada se afirma con carácter definitivo, pues la norma actual es la inquietud que hace que modas, costumbres, orientaciones, se sucedan rápidamente, y la cima de la obra de hoy, sea mañana cimiento para nueva obra.

Pero dentro de esta tendencia parece que se ha llegado a reconocer la necesidad de construir sobre base perdurable, porque desde hace pocos años, los pueblos civilizados encomiendan a la Escuela la obra de transformación que, antes, erróneamente dejaban a cargo y esperaban de los motines revolucionarios o de los parlamentos.

Rusia, liberada del yugo de los zares, lanzó ante el asombro del mundo un hermoso programa de escuela nueva, que hizo concebir grandes esperanzas, pero la obra anunciada se esperó en vano, porque el régimen imperante en Rusia, como todo régimen ex-

tremista, se apresuró a destruir lo que no pudo después rehacer, y produjo el caos.

En realidad de la escuela rusa nada queda aprovechable para los pueblos nuestros.

España, con mejor sentido práctico logró trazar las nuevas pautas escolares, y el mundo recibió, una vez más, de España, un gran aporte para la cultura.

La guerra civil destruyó todo cuanto se había edificado, pero España, así como dejó su Romancero y sus instituciones de derecho, tras el desastre de su imperio singular, dejó su nueva escuela para bien general del mundo.

Las misiones pedagógicas, las cantinas escolares, las bibliotecas circulantes, quedan como cimientos de la escuela nueva,, además de sabias orientaciones y sesudos planes.

Italia en su campaña nacionalista, dedica también preferente atención a la Escuela, que orienta por modernos métodos. Italia ocupa el extremo opuesto de Rusia en la actual lucha social del mundo, y es por tanto extremista también, y por lo mismo, su escuela se hace, como la rusa, inadaptable a nuestros pueblos. Es decir que de ella, casi nada se puede seleccionar para la aclimatación entre nosotros.

Francia no ha dejado en esta cruzada de ocupar, como de costumbre, su puesto en la vanguardia de las ideas.

Suiza mantiene sus blasones de renovadora de la enseñanza, pero es bueno advertir a nuestros pueblos que aunque en un práctico eclecticismo no pueden desechar corriente alguna de adelanto, no pueden mirarse en el espejo de Italia, de Francia o de Suiza, sin riesgo de ver adulterada su propia imagen, y que deben orientarse por los países hermanos o por nuestra madre común España, puesto que en definitiva somos españoles, por la sangre, por la tradición, por la herencia, modificados por las circunstancias ambientes de nuestra América.

El intento de copiar costumbres de pueblos sin identidad ideológica o temperamental, ha sido, no puede negarse, de funestos resultados.

Nuestra América no ha permanecido indiferentes al nuevo rumbo de la enseñanza, y los avanzados ensayos que se vienen realizando en ella, pregonan como marchamos al unísono con la civilización.

México, ese gran país de las libertades, esa cuna de las sacras rebeldías, ese símbolo eterno, glorioso y potente de nuestra energía y de nuestro valor racial, no ha dejado rescoldos de la escuela vieja, y su nueva escuela, digna de divulgación, de estudio, de

comprensión, llegará a ser uno de los más altos blasones de América.

En Cuba hay mucho que hacer aún por la Escuela Nueva, y es mucho lo que se está haciendo por espíritus renovadores, pero se requiere con más decisión el calor oficial y que los organismos dirigentes no se limiten a "permitir" los nuevos rumbos, sino que los propicien y los estimulen, y participen de la responsabilidad de los que ponen en práctica las nuevas ideas.

Hay que vencer factores de incomprensión, y hasta de temor, para acometer con el impulso que se requiere una obra de tal trascendencia, pero muy pronto, seguramente, el buen juicio se impondrá a esos obstáculos, y, sin prejuicios podrá avanzar la Escuela Nueva.

Es digna de mención y aplauso, por su iniciativa feliz, ya en avanzadas vías de éxito, la República del Ecuador que rápida y sensatamente ha roto todos los lazos que en el orden pedagógico la ataban al pasado, para fomentar y mantener una Escuela que viene a cumplir y está cumpliendo fielmente toda su extensa misión, y que es muy distinta a la que se concibió en el pasado y ha llegado a mantenerse hasta nuestros días sobre la base de los prejuicios, de la limitación mental y de ciertos intereses creados, casi invencibles, cuando no anima la lucha contra ellos una cabal comprensión y un noble deseo de engrandecer la sociedad.

La noble república ecuatoriana tiene en la Historia de América el alto prestigio de haber significado siempre la decisión espartana para toda lucha por el progreso y por la libertad.

Es cierto que un ave negra del fanatismo, y de la intransigencia se posó y logró fecundar en sus predios, como en pocos lugares, pero no es menos cierto que la noble rebeldía llegó allí a lo sublime. Abdón Calderón empuñando la espada redentora, logró que el gran Bolívar no le nombrara sustituto en el mando de su compañía, cuando cayó gloriosamente en la inmortal jornada de Pichincha.

García Moreno estremeció las almas con sus horrores de loco fanático, pero la pluma de Juan Montalvo dijo al mundo que Ecuador, sufría, pero no se resignaba siquiera a su tiranía, y por último, cuando se nombra a Washington, a Lincoln, a Sarmiento, a Estrada Palma como modelos de Presidentes, es forzoso nombrar a Eloy Alfaro, probo, abnegado, sabio, patriota, austero, puro como los otros cuatro.

Ecuador, hoy, como ayer, enaltece al Continente, a la Raza y a la Humanidad.

El concienzudo Decreto Núm. 35 de 1935, estableció las bases para la reforma de la Escuela primaria en la República, con vista a todas las necesidades sociales y con un estudio de las fuerzas aplicables a la consecución del noble propósito, fuerzas que la desorganización, el formulismo frío y las enseñanzas elaboradas de la Escuela antigua no supieron aprovechar e hicieron que se perdieran en grave perjuicio.

Los tres puntos básicos en que se orienta el plan de la escuela ecuatoriana, y merecen especial atención son: el ambiente, las actividades humanas y el educador. El desconocimiento de la importancia de estos factores fue siempre de funestas consecuencias, y por esto la Escuela estuvo produciendo eruditos a granel, cargadores de conocimientos y sólo como excepción, produjo caracteres.

Era natural que el resultado de la enseñanza fuera negativo, porque en un ambiente desfavorable, hostil, repulsivo, los educandos lejos de cooperar con los educadores, ofrecían resistencia, y los propios educadores, contaminados con el ambiente, trabajaban con el mecanismo de quienes cumplen un deber, obedecen a una ley de necesidad, pero no ponen en práctica un amor.

Las escuelas malsanas, estrechas, mal situadas, sin adaptación científica, resultan pesadas cárceles que tanto el Maestro como los discípulos desean abandonar.

En los países de la feliz América, donde, como observó Castelar, sobra la tierra y faltan los habitantes, las escuelas han encontrado problemas de escasez de terreno. Aquí en donde la brisa es un eterno presente de la Naturaleza, se respiró casi siempre aire viciado en las aulas. En los predios luminosos, se sufrió fatalmente las consecuencias de la falta de luz.

Suiza, Inglaterra, Alemania, envidian nuestras condiciones naturales y nosotros les envidiamos sus edificios escolares.

Ecuador ha dado una plausible norma proclamando que los caudales inapreciables que poseemos los pueblos de América tropical, nos colocan en superior condición sobre otros pueblos, y que, sólo nuestro abandono ha permitido que esos caudales se pierdan.

100 metros cuadrados por cada niño.

Aulas al aire libre.

Cambios de clima.

Tolerancia progresista.

m e n s a j e

Así sintetiza el plan ecuatoriano el ambiente propio para la escuela.

Basta una ligera meditación sobre estos puntos dados, para comprender su trascendencia y su significación para la vida del escolar, base sobre la cual descansa el porvenir del mundo.

Estos puntos hacen la escuela atractiva para el alumno y no menos atractiva para el Maestro.

El interés por cada uno de estos puntos es de mayor importancia y tiene más sentido práctico que la confección de programas escolares y el aumento de disciplinas no siempre seleccionadas con acierto.

Las actividades humanas son innumerables pero el plan ecuatoriano las ha sintetizado en Higiene, Intelecto, Economía y Cívismo que pueden subdividirse, la primera en Salud y Gimnasia Física; el segundo en Instrucción y Gimnasia Mental; la tercera en producción y Consumo y el último en Cultura Sexual, Cultura Política y Cultura Ética.

Con solo enunciar esos puntos se muestra que la Escuela en el Ecuador, marcha por sendas avanzadas, sin alardes de radicalismos contraproducentes, impropios de nuestro temperamento, pero, si se quiere con una radicalismo constructivo.

Después se pasa al Educador.

El primer problema que ha encontrado la enseñanza, para su desarrollo normal, y para convertir su trabajo en realidad provechosa, es el Maestro.

Los Maestros sin vocación, sin conocimientos adecuados y sin plan sabio para su trabajo han sido verdaderas rémoras de la escuela activa.

No se requieren sabios, genios ni grandes creadores, pero son indispensables amantes del ministerio de la enseñanza, que no lo acepten como cualquier otro medio de vida; que no vayan al Magisterio por haber fracasado en otras actividades y que amen la obra que realizan, y cifren todo su empeño en llevarla adelante.

El estudio circunstancial de métodos para "salir del paso"; para poder llenar los informes a la superioridad no pueden preparar a un mentor que necesita una reglamentación en sus conocimientos y una adecuada ordenación para su trabajo.

En la síntesis del Plan General se determina lo que debe saber y lo que debe hacer el Maestro.

El Maestro debe saber

Sociología iberoamericana.

Psicología iberoamericana.

Ingeniería Escolar.

Agronomía Escolar.

Medicina Escolar.

Metodología de la Escuela activa.

y debe hacer lo siguiente:

- 1º—Conseguir áreas.
- 2º—Pedir o construir edificios adecuados.
- 3º—Aplicar a todo problema el concepto de MOVIMIENTO.
- 4º—Establecer las dos horas matinales de Escuela de Trabajo.
- 5º—Seguir el curso de correspondencia, para llevar adelante el desarrollo del plantel en lo higiénico, lo intelectual, lo cívico y lo económico.

El curso por correspondencia, así como el servicio de las publicaciones didácticas, se ofrecen gratuitamente por la Misión Pedagógica Nacional, creada por el propio Decreto Núm. 35 y que es el alto organismo que tiene a su cargo la dirección de los planes y su aplicación en la Escuela activa.

La Misión Pedagógica Nacional, está integrada por un Director Técnico; un Ingeniero Escolar; un Médico Escolar; un Agrónomo Escolar; un Visitador; un Jefe de Escalafón y un Secretario.

Su función está establecida y regulada por el propio Decreto y es:

Divulgar por medio de folletos, los pormenores de la Escuela primaria. Localizar, construir y organizar en cada Provincia de la República una escuela experimental que sirva de modelo a las demás. Localizar, construir y organizar una o más escuelas experimentales especializadas en cultura indígena. Fundar centros de asistencia pre-escolar para niños menesterosos. Dirigir personalmente, o por correspondencia las actividades de los profesores que comiencen a reformar su escuela de acuerdo con ese Decreto, y distribuirles, por intermedio de las direcciones de estudio, los elementos de trabajo que proporcione, el Ministerio del Ramo. Dirigir las actividades de los alumnos de último año de los institutos normales en lo que se refiere a la realización de la reforma de la escuela primaria. Dar curso de información al profesorado de las distintas provincias en las escuelas experimentales. Dar certificados de capacidad a los profesores que hayan realizado la reforma de la escuela primaria, según lo establecido en el artículo 16 del decreto de creación,

La escuela activa deja de serlo si pretende desenvolverse entre estrechas paredes, en espacio limitado, como a escondidas, sin luz en profusión, sin aire puro. Por eso se ha señalado el área de 100 metros cuadrados por niño, y no menos de una hectárea por escuela.

El inconveniente de la estrechez de los presupuestos y de la falta de terrenos, se va combatiendo, lenta, pero firmemente, por la propaganda sensata que llevará a todos la convicción de que el esfuerzo que se haga o el donativo que se destine a la Escuela, no se pierde, puesto que los frutos han de ser de bien para toda la sociedad.

No se limita a la extensión lo requerido para el área escolar, puesto que son de importancia suma, la situación, su estructura natural, sus alrededores; la formación del suelo y el valor higiénico, porque todos esos detalles contribuyen a hacer menos penosa y más duradera la labor, y no pueden abandonarse por un momento.

La Misión Pedagógica Nacional, ha hecho un estudio bastante exacto de las inversiones hechas por el Estado en alquileres y otras atenciones, fáciles de sustituir; de las propiedades que pueden llamarse "muertas" por su inutilidad y que podrían venderse. Con estas cantidades y los donativos producidos por una buena campaña, se salvaría el obstáculo de la falta de crédito para la dotación de terrenos y edificios necesarios para la obra que se está llevando a cabo y que no puede paralizarse por motivo alguno, porque grande desdicha sería para la humanidad, que ante la crisis de orden económico se paralizaran las empresas que representan soluciones de necesidades vitales.

La tendencia, impropia, al abrigo inadecuado, al temor al aire, al sol y en determinados casos a la lluvia, se ha hecho en nuestros pueblos un hábito nocivo. **A desarraigar ese mal**, tiende la campaña educativa de la Misión Pedagógica Nacional.

La implantación de kioscos sin paredes, con salones contiguos para resguardarse, en caso de tormenta, ha sido de resultado favorable.

No basta que la escuela sea confortable. Es necesario que lo sea igualmente la casa del maestro, y ya se han iniciado las primeras construcciones.

El Maestro no trabaja solamente en las horas de clases, sino que su trabajo es constante y merece especial atención. Las lecciones, los trabajos todos, serán de mayor o menor efectividad, según el estado de ánimo del Maestro cuando los preparaba, organizaba o disponía.

La Escuela nueva no puede ser extraña al hogar, puesto que el ambiente familiar ha sido de tal importancia en la vida del educando que ha desviado o neutralizado, en muchos casos, la acción del maestro.

La escasa preparación o la total incultura de los padres han sido verdaderos reductos que han impedido el avance, con una tenaz conspiración contra las enseñanzas y hábitos inculcados en la escuela.

Este fué el primer punto que tocó la escuela española, y hacia él encaminó los certeros pasos de sus Misiones Pedagógicas.

El plan ecuatoriano hace especial énfasis sobre idéntico punto, y proclama la necesidad de no perderlo de vista, ni desmayar en la empresa de eliminarlo.

No es fácil la lucha. Es preciso tener presente que se combate con una tara de siglos, pero la magnitud de la empresa, si hace más ruido el esfuerzo, hará, al fin, más hermoso el triunfo.

Acaso lo más difícil en la contienda sea que la lucha no puede ser abierta contra todas las costumbres, puesto que hay algunas que han de ser mantenidas, porque no siendo perjudiciales son las que caracterizan la nacionalidad, que esa si no debe ser, no ya destruída; sino reforzada por la Escuela Nueva.

Sería inconcebible una carpintería, por ejemplo, donde se desconociera la madera, donde se le diera poca importancia a ese conocimiento y no se aprovecharan sus cualidades y se tuviera un cuidado sistemático, igual, para el pino que para el cedro.

No menos absurda es la escuela que abandona al niño, que no estudia sus necesidades, sus inclinaciones, y que no se esfuerza por encauzar sus virtudes o corregir sus defectos.

La escuela que se limita a dar lecciones es un organismo, por lo menos, inútil.

El niño debe preocupar a la escuela en todo, y la función de ésta debe extenderse a la prenatalidad y no cesar en momento alguno.

Cuando el niño llega a la escuela no viene necesitado únicamente de conocimientos para su preparación intelectual, sino también con necesidades de carácter higiénico y cívico, y, no puede olvidarse que trae necesidades de recreo, de juegos. Contener esa necesidad es una medida tan torpe como tiránica. Lo sensato es dirigir y aprovechar esa orientación del niño, para la formación de su carácter, de sus convicciones y de su intelecto.

En Ecuador se viene dando una preferente atención, a los Parques Infantiles, que resultan los primeros y más poderosos auxiliares de la higiene y de la preparación general del niño.

La Escuela de Visitadoras de Higiene atiende no solamente la salud de los alumnos inscriptos, sino que lleva su inspección a los hogares, y fomenta bosques infantiles para los pre-escolares. Los resultados van asombrando por su bondad y rapidez.

En el Plan General de la Misión Pedagógica Nacional, leemos: "Estos bosques se diferencian de los tradicionales jardines de infantes o kindergartens, en que prestan atención especial a las taras físicas de nuestra raza, procuran vincular al niño íntimamente con la naturaleza, y sirven de preferencia al proletariado".

No es necesario agregar nuevas descripciones, porque estas palabras lo dicen todo, y expresan el alto espíritu que anima a los reformadores de la enseñanza, de la hidalga república sudamericana.

La higiene escolar en su doble aspecto de dar salud a los organismos enfermos y perfeccionar los organismos sanos, es debidamente atendida por pediatras, que no justifican su sueldo, sino desempeñan un sacerdocio.

La propia Misión labora, con una clarísima visión, para que sean incorporados al Ministerio de Educación todos los servicios de Sanidad infantil, del país.

Se ha desterrado el error de practicar la gimnasia y otros ejercicios físicos sin el previo estudio de los organismos, y sobre todo que no se incurre en la enormidad de hacer en este sentido lo que hacen los suecos o los alemanes, sino que se ha adaptado esa disciplina a nuestro clima y a nuestro ambiente.

Pero con esto quedaría incompleta la obra. Por análisis e investigaciones científicas, infalibles se tiene la seguridad que no se está martirizando, con pesados ejercicios a un parasitado, a un linfático o a un próximo tuberculoso, y en cuanto es posible, por medio del esfuerzo infantil, en los parques escolares, se tiende a impedir que el niño pobre sea un hambriento.

La Escuela redujo siempre su misión intelectual a transmitir conocimientos, dedicándose a la enseñanza así concebida, todos los esfuerzos, sin tener en cuenta las condiciones mentales; sin organizar y sin garantizar con sabias medidas esas condiciones, sino con un propósito único: repartir conocimientos que unas veces eran inadecuados y otras imposibles de asimilación para las mentes de los niños.

¿Cuál, con las naturales excepciones, ha sido el producto de esa escuela?

Una legión de hombres cultos, y hasta de sabios, pero inútiles, desarmados para la vida; pendientes del sueldo, incapaces de vivir una vida independiente.

Cuba está pagando a muy alto precio esa enseñanza viciada, porque cuando la crisis económica ha obligado a la reducción de empleados públicos, se ha visto notablemente aumentada la legión de parásitos públicos.

La mano solo apta para el trabajo rutinario de la oficina pública, cuando queda ociosa, solo es hábil para extenderse en imploración o delito.

La Misión Pedagógica Nacional del Ecuador, tiende a modelar la Escuela sobre la base de menos erudición, pero mayor conocimiento de la vida.

No podía faltar en tan bien elaborado plan, un sereno estudio para la educación económica, que no mereció antes en las escuelas primarias, ni los honores de la mención.

Se prefería alejar al niño de la realidad de la vida, evitándole el conocimiento de leyes que le afectan y que lo desplazarán sino sabe cumplirlas debidamente.

No va contra el natural y necesario candor del niño, el conocimiento de la Economía, y tanto es así que la orientación pedagógica moderna la abarca, y condena toda exclusión de este estudio.

El niño debe conocer el trabajo; realizarlo, a medida de sus fuerzas; habituarse a él, y amarlo. No debe considerarlo deprimente, como producto de mala suerte, sino función necesaria para el equilibrio de la sociedad, y única fuente legítima de la propiedad y riqueza.

Cuando el niño transformado en hombre, se enfrenta con las duras realidades y adquiere la alta responsabilidad de hombre, no entrará en una vida nueva; no se verá como arrojado a un mundo distinto, porque esa lucha que va a sostener en grande, por algún tiempo, la estuvo sosteniendo en pequeño, en su edad escolar.

Nuestros países son eminentemente agrícolas y sus principales industrias son derivadas de la agricultura, así como de ella es derivado su comercio.

Estas razones obligan a preferir la Agricultura, porque como se establece en el comentado Plan:

"Es la primera en el orden de la economía humana"

“Es la que ofrece al niño mayor campo de acción”.
“Es la más fácil de fomentar”.
“Es la más higiénica”.

“Es la que permite al niño percibir más fácilmente el fruto del estuerzo”.

No puede desde luego, aislarse la agricultura, y a su lado puede y debe ir desarrollándose cada una de las otras actividades, como medios de enseñanza práctica, de preparación para la vida y de interés vocacional.

Todo ese trabajo, si no estuviera organizado, y si para su organización no se hubiera hecho un estudio científico se perdería o no sería todo lo eficaz que se pretende.

En el nuevo plan se dedican las dos primeras horas de la mañana, al trabajo individual al comienzo, y después se pasa al colectivo.

A muchos les parece una novedad exótica, cuando es únicamente el producto de estudios y experiencias, que han aconsejado esa medida, porque esas horas son las más propicias al movimiento educativo de todo organismo humano.

El trabajo individual estimula la personalidad, y aviva las propias inclinaciones, a la vez que prepara para el trabajo colectivo que sucede inmediatamente a éste.

El problema de la educación ha sido el más grave, en todos los tiempos, para nuestros pueblos. El gobierno colonial, más que el mantenimiento de la incultura, la negación de la enseñanza cívica. No se les permitía a los nativos hablar de derechos, que no tenían, y a los que no podían aspirar, y se mantuvo el mismo silencio sobre los deberes, porque los hombres eran considerados simples cosas, y en su vida no cabía la aspiración a dignificarse. La época libertadora transformó los países en el orden político, pero no pudo hacer ciudadanos.

Los “caciques” políticos se preocuparon solo de obtener votos, y los demagogos se dedicaron a formular promesas, que no se traducían en realidades, pero la enseñanza cívica no pasó de ser un ligero pasatiempo en las escuelas, del que, si algo quedaba en el alma del niño, lo destruiría el hogar.

La colonia fué viciosa, porque así convenía a los gobernantes, y por el propio sendero fué deslizándose la República.

El fanatismo religioso, mantenido como sistema de gobierno, se cambió impensadamente, por un procaz materialismo, más pe-

ligroso aún; el sometimiento a las autoridades se cambió por el libertinaje, y el recuerdo de las luchas y la evocación de los héroes, se tomaron para inculcar una grosera patriotería, generadora de grandes males.

La nueva escuela ecuatoriana, que es más bien escuela iberoamericana, se detiene en este punto, para profundizar y buscar grandes soluciones al caos cívico de nuestro pueblo.

Divide la cultura cívica en sexual, política y ética, para hacer al hombre útil a la familia, a la sociedad y al género humano.

El problema sexual se agravó siempre, por la incomprensión de los que intentaron resolverlo, y que cayeron en los extremos de una repulsión intersexual o al desenfreno escandaloso, producidos por la imitación de sistemas practicados en pueblos sin la menor analogía con nosotros.

Nunca se midió la enorme distancia que separa al semi asexual de los países fríos del super sexual de los trópicos.

La inmoralidad fué, en casi todos casos, el resultado de la copia de las costumbres de los Estados Unidos, de Suiza o de Dinamarca.

Lo primero que se hizo fué la absoluta separación en las escuelas; planteles para hembras y para varones. El resultado de esta práctica fué un fracaso.

No se puede, sin peligro, preconizar la separación hasta casi la repulsión de los sexos, que, unidos, cumplen una misión social indeclinable.

Pero la coeducación libre fracasó también, a pesar de las noticias de haber triunfado en otros países.

No podía menos que fracasar. El temperamento tropical fué un obstáculo. Además, los sexos no marcan una ligera diferencia fisiológica o mental, sino que ambas son muy grandes, y en definitiva los sexos se complementan, pero no pueden confundirse.

La conclusión de la Misión es esta:

"Lo indicado es crear un sistema educativo que dé a cada uno de los sexos la inclinación que le es peculiar, y luego provoque la colaboración de los dos en planos superiores al instinto".

Los bosques infantiles se usan para estos experimentos con buenos resultados.

Ese problema que a simple vista parece escabroso, y que por mucho tiempo se ha venido eludiendo, por temor o cobardía, está ya en el Ecuador en vías de solución, porque con amplitud espiritual, con cabal comprensión, y sin prejuicios ni gazmonería, se ha ido al fondo del problema, y para solucionarlo no se han importado fórmulas extrañas e impropias ni se ha especulado con frases

huecas, sino que se ha aplicado el remedio capaz de extinguir el mal.

En esto es justo que se reconozca que el Ecuador se ha adelantado a muchos países.

El estudio teórico de la Sociología y el aprendizaje de todos los postulados no pueden producir un buen ciudadano.

La educación política ha de perfeccionarse con la práctica, con el ejemplo y con el análisis de las funciones públicas, y hasta con la crítica de los errores vigentes y de los males arraigados, y con la convicción de que esos errores y esos males no son inseparables de nuestra vida.

El viejo precepto de no hablar de política en la escuela, debe ser desechado, en absoluto, y lo que no debe permitirse es discutir de partidanismos o banderías que es cosa muy distinta.

Los niños deben saber cual es el sistema político de su país, cuáles las funciones de sus gobernantes, cómo se eligen; y no hay motivo para que ignoren o tengan que silenciar cuales son los Partidos que contienden en la arena pública; deben hasta conocer y analizar sus programas, clasificarlos, compararlos y manifestar sus simpatías, y después, censurar al Partido que resultó triunfante, si no cumplió su programa. Todo lo que algún día hará, y debe hacer, públicamente, como ciudadano.

En la política queda mucha tara del pasado, y debe cuidarse de la acción destructiva del hogar sobre la obra del maestro.

Es posible que al niño a quien el Maestro le hable del valor del voto y su significación, y lo prepare para que respete y acate el resultado de la elección, el padre le diga como se adulteran los comicios y como se impide la libre expresión de tan valioso derecho ciudadano.

También el hijo del Juez venal oirá hablar a su padre de la sentencia que dió por un precio, por una venganza o por servir a determinado interés.

No puede observarse con indiferencia todo ese mal. La Escuela tiene que combatirlo, y enseñar prácticamente a cumplir los deberes, con gobiernos, elecciones en la escuela, ensayos de ciudades, provincias y países escolares. Todo esto se estudia de manera ciudadana en el plan ecuatoriano.

"La cultura ética es otro gran vacío, dijo la Misión pedagógica Nacional, y enseguida comenzó a laborar, con decisión, para llenarlo.

Ahora la cultura ética está orientada con acierto, y sigue con gran impulso, y llegará, a la meta triunfal, y si el Ecuador, como todos los países que se empeñan en hacer avanzar la cultura, no puede presentar aún la Escuela perfecta, se encuentra muy adelantado, y su escuela está bien orientada hacia un constructivo iberoamericanismo, digno de todo encomio.

Alegría y orgullo, hemos de sentir y proclamar, porque sea un pueblo de nuestro origen, de nuestra raza, de nuestra sangre quien nos brinde un modelo de escuela capaz de elevarnos al más alto nivel cultural del mundo.

Ténganse muy presentes estas palabras de la Misión Pedagógica Nacional del Ecuador.

"No pretendemos ver a América a través de Rusia o Inglaterra, ni al americano a través de psicología experimental de la raza europea".

"Socialmente vayamos al Inca, al Municipio español, a la ideología de Caldas, de Bolívar, de Espejo, de Rocafuerte".

"Individualmente estudiemos al indio y al negro, lo mismo que al blanco, y descubramos las normas de nuestra propia eugenesia".

"Como es posible educar una raza que se ignora, y adaptarla a un organismo social cuya índole y cuya evolución también ignoramos".

El maestro no ha de ser un sabio, pero no puede ignorar lo que necesita enseñar a sus alumnos: lo que la República necesita que enseñe, además de a sus alumnos a los vecinos que le consultan y que no deben ser defraudados en las esperanzas que cifren de encontrar un guía en él.

El Maestro tiene que ser forjador de caracteres, constructor de conciencias, y esa misión no puede confiarse a quien no se sienta inspirado, a quien no labore con amor, sino al que prefiera enseñar a todos los empleos que pueda alcanzar, porque el Maestro debe considerarse un sacerdote y no un empleado.

Su preparación ha de ser vigilada de cerca, y como mejor garantía debe ofrecérsele tranquilidad para que, inquietudes por su porvenir no le distraigan y perturben su dedicación a tan noble ministerio.

La Misión Pedagógica Nacional labora porque en cuanto a las garantías para el desempeño de sus labores y al premio a las mismas, se le equipare a los miembros del Ejército, en cuanto a estabilidad y ascensos.

Así pueden demandarse trabajos del Maestro que no debe tener su suerte pendiente de vaivenes de la política activa y de los cambios que esa misma política impone con harta frecuencia.

Los cursos por correspondencia, unifican los planes de enseñanza y la preparación de los maestros, porque ponen al tanto de las orientaciones hasta a los maestros que residen en los más apartados lugares del país.

Así avanza, por vías de seguro triunfo la Escuela del Ecuador, que llegará a ser la Escuela de Iberoamérica.

ALTA GARCÍA ARANDA

Por Juan Günter, Director de la Escuela del Ecuador

La Escuela del Ecuador, fundada en 1911, es una institución que ha sido el punto de partida para la formación de los maestros en el Ecuador.

El propósito de esta institución es proporcionar a los maestros una formación integral que les permita desempeñar su labor con eficacia y responsabilidad.

Para lograr este propósito, la Escuela del Ecuador ofrece cursos por correspondencia que permiten a los maestros estudiar en su propio hogar y a su propio ritmo.

Los cursos por correspondencia de la Escuela del Ecuador son de gran calidad y están dirigidos por profesores de reconocida experiencia.

Además, la Escuela del Ecuador ofrece servicios de orientación y asesoría a los maestros que lo soliciten.

En consecuencia, la Escuela del Ecuador es una institución que merece el reconocimiento y el apoyo de todos los que se interesan por la educación en el Ecuador.

La Escuela del Ecuador es una institución que ha sido el punto de partida para la formación de los maestros en el Ecuador.

El propósito de esta institución es proporcionar a los maestros una formación integral que les permita desempeñar su labor con eficacia y responsabilidad.

Para lograr este propósito, la Escuela del Ecuador ofrece cursos por correspondencia que permiten a los maestros estudiar en su propio hogar y a su propio ritmo.

PANORAMA LITERARIO BELGA

(Traducción literal del francés, por la Srta. Herminia Cueva Guerrero, Jefe de Canjes de la Biblioteca Nacional)

Por Jean Groffier, Director de la Revista "Tribune".

Es muy difícil para un escritor presentar con toda imparcialidad la literatura de su país. El posee los gustos y una factiva suyos, manifestará preferencias palpables.

Este panorama de la literatura belga está fotografiado bajo un ángulo: el mío, busco ser lo más objetivo posible, pues otro escritor podría exponer nuestra situación literaria actual como otra, pero eso sería una concepción: la suya.

Yo diré por mí:

.... La literatura belga de actualidad es **viviente** y posee las características que la definen, bien que ella no sea específicamente belga. Nuestro país se presenta como una compromiso entre dos razas (al norte, germánica; al sur, latina). Las costumbres, los instintos son diferentes, pero el clima que forma al habitante es largamente idéntico, puede decirse que existe una población belga, a pesar de las influencias exteriores; las diferencias locales serán múltiples pero globalmente existe una manera de pensar belga, un arte inherente al país.

Artísticamente hablando, una mirada echada hacia el pasado nos muestra que sólo la pintura ha brillado siempre con gran esplendor en Bélgica. Contamos pocos, casi diría ningunos escritores. Hace apenas sesenta años que aquí, han anunciado su presencia.

Esto prueba una vez más que un pueblo no piensa más que intelectualmente libre y en un régimen de tolerancia.



Jean Groffier

Advirtamos sin embargo que la población belga, una vez liberada del dogma, no se ha curado de tomar inmediatamente conciencia de su valor. Otro factor: esta población densa, activa y por naturaleza comercial —bien que extremadamente dotada para las artes— posee en realidad poca cultura artística en el dominio de las letras, en otros términos: poco amor al gusto (excepción hecha del arte popular).

Hé allí por qué los mejores escritores de una primera generación han debido combatir y perecer en el extranjero. Este fué el caso para VERHAEREN, MAETERLINCK, RODEMBACH, etc. Señalemos que la mayoría de estos escritores son nacidos de raza flamenca; y hubieron de utilizar un idioma extranjero para expresar sus pensamientos y sus sentimientos. (Este fué el caso de los tres precitados. El francés era la lengua de la élite; y puede ser también que por el sólo hecho de las posibilidades más grandes de difusión que ofrece esta lengua).

Esta particularidad fué la causa de su éxito. Ellos crearon una factura y un ritmo nuevos en la literatura francesa: en una palabra, la revivieron en más de un punto, introduciendo el carácter poderoso y el simbolismo místico del norte —la idea— en la bella línea ligera de los latinos —la forma—.

La figura radiante de esta primera vaga literatura y quien la personifica, la guía toda entera, es incontestablemente EMILE VERHAEREN. El más poderoso de entre todos: un verdadero jefe de línea creando escuela. Su influencia domina aun en la poesía presente y la novela; la mayoría de los escritores belgas, los mismos del sur (latinos) están animados de su influjo. Debo citar entre los novelistas un CAMILLE LEMONNIER, naturalista y simbolista, un GEORGES ECKOUD, realista y simbolista; ambos novelistas poéticos y verdaderos coloristas. Y entre los vivientes de actualidad, el poeta PIERRE VANDENDRIES, quien ha sabido tan perfectamente asimilarse el ritmo del verso libre propio de VERHAEREN (verso libre en el cual lo escogido de las palabras crea el ritmo). "LE CLOITRE" y "PHILIPPE", dos piezas de teatro que son las obras maestras que yo prefiero de VERHAEREN (verdadero estudio del misticismo y la conciencia en presencia; de la locura mística y del misticismo desviado en falsedad). Yo llamaré a esta primera corriente que ha agrupado a la mayoría de los escritores belgas: la corriente simbólico-mística, peculiar al clima y al ambiente belgas.

Entre los vivientes que han optado por este modo de pensar y de expresarse, anotamos: Hubert KRAINS, quien ha escrito "LE PAIN NOIR"; Maurice GAUCHEZ, autor de "HUBERT LE GRAND VENEUR". Ambos novelistas regionales. Es bueno anotar de paso, que los escritores regionalistas, numerosos en Bélgica están influenciados por VERHAEREN. Nuestro más grande novelista actual de este género: Jean TOUSSEUL. Los poetas como René VAN DER ELST y el mismo Edmond VANDERCAMMEN. Los dramaturgos como Michel de GHELDERODE.

El corriente escepticismo es una importación nórdica de la que están poseídos sus adeptos. Las letras belgas derivan fácilmente hacia IBSEN y le admiran. Y, es así como tenemos autores satíricos y también humoristas en frío, tal Max DEAUVILLE. Pero del norte igualmente, nos ha vuelto el amor por la sinceridad, los sentimientos puros—aquí es grande la influencia de los Escandinavos y de los Británicos y se puede decir que ello equilibra la influencia ligera de los países sud-europeos cuyo espíritu es poco semejante a la manera de pensar belga.—Viniendo de este lado.

solamente la precisión y el espíritu crítico francés conservarán en nuestra casa un sitio mayor.

La literatura alemana es la que menos ha influenciado en el espíritu belga más bien individualista y que difícilmente piensa colectivamente (Yo no hablo bien entendido de los genios tales como GOETHE, SCHILLER, SCHOPENHAUER o NIETZSCHE: quienes son universales y quedan como base del atuendo de todo intelectual). Esto no es una opinión política, es una simple constatación. Se puede afirmar que si el germanismo ha influenciado algún tanto en la literatura belga, es más bien indirectamente por el camino de las ideas neerlandesas, sobre todo o escandinavas. Y en este género es la filosofía quien prima.

Las condiciones materiales y sociales, como en todo, por otra parte, tienen su palabra que decir en el arte belga. Con este siglo una corriente nueva hizo su aparición: el maquinismo, con sus bellezas y sus excesos. Vosotros conocéis ya al maestro del maquinismo poético GEORGES LINZE. Su pensamiento de base: "rompamos los puentes con el pasado y el porvenir. Vivamos en el presente. La máquina es la prolongación del hombre, etc..."

Los manifiestos de LINZE suscitan el entusiasmo. Entre sus discípulos anotamos a: LUSIEN ROMAIN. Sin embargo, el principal colaborador de LINZE (Principal en el sentido que él dirige con LINZE, la revista "Anthologie", órgano del Grupo de Arte Moderno de Lieja): CONSTANT DE HORION, rectifica: "todo se encadena en este mundo, el presente sigue al pasado y precede al porvenir". Personalmente yo admiro a LINZE como al innovador entre nosotros de la idea breve, precisa, de la palabra que tiene un sentido propio, y no solamente un vago matiz poético.

En otro artículo, estudiamos este movimiento simpático y valeroso, que posee numerosos méritos.

Existen las ideas filosóficas específicamente belgas. Las influencias son múltiples. Lo atestiguan las reflexiones esencialmente nórdicas de un Mauricio MAETERLINCK. No obstante en el dominio metafísico los estudios belgas son a base del movimiento científico. Estas manifestaciones de ideas, de carácter científico han precedido a la primera vaga literatura precitada; la han rodeado silenciosamente para rebotar en nuestra época con claridad. QUETELET, REMY BRUCK, CHARLES LAGRANGE son en realidad guías esenciales del pensamiento belga y cuyos trabajos mismos han influenciado curiosamente en las corrientes de la política exterior belga: lo que explica este aproximamiento anglo-belga cada vez más estrecho. QUETELET, es

el verdadero constructor del espíritu científico (toda investigación está basada sobre la constatación de los hechos, el libre examen); BRUCK, iniciado en este método, deduce por la observación, que la historia de la humanidad sobre el globo terrestre puede ser considerada como un fenómeno de superficie y reglada matemáticamente (sucesión de pueblos maestros) citamos su notable obra: L' HUMANITE. Charles LAGRANGE quién fué al fin del último siglo encargado de una misión científica en Chile, y visitó la Argentina, y fué el Director del Observatorio Real d'Uccle-lez-Bruxelles, Miembro de la Academia Real de las Ciencias y las Artes, Profesor Emérito de la Escuela Militar. Compara las investigaciones precedentes a los trabajos análogos de sabios ingleses, descubre la concordancia y confirma esta tesis por las precisiones científicas, a saber: la vida de la humanidad regida según las leyes matemáticas. Es necesario recordar igualmente su estudio sobre el origen de las estaciones, probando que toda la raza germánica es semítica y que por consecuencia desvirtúa —pero entonces de una manera científica— las teorías arias (su obra maestra: "LA MATHEMATIQUE DE L' HISTOIRE"). Adjuntemos que de profesor de la escuela militar, él ha formado las generaciones de oficiales en este método de juzgar científicamente. Este es en mi concepto, y bien que él ha tenido muchos detractores, nuestro más grande sabio. Se debe sin partir de prisa, constatar que esta corriente de ideas orienta de más en más a los belgas hacia el pensamiento anglo-sajón.

La prensa artística y literaria, la verdadera, es más bien escasa en Bélgica. Os he citado la revista: "Anthologie" (en Lieja), que vive después de diez y seis años y desarrolla el pensamiento moderno. En Bruselas, los clásicos defendiendo su ideal en "Le Thyrsé" que dirige Leopold Rosy. Esta es la más antigua revista belga.

Deseo entreteneros ahora con un grupo nuevo, activo y que se manifiesta dinámico: "TRIBUNE", de cinco años de edad, cuyas normas son las siguientes:

1º—Presentarse como un órgano del pensamiento mundial ayudando a la interpretación de los pensamientos más diversos.

2º—Estar al servicio de lo viviente.

3º—Buscar en los dominios artísticos la nueva novedad (lo cual no quiere decir que nosotros no admiremos las obras maestras del pasado).

4º—"TRIBUNE" no es órgano político; es un grupo y el órgano de un pensamiento que tiene por acción: la libertad de las

ideas. La tolerancia de espíritu. Y el menosprecio de todo pensamiento limitado.

5°—"TRIBUNE" no es un proyecto sino una realización. Ella no espera. Ella actúa.

6°—El optimismo dinámico es la base de este movimiento. Este órgano se lee en veinte países.

Del punto de vista estrictamente musical, no olvidemos: "LA REVUE MUSICAL BELGE" que la controla con destreza el maestro Paul Gilson.

Un crítico teatral de una imparcialidad que se señala, Joe van Cottom, redactor en jefe de la Revista "THEATRA".

"POUR NOS ENFANTS", que dirige en Lieja, René Antoine MARECHAL, revista análoga a "EL ACENTO" que vosotros poseéis en el Uruguay.

Y no olvidemos al maravilloso amigo de los niños, el poeta Maurice Careme.

He aquí un primer golpe de vista de conjunto sobre la literatura belga, sin duda bien incompleto, pero es una toma de contacto.

En el próximo artículo, estudiaremos cada corriente de una manera detallada y los nombres sobresalientes de las mismas.

JEAN GROFFIER

RECADO SOBRE DON MIGUEL DE UNAMUNO

El gran roble ha caído. En medio del incendio se ve el claro que ha dejado en el bosque. Talado por los hachazos de unos y otros, tumbado, inerte, y cuántas primaveras del idioma inundaron estos brazos membrudos y recios, cuantos golpes de savia, cuantas nubes de pájaros vaticinadores. Y cómo se hundían sus raíces en el oscuro abisal de la raza.

Don Miguel de Unamuno se ha desplomado grávido de "agonía", bombardeado de angustias y fatigado de no poder fatigarse. Se ha desplomado con estruendo como una catedral, como el castillo más típico de España, como un dolmen....

Terrible destino el suyo: destino del movimiento insaciable, del discurrir sin treguas, del empuje concéntrico.

Cómo compadecer esta gran fuerza abstracta sin el reposo de la finalidad? Cómo medir esta energía dando vueltas entre todos los límites? Porque el espíritu de Unamuno fué esencialmente eso: pujanza sin satisfacción y por lo mismo magnitud invisible.

Arco tenso entre las antinomias, corazón de péndulo, diagonal, bisectriz, ansiedad de verdad disparada como flecha de fuego en todos los sentidos.

Don Miguel de Unamuno, profeta sin fe, acribillado de paradojas, entre las firmes coordenadas de las milicias del pueblo, su sabiduría flota como una solitaria vía-láctea. Así, tal su vida, cerrada en sus extremos por dos revoluciones es un trágico puente tendido en la República.

Don Miguel de Unamuno: —latido de la verdad al fin no dicha—, constructor y depurador de la lengua, siempre encontró



Don Miguel de Unamuno

el resquicio en las palabras —en las más exactas— para eludir la certeza estableciendo corrientes de finas conjeturas. Dialéctico y enemigo de la razón. Don Juan enamorado de la nada. Idealista sin ideales sufriendo por causa del ideal. Don Quijote arrepen-tido de ser Don Quijote.

El individualismo español en su más pura y alta estirpe, ad- quiere categoría simbólica y representativa en él.

Misticador, retador y provocador: él ha fabricado con hon- dura de logaritmo infinito el pensamiento sobresaturado, la defi- nición de lo indefinido, la inestabilidad del concepto, la relati- vidad del esfuerzo y la música de las esferas con vectores contrarios. El ha hecho intransitables los caminos del método, con su lluvia de apóstrofes y palabras con hiel. Y ha reproducido la belleza de lo que vive en riesgo continuo, en conciencia tumultuosa y arremolinada; de lo que lucha, cae y se levanta incontrastable- mente, de lo que afirma y niega —de la interacción desacomode de

las fuerzas, las formas y los tiempos!, de lo que me crucificado, de lo libre que se encadena! De lo que muere poco a poco de la vida y de lo que vive paso a paso con la muerte.

Porque en realidad, es Don Miguel de Unamuno—ecuación de la raza— quien tiene la patente del sentimiento trágico de la vida. El, lo ha inventado e inventariado con la burla mordiente y amarga, con la infinita tortura del conocimiento, con el trance desesperado de la inteligencia que no puede detener para urgirle a porfía el secreto y explicar el oscuro y caudaloso turbión de la vida.

Suya es la venganza de las recreaciones, la gallardía polémica y el Tonel de las Danaides. Y suyo es el nihilismo y la terrible vacuna de la muerte que nos inmuniza del miedo a morir.

Clásico contra los clásicos. Romántico contra los románticos. Político contra los políticos. Apóstol contra el pueblo. Extraña y desconcertante contradicción de este gran vasco.

Domador del "Logos" muere de espaldas al "Logos", adherido a la sinrazón y tan pronto peleado con ella. Fiel tan sólo al anhelo metafísico y al deporte genial del maduro dubitar.

La tragedia de España la entrevió, la predijo y la vivió entrañablemente. Su última negación abre una ancha brecha por donde habrá de nacer la luz al porvenir. Aquel "podréis vencer pero nunca convencer" respetado a los Generales traidores, es en verdad una proclama y una encendida requisitoria de la inteligencia en este minuto de la fiebre armamentista de los Estados, en el teatro mismo de la guerra, cuando se abomina la cultura, se destruyen sus conquistas y se persigue y asesina a sus mantenedores.

Unamuno, antes de morir ha lanzado su último llamado a la sensatez humana.

Yo sé que a Unamuno ni en el seno de la muerte le alcanzará el reposo. No ganará batallas como el Cid. Pero la cal de sus huesos arderá siempre en el esqueleto de España, de la verdadera España, de la España eterna, en cuyos dominios—creo yo firmemente— no se pondrá el sol.

IGNACIO LASSO

Quito, Junio de 1937

una obra de gran importancia y de gran valor literario y científico. El autor, que es un hombre de gran cultura y de gran actividad intelectual, ha tratado de dar una idea clara y completa de la literatura del Ecuador en sus diferentes épocas y en sus diferentes géneros.

El libro se divide en tres partes: la primera trata de la literatura colonial, la segunda de la literatura republicana y la tercera de la literatura contemporánea. En cada una de ellas se analizan los principales autores y obras, y se hace un estudio crítico de su valor literario y científico.

CROQUIS DE LA NUEVA LITERATURA DEL ECUADOR

Por Jorge CARRERA ANDRADE

La República Sudamericana, de las grandes montañas —las más altas de la cordillera de los Andes— y de los grandes ríos el Amazonas y el Guayas—posee igualmente una literatura variada y original, que en estos últimos tiempos ha llamado la atención de los otros países de lengua española. La geografía literaria ecuatoriana es bien delimitada: la alta planicie, dilatada de frío, luz y soledad, es sobre todo la zona de la poesía y de la crítica, y el cálido litoral, bordado por el Océano Pacífico de espumas y de conchas, es el país de la imaginación, propicio al cuento y a la novela.

En la poesía ocupan el primer rango: Alfredo Gangotena, Gonzalo Escudero, Jorge Reyes, José Alfredo Llerena, Ignacio Lasso. Gangotena, que escribió siempre en francés, es el más maduro de estos poetas, el más rico en experiencia vital. Su primer libro, "Orogénie", ha sido editado por la Nouvelle Revue Française y su último volumen, "Absence", marca una manera más íntima y emocionante. El lirismo de Gangotena es torrencioso, inocente y ácido a la vez, lleno de recuerdos de infancia, de oraciones, y de blasfemias, de ecos de tempestad y de signos misteriosos de sangre.

Por el contrario, Gonzalo Escudero ha evolucionado estos últimos años hacia una poesía de dureza y de frialdad intelectual. En su libro "Hélices de huracán y de sol" resuena una cálida sonoridad, una vibración elocuente que, poco a poco, se disipa y se

transforma en música interior y en movimientos multiplicando sin cesar las más audaces imágenes visuales. Jorge Reyes es el poeta del terror, de las leyendas locales, de la vida pintoresca de los barrios. Su último libro "Quito, arrabal de cielo" anuncia la conversión de su espíritu hacia la poesía social.

José Alfredo Llerena es el autor de una colección "Agonía y paisaje del Caballo" donde se esboza un lirismo simple y directo que encuentra su razón de ser en las cosas humildes y en los episodios de la vida cotidiana. Tiene un gran aliento en sus poemas, un hábito profético de hombre que vive entre las masas y comprende su dolor. Ignacio Lasso en su libro "Scafandra" revela un temperamento exquisito lleno de curiosidad intelectual y de intuición, iniciado en los misterios de la pintura y de la música. A estos nombres, es necesario añadir todavía Alejandro Carrión, Antonio Montalvo, Manuel Agustín Aguirre, Augusto Sacotto. Todos jóvenes poetas de la última hora.

Los novelistas más notables en el Ecuador hoy por hoy son: José de la Cuadra, Demetrio Aguilera Malta, Humberto Salvador, Pareja Diez Canseco, Jorge Icaza. De la Cuadra ha publicado algunos libros en España, particularmente "Los Sangurimas", relato simbólico y racial que expresa con gran fuerza la realidad ecuatoriana. Sin embargo su obra de más acierto es "Vida y aventuras de Máximo Gómez, ladrón de ganado", en vía de publicación. "Don Goyo" por Aguilera Malta es un relato poético que revive los paisajes y las costumbres de la costa, las riveras del Guayas, la vida de los pescadores. Uno de los mejores relatos americanos, sin duda.

Humberto Salvador es un escritor fecundo; sus libros tan diferentes, han sido recibidos elogiosamente por la crítica. Se le ha comparado a Jean Cocteau. Pero, el juego de imágenes, el relato psicológico, lo imprevisible, no constituyen su modalidad definitiva. Salvador ha pasado al rango de novelista social. "Camarada" y "Trabajadores" son dos "documentos" conmovedores de la vida de las clases pobres. Pareja Diez Canseco es el autor de "Río arriba", "El Muelle", "La Beldaca". El es igualmente un novelista del pueblo y un poderoso escritor. No conozco las novelas de Jorge Icaza y reservo mi juicio para más tarde. Debo decir sin embargo que él ha sido el novelista ecuatoriano más destacado durante el año 1935 habiendo obtenido el premio de la "Revista Americana de Buenos Aires" y el premio de la "Primera Exposición del libro Hispanoamericano" de Quito, por sus novelas "Huaspungo" y "En las Calles".

Entre los cuentistas merece señalarse Gil Gilbert, Alfonso Cuesta, Pablo Palacio, Gallegos Lara, Jorge Fernández, Jaime Sánchez Andrade, Kingman Ríofrío. Gil Gilbert conoce la vida de los montuvios del litoral como Cuesta conoce el drama de los indios de la alta planicie de los Andes. Pero Cuesta tiene en sí una inquietud creadora que le impele hacia la perfección. El título de su primer libro de cuentos "Llegada de todos los trenes del mundo" demuestra la variedad de su temperamento universal. Palacio es un fino humorista, y su historia más divertida es la "Vida del Ahorcado". Fernández sacrifica la cantidad a la calidad y escribe cuentos notables como el simbólico y conmovedor "Tierra del Indio".

La crítica en sus últimos diez años está representada por numerosos escritores, de los cuales hablaré en un próximo artículo, de manera especial sobre el autor de "Los Creadores de la Nueva América" y la "Biografía de Eugenio Espejo".

Instrucciones generales para la medición y apreciación del rendimiento escolar en el Normal "Manuela Cañizares"

(Acogido)

G. Larrea, Prof. de Psicología

I.—La medición objetiva del rendimiento.

1) — **Análisis general del problema.**— Las pruebas pedagógicas representan un motivo muy especial e importante dentro de la labor educativa en los tres estadios de la enseñanza y dirección del aprendizaje. Esto determina e impone que su elaboración se lleve a cabo con la más amplia fundamentación científica. Sin pruebas pedagógicas, convenientemente elaboradas, no es posible pensar en un adecuado procedimiento de medición del aprovechamiento, ni en una acertada apreciación del rendimiento de la enseñanza.

2) — **Función de las pruebas.**— Orientan al maestro en el aprovechamiento de sus alumnos, a fin de que, conociendo sus "lagunas", pueda, dentro de su labor, enseñarlos para que en las pruebas de promoción (pruebas de fin de año), verdaderas pruebas de edad pedagógica, demuestren haber adquirido la seguridad de tener la edad que les va a corresponder al año inmediato. En este sentido, las pruebas son instrumentos de enseñanza y su función es una función docente.

3)—Naturaleza de las pruebas:

a) Las pruebas de exploración o pruebas libres, son reactivos indispensables para orientar la marcha de la enseñanza de acuerdo con lo enseñado y sin perder de vista lo que falta por enseñar.

b) Las pruebas de edad pedagógica informan del mínimum de conocimientos correspondientes a cada curso de la edad escolar. Estas pruebas de promoción deben estar acordes con el programa escolar y deben aplicarse al fin del curso.

4)—Estructura de las pruebas.—No deben demandar la simple memorización de los conocimientos, sino, principalmente, el uso adecuado de los mismos en función de una estructura-reactivo convenientemente preparada, es decir, debe representar una aplicación práctica de los conocimientos adquiridos por los alumnos.

5)—Finalidad de las pruebas.—**Inmediata:** Servir de guía para la apreciación cualitativa de las lagunas del aprendizaje en cada grupo escolar y precisar la necesidad del uso de instrumentos pedagógicos de medición objetiva. **Mediata:** Tender a la standardización de pruebas pedagógicas mediante la preparación especializada de los profesores.

6)—Formas de las pruebas.—Deben tener las siguientes notas distintivas:

a) **Objetivas**, porque tienden a eliminar, en términos absolutos, toda interpretación subjetiva del examinador. Para ello se requiere la precisión y simplicidad en la técnica de aplicación, calificación y valorización, que permitan descartar el factor subjetivo de intervención personal del examinador.

b) **Sugestivas**, porque deben mantener el interés desde la primera hasta la última prueba. Además, porque permitirá la elaboración ideativa en forma independiente, libre.

c) **Variadas**, para hacer al trabajo ameno. El tipo de prueba para cada cuestión será distinto para evitar monotonía. (Véase N° 12)

d) **Graduadas**, formar una escala de dificultades con las varias pruebas: las menos difíciles al principio y terminar con las que requieren mayor esfuerzo mental.

e) **Acordes con su finalidad**, que las pruebas midan, cuantitativa y cualitativamente, sólo los conocimientos enseñados y aprendidos, en determinado período escolar, de conformidad con los programas vigentes.

f) **Fácilmente calificativas**. (véase N° 13)

g) **Tendiendo a hacerse normativas**, que aplicadas las mismas pruebas al mismo curso, en circunstancias similares, pero con di-

ferentes alumnas que en la aplicación primera, nos ofrezca resultados apreciables del diagnóstico pedagógico.

7) **Aplicación de las pruebas:**

a) Esta debe hacerse dentro de la mayor naturalidad, en el ambiente escolar y por el mismo Profesor o profesores del Curso.

b) Repartidas las hojas para la verificación de las pruebas y dadas las **instrucciones generales**, previas de procedimiento, se dará la orden de comienzo del trabajo. Por ningún concepto se debe interrumpir el examen con observaciones o aclaraciones inoportunas. El control debe ser riguroso para evitar copia. Al terminar los 45' de trabajo todas entregarán sus hojas.

c) En el caso de aplicación de las mismas pruebas, de la misma asignatura, en cursos paralelos, el Profesor de la materia entregará el material del trabajo y dará las instrucciones generales y particulares que creyere conveniente para la aplicación a los profesores compañeros de curso, de conformidad con lo indicado en el número 10, letra d).

d) Los horarios de exámenes pedagógicos (véase N° 10, letra c) servirán de norma de comportamiento a profesores y alumnas; no se permite alterar el orden de materias prefijado por estudio anterior.

e) Si por cualquier motivo, uno o más alumnas, no estuviere presente en un examen mensual, justificará su falta a la Dirección del Plantel y solicitará la recepción de su examen o exámenes con indicación de la asignatura o asignaturas. La Dirección del Plantel resolverá lo que convenga. Para estos nuevos exámenes se formulará nueva escala de pruebas, con el mismo número de cuestiones.

8) **Contenido de las pruebas.**— Determinado:

a) Por los programas mínimos vigentes, en sus aspectos fundamentales.

b) Por la interpretación de dichos programas en función directa de la enseñanza y la dirección del aprendizaje.

c) Por el grado y por la necesidad de valorizar un mínimo aprovechamiento escolar.

9) **Extensión de las pruebas.**— Debe estar determinado:

a) Por el curso.

b) Por la asignatura.

c) Por el aspecto que se trata de medir.

d) Por el tiempo de trabajo escolar transcurrido.

a) **Por el curso:** 10 pruebas por cada curso; de primero a sexto, en cada asignatura científica.

b) **Por la asignatura:**

1) —En Castellano, por ejemplo, cada aspecto de la asignatura será motivo de un examen especial. Se determinará: la lectura oral, la lectura en silencio, la composición, la ortografía, la información gramatical. Los grados de lectura oral se apreciará a través de las clases en el trimestre; para los otros aspectos se confeccionarán escalas de pruebas diferenciadas. Para la lectura en silencio y la información gramatical cada escala comprenderá cinco cuestiones.

2) —En Matemáticas, algo semejante que en Castellano: Aritmética, Geometría, Álgebra (mecanización, razonamiento, demostraciones, aplicaciones).

3) —Para las restantes asignaturas se aplicarán escalas con el número de pruebas indicado en la letra a.

4) —En las materias técnicas como actividades gráficas y manuales se apreciará el resultado por el número y calidad de los trabajos realizados, por las aptitudes especiales manifestadas en ellos; deben ser motivo de una clasificación especial, que se entregará, en un registro, a la Dirección del Plantel, al finalizar cada trimestre.

5) —El examen de las aptitudes físicas y su rendimiento se apreciará mediante pruebas físicas que tengan relación con los índices biométricos.

c) **Por el aspecto que se trate de medir:** Los Profesores que aplicaren pruebas p. al terminar el tratamiento de una unidad didáctica, podrían utilizar un número menor de pruebas que el determinado en la letra a, que variará de conformidad con la extensión de la unidad didáctica tratada.

d) **Por el tiempo de trabajo escolar transcurrido:** El número de pruebas pedagógicas están en íntima relación con el tiempo transcurrido y la extensión de la materia: el número de pruebas en el mes será menor que el número de pruebas que el del examen de promoción (examen escolar final, examen de edad pedagógica). El número de pruebas pedagógicas, en cada caso, permitirá un margen suficiente de medida respecto de lo aprendido. El número de pruebas, en el examen final será el de veinte inclusive para Castellano y Matemáticas.

10) —**Tiempo de las pruebas.**

a) Al terminar una unidad didáctica deben aplicarse las pruebas de rendimiento. Reglamentariamente, cada mes y al final del año escolar.

ferentes alumnas que en la aplicación primera, nos ofrezca resultados apreciables del diagnóstico pedagógico.

7) **Aplicación de las pruebas:**

a) Esta debe hacerse dentro de la mayor naturalidad, en el ambiente escolar y por el mismo Profesor o profesores del Curso.

b) Repartidas las hojas para la verificación de las pruebas y dadas las **instrucciones generales**, previas de procedimiento, se dará la orden de comienzo del trabajo. Por ningún concepto se debe interrumpir el examen con observaciones o aclaraciones inoportunas. El control debe ser riguroso para evitar copia. Al terminar los 45' de trabajo todas entregarán sus hojas.

c) En el caso de aplicación de las mismas pruebas, de la misma asignatura, en cursos paralelos, el Profesor de la materia entregará el material del trabajo y dará las instrucciones generales y particulares que creyere conveniente para la aplicación a los profesores compañeros de curso, de conformidad con lo indicado en el número 10, letra d).

d) Los horarios de exámenes pedagógicos (véase N° 10, letra c) servirán de norma de comportamiento a profesores y alumnas; no se permite alterar el orden de materias prefijado por estudio anterior.

e) Si por cualquier motivo, uno o más alumnas, no estuviere presente en un examen mensual, justificará su falta a la Dirección del Plantel y solicitará la recepción de su examen o exámenes con indicación de la asignatura o asignaturas. La Dirección del Plantel resolverá lo que convenga. Para estos nuevos exámenes se formulará nueva escala de pruebas, con el mismo número de cuestiones.

8)—**Contenido de las pruebas.**— Determinado:

a) Por los programas mínimos vigentes, en sus aspectos fundamentales.

b) Por la interpretación de dichos programas en función directa de la enseñanza y la dirección del aprendizaje.

c) Por el grado y por la necesidad de valorizar un mínimo aprovechamiento escolar.

9) **Extensión de las pruebas.**— Debe estar determinado:

a) Por el curso.

b) Por la asignatura.

c) Por el aspecto que se trata de medir.

d) Por el tiempo de trabajo escolar transcurrido.

a) **Por el curso:** 10 pruebas por cada curso; de primero a sexto, en cada asignatura científica.

b) **Por la asignatura:**

1) —En Castellano, por ejemplo, cada aspecto de la asignatura será motivo de un examen especial. Se determinará: la lectura oral, la lectura en silencio, la composición, la ortografía, la información gramatical. Los grados de lectura oral se apreciará a través de las clases en el trimestre; para los otros aspectos se confeccionarán escalas de pruebas diferenciadas. Para la lectura en silencio y la información gramatical cada escala comprenderá cinco cuestiones.

2) —En Matemáticas, algo semejante que en Castellano: Aritmética, Geometría, Álgebra (mecanización, razonamiento, demostraciones, aplicaciones).

3) —Para las restantes asignaturas se aplicarán escalas con el número de pruebas indicado en la letra a.

4) —En las materias técnicas como actividades gráficas y manuales se apreciará el resultado por el número y calidad de los trabajos realizados, por las aptitudes especiales manifestadas en ellos, deben ser motivo de una clasificación especial, que se entregará, en un registro, a la Dirección del Plantel, al finalizar cada trimestre.

5) —El examen de las aptitudes físicas y su rendimiento se apreciará mediante pruebas físicas que tengan relación con los índices biométricos.

c) **Por el aspecto que se trate de medir:** Los Profesores que aplicaren pruebas p. al terminar el tratamiento de una unidad didáctica, podrían utilizar un número menor de pruebas que el determinado en la letra a, que variará de conformidad con la extensión de la unidad didáctica tratada.

d) **Por el tiempo de trabajo escolar transcurrido:** El número de pruebas pedagógicas están en íntima relación con el tiempo transcurrido y la extensión de la materia: el número de pruebas en el mes será menor que el número de pruebas que el del examen de promoción (examen escolar final, examen de edad pedagógica). El número de pruebas pedagógicas, en cada caso, permitirá un margen suficiente de medida respecto de lo aprendido. El número de pruebas, en el examen final será el de veinte inclusive para Castellano y Matemáticas.

10) —**Tiempo de las pruebas.**

a) Al terminar una unidad didáctica deben aplicarse las pruebas de rendimiento. Reglamentariamente, cada mes y al final del año escolar.

b) El tiempo destinado a la aplicación de cada una de las escalas no se fija de manera precisa, a virtud de que en términos generales, se estima que la duración media en la verificación de un examen es la de 45', consultando dar siempre un margen a favor de las alumnas.

c) Los presidentes de curso elaborarán, con ocho días de anticipación, los horarios de exámenes pedagógicos en tal forma que consulte la distribución conveniente de las asignaturas científicas y técnicas, en los diferentes días de la semana, en las sesiones de la mañana y de la tarde. El tiempo de 9 a 11 por la mañana, y de 3 a 4 por la tarde, es el mejor aconsejado por un trabajo mental provechoso.

d) En el caso de aplicación de pruebas pedagógicas, de la misma asignatura, a curso paralelos, la aplicación será simultánea. Los Profesores que tuvieren clase de conformidad con el horario del Normal, ayudarán en la aplicación de las pruebas y en el control del examen en el paralelo respectivo.

e) Para hacer una revisión general de los conocimientos y con el objeto de ofrecer al alumnado nueva oportunidad para que revele esfuerzos de aprovechamiento objetivo, se aplicarán pruebas de edad pedagógica, a fines del curso, para determinar la promoción de las alumnas. (lea N° 3, letra b).

11)—Confeción de las escalas y de las pruebas.

a) Se catalogan los diferentes temas tratados en el mes (en el año) en la asignatura correspondiente.

b) Se eligen los aspectos capitales, desechando los que pueden ser de mera ampliación, ejemplificación, aclaración, etc.

c) Se reducen el número conveniente, en tal forma que alcancen su finalidad.

d) Se precisan estos aspectos capitales de la materia redactándolos sintéticamente.

e) Se formulan las pruebas.

12)—Tipos para la elaboración de las pruebas:

I—Tipos de reconocimiento:

- a) Múltiple respuesta.
- b) Verdadero-falso.
- c) Mejor respuesta.
- d) Ejercicios de tachado, subrayado.

m e n s a j e

- e) Material gráfico y órdenes verbales.
- f) De identificación.
- g) De rectificación de errores.

II Tipos de recuerdo:

- a) Recuerdo por preguntas.
- b) Ejercicios de completación.

III Tipos de interpretación:

- a) Pruebas de juicio.
- b) Pruebas de comparación.
- c) Pruebas de generalización.
- d) Pruebas de comprensión.
- e) Pruebas de asociación.
- f) Pruebas sinópticas, esquemáticas.

13—Calificación de las pruebas

1)—El Profesor, al confeccionar sus pruebas, tendrá muy en cuenta el que sean reactivos unívocos, esto es, de solución y respuestas concretas y únicas de tal suerte, que él, como calificador, sepa clasificarlas como positivas (si son bien resueltas) o como negativas (si son mal resueltas o no resueltas). No habrá calificaciones intermedias.

2) Todas y cada una de las pruebas tendrán igual valor: el de uno; que se valorará con un signo más si es resuelto, con un signo menos si no es resuelto; y si mal resuelto simplemente con un signo menos, que se lo colocará al margen, frente a cada prueba.

3)—La escala de valores utilizada es la centesimal. Valores mayores o menores a esta escala, se la reducirá a la centésima para tener la misma referencia de valores.

4)—Valorado cada uno de los trabajos se hará la siguiente clasificación, al pie del trabajo:

Ejemplo: Pruebas bien resueltas	7
Pruebas no resueltas	1
Pruebas mal resueltas	2
Total	10

La clasificación del trabajo se hará tomando en cuenta sólo las pruebas bien resueltas. En el ejemplo es 7, igual a 70.

5) — Cuando el número de pruebas utilizado para el control del rendimiento, al terminar una unidad didáctica, fuere menor de 10, se hará al alumno una base crédito con la que sumando el total de pruebas aplicadas dé 100.

5) En consecuencia, la calificación de las pruebas pedagógicas será objetiva, fácil y clara.

14) — Interpretación del resultado de las pruebas. —

A — Pedagógicos inmediatos:

a) Clasificación de las alumnas en grupos homogéneos de rendimiento objetivo escolar.

b) Determinación del porcentaje de alumnas deficientes, medios y superiores en cada curso.

c) Comparación numérica del desnivel de conocimientos de un curso paralelo a otro.

d) En las pruebas pedagógicas de promoción, la interpretación de sus resultados consistiría en determinar la edad pedagógica de las alumnas para fijar la conveniencia de su promoción al curso inmediato superior.

B — Pedagógicos mediatos:

a) Adopción de técnicas pedagógicas para levantar el nivel del aprendizaje de las inferiores.

b) Llenar las lagunas del aprendizaje.

C — Procedimiento estadístico:

a) Se ordenan a las alumnas por los valores obtenidos en cada asignatura, comenzando por los valores mayores y terminando con los valores menores.

b) Se dividen los valores en cuatro grupos iguales (cuartiles).

c) Los dos grupos centrales de valores pertenecen a los valores medios; los valores mayores del grupo extremo, a los valores superiores, y los valores menores del otro grupo extremo, a los valores inferiores.

d) Las alumna que están catalogadas en el grupo central, serán las medias: a) medio superiores y b) medios inferiores; en el grupo extremo de mayores, las superiores y en el grupo extremo de valores menores, las inferiores.

e) Se determinan los valores extremos de cada grupo aplicando la fórmula de la desviación cuartil o de la desviación standard (se aconseja esta última).

f) Determinados los grupos de rendimiento, la terminología anterior se cambiará así:

Superiores	MUY BUENO
Medios superiores	BUENO
Medios inferiores	REGULAR
Inferiores	DEFICIENTE

NOTAS: a) Se adopta esta segunda terminología, conocida ya por las alumnas y los padres de familia, para evitar arbitrarias interpretaciones.

b) No se adopta la calificación de MALA por ser negadora absoluta de aptitud a alumnos mentalmente normales. Los considera tabla-rasa.

II.— CONTENIDO, CALIFICACION E INTERPRETACION DEL TRABAJO GLOBAL DE LAS ALUMNAS

A—CONTENIDO:

Los diversos estímulos y reacciones de trabajo pueden ser:

I—Dentro del aula: (Labor en clase)

- a) Repetición parcial de lo enseñado. Repetición total.
- b) Ejercicios mentales de síntesis para elegir los aspectos capitales.
- c) Ejercicios mentales de análisis sobre problemas concretos y prácticos.
- d) Ejercicios de juicio comparativo.
- e) Ejercicios de ordenación lógica.
- f) Ejercicios de crítica.
- g) Ejercicios de generalización.
- h) Ejercicios de escritos sinópticos hechos en un tiempo libre al término de clase, o al iniciar la nueva lección.
- i) Ejercicios gráficos que den expresión a un aspecto del asunto tratado.
- j) Ejercicios de aplicación de lo aprendido a problemas de la vida.

II—Fuera del aula: (“Trabajos especiales”)

- a) Una exposición verbal o escrita hecha por iniciativa individual o de grupo.
- b) Ejercicios escritos de ampliación; de completación de lo enseñado.
- c) Ejercicios de ensayos monográficos sobre determinado aspecto del programa o uno conexionado con él.
- d) Ensayos de investigación de la realidad social, local o nacional, en sus múltiples actividades.
- e) Recolección de datos, documentos que den consistencia a lo aprendido.
- f) Trabajos plásticos y gráficos que sean la expresión objetiva de lo asimilado.
- g) Las iniciativas individuales o de grupo con fines de estudio e investigación, serán lo mejor estimuladas.

III—Pruebas pedagógicas: (Aspecto ya analizado)

B—CALIFICACION:

- a) En la medida de lo posible, se ofrecerá al alumnado, durante el trimestre, el mayor e igual número de oportunidades, para calificar su trabajo en clase.
- b) La escala de calificaciones para la valorización de “Labor en clase”, “Trabajos individuales y de grupo”, será también centesimal.
- c) Se promedian los valores obtenidos por cada alumna.
- d) Se ordenan los valores de mayor a menor y se aplica el procedimiento estadístico del cuartilaje para la clasificación. Se aplica la forma de la “variación standard” para la determinación extrema de los tres grupos: superiores; medios; inferiores y medios inferiores; inferiores.

C—APRECIACION TRIMESTRAL:

Clasificadas las alumnas de un curso, en determinada asignatura, de conformidad con los tres grupos de actividades: “Labor en clase”, “Trabajos individuales y de grupo”, “Pruebas pedagógicas”, se obtendrá la calificación final correspondiente a la **apreciación trimestral**, promediando los resultados parciales.

A continuación, a manera de guía, presento un cuadro con calificaciones parciales y apreciación trimestral, posible a obtener.

se dentro de un Curso y de una asignatura. Los diversos matices que algunos casos de éstos podrían tener, quedan a la interpretación inteligente del Profesor.

Casos	Labor en clase	Trabajos Ind. y d'Grup.	Prueb. Pedag.	Apreciac. Trimestral
1	Muy bueno	Muy bueno	Muy bueno	Muy bueno
2	Muy bueno	Muy bueno	Bueno	Muy bueno
3	Bueno	Bueno	Bueno	Bueno
4	Muy bueno	Bueno	Bueno	Bueno
5	Muy bueno	Bueno	Regular	Bueno
6	Muy bueno	Bueno	Deficiente	Bueno
7	Bueno	Bueno	Regular	Bueno
8	Regular	Regular	Regular	Regular
9	Bueno	Regular	Regular	Regular
10	Bueno	Regular	Deficiente	Regular
11	Bueno	Deficiente	Deficiente	Deficiente
12	Regular	Regular	Deficiente	Deficiente
13	Regular	Deficiente	Deficiente	Regular
14	Deficiente	Deficiente	Deficiente	Regular

En alguna asignatura, que por su índole, no tuviere "trabajos individuales o de grupo" se tomará el promedio de los dos grupos de actividades escolares: "Labor en clase" y "Pruebas pedagógicas".

En Educación Física, en vez de pruebas pedagógicas, serán pruebas físicas.

En actividades gráficas y manuales se suprimiría la casilla "Pruebas pedagógicas".

En la casilla de "Observaciones" se indicarán, de manera preferente, las causas posibles de deficiencia en el rendimiento.

NOTA: En la Sección Normal del "Manuela Cañizares", el Profesorado, viene aplicando esta nueva y más justa apreciación del rendimiento del trabajo escolar de las alumnas, desde el mes de enero del año escolar que feneció.

PRESENTACION DE UN POETA Y DE UN LIBRO

Es apenas ayer, que un hermoso clima de cordialidad hacía suaves, llenas y alares las horas. Corría el tiempo —lo percibíamos claro— alegre, prometedor y lógico; esmerilando el cristal de los mejores sueños y dejando caer en las almas algo así como un polen de oro. Cómo alvidar aquello! En torno a nuestra revista "ELAN", antena de la época, las voces más jóvenes acendránse de acentos nuevos. Caían las últimas hojas secas del modernismo y sus violines langorosos eran eclipsados por el ruido de los saxos, las maracas y los bongoes vanguardistas. En medio de esa babel de colisiones sin cuento, cerramos un grupo de muchachos nuestro pequeño cónclave: era un cónclave pitagórico. Explicable y necesario en aquel tiempo. Estábamos empapados de una lluvia ulisiana, y por correr la aventura, por no querer volver nuestras proas habíamos devorado el simbólico loto. Mas, la tormenta caminaba delante de nuestros ojos maravillados. Y hubimos de sentirla reciamente, duramente. Hoy, arrojados al torbellino de la vida acre, dolorosa y verdadera, no puedo por menos que dedicar un cariñoso recuerdo a aquellos dulces años de introversión amable, de comunión encantadora, en que la palabra ágil surtida, era como un vino generoso propiciador del éxtasis en las tibias tarde cobijadas por un sol de venados o en las noches calmosas poseídas de **nonchalance**.

Ahora recuerdo, un buen día vino a nosotros un muchacho moreno. Tenía una cara circunspecta, con una expresión casi dolorosa de máscara de tragedia griega. Hablaba poco y aten-

dia mucho —asombrosa receptividad—: Era Humberto Vacas. Hasta hoy me dura la impresión y no puedo menos que sonreírme, cuando confronto lo exacto y lapidario del mote que le puso entonces algún amigo: le llamábamos "la flor sibilica". En efecto, detrás de su palabra siempre se vé como va condensando una pequeña nebulosa abstracta. Domador de presentimientos, a lo largo de su libro pueden verse las palabras horóscopo y sinaí, repetirse encendidas y anunciadoras.

Humberto Vacas va a salir a la luz con un libro oscuro. Su libro "Canto a lo Oscuro" está en prensa y circulará en breve. Y es a propósito de este acontecimiento, que me llega muy de cerca, que quiero decir unas pocas palabras de presentación.

En primer término debo aclarar que, Humberto Vacas, acepta con este primer libro el llamamiento vibrante que desde el angustioso meridiano de España, nos envía César Arconada. Con que convencida y ejemplar decisión en los poemas de Vacas, se ve el puño crispado del hombre, "aceptar el sacrificio de vivir en una noche oscura y de ser el polvo de la madrugada que adviene".

"Canto a lo Oscuro" es un jugo denso, amargo que corre como río socavado bajo una delgada capa de tierra cultivada. El libro refleja al autor. Humberto Vacas es un apasionado, un sensual, con un fuerte y caudaloso instinto. Pero, sabe disimularse, como se disimulan los volcanes, cubriéndose de una delgada costra de nieve. Sus poemas arden como proteica mezcla vegetal, como lava; y se enbridan en desiguales moldes y se hinchan y quieren rebasar los bordes de la estrofa.

Si se tratara de rotular el sentido esencial de su espíritu expresado en su obra, diríamos que persigue lo cósmico, que enreda los astros a las lianas del suelo.

Se contradicen su parquedad hablada y este énfasis fogoso y móvil de su verbo poético transpuesto al papel. Que aluvión de imágenes, que prisa de decir, que elocuencia de querer vertirlo todo. Cómo si fuera luego, a imponerse el silencio. Un frenético y agitado jadear, se percibe venir desde el fondo de su voz, hasta en los instantes en que quiere ser tierna "como herida abierta que avanza dulcemente".

Pero, al coger esta dimensión grande para sus temas, al elevar la voz con esa ansiedad de hombre solo, que quiere ser oído en todos los ámbitos de la soledad: no lo hace por egocentrismo; no canta las excelencias del hombre y su obra. Lo hace por rebeldía, por desesperanza, por desencanto, porque sus nervios acuos, se irritaron de tanto vibrar al sufrimiento múltiple y cotidiano.

Y, en fin, porque "siente su tristeza como una elevación sobre lo irremediable y como una nube inmensa anidada en los ojos".

Bien está que estallen las mamparas del silencio. Que no hayan resignaciones. Y bien está que se incendien las zarzas en la euforia; sin milagro y sin fé. Además no es necesario, que en la cólera se dibujen finura y pulimento de volutas....

Lo que hace falta es una "voluntad de claridad". Aunque ésta tenga que saltar del choque de oscuros pedernales. Así de la espesura del material poético, más que sutiles arquitecturas, más que hondos conceptos, más que imágenes de dulces, gratas y originales proyecciones: se ve el incendiarse de la sangre, tal una resina que lleva al corazón su más fuerte latido.

Humberto Vacas, que quiso pasear su angustia latente, por entre exóticos jardines que él creía de frondas congeladas, ha devenido agricultor de la real estepa, al "percibir que hay lágrimas rodando en las palabras".

"Canto a lo Oscuro" es un libro que revela a un bello espíritu y a un rico caudal de poesía. Humberto Vacas, lo mismo que nosotros, lo mismo que muchos más: tumbado bajo la tierra y bajo la noche, va arañando en el surco y "rodando en la vida sin dulzura en los labios y sin ninguna seguridad en las manos"; convencido eso sí, de que la noche acaba y de que la tierra germinará la simiente, puesto que ha sido regada de llanto, de sudor y de sangre.

ELOGIO DE DON CESAR ARROYO

Inesperadamente, cuando más atareada estaba la memoria por quitarse los recuerdos punzantes, irrumpe la noticia con brutal intromisión: César Arroyo, el gran amigo ha muerto; ha sucumbido su espíritu entusiasta, su inagotable ademán cordial, ahogados en el acerbo dolor de la España ensangrentada, de la España que tanto él amó.

Peregrino del Arte, el afán de su pie nómada, ha enrumbado por el último y definitivo camino, hacia el quieto país de fronteras de fina arena aisladora, donde el oído no percibe el horrisono estrépito de la guerra, el borbotear de la sangre en la herida, el sembrarse del plomo en la tierra.

Artista, hombre de ideal, hombre de paz: ha ido a buscarla más allá de la vida; detrás de él queda el odio incendiando los bastiones de la cultura madre, fabricando la ruina, destruyendo el tesoro del pueblo.

César E. Arroyo—dilettante de las bellas artes— condensó su inquietud multifásica en la forma literaria, con variada expresión y con primoroso estilo suyos. Gayo decir, gallarda y brillante prosa, énfasis de rendido admirador del mundo con sus tentaciones y contriciones, sus caros entusiasmos, sus fervores mesiánicos, su virtud de continuo remozamiento y juventud tenaz, y su sinceridad voluble de romántico, que siente los ardores, los impulsos y los deseos sin preocupación teológica o dialéctica. Para él lo bello en sí prevalece y redime, cualesquiera que sean sus causas y sus fines, además de que, la estética que es autén-

tica equivale y refleja el corazón sensible, generoso y quijotesco del artista.

Frente a las concepciones psicopatológicas, que establecen el sentido original, más allá de los lindes normales, para el talento artístico: que ejemplarizador desmentido nos aporta la personalidad de Don César Arroyo, hombre sencillo, popular y querido. Su instrumento expresivo es una prolongación de su alma, es de la misma naturaleza y tiene el mismo timbre. Munificencia de hombre que posee un corazón repleto y listo a dar de sí, capacidad admirativa ilimitada, simpatía, piedad, ternura y sobre todo entusiasmo. Así fluye y se arquea graciosamente su prosa, densa de motivos, enfórica, con énfasis contagioso, irisada, brillante, gustosamente barroca, matizada de colores, sincopada de ritmo, ingenua y sin perspectiva como un fresco del Quattrocento melodiosa y cristiana como un *lieder* de Schubert.

Sus ideas se mueven en un plasma cordial. No son frías abstracciones: son cálidas, activas, se animan a cada instante, ansiosas de cooperar, de enseñar, aconsejando, declamando, buscando alegrías o consolaciones. Sus páginas son como esos jardines en día de kermesse, en día de fiesta: flores, frutas, besos, suspiros, rumores, gorjeos, rostros jocundos, castañuelas en la mano enarcada, ágil danza en el pie, dulces coros, mandolinas, oboes y guzlas. Ahí donde hay, aunque sea una mónera de emoción, ahí, está lista su pluma mojada en arcoiris, su verbo cuajado de alacres levaduras, su encendido entusiasmo —porque Don César Arroyo fue un Ganimedes del entusiasmo: los odres rebosantes de vino generoso—.

Y ahora, pensando en el amigo que se ha ido para siempre dejando un gran claro irremplazable en las Letras Ecuatorianas, hojeando sus libros, entre líneas: veo su culto por la forma pulida, torneada y plástica, sus amorosos procedimientos de arabesco, trémolo y ojiva. Y sobre todo al cerrar la elegante arquitectura de sus períodos, veo su corazón —un gran corazón palpitante por todo lo bueno y lo bello—.

Junio de 1937

EDUARDO KINGMAN, PINTOR DEL DRAMA OBRERO

Ni la ternura y benevolencia que sugieren las alegorías, ni la tonalidad y el trazo que precisan sus estados de ánimo, de curso individual y mudable, ni la imperiosa curiosidad semoviente en los dominios de lo exótico, ni siquiera la transcripción complacida de las formas de la naturaleza: han podido interesar los sentidos y la preocupación estética de Eduardo Kingman. Pintor y hombre de su tiempo —inflexible al soborno de la frivolidad— ha tenido el buen cuidado de no resbalarse por los escotillones de la ficción. Saber aplicar los ojos limpiamente, sin embriaguez, decidirse a no pasar por el mundo haciendo el Aladino ladinamente, para refocilamiento del gusto necio: son indicios que inspiran confianza. Renunciar al gárrulo asentimiento es preferible. No importa que no se esté aun en posesión de los eficaces medios, que no se encuentre el módulo del estilo, y no se sepa utilizar la fuerza disponible ni evidenciar una técnica. En todo caso la dimensión sincera de un espíritu se verá clara.

Así, Eduardo Kingman, que ha visto tambalear, caer y vencerse a los más fuertes y membrudos, que ha sentido el foetazo lancinante de la resaca auténtica que no se inventa, que conoce las fibras que empobrecidas de sangre conducen secretamente: el desaliento, la desesperación, la angustia, la enfermedad, la fatiga y la muerte; puede decir —con la natural incipienda del muchacho— y habremos de creerle: cuál es la verdadera emoción que debe perseguir el Arte, para ser un arte grande, sólido y perdurable!

No la veleidad de un arte placentero de amables o dolidas suscitaciones. No los colores del gusto, ni las formas del deseo, ni el reflejo de las voluptuosidades que enlabinan. No el sufrir aislado y consumido, ni la pesadumbre que liquida, ni la pena que anula; sino la esperanza esforzada, la confianza en la unión, en el solidario empuje y el grito unsono que arde para alumbrar y fructificar. Un arte profundo, serio y fundamental: he aquí la ruta. Un arte que denuncie en el oscuro fondo de la tragedia humana, el rebrillar de los contornos de las grandes y nobles ideas: la justicia, la libertad, la igualdad, la dignidad humanas.

El problema de las masas trabajadoras en conflicto con el crecimiento gigante y la concentración del capital, no sólo es un problema económico-social, sino que afecta determinadamente los estratos superiores de la cultura hasta devenir, ineluctablemente, problema de conciencia que admite resolución ética y estética. El arte, manifestación cultural, no escapa de esta condicionalidad.

Por eso, por encajar en la concepción general del mundo el postulado estético, y por ser necesaria una definición doctrinaria: he llamado a Kingman, pintor del drama obrero; porque él con Diógenes Paredes, son los primeros artistas plásticos que en obra amplia han adquirido la tremenda responsabilidad de expresar la inquietud colectiva de la masa proletaria del Ecuador, de decir los anhelos del pueblo, de alegar por el derecho de los humildes, de patentizar los terribles resultados del hambre, la desnudez, la miseria y el oprobio. Kingman sabe profundamente —quizá en el reparto le tocó una dura experiencia hasta curtirle el alma— que un drama así, no lo resuelven los meros poseedores del canon, del hábil manejo o del fácil proceder. Para ponerlo de manifiesto no hace falta peritaje ni virtuosismo, precisa ante todo la fuerza excepcional de una sensibilidad habituada a resistir las feroces tensiones de la emoción multitudinaria.

Los lienzos de Kingman están inundados de una gravitación inflexible y arrítmica, de una dureza cruel que no admite el acorde. Hay una pujanza que deja flotando en el ambiente un ruido sordo de aguaje embravecido, de tormenta inminente, de torbellino que aspira a ser viable y pleno. Luego de mirar sus cuadros, el espíritu se crispa tan brutalmente, que en el hueco de su silencio absorto, una simple interjección explotaría como una bomba.

Insuficiencia, inopia de color, la cromática de Kigman duele los ojos y nos hace perder la capacidad placentera de mirar el baño de la luz. Quizá la pobreza de tonos es la pobreza de la satisfacción humana de estos hombres, asomados a los cuadros de Kingman, que respiran el sucio aire nocivo y que no conocen el oxígeno de la dicha, que hincha de fruición con la despreocupada alegría de vivir. El sol mismo que arde sobre los torsos desnudos es un sol castigador, vertical y epidémico: es como si su temperatura coadyudara y fomentara la fiebre, la infección y la tisis. Los cuerpos hinchados de los estibadores se dibujan con la misma curva —cansancio, vispera de la inercia— de los sacos colmados de cacao o de tagua. Así es el descrédito de la condición humana!

El dibujo de Kigman obedece un designio feista atormentado de energía, como que quiere dibujar la fatiga y la marcha de la secreción mientras dura el esfuerzo. Los cuerpos de los trabajadores de Kigman han sido dibujados con doble contorno de aspereza, con difracción constructiva en los planos. Y en cuanto a composición Kigman nos da la idea de que va a la realidad con la actitud y la prevención del que detesta las felices y contrapesadas armonías, los equilibrios mágicos, las variaciones sonoras y los ritmos ágiles; desechando todo el repertorio de la elocuencia, el vocabulario inefable, la sutil vibración del gozo, la trayectoria amable, encantadora o jocunda. Temática de exploración constructiva escoge sus motivos en la mina inagotable de la trivialidad, que sin halagar los sentidos puede hendir el corazón con el venablo fúlgido de las convicciones. Por eso Kingman, para componer prefiere ver: la sucesión de la rutina, la monótona escena, el episodio corriente y banal, la hosca vida de todos los días. Seguro que al así hacerlo, empieza a descubrir la oculta belleza que palpita en la existencia fea y triste de los pobres, que muy adentro, permanecen unidos en el dolor, en la esperanza y en el gigantesco anhelo. Emoción recóndita, verdadera y universal que balbucea en los lienzos de Kigman: lienzos sin margen, porque más allá de los bordes que quieren limitarlos, se continúa —impertérrita y esencial— la misma honda solidaridad humana.

Kigman, para ver el panorama del mundo no necesita subir, con la pesada piedra a las espaldas, el peñón de Sísifo. Mezclado a la lucha sabrá extraer mejor los materiales de su arte con una visión porvenirista y con un cálido acento de humanidad.

Los últimos acontecimientos artísticos del año en Quito

Exposición Anual "Mariano Aguilera".—
Exposición de la Escuela de Bellas Artes.—
Salón de Retratos de Rodríguez.— Exposi-
ción de Pintura Chilena.— Concierto del
Conservatorio de música, etc.

De la Dirección

Hemos salido del Salón Anual de pintura "Mariano Aguilera", con un interrogante que nos ha hecho sordos al bullicio de la calle. Nos hemos quedado encerrados en la trama del pensamiento que crea causas y raigambres sociológicas. ¿Por qué cada año va empobreciéndose este torneo del arte? ... Ya no tenemos pintores? La tradición artística de Quito se ha desviado engarzada en las brújulas del fenómeno económico, se ha atrofiado la sensibilidad estética en aptitudes de zozobra y de lucha? La cuantía de los premios no atrae el esfuerzo y la disciplina de los artistas? Se trata, acaso, del error consuetudinario en nombrar jurados de admisión y calificación sin solvencia moral ni idoneidad?

El cuchicheo de los grupos de artistas trata de todas estas cosas, calificándolas a su sabio entender; pero, en sus rostros proféticos, se adivina ese gesto de grandeza y miseria que cantó el rimador proletario. Sienten amor interior, llama que no se apaga y a veces incendia la emoción desvalida del artista; llama que la despañiladera de la fría y cortante realidad la encarucha en el suspiro o en la interjección bravía que nada dice, más allá de donde lo quiso decir Napoleón a su veterano y hambreado Ejército de Levante.

Las interrogantes que nos canalizaron en el silencio de la calle, han sido respondidas por el gesto de tragedia oculta de la

pléyade que quisiera surgir alentada por un pan y una voz, pero que se siente aplastada por la indiferencia de los autos y de los peatones que van en ráfagas detrás de la desvalorización del su-cre infeliz.

¡El arte ha retrocedido en veinte años, se oye decir en los corrillos alegres de los claustros de la vieja casona que fue Colegio Mejía! Es verdad. Fue de antes, las revistas humorísticas, ilustradas de estampas a colores, henchidas de la paradoja del saetazo caricaturesco y de los artículos jóvenes y valientes; de la poesía que arrastra la sombra astral del fantasma de la tradición; revistas, periódicos, exposiciones de arte y conciertos de buena música, mantenidos por cuatro visionarios que querían probar la existencia de las cuatro dimensiones y la bondad del ozono y de la emoción como alimentos biológicos. El Arte va desapareciendo! Sacerdotes de la emoción que no ofician porque no hay altares. Culto que muere y mata los últimos gérmenes patógenos de las finas sensibilidades. Cada artista, —difunto viviente,— pone su élan creador al servicio del instinto, reforzándolo para la lucha inaudita del vivir y del ser.

El nivel de vida ha decollado hacia las cumbres más altas de los Andes, y el artista se arrastra en una impotencia torturada de ensoñaciones y ansias. No es del Ecuador; es la hora del mundo, la hora del meridiano en que se juntan las trayectorias, arrastrando los tiempos hacia la vertical que comienza a descender. Las aptitudes humanas, aptas para el arte, se plantan frente a los objetivos antiestéticos. Se paraliza el aire; hay un ruido sordo bajo las plantas, se estremece la égloa, muere la pastoral bajo la sombra de los rascacielos; se deshace la ilusoria pompa del arte clásico. La inconformidad de las pupilas se traduce en lágrimas silenciosas y en anhelos inexplicables.

La imagen subconsciente de la selva y la caverna atraen al hombre a su sombrío refugio. Pero bulle no sé donde una pulsación nueva; hay un rebotar naciente de sangre en las venas. Las mentes, híbridas de destellos intuitivos y de soles muertos, entrechocan con el carcomido yelmo de la diosa Razón individualista. La atracción irresistible a la duda, siente un imán centrifugo: es el resplandor hiriente de la navidad de un nuevo sol. Se ha volcado el mundo con sus principios y sus leyes; el magnetismo de la tierra ha edificado otro norte, y sus caminos nuevos son escarpados como los destinos de los hombres que han de suavizarlos con su paso resuelto y obstinado.

El arte, cre no se divisa y sólo se presiente, está en la línea más lejana del horizonte; allá, donde todos los senderos paralelos

se juntan, donde la civilización nueva se corone de terrazas apaisibles, de minaretes espléndidos, de capiteles llenos de sol y de paz: de justicia.

El arte de nuestros tiempos ha de incendiar las naves del ensueño metafísico y dar cara a la tierra, al mineral, a la fábrica, a los hombres regenerados por su propia justicia.

Arte de humanidad, arte que se hermana con la ciencia y con la necesidad; arte que triunfa porque enseña la verdad; arte masculino que será pan de todos, porque vibra en simultaneidad con las arterias y los nervios multitudinarios; y éste será el que hemos de trazar con el dolor de nuestra impotencia y de nuestra angustia de hoy.

En tanto, los fenómenos de tortura espiritual, la oscilación de las conciencias engeguecidas por el choque de las ideas eliminatorias que opacan y deslizan en escombros los conceptos más firmes de la ciencia económica y de la interpretación sociológica de los pueblos, serán los ingredientes constitutivos del arte transitorio. Arte transitorio destinado, como indica su calificativo, a desaparecer en cuanto logren afianzarse los principios dialécticos del materialismo, en tanto los pueblos, —abiertos los ojos, deslumbradas las conciencias por la luz purísima de la ciencia y de la justicia,— se enlacen las manos y marchen por el sendero perdido que se ha iluminado de repente.

El arte del mundo se ha paralizado con la pulsación del tiempo. Es como la paloma mensajera que ha perdido su ruta por las irradiaciones magnéticas de una antena presentida; pero, que, de pronto, insurge majestuosa y alta en el espacio, y determina la meta, el camino recto y blanco de las superaciones viajeras. La humanidad viaja y se transforma como la materia; y si en el cambio de bobinas, que dijo Spengler, —términos de los ciclos históricos, precedidos de cataclismos sociales y desfallecimientos,— se desconciertan los ritmos de la evolución ascendente, mañana, en la fresca lúcida de las nuevas generaciones, habrá un destello de esperanzas, un arma, la técnica; una religión, el trabajo; una finalidad: el bienestar social. ¿Cómo será el arte de masas que surga de un nuevo mundo? Si la lucha fiera por la presa cotidiana no ha permitido el cultivo maduro y paciente de las inteligencias y de las sensibilidades estéticas, el bienestar abrirá un campo tranquilo al laboratorio del arte, como al de la ciencia; eliminada la competencia de la mercancía humana, el hombre, por su simple derecho a la vida y por su trabajo, estará refugiado en la solidaridad ecuménica y podrá superar sus conocimientos especiales. Si el arte vivió en la historia antigua,

fue a costa del **snobismo** cortesano, consuetudinariamente parasitario y concupiscente; a costa de la religión efectista, religión de trapos y decorados, sugestionadora y mística para la mesnada humilde. El arte se hizo sacro; las mentalidades y los temperamentos geniales, se encasillaron en la geometría del dogma. Arte convencional que limitó la libre interpretación, sometiendo a un canon los motivos pictóricos, musicales y literarios; el pensamiento.

Pero el viejo arte, además, tuvo, como superestructura de una civilización de clase, un grupo de principios vitales, constructivos en su época, en su sistema; estos principios que ya no responden a la realidad, han pasado de sazón y se han podrido como los frutos y los seres muertos. Hoy hacen daño al interés más trascendental de la humanidad. Hacerlos vivir, como clima propicio para el cultivo del privilegio, embalsamar lo muerto y ponerlo sonrisas de promesa, es una traición a la vida de las colectividades.

Los resultados del imperio actual de principios negativos, han dado un arte amorfo, decadente, como todos los lugares comunes, o mercantilista, de factura y receta vulgares.

Nada hay que decir ni que expresar. Se han envejecido los instrumentos clásicos del arte. Una vieja pintura, una música melódica y romántica, un poema encanecido de tanto verterse sobre la luna. Para nosotros, son objetos dignos de estudio como documento del sentir de la época; admiramos su simpleza, su música, medida por el naturalismo, por la primitiva candorosa y sincera; pero no nos conmueve, no emociona ni habla de aquello que absorbe la preocupación de nuestro siglo. Nuestros ojos están limpios de ingredientes convencionales y tienen el frío cortante de la angustia transitoria. Nos convence y nos exalta únicamente aquello que, siendo expresión estética, fluido magnético que enlaza el subconsciente, nos presenta verdades, realidades vivientes, dolorosas o alegres para nuestra noticia de hombres meditabundos.

La interpenetración de los conocimientos, —artes, ciencia, técnica, moral, ciencia económica, biológica, etc.— es por su virtud conceptual y doctrinaria, el arma de las nuevas actividades humanas. Poseyéndola, haremos un arte mayoritario y fuerte. No el arte lloriqueador y mendigo que surge de la feminidad de la escuela confesional: un arte que sea la expresión más alta del intelecto y del sentido. Arte de verdad, arte de color, de modulaciones y características que, naciendo del subsuelo, del pasado, del devenir y del presente, surga con sus raíces ideológi-

cas desde la filosofía materialista, desde la naturaleza específica de cada región geográfica y étnica, desde la médula de los pueblos.

Pero este bagaje de conocimientos inspira miedo a los cobardes ante la vida. Es un fogonazo que enceguece, es lo desconocido y lo difícil. Prefiérese el tranquilo refugio del anonimismo negativo, creyendo que aún se puede vivir bajo su techo derruido. Y ahí se amontonan con los cacharros del pasado, dejando que la función del pensar corresponda al mito enclaustrado, a las élites híbridas y oscilantes, a quien quiera hacer el trabajo más noble de la especie. Los artistas en nuestro país son terriblemente unilaterales. La cultura, el libro, la conferencia, la noticia de la vida intelectual del mundo, están fuera de la preocupación del artista. Recibe sin discutir una pseudo-verdad; no analiza: le faltan fuerzas de crítica, porque está desarmado de conocimientos. Es una materia prima espiritual, moviéndose en la órbita minúscula de un manual primario.

No faltan entre nosotros los temperamentos y las inteligencias; mas, su función social no tiene otra fuente de impulso que los intuitivos. Es como si dijéramos, el instinto moral.

Pero, qué estímulo exterior e interior tiene el artista en nuestro clima? Todo tiende a asfixiarlo: los Poderes, el público, los ricos que pueden adquirir obras de arte, la realidad económica que los hace agonizar de desaliento y de impotencia; los críticos que sólo se acuerdan del arte para castigarlo.

Y ahora que hablamos de los críticos con seudónimo, conviene decir que ese grupo agazapado en su propia ignorancia, en su pobre insolvencia, hace su aparición para el arte cada año. Justamente se los ve con su gran cachiporra en ristre, cuando el Conservatorio Nacional, —instituto olvidado de la "mano de Dios", de la mirada siquiera piadosa de quienes deben y pueden levantarlo, de todo interés público y de toda sugerencia periodística; olvidado hasta de los artistas ortodoxos,— se presenta con su certamen anual —llevado al 10 de Agosto como una pesada carreta de plomo—, y da su Concierto a fuerza de apostolado y de cumplimiento del deber. Los críticos se lanzan sobre la presa, la despedazan, la confunden con reproches y suspiros; y, por último, exigen que nuestro Conservatorio de Música se ponga a la altura de la Royal Academy de Londres, del Conservatorio de París y del de Bruselas. Esta superación o improvisación del arte ecuatoriano, ha de realizarse. —como todo en nuestro medio:— por milagro. Nadie se atreve a hacer un profundo análisis de las causas que determinan tales efectos. Nadie dice que

la Escuela de Bellas Artes, el Conservatorio Nacional y sus bibliotecas, etc., han de transformarse por medio de factores ineludibles: atención esmerada y prolija del Estado, dotación de elementos humanos progresistas y dinámicos, y reglamentaciones severas para encausar su vida cultural. La Prensa tiene la misión de hacer ambiente, atmósfera propicia para los torneos estéticos. Establecer campañas pro arte, concursos, competencias. Fijar premios y estímulos para los exámenes, becas para los mejores y más destacados estudiantes, sin dar oído a la influencia social, y sí manteniendo la preeminencia de los valores legítimos, por humildes y desamparados que fueren, sería lo conveniente. Cada una de estas instituciones, aparte de escuelas y colegios, necesitan de un presupuesto amplio. Que no se escatime aquello que se destina a la cultura. La cultura es la única bandera de la patria. El valor fisonómico de cada pueblo, es su arte, su ciencia y su actividad intelectual. Si la vida merece guardarla, cómo no ha de ser lo mejor de ella la función de su inteligencia, de su arte. Se ha de proteger esos atributos del intelecto de cada pueblo, sus características ingénitas.

Hemos convertido en axioma histórico aquello de que el Ecuador, Quito, en especial, lució siempre grandes ingenios en todos los órdenes de la cultura. ¿Por qué no mantener y avivar esa llama espiritual tan característica de nuestra nacionalidad? ¿Cómo convertirnos en tercios carcerberos del mal artista si so supimos dar la mano al bueno? Sólo abrigamos pasión destructiva para anonadarlos cada vez que, milagrosamente, hacen su aparición mendicante, sin que se nos ocurre que ese sector valioso de la ciudadanía pasa por grandes angustias aún para subsistir.

Uno de los críticos ha dicho —entre otras cosas— y con mucha razón, que los conciertos sinfónicos del Conservatorio Nacional deben estudiarse por lo menos tres horas diarias durante el año. Esta es la verdad, pero quién remunera esos ensayos áridos y duros, a todo un personal de profesores y alumnos? Se cree que durante ese tiempo, consagrado al trabajo de conjunto, los infelices músicos han asegurado su propia vida, el sustento diario; o que, por el contrario, ese tiempo se entregan a la lucha por el pan, practicando profesiones a veces contrarias a su aptitud técnica, a su conservación física? Tan poco se dan cuenta los críticos, aquellos que tranquilamente van a ensancharse en sus butacas cada año para renegar de la tierra y del arte ecuatoriano, que en esas tres horas de ensayo, que darían por resultado el goce estético perfecto de los snobs o charlatanes, los estudiantes de música se dedican a trabajar sus deberes, a asis-

tir a clases diversas, aun a talleres y empleos. No debemos confundir Orquesta Sinfónica profesional y grupo escolar que rinde su certamen de adelanto en la noche de la fiesta patria. Cuando se estructure una orquesta de profesionales, con fines exclusivos de buen arte, de arte cuyos resultados prácticos, y no sólo estéticos, aseguren la vida de la Sociedad Sinfónica, del Cuarteto de Cuerdas, del grupo de música de Cámara, podremos tener buena música; escucharemos magníficos repertorios, conciertos que enorgullezcan a los ecuatorianos y que refinen y eleven su emoción y su sensibilidad.

Más, ¿se podrá estructurar ese grupo fuera del elemento del Conservatorio? Habrá que crearle vínculos con éste, facilitando así el material de que carecería el grupo en el primer momento? ¿Responderá el público y los mismos críticos al sacrificio de disciplina y de estudio que se consagre la Sociedad o el Sindicato? Si dejáramos responder a nuestros lectores, su afirmación sería espontánea. Pero, nosotros, viejos luchadores del medio, sabemos que no podemos confiar en esa declaración. Los Conciertos anuales del Conservatorio Nacional están siempre llenos; hay, lo que los ingleses dicen: **Full House**; pero no nos engañan los llenos rebotantes. Sabemos que la asistencia se debe a la gratuidad de las entradas, y no al esfuerzo de un público inacostumbrado a la buena música. El grupo "Terán-Bueno" luchó mucho tiempo en este terreno de quijotes, y supo de la amargura enroscada en la protesta. La emigración de los valores más cultos del país, débese al vacío cruel de nuestro medio semi-bárbaro. No hablamos de las élites. Hablamos del público, porque sólo el gran público puede sostener la vida de los intelectuales y artistas. Qué hay que educar al público? sí, pero no con el apostolado franciscano y suicida de un puñado de soñadores y héroes. Puede sí, en nuestra realidad, el Estado proteger esos comienzos en que se tramita una escuela de buen gusto.

Analícemos ahora al grupo representativo del arte literario. Nuestra crítica es constructiva, sólo la verdad corrige los defectos endémicos y aniquila las pasiones negativas.

Se ha hecho una verdad casi absoluta la de que los escritores novelistas, poetas, críticos, ensayistas, periodistas, etc., no pueden vivir de su pluma. Desde los antiguos plumarios hasta los de nuestros días, han muerto en la indigencia. Sus cuartillas íntimas donde vertieron los anhelos, donde quedó el derrotero de una emoción propia, silenciada por la indiferencia social o por la sonrisa burda de la ignorancia; cuartillas, libros que tienen el aliento y la pulsación de las horas sin péndulos y sin amos, toda la de-

claración de una inteligencia, de una sensibilidad frente a la vida y la época, quedaron inéditas. No sabemos, al hacer un balance de valores nacionales, cuántos y de qué méritos existieron. La crítica y la historia juzgan únicamente a quienes pudieron comunicarse con el medio exterior. Los otros, acaso los mejores, guermen cubiertos del antifaz del anónimo. Y ciertamente que los más luminosos ingenios ecuatorianos pertenecieron a esa baja capa social del mestizo indigente. Su chispa, su humorismo, sus imágenes— caricaturas sangrantes de pobres humanidades ridículas,— se perdieron en la onda de los siglos, con su voz y sus gestos. Publicar un libro, ver en letra de molde el pensamiento propio, hacerlo circular para que no se encierre en la tumba de sí mismo, es obra de gigantes. Y es de gigantes porque es de dinero. Habría que decir al de la fábula, que Prometeo no debió captar el fuego de los cielos, porque el fuego se extingue sin la tercera persona de la trinidad religiosa solar; debía captar dinero para poner en la mano de la humanidad el fuego, para darla el elemento simbólico de la energía y de la vida sobre el planeta. ¡Cuánto fuego ahogado en el cubil de un cuño!

Entre nosotros, el libro no tiene valor objetivo. Su precio subjetivo no es mercancía, no tiene equivalencia en ninguna unidad de valor. El libro, por eso, se lo regala, todavía rogando que lo lean. Los que han tomado la bastilla de una editorial, pagan para ser leídos. Estos son los hombres inteligentes, estos los sabios, los artistas, los que manejan todo, hasta nuestro gusto y nuestra conciencia. Los demás... si al principio se rien ocultamente de estos valores mínimos, aprenden con la costumbre a respetarlos y hasta a dejarse enseñar. Esta es la fría realidad de nuestro medio intelectual. En esta época hallamos ya una iniciación reivindicativa del anonimismo.. Ya se editan libros de pobres, pero su contenido horroriza. Y es claro; la declaración inédita de una vida martirizada, vida de bajos fondos, es herejía y farsa. Nace la pugna de dos clases, de dos épocas, de dos opuestas realidades económicas y sociales. El arte; en general, expresa ese desdoblamiento conceptual, que se traduce en técnica, colorido, y motivo.

Además, coexisten tendencias, escuelas, y corrientes, intermedias. De modo que el arte de nuestro tiempo es un arte caótico, dislocado, decentrado de su eje directriz. Son movimientos contrarios que nos hacen inducir la existencia de dos ejes principales. El arte busca el ritmo en movimientos circulares, ondulatorios: los principios nuevos y viejos, se han desplazado de su lecho. Los unos, para estallar y los otros para consolidar-

se. He ahí por qué en nuestras exposiciones de pintura, en nuestros libros y poemas, se presencia la batalla cíclica que hemos analizado al principio. Su ecuación biológica: dos tipos diferenciados de humanidad. El uno, marcha tropezando con su vieja carga de troncos floridos que se pudren; el otro, con sus tallos débiles e indecisos, pero frescos, lozanos y más bellos. La yetusta semilla del árbol de la vida se ha injertado con el de la justicia.

Este reflejo vivo que ofrece el análisis del arte, es un simple espejismo de lo social, económico y jurídico. El arte que fluye de la naturaleza, está bajo la misma influencia de las leyes económicas, sociales, políticas y jurídicas. Cuando escuchamos el comentario acerca de las diversas manifestaciones del arte, decimos, aquello tan repetido: "la calentura no está en las sábanas", está en la vibración cambiante y continua de las infraestructuras del mundo. Nuestros ojos entristecidos contemplan el arte en la superficie, y miran sus causas en el subsuelo. Allí encontramos el remanso alegre de una esperanza, y sonreímos plácidamente de lo que pasa por este camino largo que va alumbrándose a medida que oscurece a nuestra espalda.

*
* *

PINTORES, ACUARELISTAS, DIBUJANTES, ESCULTORES, MUSICOS Y CARICATURISTAS ECUATORIANOS

Carlos Rodríguez



La exposición de retratos que hizo este nuevo artista en los salones de la Cancillería, dió ya motivo a crónicas y comentarios muy certeros. Agregarle el nuestro sería recargar las definiciones, los inventarios morales del nuevo Profesional; pero tan poco estamos en el caso de escatimarle nuestro aplauso sincero, nuestra opinión personal que, por modesta, bien merece se la escuche.

Rodríguez salió con su título de la Escuela de Bellas Artes en el año pasado. Su aprendizaje le ofreció repetidos triunfos en las Exposiciones anuales de la Academia. Tiene temperamento de artista pulcro y mesurado,



Excelentísimo Dr. Francisco Chau
Ministro de Colombia en el Ecuador



Excmo. Sr. Ingeniero Raymundo Enriquez,
Ministro de México en el Ecuador

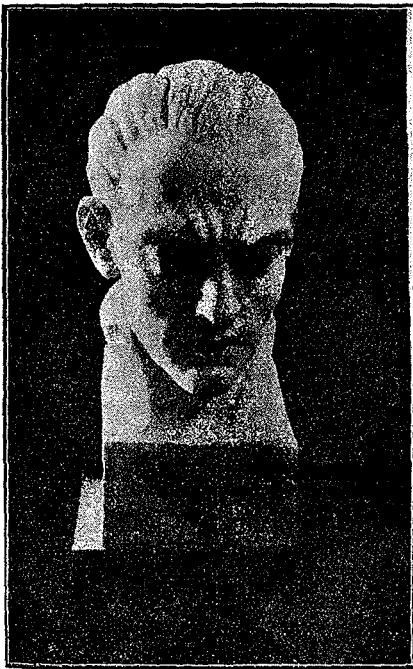


Ignacio Lasso, Secretario de la Biblioteca Nacional del Ecuador "Ingeniero Espejo"





EL LIBERTADOR SIMON BOLIVAR
Medallón de Sigcha Parra



se inclina por ahora al academismo, digamos al amaneramiento reglamentario de los programas que aprendió. Quizá, —en la verdadera conformación autónoma de su personalidad—, logre arrancarse el cordón umbilical de lo pragmático-escolar. Sólo vemos un medio para conseguir que Rodríguez se aparte de su ingénita modestia de hombre, modestia que predomina en sus cuadros, faltándole el atrevimiento, la audacia, la intuición que fluye y se hace acción subconsciente, inspiración, como solía decirse; el medio, es un viaje al exterior. Bien lo merece Carlos odríguez y, si nuestra voz fuera escuchada desde esta revista de cultura, nosotros lo solicitamos al Supremo Gobierno. Este joven retratista tiene que llegar a poseer la inquietud de Egas, el buceador de nuevos horizontes. Egas tenía la latencia de la inconformidad expresiva. Cromática y dibujo, tema y objetivo, no llegaron a estabilizarse en su inquietud; repentinamente surgía una nueva personalidad artística en su espíritu, y a esta última la seguía por los laberintos de una exploración de hallazgos. La riqueza se venía a su mano sólo porque miraba a todas partes. La Academia nunca fue una brújula ni un camino. Fue un medio para despertar su genio. Si Camilo Egas hubiera sido un hombre de fuerte cultura y de vastos conocimientos generales, su nombre habría ensordecido los más inmortales. Pero sólo era un fascinado, un sonámbulo, sin medios bastantes de expresión. Quería decir algo más oculto y grande de lo que su técnica y su arte lo decían. Por eso logró ser la principal figura artística del Ecuador contemporáneo.

Rodríguez, puede alcanzar las altas cimas del arte a condición de salir del medio familiar de su patria y romper con las tradiciones estéticas de su juventud oscilante. Es preciso que dude.

En estas páginas ofrecemos algunas fotografías de sus obras.

*
* *



Señorita
Carmela Esteves

—
Acreedora al
TERCER PREMIO
"Mariano Aguilera"
1937

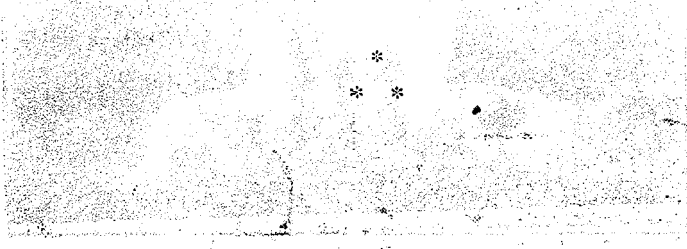
GERARDO ASTUDILLO

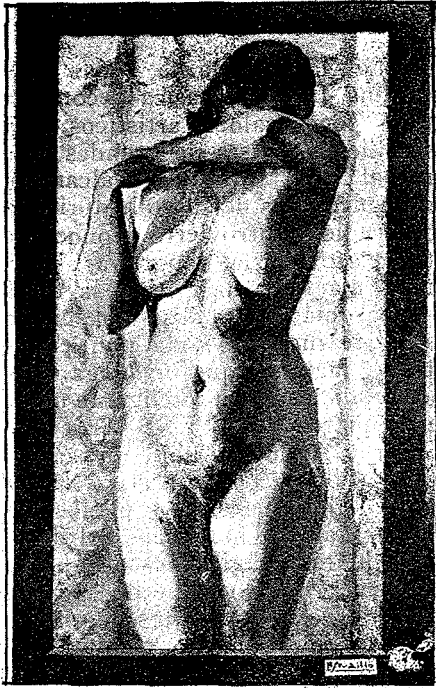
Estudiante de Quinto Curso de la Escuela de Bellas Artes de Quito, y de quien ofrecemos una Danza Incásica decorativa, es, en nuestro concepto, uno de los pocos valores artísticos en plena evolución y afirmación. Astudillo es artista de grandes recursos temperamentales. Le asigna al arte infinitud inalcanzable y trabaja para hallar los rumbos espirituales de su yo histórico, a través de paciente y silencioso estudio. Introvierite conocimientos y cultura; la historia del arte, la estética, las biografías, las colecciones de obras de los grandes maestros, la crítica, la teoría, la filosofía del arte, estudios de cromática, análisis pre-históricos, investigaciones arqueológicas, arte incásico, vida política de los aborígenes, etc. forman parte del material que investiga este pintor de alma, que oculta sus posibilidades en su inteligente modestia.

En uno de los anteriores números de "MENSAJE", publicamos el "Sanjuanito" de Gerardo Astudillo, obra que ostenta la Biblioteca Nacional en la Dirección. "EL SANJUANITO" es un lienzo de maestro. El golpe cromático de los planos y tonalidades deja la sensación de su raigambre incásica. Sol de la tarde, bayetas de colores que viven, cactus gigantescos que se adhieren en una estilización de danza y melodía verde claro, líneas humanas en contorsiones rítmicas, pondos y mates de chicha que se beben con la unción mística del mate gaucho, comunión de sol y tierra, ácido como el salobre de los riscos,— y rostros indianos enmudecidos y pétreos de tristeza e insignificancia. La raza "vencida", aún en la danza, tiene el rictus solemne de las víctimas a largo plazo. Este lienzo ha sido mirado por muchos turistas extranjeros y por muchos pintores; la opinión coincide en calificarle de excelente.

Por el talento, la exquisita sensibilidad y la constancia sistematizada para el estudio, podemos adelantar nuestra declaración de esperanza en Gerardo Astudillo.

Astudillo será un gran pintor ecuatoriano.





DESNUDO

Oleo de
Gerardo Astudillo



AYMACAÑA

Acuarelista notable, quien en la última Exposición Aguilera fue señalado con el tercer premio, en sorteo. Su motivo es el agro ecuatoriano, paisaje grande y solitario, donde se ha sembrado una choza india, como una parva de trigo abandonada. Pintor de los cielos supersticiosos, que contrastan con la jocundez cromática de las cordilleras y lomones. Su colorido es pujante, relicario de sol en la hondonada umbria, punas de oropel y laderas de caoba, empenachando la geometría andina. Es el pintor indigenista de las sierras ecuatorianas que mejor expresa el paisaje autóctono, del que tiene dosificada la amargura de la tierra ajena y la alegría agreste de la naturaleza.

Aymacaña sigue adelante en su camino hallado, y va dejando colecciones documentales del paisaje nuestro y de su sensibilidad artística.

No hemos podido obtener ninguna copia de sus acuarelas. Por el triunfo alcanzado en el Concurso "Aguilera", va nuestra calurosa felicitación.

*

* *

JOSE SIGCHA PARRA

Sigcha Parra es un escultor excelente. Su técnica y su expresión han llegado a la más alta línea de flotamiento de la cual no se pasa sin hundirse o volar. Es un artista que ha terminado el proceso educativo y ha llegado a la época en que ya se totaliza la personalidad y se ubica en cierta categoría y tendencia. Su veneración a lo académico y clásico le ha enmarcado en una factura determinada. Los vuelos a regiones de especulación no le atraen. Se vasta con su Arte y su propia Concepción del mundo.

SERGIO GUARDERAS



**Sergio Guarderas.—Acreedor al
Primer Premio "MARIANO
AGUILERA" 1937**

La fascinación de Guarderas por el misterio silencioso de las casucas viejas y en trance de muerte, ha constituido la base estética de su peregrinación de pintor. Si echamos una mirada a su colección de cuadros nos induce la idea de que estamos frente a una serie de cacharros arqueológicos, a un archivo de empolvados documentos, o que estamos absorbidos en la Historia del Padre Juan de Velasco. Pero el mismo pintor que nos da este hábito yacente del pasado, se encarga de desencantarnos con sus pinceladas flamantes; casas vetustas pero afeitadas por el "rouge" de las ancianas coquetas. Este gran pintor, colonial! —por el motivo estético—, enluce y saca brillo hasta de los terrones en descomposición. La factura de sus lienzos es ya inconfundible. Ha llegado, al parecer, a las realizaciones satisfechas, donde descansa el esfuerzo creador, donde termina la lucha entre las posi-

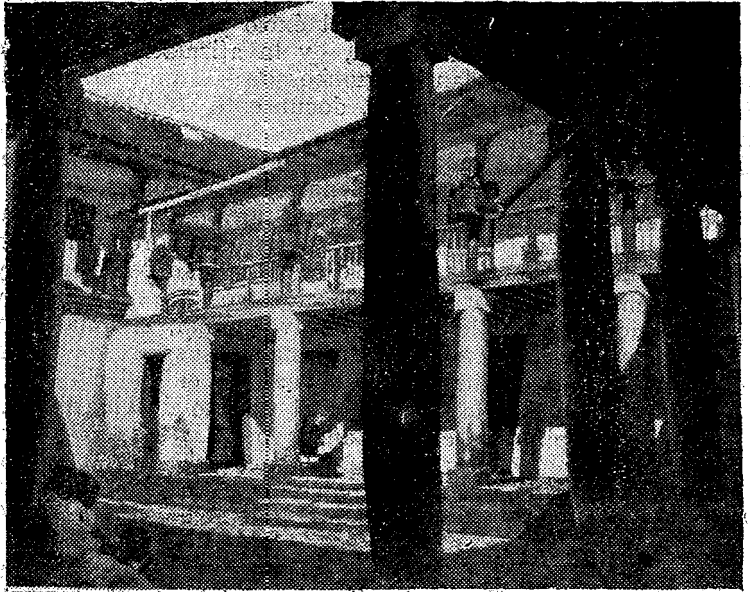
sibilidades y los resultados. En esta etapa, la técnica y el buen sentido se amaneran, y esa araña infatigable del espíritu se alberga en su frágil construcción y espera el sustento de las moscas volanderas. La meta ha quedado sembrada donde antes fue un escalón de la jornada desconocida. En este descanso que va haciéndose hogar se racionaliza la técnica y el método, se crea una cromática y una forma de estilización. El **recetario que constituye** la personalidad, comienza la multiplicación de obras sin esfuerzo, obras que a poco envejecen arrebatadas por el huracán de la velocidad del siglo y por la inquietud doctrinaria de la humanidad.

Coincide lo convencional con el éxito y el prestigio. Un acierto trae afirmación concienical, y la afirmación, una factura que se arraiga. Se olvidan los rumbos de la ambición, y el derrotero que fue trazo experimental, documento psicológico, se hace vía ancha y tranquilo camino de reposo. Alcanzar las torres más altas de los panoramas que se presienten, es de los genios, o de los temperamentos revolucionarios y sensibles.

Guarderas debería presentarse con un sólo cuadro y la impresión sería mejor. Lo singular se aprecia porque no permite el análisis de los procesos íntimos de la calidad psicológica y del temperamento del autor. La colección nos hace menos favorable impresión. Surge la factura convencional, el amaneramiento, la receta, y la afirmación del artista en sus virtudes y en sus errores. Esto no explica que sus cuadros en galería sean malos. Ya descontamos la bondad y el talento de Guarderas, uno de los mejores pintores ecuatorianos; pero sí quiere decir que no hallamos novedad de año a año; acaso en esta vez sus pinturas nos han llamado menos la atención, o son en verdad inferiores a las del año que fue premiado con el Primer "Premio Aguilera".

En este año obtuvo también el primer premio, muy merecido!, más, tal galardón no implica que dejemos de lamentar el estatismo de su temperamento, la resignación flagrante de quien se conforma, pudiendo avanzar y perfeccionar su arte.

El pintor del motivo urbano y sub-urbano, debe ir en continua exploración; que el miedo a la crítica quede dominado por la esperanza de una renovación, de un renacer en cada minuto de esta vida que viene sin parecerse a la precedente, trayendo gestaciones de muerte y de vida floreciente.



Paisaje de Guarderas



Paisaje de Guarderas





Paisaje de Guarderas



Paisaje de Guarderas

JOSE ENRIQUE GUERRERO

Guerrero es un espíritu inconforme; está en pleno proceso revolucionario. Otea horizontes con su espíritu de artista, mira el problema social ecuatoriano con criterio científico y con pupilas luminosas. Sabe que su arte, ya orlado de triunfos en las Exposiciones, es un simple aspecto del camino que recorre con los brazos abiertos y el pecho anhelante. En el Salón de 1937, obtuvo ruidoso triunfo con sus paisajes ardientes de luz y color. El documento gráfico de su inquietud fue un par de cuadros interesantísimos, en los cuales la estilización metafórica y subjetiva de sus motivos, se rodeaban de fondos simples, llanos, decorativos. "Una india Cargadora": cuerpo doblado por la miseria y el trabajo, degeneración fisiológica, involución de la especie



José Enrique Guerrero.—Acreedor al 2º Premio "MARIANO AGUILERA" 1937

hasta el tallo retorcido de un cactus o la sabandija humilde que se cruza despavorida por el basurero urbano o rural. Cuadro que podría catalogarse en una corriente neo-realista que traza sus senderos ensayando intuiciones. A este lienzo que es primera página o esbozo de una nueva modalidad y un nuevo fondo, José Enrique Guerrero lo llama muy gráficamente: "EL PAN NUESTRO". Junto a este cuadro se ofrece otro cuyo clisé no reproducimos. Es un indio gañán un ex - concierto o semi - esclavo, que desde el patio de la hacienda, escucha la sentencia del amo que debe estar en un piso al-



“EL PAN NUESTRO”.—Oleo de Guerrero

to del caserío. La mirada del indio en escorzo es torva y amedrentada por la fatalidad convertida en sistema post-colonial. El indio místico, respetuoso, humilde hasta querer fundirse con la insignificancia de la tierra que regó con su sudor y con su sangre, se inclina con su cuerpo voluminoso e informe. Su poncho rojo deja espejismos de sangre en su cara de piedra y estremece el gesto montaraz con el pánico del pobre cervatillo, con el terror de su propio perro, guardián del “huasipungo”. Estos dos cuadros que difieren completamente de los otros, en técnica, motivo y especie, no son un logro para Guerrero, pero ya significan los primeros fuegos fátuos que empenachan un tesoro oculto.

Estamos de acuerdo y mucho antes lo habíamos expuesto, en aquello que Benjamín Carrión dijo de Guerrero últimamente. Es cierto, le falta contraste en sus paisajes, fondo, ambiente y distancia. Pinta con los mismos tonos y da los mismos valores a los planos, a la luz y a la sombra. Guerrero está henchido de



"EL CEIBO".—Oleo de Guerrero

sol. La siena, el caoba, le inspiran un recelo de tumba. Ama la verdad como revolucionario; y no quiere esconder detalles velados o indecisos. Sus cuadros son acopios selectos de cromática luminosa. Recorre lo que la escala musical india, la mitad de la gama, sólo lo que tiene luz y es alegre, festivo. Siente la emoción estética de nuestros aborígenes en los colores puros y chillones. Esta inclinación temperamental de su sensibilidad, forma la raíz autóctona de su procedencia ecuatoriana, indoamericana. Su cromática es un acierto en el nuevo arte que estamos adivinando, pero es preciso darla por dosis prudentes, buscando el contraste que hace el volumen y las proporciones.

De Guerrero recordaremos siempre un bello cuadro que presentó en alguna de las Exposiciones. Era la "Procesión o la Feria de San Blas": Grupos criollos e indios en avalancha mística sobre el terceto apostólico ensombreado bajo el pórtico de la colonial iglesia. Se destacaba inmensa una torre resquebrajada con su campanario en vuelo. Sobre la torre, al fondo infinito de un cielo azul, muy azul, un penacho de nube blanca, cruzando

oronda y majestuosa sobre la escena de esta plaza de pueblo. Guerrero es el pintor de los cielos transparentes, diáfanos. Cielos coloniales de modorra y sedentarismo. Cielos que, más que los Padrones estadísticos de la Colonia, expresan la baja densidad humana y la crecida naturaleza serrana. Paz, color, religión. Su cuadro es inolvidable.

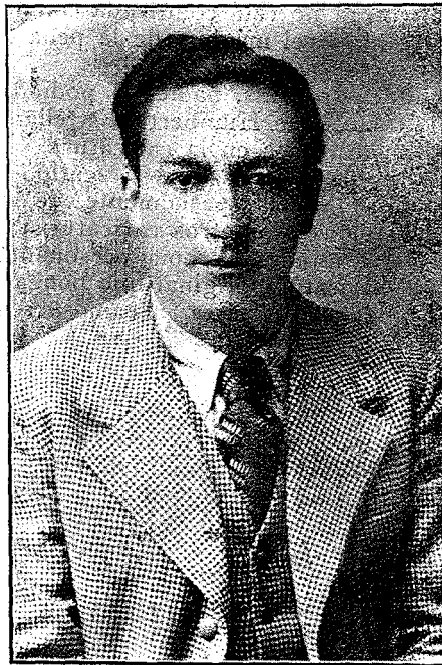
Hoy asoma Guerrero con una nueva visión. La de sus dos cuadros. Reproducimos "El Pan Nuestro". Con esta nueva e interesante inquietud, manifestada por este joven pintor, podemos desde ahora esperar su afirmación, y nos deja en una pausa de espera y de esperanza.

José Enrique Guerrero sabrá imponerse por su rebeldía y por sus íntimos valores de artista.

LOS CARICATURISTAS

BOLIVAR LEON

"Veni, vidi, vinci". fue la llegada de este nuevo postulante de la real y auténtica caricatura esquemática. Hace su incursión en la Sala "AGUILERA" con pocas obras: —poco y bueno—. Pero debe haber llegado entregando su último aliento, como en una decathlón, y con su antorcha en la mano. Es discípulo de Latorre; como él maneja la tijera y la goma para sus emplastos de ambiente, con lo que se economiza tiempo, ese tiempo que escatimaba Bagaría, y obtiene resultados previstos. Rodea a su víctima de los implementos simbólicos con que solían enterrar nuestros incas a sus cadáveres maquillados. Pero quisiéramos —ya que de aborígenes hablamos—, no olvidara la cuerda de la

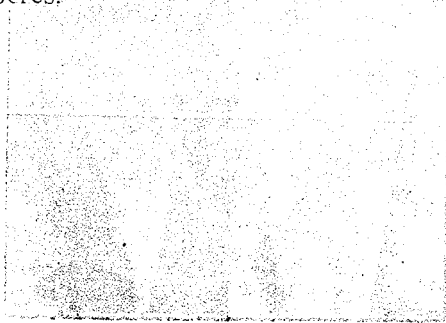


Dr. Bolívar León.—(Primer Premio de Caricaturas) ▲ 141

vida, yacencia del alma, que los Indios Colorados, de parentesco Cayapa, siembran en el pecho del muerto y la sacan verticalmente a flor de tierra. Es la seña del purgatorio, la paga de los pecados, que ha de desaparecer cuando el alma vuela, dejando la cuerda o el anzuelo convertido en tierra, podrido, para dar libertad al cuerpo astral.

Las caricaturas de Bolívar León acusan el débil dominio del aprendiz, de quien más bien pretende sorprender con golpes de vista decorativos, que probar el logro de su estudio fisiopsíquico. Rasgos enérgicos, valientes, elegantes; trazos incisivos de emblemas geométricos para redondear la composición de los vacíos; taxidermia de recortes, canasta de costurera y recetas que insurgen con mayor importancia cromática que el mismo objetivo: la caricatura. Al victimado se lo adivina por discernimiento de los contornos, del fondo; pero palidece en un alto relieve de negativo fotográfico. Esta es la impresión de las caricaturas de León. Sin embargo, su temperamento se halla exaltado en sus primeros trazos. Hay intuición y buen gusto. Por estos irá adelante, apartándose de toda influencia impersonal, ya que la caricatura no está codificada como las leyes, y el artista es libre de aplicar el máximo de la pena con la elegancia estética del indulto.

En nuestro país, nadie ha podido igualar el arte de Guillermo Latorre y de Humberto Estrella. Son los más legítimos valores ecuatorianos en la caricatura. Pero, es a causa no sólo de sus dotes de observación, su sentido crítico mordaz, su esquema maravilloso; sino, especialmente, de su originalidad. Como ellos. Bolívar León y los otros caricaturistas, de quienes voy a hablar, deben buscar en su propia personalidad y en su propia concepción, la caricatura original que ponga el sello indeleble de un espíritu y de una técnica. Seamos creadores, no seguidores mediocres.



PALADINES

La inclinación de Paladines a la caricatura está comprobada. Viene luchando tesoneramente y con espíritu de artista modesto, pues, sabe que la modestia le hará constante y simpático entre los del gremio, y que mañana, analizándose a sí mismo, podrá triunfar con todo derecho. Sus cualidades de psicólogo están latentes en todas sus obras. No se puede negar que haya parecido, sonrisa o risa un tanto vulgarona, como ese chiste sano y montaraz que viene del pueblo, de esa porción mestiza que dejó tradiciones de gracejo y de chispa humorística en nuestra historia verbal. Es preciso que en sus caricaturas no sólo se adivine la actitud humorística del crítico, sino el análisis del filósofo. Paladines pasa por la etapa simplemente humorística. Sus monos son como la burla escrita en "Fray Gerundio", como las coplas hirientes que circulan en los mercados, a "medio" cada una.

Se nos dirá que este es el folklore popular, y que está enriquecido por el secreto de la sensibilidad de las masas, por ser materia prima de la estética que surge del complejo popular? Hay una observación en la literatura: "No hay nada más difícil que llegar a escribir con sencillez". De modo que sencillez, si es el medio más viable de comunicación con el pueblo, también, para llamarse arte moderno, arte del siglo y de la hora del mundo, necesita de condiciones de cultura vasta, que al aplicarla a la actitud estética no complique la sencillez. La solución sólo la saben los grandes maestros. Requiere, pues, la culturización del pueblo, para que después surga su propio arte.



EZEQUIEL PALADINES
Caricaturista

Pero esta caricatura de Paladines, que revuelca de risa a ese público que entra al salón porque encuentra la puerta abierta, prosperó en el siglo XVIII y XIX; hizo las delicias de los lectores de diarios y revistas. La sátira, la pulla, era sencilla y can-



Caricaturas de Paladines

dorosa. Se hacían caretas caricaturescas para los carnavales y bailes de fantasía. Nadie se libraba del ridículo. El Ecuador alcanzó a contemplar la máscara del "remedo" en sus salados e ingeniosos inocentes. Pero ya la Alemania enriquecía este arte con la célebre revista de Munich, "Simplicismus", en la que colaboraban los mejores artistas, formados en la teoría crítica de la Caricatura oriental, en la ornamentación japonesa, en sus paisajes y figuras esquemáticos.

Paladines tiene que hacer estudio teórico, depurando sus caricaturas empíricas, sin dejar que se malogre la espontaneidad. Sus composiciones demuestran que Paladines posee mejor que

Bolívar León el sentido del conjunto. Pero, cabe también indicarle lo que hemos anotado de León: no recargar ni con líneas ni con colores fuertes aquello que únicamente implica zonas ambientales o complementos expresivos. La Caricatura debe surgir limpia de todo detalle que no implica parecido ni mengua el valor psicológico. El golpe de vista debe ser definitivo, rápido y completo. El espectador debe quedar enterado de la intención del artista, sin discernimientos; si alguno puede ser necesario, es una subintención sutilísima, hecha como para delatar algo subjetivo, ese algo que reside en la cultura del espectador y en el conocimiento íntimo de la víctima.

Paladines puede evolucionar. Los caprichos y las vanidades aniquilan la marcha ascendente de la personalidad. Sólo la modestia que repite: "sólo sé que nada sé", es constructiva y creadora, cuando hay verdadero espíritu de artista. Y Paladines lo tiene en grado sumo, pero hay que dotarlo de gran cultura, darle las armas de la teoría con las cuales ha de dominar la práctica.



CAYO

El inteligente caricaturista colombiano posee grandes y profundas cualidades de psicólogo. Su lápiz acecha en su material físico el hallazgo del punto característico, el alma trascendental y limitadamente humana. Alma de animal en especie humana o gesto de hombre antena, mirada penetrante que si se deja estudiar, también acecha con el mismo espíritu crítico a su verdugo armado del estilete de un lápiz. A veces aprisiona ese bólido fugaz y escurridizo que, baña alguna vez el exterior físico y nos delata. El parecido surge más elocuente que el de una simple cédula de identidad. No obstante, la caricatura puede ser mala artísticamente conceptuada. Es mala porque se ha identificado con el retrato; no hay síntesis expresiva, arte sutil y certero. Se ha valido el caricaturista de los recursos complicados de los mapas y no del esquema penetrante y artístico, que exige la Caricatura para ser tal. Cayo y Paladines inducen a pensar en la escuela tradicionalista: el arte de Inglaterra, de Italia, Estados Unidos de América y de algún otro país; se mantiene en ese viejo plano de la deformación cómica, que hizo de la Caricatura, del humorismo, un arte inferior, subsidiario del retrato. Arte para reír a carcajadas sonoras. Y así, podemos distinguir dos ramas o categorías: el arte intelectual por excelencia, el que deja ver el contenido de una ojeada, pero que incita la ameditación amarga de lo que es la estupidez humana, encubierta por

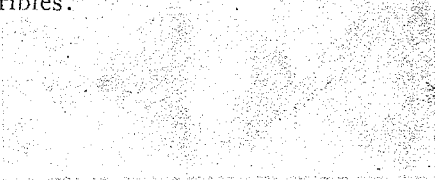


Autocaricatura de CAYO

la petulancia o el disfraz que cubre la fase ridícula e infeliz de nuestro ser físico y moral.

Cayo, el simpático artista, podría dar un poco de ductilidad, de sutileza, a su línea, no ciniéndose a la factura de su elegancia discreta, donde apenas se halla la estilización expresiva y el análisis. No es un artista con prevención malévola cuando yergue su lápiz frente al personaje social. Le falta ese odio momentáneo que siente el caricaturista de cepa, y que no es sino el desaffio del modelo nuevo, lleno de secretos ocultos, de dificultades psicológicas, frente al espíritu inquisidor del dibujante. La lucha entre lo que debe pintarse como línea y lo que debe captarse como carácter personal del objetivo. El caricaturista se amarga y se burla en sus adentros, y sólo sonríe triunfante cuando ha llegado a poseer ese esquivo y tenue punto característico que revelará a su hombre desnudo de adjetivos pomposos y pobre en su grandeza humana.

Cayo no quiere llegar hasta la herida de la vanidad ajena. Se limita a bromear elegantemente con esa broma cortesana de los salones alfombrados. Acaso sea así por escoger sus víctimas entre las altas personalidades de la política mundial, pudientes y terribles.



ORDOÑES

Muchos de los conceptos que hemos expuesto al hablar de Paladines y de Cayo, podríamos aplicar a la Caricatura de Ordoñez, pero en él se ve claramente un inquieto espíritu *dilettanti* que no se afilia a ninguna tendencia. Así nos presenta un "Don Cristóbal Gangotena" con trazos del cubismo decadente, y nos muestra "Monseñor Cento", a lo Paladines; Escuela del siglo pasado ya en desuso. En la caricatura muy apreciable del Señor Ingeniero Federico Páez, Presidente Constitucional Interino de la República, vuelve Ordoñez con sus líneas y sombras cubísticas, como, que hiciera un inventario fraccionario de los músculos faciales en un todo armónico, muy elegante pero sin novedad en materia de arte.

Mucha línea, mucho detalle, desvaloriza el contenido esencial del parecido y del alma. Ordoñez está buscando su ubicación, acecha las corrientes humorísticas de las publicaciones europeas, y una vez se inspira de una factura técnica y otra en distintos medios gráficos.

Sus caricaturas, premiadas con el segundo galardón, son más esquemáticas y limpias que las de Paladines. Pero le falta dominio en su técnica, valor y audacia para resolver sus múltiples cualidades en verdaderas obras de arte.



Neptalí Ordoñez.—(Segundo Premio de Caricaturas)



Don Cristóbal Gangotena.—Caricatura de Ordóñez.

LA CARICATURA EN EL ECUADOR ya tiene una corta tradición artística. La Revista CARICATURA, fundada por nosotros, fue la escuela del verdadero humorismo quiteño y de arte dinámico de juventud.

Por nuestro lápiz, sediento de crítica, fustigador de ineptitudes consagradas, enemigo de lo convencional, desfilaron miles de gloriosas víctimas, hoy en gran parte desaparecidas. Nuestro esfuerzo de rebeldía y de arte, dejó ese documento impercedero para nuestro país.

Por su redacción bulliciosa y soñadora, cruzaron los mejores caricaturistas: Latorre, Estrella, Lara, Díez, Kanela, Moreano, y algunos de Guayaquil. En CARICATURA se formaron muchos escritores de gran valía: Jorge Díez, Alberto Coloma, Carlos H. Endara, Rafael Alvarado, Luis Veloz, Luis Aníbal Sánchez, etc.

De los poetas, CARICATURA puede aún decir qué firmas publicaban sus poemas: Medardo Angel Silva, Francisco Bustamante, Humberto Fierro, Gonzalo Escudero, César y Jorge Carrera Andrade, Hugo Alemán y un sinnúmero de valores efectivos.

"CARICATURA" se engalanó con los más valiosos dibujos originales de Nicolás Delgado, de Víctor Mideros, de Antonio Salgado, de Bellolio, de Latorre, Pedro León, Ortíz, Alfredo Batallas y unos cuantos artistas llenos de fama y de prestigio.

La Música ecuatoriana tuvo también sus páginas en esta singular revista. Todos los mejores valores colaboraron en ella, y también fueron honradas con la polémica teórica con la discusión política y con la crónica picante y sincera.

Pero desde la muerte de "CARICATURA", el arte humorístico desapareció, asfixiado por el ambiente.

Nos cabe el honor y la satisfacción de haber conseguido crear un estímulo anual auspiciado por el Concejo Municipal de Quito, este es el Concurso de Caricaturas con dos premios. El Reglamento de este concurso fue trabajado por nosotros, como creadores del torneo. Al cabo de tres años, hemos visto con placer que la Caricatura surge y se perfecciona, a medida que la afición se difunde entre nosotros.

Si desde esta crónica o comentario artístico, podemos hacer una insinuación al periodismo nacional, esta es la que suprima las historietas insulsas enviadas en series del exterior, y se auspicie definitivamente historietas nacionales, caricaturas, leyendas, apologías gráficas, etc. que para esta labor patriótica y noble, siempre contará con artistas ávidos de trabajar, con un fin práctico y estético.

Por otra parte, los gráficos internacionales son pésimos y no asimila el espíritu ecuatoriano ni es de desear que formen aficiones ni mentalidades con esas aventuras yanquis, sin gracia y sin valor que estimulen las cualidades buenas del lector.

Así, el periodismo habría cumplido con un deber de cooperación y solidaridad para con los artistas nacionales, más hábiles y de mejor ingenio que los que al dibujar, repiten "el tiempo es oro", y realizan una obra mediocre, calificada por el periodismo de STANDARD y hecha para otras razas de diverso contenido.

Hacemos, pues, votos porque nuestros inteligentes artistas hallen el medio de publicidad que conviene a la perfección de su carrera, y sean remunerados como se merece este difícil arte, el más suspicaz y valioso de nuestros tiempos de psicoanálisis.

LUIS DIAZ

El Arte Nacional está de duelo. El más modesto y virtuoso artista ha desaparecido de la enrarecida atmósfera de nuestro Arte, de la Cátedra, del Conservatorio Nacional, del grupo fraterno, de quienes, en días duros y difíciles, luchábamos juntos recibiendo el noble ejemplo de su austeridad y de su constancia para el trabajo. Luis Díaz nació para el arte y vivió nutriéndose de sus melodías en la disciplina severa y sistematizada del estudio. En su pecho levantó dos únicos altares, el uno para la Música y el otro para el culto al Libertador Simón Bolívar.

Luis Díaz perteneció a la célebre Orquesta "Royal", grupo de Profesores

que sentía el apostolado estético y preparaba metódicamente sus trabajos de difícil técnica y de delicada interpretación. Los Cines de Quito tuvieron esa excelente música de conjunto, durante más de doce años. Nadie sabía en qué condiciones trabajaba ese grupo de heroes, ni sus mismos componentes lo averiguaban: estaban unidos por la solidaridad de la lucha por la vida y por la sensibilidad del espíritu que ansiaba el remanso de la emoción y del olvido. Por eso, Quito escuchó buena música y buena ejecución. El Grupo "Royal" quiso formar escuela, depurar la afición vulgar del auditorio, no obstante las protestas de las galerías.



Maestro Don Luis Díaz. Artista fallecido

ORQUESTA "ROYAL"

El público se acostumbró a lo bueno, y cuando ese horripilante baratillo del arte, establecido por grupos descalificados e ineptos, se planteó al interés ciego de la Empresa de aquella época, fue el público que ensordecía con sus protestas y gritos, quien aclamó la vuelta de la "Royal". Pero la Orquesta de Profesores no retornó al duro "obraje" que había soportado sin esparzas de reivindicación, y se recogió silenciosamente a la labor de Cátedra, a enseñar a las nuevas generaciones. Luis Díaz se entregó fervorosamente al estudio. La lucha de los artistas ha sido la más dura y amarga. Si la única meta para el estudiante de música es el



LA ORQUESTA ROYAL.—Compuesta de maestros del Conservatorio Nacional de Música, grupo que cultivó de manera elevada y distinguida la Música Clásica. (El Maestro DIAZ, el primero a la derecha de la fotografía)

Profesorado, esta meta significa un sacrificio de trabajo excesivo, y una asignación vergonzosa. La historia del músico, entre nosotros, se identifica con la de la indigencia. Pero este arte tiene narcóticos certeros para los temperamentos finos; la música para ellos es un fin en sí mismo, pero apenas si es un medio de vida. Si alguna vez lo fue en épocas pasadas, la máquina parlante, la radio, la vitrola, etc. han aniquilado toda posibilidad de existencia para el músico. Se hace preciso defender al artista con

una legislación apropiada, obligando a empresas de espectáculos a ocupar orquesta, simultáneamente, siquiera dos veces por semana en todos los teatros y cines. La máquina no debe ni puede aniquilar al hombre, porque sería sostener la premisa absurda de que la ciencia es enemiga de la vida.

Amargas experiencias tiene nuestro país de este abandono de nuestros mejores valores artísticos. El artista siente como nadie la tragedia de su propia soledad, de su aislamiento. Hay que ofrecerle la solidaridad humana del contenido social para restaurar al artista y al hombre, colocándolo en la más alta cima de la cultura y del respeto nacional.

El Estado podría crear un Concejo de maestros en el arte, con ramificaciones en todos los lugares de la República, a fin de constituir y coleccionar el FOLKLORE nacional, en melodías de auténtico carácter popular e indígena, en trazos pictóricos, la cromática y dibujo primitivos, la cerámica indígena, las coplas y poemas de las diversas capas étnicas del habitante ecuatoriano del agro o de la urbe.

Todos los países de América han enriquecido sus conocimientos artísticos con los acopios de arte folklórico, **plasma mater**, embrión espiritual, brújula de emoción, hacia donde hemos de estructurar nuestro arte ecuatoriano, si semejante al de toda América en sus contactos históricos y raciales, diverso en su colorido y en la expresión de genuino estado de alma.

Todo este trabajo, por hacerse, formará parte de la gran cadena de oro en la cual se encierra, el alma nacional.

La actividad creadora, espontánea, de nuestros compositores, ha llegado a formar un acervo considerable de preciosas composiciones sinfónicas en las que luce la temática aborígen, con su escala primitiva tan henchida de secretas emociones y de tragedias.

Sixto María Durán, el maestro que tomó la flor silvestre de la melodía incásica para someterle al laboratorio científico de sus teorías armónicas y convertirla en una joya maravillosa, como cincelada por expertos europeos, es para nosotros el fundador de la corriente nacional popular. El, Moreno, Paredes, Traversari, los Salgado, Canelos, de los ecuatorianos, y el P. Askúnaga, español, forman ese grupo, invisible que dijeron los rusos, el grupo que ha creado la música ecuatoriana, poniendo los fundamentos auténticos del arte, como un monogrifo de nuestra historia en el arte culto y popular.

Hemos indicado que era una actividad aislada y espontánea, y esta es la verdad. ¿Quién concede valor substancial a esta creación? ¿Qué guardianes de la cultura reúnen, para impulsar con

el estímulo ponderado, toda esa riqueza que, como la de los archivos, se ha de desperdigar en simples manuscritos? No ha de haber alguien, en función social, que coleccionese esas composiciones y las haga imprimir, a fin de multiplicar la propaganda de nuestro sentir artístico y musical? La tragedia del aislamiento, el encierro del espíritu creador en su propia contemplación, la cárcel de la impotencia, órbita minúscula en la que cada uno ha de ser un microcosmos y no una molécula de la entidad colectiva nacional: es el destino de cada uno de nuestros compatriotas en el arte. Por lo mismo que la realidad económico-social va negándoles sitio en la vida, se hace urgente abrir campo por convicción y solidaridad, por su propio derecho.

El día en que sepamos del valor humano, para abrirle los brazos y hacerle sentir en hogar propio; cuando sepamos que los peregrinos del arte son la vanguardia de nuestra propia cultura, el escudo de nuestro contenido espiritual de pueblo nuevo, el artista, sea literato, pintor, músico, escultor, caricaturista, etc. habrá encontrado la atmósfera propicia para ponderar sus virtudes en sus obras, y habremos exaltado nuestra propia cultura al plano en que ha de iniciarse la gran corriente americana y ecuatoriana.

Será para entonces que la historia borrosa de nuestros días exhuma de alguna parte, los nombres de Pinto, Manosalvas, Salas, Cevallos, Moscoso, Augusto Terán, Abelardo Guerra, Córdoba, Nieto, Luis Díaz, Carlos García, Gómez Sojos, y tantos notables artistas ecuatorianos, a quienes se les sometió al tormento del aislamiento y de la impotencia.

En este artículo de reivindicación social de una selecta parte de la ciudadanía, el grupo de los artistas, hemos querido estimular el ambiente nacional, mostrándole en la forma cruda que exige la realidad, la profunda sima de insolvencia en que nace y muere el artista. Nuestra intención es crear una esfera de posibilidades, tratar de demoler lo negativo de nuestro vivir, enmendar los errores que aniquilan la vida artística y hasta quiijotesca del cultor de emociones estéticas, para inspirar el respeto y la solidaridad de cada uno de los ecuatorianos, en especial de quienes pueden imprimir una corriente constructiva para la vida espiritual del País.

A los artistas de valor, queremos decir que las páginas de este boletín de la Biblioteca Nacional están abiertas y en blanco, como un horizonte diáfano y luminoso que invita a recorrerlo.

En la Revista "MENSAJE" hallarán el parainfo nacional en donde pueden conocerse entre hermanos y laborar por nuestro propio arte. El nuevo mundo, América, quiere conocerlos, ar-

tistas; venid con vuestra expresión estética, colaborad con nosotros sin prejuicios, y dadnos vuestro vino generoso, vuestro arte ecuatoriano.

*
* *

LA EXPOSICION DE PINTURA CHILENA

Por iniciativa particular, el Ecuador ha podido conocer el movimiento pictórico en gestación del arte chileno. Mr. F. Schwarz Artuñe, representante viajero de la selección de lienzos que se presentó en los salones del antiguo edificio del Colegio "MEJIA", tuvo la gentileza de visitar al Director de la Biblioteca Nacional para exponerle sus aspiraciones y esperanzas en el éxito de su bagaje pictórico, y para invitarle a la apertura de la Exposición.

Con toda la sinceridad de nuestra misión cultural, ofrecimos a Mr. Schwarz hacer una nota crítica de la pintura chilena y participarle nuestras modestas y poco ilustradas opiniones. Al hacerlo, tenemos que deplorar que el primer intercambio de embajadas de arte entre los pueblos de América, haya sido realizado por iniciativa privada, de un orden más comercial que espiritual y directo.

Y con razón hemos afirmado que deploramos por la forma y origen de este acontecimiento de arte, ya que con ello se nos deja una duda, un interrogante, sin solución ni respuesta.

¿Será esta Exposición representativa del mejor arte chileno? ¿Será, acaso, una adquisición de cuadros baratos, en la cual no se tuvo ningún criterio de selección? Cómo juzgar *a priori* toda la obra artística e intelectual de nuestros hermanos, los artistas chilenos? Y por estas consideraciones, honradamente, rehusamos emitir un juicio concreto sobre la cultura del arte de la República hermana.

Es, francamente, de deplorar que en vez de una genuina Exposición de pintura representativa, acaso, se nos haya dado el montón amorfo y heterogéneo que cabe en el equipaje de un Agente viajero que trota mundos, regando la exteriorización estética de un arte mediocre, de vitrina de barrio. Pero, también pensamos que bien pudiera tener esa selección un carácter nacional de la mejor pintura y del mejor arte. La Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile ha dado su asentimiento a los organizadores, ha puesto el sello de ciudadanía en la Exposición viajera y, de hecho,

ha comprometido su solvencia artística en el reconocimiento de valores representativos. La Caravana artística que nos ha dejado apreciar la evolución del arte chileno, trae, pues, el doble carácter oficial y particular, poco avenidos en compatibilidad cuando de arte y de intercambio fraternal se trata.

Nuestra duda no se ha aclarado por esto. Vamos a juzgar la exposición de manera objetiva y sin dejarnos sugestionar por el prejuicio del origen.

La impresión mala que causa el salón estrecho y oscuro en el cual se realizó este torneo chileno, influye en la apreciación de las pinturas. Mala suerte, persigue al arte en todas sus manifestaciones. Nadie da la debida beligerancia cultural que el arte tiene en otras latitudes más avanzadas. Así la Exposición "Mariano Aguilera", los salones independientes que alguna vez se presentan, las Exposiciones de la Escuela de Bellas Artes, etc., todos son alojados misericordemente en locales inadecuados y oscuros; como si el arte, por ser una manifestación del espíritu culto, no fuera también el doble documento vivo de nuestra realidad estética, social y económica, y el documento de nuestro temperamento histórico.

A pesar de la deficiencia de luz y la inconsulta colocación de los lienzos, la Pintura chilena se presentó rica e interesante. Pero estos adjetivos que sugiere la visita al salón de Mr. Schwarz, no toman en cuenta que se trata de una selección artística de todo el proceso cultural de un pueblo. Corresponden, más bien, a una visita objetiva, en la que, si queremos apreciar con justeza la pintura de los artistas chilenos, debemos hacer abstracción de que se trata de toda una embajada selecta del arte de la República hermana. Y objetivamente apreciándolo, hay que declarar que de manera colectiva, el arte chileno se encuentra en mejor nivel técnico que el nuestro. Por lo general, todos los cuadros revelan estudio, contracción al trabajo, sentido crítico de profunda observación. No están esos lienzos trazados para engañar al público neófito; no hay farsa en el esfuerzo cromático y en la forma.

Pero, el fondo deja mucho que desear. Los motivos son pobres. Si estos motivos tienen algún valor, este es del colorido, el de la armónica composición.

EL DESNUDO:—Hablemos del desnudo y de la figura humana. Los estudios del desnudo son muy apreciables. Acaso la fuerza académica del pasado chileno, insurja en este aspecto clásico y difícil de la pintura y del dibujo. Pero si con tanta maestría se traza un desnudo, por qué no rodearlo de una atmósfera viva, caliente; atmósfera que fuera como una expresión colorista de juventud y de belleza? Así, vemos el cuadro intitulado "Espal-

da", de Pablo Vidor, desnudo sin volumen, ahogado por los trapos negros, terrosos, color de harapo, de miseria y desarreglo que no se avienen con el motivo estético. Además, hallamos un grave defecto de observación y dibujo en la parte inferior del cuerpo. No obstante tiene un valor indudable, como los demás desnudos. Los chilenos saben de proporciones y movimiento como pocos. Ninguno se destaca de manera de llamar la atención extraordinariamente, por cierto valor singular de un autor o de un lienzo. Hay un cierto nivel que nadie rebasa, ni se encuentra una personalidad hecha, diremos con los términos del lugar común: una esperanza realizada. Figuras interesantes forman el grupo que Eduardo Donoso intitula EL BALCON. Donoso es colorista, maneja como un viejo pintor hispánico su paleta y sabe dar la vida en la combinación de las gamas a contra luz, como está hecho el cuadro. Es muy pictórico y valioso en conjunto, aunque tengamos que anotar el defecto notable de la desproporción entre el brazo caído de la figura que está de pie en el primer plano. Tiene un brazo que le baja hasta el tobillo, afeando la naturalidad de la composición.

LA NOVICITA DEL SEÑOR, de Inés Puyó, tiene una factura surrealista, estilizada y bastante expresiva si se tiene en cuenta la intención de la autora. Pero es fría, muerta. Revela un sentido místico de resignación más que de éxtasis.

Los otros cuadros de Jorge Letelier, Madge Issamit, Carlos Hermosilla, Langley, Tuper, Cortés y otros, autores de recia contextura académica, pintores de verdad, suelen escoger para sus motivos, cosas que no sé cómo puedan servir para exaltar la sensibilidad artística.

Hablamos de los motivos, y este es el "desideratum" del éxito, no porque coincida el gusto del autor con la mayoría de entendidos ni con el público; más bien porque de esta selección depende el éxito personal en la expresión del pensamiento. Cuando el motivo, el *Liv motiv* de los músicos o el de los pintores y escultores, es un medio para revelarse, para vaciar sus emociones y demostrar en la forma y el color la capacidad técnica y el buen gusto del artista. Los románticos llamaban inspiración. Hoy se llama sentido intuitivo, coincidencia del subconsciente con la razón y la técnica. Con un mal objeto pictórico, saldrá un mal cuadro, por mucho que el dominio poderoso del artista lo vista de color y de acierto.

Un buen objetivo, aun mal realizado, mal logrado, por falta de estudio, de dominio del color y de la línea, siempre nos enseñará un temperamento.

Llegamos a Marco Bontá, en nuestro modesto concepto, el mejor exponente del arte chileno de tan variadas corrientes e ideologías. La obra de Bontá encuentra su mejor realización en la pintura neorrealista de EL NACIMIENTO. El cuadro de la FIESTA DEL VINO es inferior a EL NACIMIENTO. La pintura de Bontá tiene todo un ancestro americano. Pretende ser documento de nuestra realidad mestiza. **Nacimiento** tiene la búsqueda de las cuatro dimensiones, el volumen, la desproporción expresiva del dibujo y el colorido pujante de lo artificioso y cómico de un "nacimiento" colonial, llegado hasta la antepenúltima generación de América en el ritmo de las costumbres y en la mística festiva y concupiscente.

Las figuras pesadas lentas, envueltas en grandes trapos que cubren el falso pudor de la chulería mestiza, rostros deformados, tipos de humanidad que se fue, expresión imbécil y confiada, hipocresía que loa al niño de Belén al son del harpa, entre canciones disparatadas y sabrosa mistela, expresan la escena viviente, formidable de color y olor, folklórica, hasta en "las patas" descalzas de las chinas, o de las consentidas "huiñachiscas", del hálito familiar del "dulce Jesús mío", que de muchachos escuchamos entre sueños, todo ese pasado atropellado por el buen sentido, por la técnica y la elevación de nivel cultural, lo dice **Nacimiento** de Bontá, y lo dice a gritos, como para que barrene la sensibilidad del recuerdo y despierte las experiencias del subconsciente.

En NACIMIENTO no encuentro sino un defecto, defecto que casi es general en las composiciones de grupos. Consiste en el aprovechamiento del mismo modelo para las diversas figuras. El ángulo obtuso de los rostros y las facciones, se repiten en varias figuras. Pero en este cuadro, acaso esta monotonía de rostros en diversas poses, tenga la intención premeditada que adovino. Me refiero a la necesidad de dar monótona impresión, homogeneizando los rostros de las parentela, factura de época y de tara. Este gran documento de costumbres tradicionales, está hecho con alma, con sensibilidad y, sobre todo, con dolorosa carcajada satírica y filosófica.

No tiene el mismo mérito ni la misma ejecución su otro lienzo, la Fiesta del Vino. Parece un arte europeo con factura mejicana. Ahí se reconoce a Diego de Rivera, a Picasso, a cualquier estudio de volumen y de estilización inversa y expresiva. **Nacimiento** es más indoamericano. Cabe en Quito, en Lima, en Caracas, en La Paz o en México. Reconocemos la vieja escena que quedó prendida de nuestra memoria en el complejo de nuestra vida que borra y escribe. En La Fiesta del Vino hay

una paradoja, como si dijéramos, un choque de corrientes artísticas y de épocas. El desnudo de mujer que ocupa la atención principal del lienzo, es un trabajo muy bien hecho, pero de sentido académico en absoluto, diríamos clásico. En tanto, que junto a esa figura, hallamos la nueva doctrina expresiva del volumen, el neorrealismo, la metáfora incisiva que nos informa mejor que la fría y proporcionada realidad. Este cuadro que pudo ser tan bueno como *Nacimiento*, se parece a esos álbumes en los cuales se hallan opiniones opuestas y juicios distintos. Con este gravísimo defecto, el cuadro de Bontá nos revela los diletantismos del autor y su falta de afirmación técnica e ideológica.

EL PAISAJE. — Los chilenos se nos han revelado como insignes paisajistas. Su factura valiente de cromáticas, ardoroso de tropicalismo, a lo Brown —el americano que visitó Quito—, es realmente uniforme. Esta técnica que más es de color que de fondo, ha formado escuela en Chile.

Nuestra modesta opinión panorámica de la pintura exhibida en el antiguo Colegio Mejía, se sintetiza en lo siguiente: La pintura chilena no halla el cauce de su propia carne americana. Todas las escuelas y todas las influencias se hallan presentes anárquicamente. Los chilenos son buenos pintores en general, saben analizar y estudiar su objetivo, pero falta depuración concienzuda en la selección.

Deseamos para Chile un futuro artístico de plenitud y afirmación.

ENRIQUE TERAN



HUGO BORJA

La mirada azul brillante que inquiría el mundo detrás de unas gafas de sabio, ha desaparecido, como si el resplandor de cuarzo del más alto picacho andino, se hubiera cubierto de un sudario de niebra. Hemos quedado sin horizonte por unos momentos. Pronto nos orientamos de nuevo: la luz está ya dentro de nosotros, es la misma, más luminosa, porque se aprovecha del espejismo de nuestro recuerdo.

La muerte del doctor Hugo Borja ha puesto puntos suspensivos a la ciencia nacional, al periodismo y a la crítica que demuele para construir. Sus artículos nos son inolvidables. En cada ma-

ñana, esperábamos la interpretación de su espíritu culto en los diversos problemas. Su agudeza no encontraba resistencia en las materias especulativas más arduas. Lo veía todo, y sonreía con amargura de hombre superior. El periodismo era un remanso para su inquietud de ciudadano patriota. La ciencia constituía el fin de su actividad más elevada. Sus obras inéditas son la herencia para la posteridad. La auténtica personalidad



Señor Dr. Dn. Hugo Borja P.
Distinguido periodista desaparecido
últimamente

de Hugo Borja, ha de estudiarse en ellas, pero sus aspiraciones ideológicas, lo positivo de su sér, hemos de hallar en el periodismo.

Las aulas universitarias, la Redacción de "EL DIA", los círculos científicos e intelectuales, sus amigos, la patria, deben sentir la pérdida de este legítimo valor ecuatoriano, valor que no se improvisa ni se reemplaza, porque el que tenía Hugo, era tan singular y característico, tan complejo y rico de ingredientes autóctonos, que nada podrá igualarlo.

En los últimos tiempos de su vida, nos hablaba de su viaje científico al Archipiélago de Galápagos. Viaje definitivo, del cual no quería volver. La realidad implacable de las vicisitudes de nuestra vida pública, le robó al científico un gran girón de su tiempo precioso. Quería retornar a lo que ha de vivir con mayor perennidad que su frágil condición humana: sus resultados científicos. Así nos hablaba una noche lúcida, entre el narcótico de un pobre "tresillo" de conónigos.

El ensueño se ha realizado más definitivamente que su aspiración de olvido.

Se ha marchado. Ya estará tranquilo; la mirada azul brillante que inquiría el mundo detrás de unas gafas de sabio, habrá encontrado el eclipse total de la sombra la luz y la paz.

Enrique Terán.

*Director del "Boletín de Historia y Antropología"
de la Academia de Historia de Colombia*

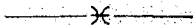
GERARDO ALZAMORA

Desde esta Revista de cultura ecuatoriana, saludamos a Gerardo Alzamora, el artista de alma, el violinista dilecto. Ha hecho una gira triunfal por los Conservatorios de París y de Madrid. Los más grandes maestros del divino instrumento impregnaron sus escuelas modernas en la inteligencia y en el temperamento de Alzamora. Altos y merecidos galardones recibió en el exterior nuestro compatriota, porque Gerardo Alzamora es artista aun fuera de la órbita musical, en lo íntimo de su sér sensible. Por eso se hace querer en todas partes, por su modestia, su bondad personal que abre campo en los corazones y sabe permanecer en el recuerdo.

Este joven violinista nació para el virtuosismo. Se halla en su atmósfera de emoción en la música de Cámara, en el Cuarteto de Cuerdas, prototipo perfecto de lo sinfónico simple.

Hemos seguido con atención la trayectoria de los estudios de Alzamora, y nos hemos sentido orgullosos de su actuación.

Reciba el prestigioso Artista el saludo cordial de la Dirección de esta Biblioteca.



A DON LUIS AUGUSTO CUERVO

Director del "Boletín de Historia y Antigüedades". Órgano de la Academia de Historia de Colombia.

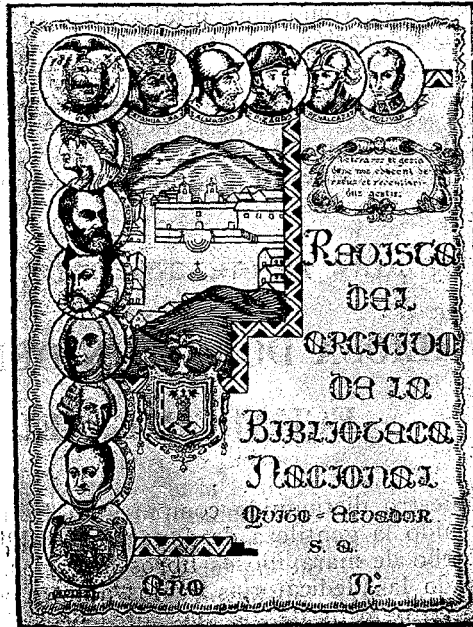
En la Revista del Archivo de la Biblioteca Nacional, tuvimos el honor de consignar un muy especial agradecimiento para el muy digno Director del Boletín, cuyo título encabeza estas líneas; hoy, con motivo de una preciosa donación de libros históricos, dejamos constancia para nuestro colega, el distinguido escritor, de la profunda gratitud de la Dirección de la Biblioteca ecuatoriana, por tanta gentileza para con nuestro país, con la que ha enriquecido nuestra sección histórica y ha exaltado la Sección Colombiana, ya valiosa y abundante.

NOTA DE GRATITUD

La Revista del Archivo de la Biblioteca Nacional en su N° 1° del mes pasado, ha tenido una acogida brillante en todos los ámbitos de la patria y del exterior; los historiadores, estudiosos, intelectuales; los Archiveros, las Instituciones diversas, las Academias de la República y del exterior, todos han sabido con sinceridad y elevación— apreciar nuestra modestísima labor de funcionarios. Innumerables felicitaciones han llegado a la BIBLIOTECA NACIONAL, por el maravilloso contenido histórico de las páginas inéditas de nuestro Archivo de la Real Audiencia de Quito.

Pero todas las felicitaciones han coincidido en una misma sugerencia, la de que, por el interés histórico de la documentación que guarda el Archivo de la Biblioteca Nacional, la publicación de la Revista sea más frecuente y periódica. Sugerencia muy justa, puesto que indica el vivo interés de abarcar en el menor tiempo posible, el contenido histórico que comienza por vez primera a ver la luz pública.

Nuestro afán de editar el mayor número de documentos e in-folios, para saciar la curiosidad pública de los estudiosos, responde



Portada de la REVISTA DEL ARCHIVO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, de reciente aparición

espontáneamente a este anhelo común. Mas, es preciso conocer el recargo de material que tiene la Imprenta de Educación y el difícil trabajo de la descifración depurada de los originales, y el tiempo que debe tomar el Paleógrafo de la Institución en investigar una crecida bibliografía histórica, para sus interesantes anotaciones.

Quizá en el próximo año, la Biblioteca se encuentre en mejores condiciones, como muy inteligentemente lo desea el Señor Ministro de Educación; y entonces la Dirección podrá tomar sobre sus hombros la difícil tarea de preparar la Revista del Archivo en corto tiempo, y darla a luz cada trimestre.

De realizarse esta aspiración, nosotros habremos correspondido a la confianza de las esferas intelectuales, demostrando de manera práctica nuestro profundo agradecimiento.

VALIOSA DONACION DEL CONSUL DEL ECUADOR EN EL HAVRE

Nuestro distinguido compatriota, Don Jorge Carrera Andrade, ha tenido la gentileza de donar a la Biblioteca Nacional casi todo el acervo de maravillosos libros literarios, en los cuales se han depositado las dedicatorias de los autores a Jorge Carrera Andrade y los autógrafos de los más altos pensadores, sociólogos y poetas del mundo.

El galante envío consiste en una serial de 83 libros, cuyos títulos y autores reproducimos en esta bibliografía. Un nuevo obsequio de sesenta volúmenes está ya en la Aduana de nuestro Puerto Principal, y la Biblioteca se halla gestionando su despacho. En el próximo número de Mensaje aparecerá esa nueva lista bibliográfica para conocimiento de los lectores de esta Institución de cultura.

La Dirección de la Biblioteca Nacional y todo su personal administrativo, quiere dejar constancia de su profundo agradecimiento para nuestro célebre escritor don Jorge Carrera Andrade, por este acto de colaboración tan significativo.

Los libros que ya pertenecen a una Sección independiente, la denominada "JORGE CARRERA ANDRADE", están a dispo-

sición de quienes quieran leerlos, para lo cual se dignarán ver las múltiples pizarras bibliográficas que se hallan situadas en diversos sectores del salón General de Lectura.

El acto benéfico de nuestro Cónsul del Ecuador en el Havre, es digno de imitación y de todo elogio, no por el valor de intercambio del libro, sino por tratarse de una colección selecta muy querida para su dueño, puesto que cada una de estas obras contiene una dedicatoria muy elogiosa para el gran poeta ecuatoriano. LA BIBLIOTECA NACIONAL sabrá conservar este tesoro con el cuidado que conserva sus obras más raras y sus incunables.

ENVIO DEL SEÑOR JORGE CARRERA ANDRADE

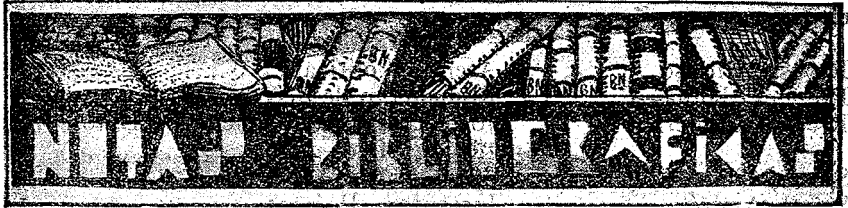
Volu-
men

Arciniegas, Rosa	Mosko — Strom	I
Arauz, Alvaro	Antología parcial de Poetas Andaluces. (1920— 1935)	I
Bertrand Aloysius	Gaspard de la Nuit	I
Balzac, H. de	Eugène Grandet	I
Burena, Remy	Un japonés y un suramericano	I
Balbotin, Antonio	Romancero del pueblo	I
Campio Carpio	El destino Social del Arte	I
Capdevila, Arturo	Branca d' Oria	I
Cepeda, Josefina de	Grana y Armiño	I
Cané Luis	Romancero del Río de la Plata	I
Chandler, Stephanie	Rabindranath Tagore	I
Chénier, André	Poesías	I
Chéjov, Antón	El jardín de los cerezos	I
Dabit, Eugène	L' Ile	I
"	Faubourgs de París	I
Deambrosis, Carlos	Armando Godoy, poeta francés	I
Diéz de Medina, Efraim	El velero matinal	I
Dy Melot du	Lucile, poeme	I
Draghai Lucero Juan	Novenario Cuyano	I
Dalmore, Liuba	Reminiscencia	I
Duhamel, Georges	La Possession du Monde	I
"	Journal de Salavin	I
France, Anatole	Thais	I
Faria, Eduardo de	Os que galran com a Guerra	I

Gide, André	Les nouvelles nourritures	I
Gueherno, Jean	Journal d' un homme de 40 ans . .	I
Groffier, Jean	A la Recherche d' un Bonheur suivi de Certitude	I
Guellén, Alberto	Poetas jóvenes de América	I
Gorter, Sadi de	Exil volontaire, poèmes	I
Goffin, Robert	Counteur d' absence	I
Groffier, Jean	Les chansons d' ethel	I
González, Fernando	El remordimiento	I
Guillén Alberto	Cancionero	I
García Lorca, F.	Romancero gitano	I
Hauville, Eric de	Voyage ux Iles Galápagos	I
Ipuce, Pedro L.	Fernando Soto	I
Ibarbourou, Juanan de	Estampas de la Biblia	I
Irlé, Mario	Plenitud de goce y lágrimas	I
Jouhandeau, Marcel	Images de París	I
Laffón, Rafael	Identidad	I
Lecomete, Marcel	Le vertice du Réel	I
Latrenef, Boris	El séptimo camarada	I
Lázaro, Angel	El molino que no muele	I
Labrador Ruiz E.	Cresival	I
Legrand, Xavier	Le Socialisme Belge	I
Machado, Antonio	Nuevas canciones	I
Meza Fuentez, R.	Rubén Darío, poeta clásico	I
Montero Alonso H.	Antología de Poetas y Prosistas Españoles	I
Marof, Tristan	Suetonio Pimienta	I
Mancisidor, José	Nueva York Revolucionario	I
Maples Arce, Manuel	Poèmes Interdits	I
Novo, Salvador	Nuevo amor	I
Nenclares F.	La prosa literaria del novecientos .	I
Obregón, Antonio de	El campo — la ciudad— el cielo . .	I
Onis, Federico de	Antología de la poesía Española e Hispano Americana	I
Octavio, Rodrigo	El contratador de diamantes	I
Ortega Teófilo	¿A dónde va el siglo?	I
Pérez Clotel P.	A la sombra de mi vida	I
Pulings, Gastón	Absence o miroir!	I
Padua de Almeida	El instante universal	I
Pucini, Mario	De d' Anunzio a Pirandello	I
Préndez Saldías C.	Cielo extranjero. Poemas	I
Pérez Clotel P.	Trasluz	I
Royere, Jean	El Musicismo Escultural	I

m e n s a j e

Reyes, Alfonso	Atenea Política	I
Préndez Saldías C.	Romancero de tierras altas	I
Rivera, Guillermo	José Zorrilla en América. Datos Biográficos	I
Santos Chocano J.	Spirit of the Andes	I
Spire, André	Instantes. Poèmes	I
Supervielle, Jules	Le Forcat Innocent	I
Sánchez, Luis A.	Panorama de la Literatura Actual	I
Salmón André	Voyages au pays des Voyantes .	I
Seral y Casas T.	Cadera del insomnio	I
Torres de G. Mercedes	Fragua de estrellas, versos	I
Tores Bodet Jaime	Estrella del día	I
Vasconcellos, Leao	Tatuajes sentimentales	I
Vandercammen, E.	Saison du Malheur, poèmes	I
Valéry Paul	Poésies	I
Vandeputte, Henri	Voix Nues suivi de Trois Hom- mages	I
Vandercammen, E.	Tu Marches dans Manuit	I
Varona Enrique J.	Páginas cubanas	I
Vilaseca, José María	Cancionero de la meseta	I
Varios Autores	Homenaje a Pablo Neruda	I
	Total	83



BIBLIOGRAFIA NACIONAL
DE LA DIRECCION.

LA PATRIA.—Por Alfonso Mora Bowen.—1937.—Imprenta de la Universidad Central.—Quito-Ecuador.

Consta en edición independiente el capítulo cuyo título lleva el libro recibido, con muy gentil dedicatoria del autor.

La Educación Cívica al servicio de la Enseñanza lleva en sus primeras páginas el informe elogioso de los miembros del tribunal, nombrados por el señor Ministro de Educación para juzgar de la valía didáctica e ideológica de la obra.

Ciertamente que hacía falta, para la enseñanza de Cívica en los Colegios y Escuelas, un libro cuyo contenido agrupe los principios básicos de la nacionalidad y exalte el sentimiento de Patria, de pueblo en marcha, de entidad social y geográfica unida por lazos innumerables y fuertes que forman la personalidad nacional. Sólo nos acordamos de la magnífica obra del doctor Alfredo Pérez Guerrero acerca de este aspecto de la educación ecuatoriana. Su libro ha sido el instrumento más eficiente para la conformación cívica de los educandos en el País; nos referimos a "MORAL INDIVIDUAL". También tienen interesantes estudios sobre este tema, el escritor señor F. de P. Soria, Guzmán, Gutiérrez, y algún otro que se nos olvida. Anotamos la diferencia de puntos de vista de cada uno de los autores nacionales, siempre de acuerdo con sus propios conceptos y criterios ideológicos, y de acuerdo con las épocas a que se pertenecen.

El libro del Profesor señor Alfonso Mora Bowen es sintético y claro; pocas nociones sobre la Patria, su apareamiento, el patriotismo y sus virtudes, los símbolos de la Patria, la bandera, el escudo de armas, el Himno Nacional, deberes para con la Patria, la Patria y la Humanidad. Las ilustraciones nítidas y a colores,

ofrecen objetivos prácticos que fortalecen los puntos de vista del autor.

Nos sugestionan el tema del libro para un estudio de interpretación de la Patria y de los principios humanos que unen a las colectividades para un fin y por diversos medios. Hay tanto que desbrozar, depurar y limpiar, en este terreno de la Patria, que bien convendría someter todas esas fuerzas morales a una crítica severa. Tanto se ha abusado del vocablo "patriotismo", de los símbolos, escudos y banderas, que ya necesitan ojos más limpios y corazón más sincero para darlos el verdadero valor que tienen, no en la historia, sino en el porvenir.

Por estas mismas razones, el estudio de cívica se hace más necesario, más urgente; y será bienhechor, si su preceptiva se pasa por el crisol de las nuevas corrientes del pensamiento, depurando los falsos conceptos de patria, los mitos irreflexivos y ciegos; sentando nuevos postulados de unión a base del derecho colectivo, del derecho a la vida, respaldado por el conjunto de principios que informa la acción del Estado, frente al privilegio y a la explotación de las clases poseedoras. Garantizar la vida del individuo y de la familia, defenderlo y defendernos mutuamente en la lucha diaria, hacer del suelo de la Patria el hogar de todos los ecuatorianos; cambiar los sistemas económicos caducos e individualistas, con un sentido de función social colectiva, esto como un todo armónico, nos dará el legítimo sentido de patria; y sabremos amarla sin fetichismos: por sus realidades biológicas de medio al cual estamos adaptados, porque en ella evolucionamos y de ella nos sustentamos. Entonces, la Cívica tendrá un escudo y una bandera venerados, y sólo porque serían síntesis de la felicidad humana, realmente mantenida por todos los hombres de buena voluntad.

Sin embargo, si los credos más avanzados propugnan la organización como realidad colectiva del individuo aislado, sea cualquiera esta organización, puesto que es el agrupamiento el medio inicial donde ha de verificarse el contenido de las ideas homogéneas y de la fuerza, bien está que tratemos de reforzar ese sentimiento que implica los destinos de la masa, de la provincia y de la Nación; porque lo primero es saber que la vida nos ha unido en un sólo territorio, para fines de progreso y de cultura, medios expresivos con los cuales cada ciudadano del grupo está mejor garantizado para su vivir biológico y espiritual, para su perfeccionamiento. De la tradicional interpretación, hemos de pasar a una más justa y más científica, pero a base de que cada hombre, por sus relaciones económicas y sociales, se sienta realmente unido a sus hermanos; si con iguales derechos, también con deberes iguales.

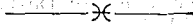
Y la noción de Cívica, aunque un tanto metafísica y equívoca en la actualidad, no deja de ser una corriente cordial de sensibilidad y unión.

Cuando todos los ecuatorianos sepan que su futuro depende de su esfuerzo particular, porque todos los ecuatorianos se esfuerzan por él; cuando la lucha por la totalización del ser sea una bandera colectiva, los conceptos de Cívica residirán no en la bandera ni en el escudo, ni en el altar metafísico de Patria; han de ser reales, porque residirán en la cooperación de todos para unos y de uno para todos. Será la Patria la defensa de los legítimos derechos de cada hombre laborioso, de la tierra y de sus instituciones.

Esa simple conciencia, grabada muy hondo por los hechos y los frutos, será, acaso, bastante para reemplazar al artificio pragmático de una cívica que no reside en la cooperación y en la solidaridad humanas.

Pero, en el terreno y clima en que nuestra historia se ha detenido, bien sienta y fortalece el libro que induce a la unión, porque la unión es siempre fraternidad social y nacional, y porque la fraternidad ha de inducirnos a realizar la justicia y el bien.

Agradecemos la fina atención del muy inteligente Profesor, señor Doctor Don Alonso Mora Bowen.



"A. B. C. de CROMATICA"

Una obra inédita del Profesor de Pintura Decorativa y Composición de la Escuela de Bellas Artes de Quito, señor José Yépez Arteaga, es la que comentamos en esta nota de "MENSAJE"; y, al hacerlo, cábenos felicitar muy entusiastamente al autor.

"A. B. C. de CROMATICA" es un librito artísticamente presentado, y en sus pocas páginas escuetas, la escala del espectro solar, presentado por sencillos procesos de descomposición colorista, a través del prisma que hace de crisol, para la alquimia de la bíblica tabla, del símbolo "siete", de las siete sensibilidades y vibraciones que conforman los estados de alma inspirados por la imagen se lo estudia fácilmente.

El Pintor Yépez ha superado su temperamento inquieto, sometiéndose a la disciplina fundamental e invariable de un A. B. C. El Sol, el rayo que corre en un plano oblicuo hacia el prisma, que multiplica las direcciones del rayo en siete perforaciones o casillas, que toman color gradualmente en la vertical. Las siete armas primarias con que la naturaleza y el ojo,

crean un arte inmortal, cuya fuente eterna es el dios Sol de nuestra cultura prehispánica. Los pintores deberían ser los sacerdotes del sol, de la Luz... y de la sombra.

Pero toda esta simple pragmática del color, no está en el dominio de todos los hombres y sólo en el de los que al arte de la pintura se dedican. Es necesario que esta simple tabla de colores, sus derivaciones y combinaciones, sus grados de intensidad, los secretos del realismo pictórico que hinca la observación del color de las cosas, por el itinerario del sol, y las pantallas que se le interponen en su efluvio sobre los objetos, todos los matices que tienen los objetos frente al sujeto, sea parte de un conocimiento general por sencillo y objetivo. La Cromática, pues, no es ningún misterio teórico, como no lo es el acorde musical por la combinación de las siete notas de esa otra tabla de los sonidos que forma el Arte Supremo de la Música. Yépez ha querido estilizar la enseñanza de la cromática, colocando sus conocimientos de maestro, al servicio de la estilización didáctica, exigida por las nuevas corrientes pedagógicas. Así ha realizado su obra, más gráfica que teórica, o mejor dicho, "teoría gráfica de la cromática".

Por eso, cada página que es una emoción de colores complementarios, es también un capítulo del plan cronológico trazado por el autor. De ahí que su obra, en dos tomos, sea tan preciosa para difundirla en todas las escuelas y colegios de la República, en especial en los Liceos, Academias y Escuelas de Bellas Artes.

Pero no sólo se estudia la realidad de los siete colores y sus lógicas combinaciones; pues, además, estiliza una síntesis de estilos y colores correspondientes a cada pueblo de la antigüedad, a cada corriente cultural, a cada nuevo ciclo de civilización. El programa que rige en los títulos de sus capítulos, de una estampa cada uno, revela la utilidad práctica de la obra y sus condiciones excepcionales de manual escolar. Son veinte y tres hojas nominadas en la siguiente forma:

1— Nociones Generales de Cromática Aplicada.—2— Espectro Solar.— 3, Coloraciones de los objetos.— 4—Colores Complementarios.—5, Pureza y Alteraciones de los Colores.— 6, Contrastes de Ambiente y Proximidad.—7, Gammas.—8, Matices.— 9, Diferencia entre tonos, matices y valor.— 10, Analogía del Color.— 11, Vibraciones de los Colores.— 12, Armonía.— 13, Estridencias.— 14, Estilos.— 15, Estilo Egipcio.— 16, Estilo griego.— 17, Estilo Romano.— 18 Estilo Bizantino.— 19, Estilo Románico.— 20, Estilo Gótico.— 21, Estilo Renacimiento.— 22, Estilo Luis XIV, XV, XVI.— 23, Estilo Imperio.

Este es el orden de los capítulos del primer tomo. Como se nota por el programa, el manual de cromática está hecho con un criterio pedagógico: la necesidad de dar una noción breve y objetiva de los fundamentos del Color en el arte de la Pintura, y, sobre todo, la noción histórica del ornamento y color.

Pero el proyecto inédito, que en estos momentos está elaborando el Profesor Yépez, y que se refiere al segundo tomo de Cromática, es, en nuestro concepto, de más interés general por tratarse de un estudio de la Cromática de los Aborígenes de América.

En este segundo libro, la obra de José Yépez Arteaga se hace más documental y valiosa para nuestro meridiano pictórico. El indígena, con sus cualidades peculiares y su naturaleza especial, es el colorista que, como los japoneses, ha creado los planos cromáticos más puros y los ha combinado valientemente, de acuerdo con su estética decorativa un tanto estridentista. Los Mayas, los Aztecas, los Chibchas, los Guaraníes, etc. aparecerán con sus artes decorativas, sus motivos y su colorido.

Por este estudio sintético, donde los colores planos llenan las líneas geométricas del friso y del plumaje de la selva americana, el A. B. C. de CROMÁTICA será obra de enseñanza, de ilustración y de historia.

Cómo esfuerzo y disciplina del maestro y del ciudadano ecuatoriano que quiere cumplir una misión social más trascendente que la transitoria de Profesor de la Escuela de Bellas Artes, la obra de José Yépez será un enaltecido ejemplo para todos los hombres y en especial para los artistas. Porque ser artista por temperamento, por natural sensibilidad frente a la vida y a la verdad estética, no es ser hombre y ciudadano: para serlo, hay que poseer una cultura general, una actividad múltiple y siempre superada, un alma llena de ideales de perfeccionamiento y un carácter para mantenerse erguido, cumpliendo con la misión social que la colectividad nos impone y nos respalda.

Los músicos, pintores, escultores, todos los artistas incluso los literatos, deben conformar sus capacidades con el auxilio de la cultura, no sólo en la rama de actividad elegida por inclinación, sino también, en todos los conocimientos humanos. Y, hay que decirlo franca y categóricamente, ese sector elevado de nuestra cultura, esos hombres creadores de emoción y de arte autóctono, carecen de una más amplia preparación. Acaso por eso, sus obras de arte se mantienen en la línea horizontal del ritmo histórico y no se elevan a categorías superiores de realización.

Yépez, el pintor meticuloso de los interiores de templos, el de las cabezas de estudio y del paisaje indeciso, ha iniciado esta tarea.

Nuestra sincera y calurosa felicitación no puede hacerse esperar y la expresamos con todo nuestro entusiasmo.

El Ministerio del Ramo y la Escuela de Bellas Artes deberían tomar sobre sí la obra y realizarla.

UNA BIOGRAFIA NACIONAL

Con atenta dedicatoria— que agradecemos,— hemos recibido el folleto de Ignacio Andrade y A. "MEDALLON BIOGRAFICO" QUE ENFOCA LA PERSONALIDAD DEL MAESTRO MORLACO, Sr. Dr. Dn. HONORATO VAZQUEZ. —Cuenca—Ecuador—1937.

Como modestamente indica el autor en el título de su obrita, no se trata de una biografía completa, de un estudio documentado y anecdótico del gran internacionalista cuencano; se trata de un medallón sin detalle, pero burilado con la paciencia preciosista de una miniatura: EL IBIS de Pinto, o los corozos de la colonia. Sin embargo, tratándose de un simple perfil apologético, parece de mal gusto el rebuscamiento del léxico en el estilo muy castizo y adjetivado del autor. Acaso la simplicidad habría quedado mejor en el medallón; pues, si evitamos caer en las menudencias transitorias de una vida que se pinta, por qué hacerlo en las del lenguaje? Al hablar, el autor, de la infancia de Honorato Vázquez, dice una cosa interesante que despierta y afila nuestra atención por la novedad del concepto: "La infancia de Honorato Vázquez era igual a la de todos los demás hombres enmarcados en cierto tipo social y en cierto nivel de mentalidad. Subrayamos el zigzag anodino de este detalle pueril, para diferenciarnos de todos los biógrafos del rebaño que, sin excepción visible, tienen el prurito de catalogar a sus esbozados: en un superplano de genialidad anormal, sin el respaldado de hechos que comprueben la valorización científica, envuelta en esta clase de afirmaciones arbitrarias y gratuitas". Por estas palabras preliminares, sería de suponer que el Medallón biográfico va a trazarse con mano firme y justiciera, dando al "esbozado" la humanidad que le quitan los apasionados; pero nó es así. Más tarde, cuando se ha olvidado su precepto ideológico, cae en "la manada", en el "rebaño", de todos los biógrafos noveles, cuando dice entre otras cosas superlativas: "El Tomebamba tan amado por el poeta, extrajo de sus entrañas de cristal la música más vibrante y la armonía más sensitiva, para que el cordaje de las olas llenaras de arte y espolvoreara de ritmos los últimos momentos del Genio, uno de los dioses lares de la Morlaquia, cuya sombra debe aún vagar por la casona universitaria, por las naves del templo de Santo Domingo y a la luz de la luna por las avenidas de Brujas de la Muerte". La biografía de Honorato Vázquez irradia fuera de toda ubicación de espacio; limitarla a un medallón es preparar los

apuntes, los datos salientes, para el ensayo definitivo. González Suárez, Honorato Vásquez y otros de esa talla, merecen— y lo necesita el Ecuador— una biografía completa, en la que los estudios psico—patológicos, como el anecdotario de la vida y de los hechos, concurren al definitivo retrato físico—moral. Los “medallones”, “relicarios”, “siluetas”, “rasgos de la personalidad múltiple”, pueden ser, como el Medallón que nos ocupa, simples loas románticas y amorosas de todo el que quiera expresar su estado de alma, su cariño y admiración para tal o cual figura humana. Estos estudios previos, serán material valioso para la biografía que ha de escribirse.

✕

BIBLIOGRAFIA NACIONAL

“BOCETOS” para el IDIOMA NACIONAL.—

Por Juan Ignacio Molina. Quito—(Ecuador).

Imprenta y Encuadernación de Julio Sáenz

Rebollo.— 1936.

Tres materias principales, así consideradas en la vieja Escuela ecuatoriana, aun en la Laica, se enseñaban de preferencia: Aritmética, Gramática y Catecismo; en esta última asignatura entraba la Historia Sagrada con mayor importancia que la Historia Patria. Los preceptores de la vieja Escuela, de aquella que no rotulaba sus pórticos con “omniun potentior est sapientia”, ni “mens sana in corpore sano”, sino un simple aforismo disciplinario: “la letra con sangre entra”, saben lo que han aprendido una vez. Molina, el ex-Director de la “Roberto Cruz”, sabe, pues, gramática, como se sabía antes. Para explicarnos las doctrina de su libro, nos ha dado una clase de gramática, con tanto calor y entusiasmo, con tan profundo conocimiento, que las reglas, ejemplos y excepciones que las repite “como el agua”; están latentes en su rica memoria. Así eran nuestros antiguos maestros.

En la obra que comentamos, constan los juicios y dictámenes de altas personalidades del Magisterio nacional, entre los cuales encontramos a nuestro mejor maestro, Don Daniel Enrique Proaño, el preceptor más avanzado en teorías pedagógicas y métodos experimentales de aquel tiempo, en que fue el objetivo de nuestra primera caricatura, secuestrada por el anzuelo psicológico del maestro. De Daniel Enrique Proaño, quedan en sus alumnos de “La Santa Infancia”, los más hermosos recuerdos de gratitud. Hoy, hombres, reconocemos el valor didáctico de sus sabias y amenas clases, en las que el cariño y la energía del Caucebero, estaban unidos para la misión grande de formar mentalidades.

El maestro Proaño elogia la obra de Molina, la considera perfectamente sistematizada y en perfecto proceso de graduación. Juan Ignacio Molina enseña desde aquellas definiciones sin importancia al parecer, hasta lo más complejo de la Gramática, todo con ejemplos y oraciones apropiadas. El señor don Carlos Aguilar, Director de la Escuela Mercantil, califica el libro de Gramática de Molina, como **único en su género**. También emite su muy valiosa opinión el Doctor Alfonso Moscoso, en un informe presentado al Ilustre Concejo Municipal. El Presidente del Concejo ordena la impresión de la obra en los talleres del Ayuntamiento. Otro testimonio de que viene precedida la obra, es el del Doctor Lino Cárdenas, ex-Rector de la Universidad Central.

Agradecemos al distinguido maestro, Don Juan Ignacio Molina, por la donación de dos ejemplares de su obra para nuestra Sección Autores Ecuatorianos. Su libro enseñará a nuestros lectores a manejar el idioma correctamente y a superar la expresión del pensamiento en las obras y trabajos que mañana emprendan. La vuelta al texto de enseñanza, será cada vez más precisa para la educación actual. No hacia la Escuela memorista de antes, pero sí a compaginar la consulta del texto con las prácticas verbales de las aulas escolares. Molina reclama el valor del texto en este único sentido, y deplora que la niñez de hoy no conozca el libro de estudio que facilita la retención por la consulta. Nuestro aplauso sincero para el sabio maestro que hoy nos ofrece una obra.



“ORIGENES DE LA NACIONALIDAD ECUATORIANA”.
—Por el Doctor Alberto Muñoz Vernaza.—Miembro del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca-Ecuador.— Editado en la Imprenta “Editorial Gutenberg”.—Quito 1937.

Envío del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador.

Digno de todo elogio es el trabajo sencillo y claro del distinguido internacionalista, señor doctor don Alberto Muñoz Vernaza; la dialéctica de su esquema histórico, el planteamiento del proceso de nuestra nacionalidad y de las fuerzas histórico-étnicas que concurren a la formación de nuestra personalidad geográfica, corresponden a un meditado plan argumental, para la afirmación de su doctrina de la nacionalidad.

Evita con razón el escollo de la prehistoria en cuanto al primer hombre de América, a sus primeros asientos humanos, tan de tesis actual, puesto que, como bien indica el prestigioso autor. “no hace al caso, para el plan que nos hemos propuesto en este estudio,

examinar las remotas inmigraciones de los pueblos o razas que se establecieron en los territorios que formaron la República del Ecuador. Al hablar del origen étnico del antiguo Reyno de Quito, no daremos preferencia a los aborígenes que en él se establecieron, no diremos si fueron mayas, caribes u otros los primeros invasores del suelo, subiendo del mar a las planicies andinas". El despertar científico de la especulación histórica de América, va, no obstante, aclarando la realidad del estrato nebuloso de los primeros habitantes de nuestro suelo. Los estudios filológicos, paleográficos y de arqueología, están clavando los cimientos de nuestro pasado, más tal vez que los de orden filosófico. La sociología de América, aquella que dará al nuevo Mundo, el concepto claro de su vivir, será estructurada por las agregaciones científicas de esos ramos de la investigación de nuestro pasado. Tardío interés por conocernos, actos reflejos del pensamiento y la materia, que quizá puedan recoger las últimas y borrosas huellas de nuestro "yo" colectivo e histórico. Por desgracia, las naciones del continente Indo-hispánico, y acaso la nuestra en mayor grado, heredaron de los Conquistadores el afán ciego y bárbaro de buscar en el suelo únicamente la riqueza aurífera, destrozando casi siempre el documento científico que sobrevivía para el hallazgo definitivo de nuestra primera historia aborígen. Hoy, satisficamos en la conjetura, hacemos ilusorios cuentos del Imperio Incásico, del Reino de Quito, de la Conquista de los Caras y la reciedumbre bélica de los Cañaris; pero hasta hoy no hallamos, a excepción de ciertas naciones más avanzadas, la ley inflexible que defiende del asalto del aventurero ignorante, los residuos vivientes de nuestro pasado. Toda investigación debe ser iniciada por los centros científicos bajo la protección y vigilancia del Estado.

Bien lo dice el doctor Muñoz Vernaza: "Ni las investigaciones antropológicas, ni la lingüística, ni la filología, ni los descubrimientos arqueológicos permiten aún a la ciencia llegar a conclusiones ciertas que puedan servir de base al conocimiento exacto de los hechos: hasta el presente todo se reduce a hipótesis más o menos ingeniosas, pero inaceptables para definiciones fundamentales". Sentada esta verdad, pasa el autor al estudio esquemático de la historia, y la traza en sencilla forma cronológica, por lo cual, su folleto, será utilísimo para el conocimiento somero de nuestra historia colonial.

Toda la obra del doctor Alberto Muñoz Vernaza está profundamente documentada por una extensa bibliografía de los más prestigiosos autores. Llama la atención su conocimiento de mu-



chos documentos paleográficos y, en general, de cuanto instrumento inédito se halla en los archivos. En la última parte de su folleto, hace un análisis de la Cédula de 1802 y la transcribe para luego diseccionarla con lógica, demostrando una y mil veces, que la interpretación peruana sobre ella, es arbitraria y antojadiza. Quisiéramos que el estudioso e inteligente autor de "ORIGENES DE LA NACIONALIDAD ECUATORIANA" nos honrara alguna vez con su visita al Archivo de esta Biblioteca Nacional, para tener el placer de completarle su erudición acerca de la Cédula de 1802, contra cuya antojadiza interpretación, existen varios volúmenes de folios, en los cuales queda para siempre destruido el argumento de "segregación territorial, ya en lo religioso, ya en lo político, económico y militar; a lo largo de 1802, año por año; el Ecuador tuvo el dominio absoluto de las Provincias motivo de la discusión, cronológicamente, en las postrimerías de la Colonia, en la Independencia, durante la Gran Colombia, y, por fin, en la República, este dominio es indiscutible. Acaso mañana, que algún estudioso o el mismo doctor Muñoz Vernaza, prestigioso intelectual, quiera completar el estudio, el Archivo de la Biblioteca Nacional será la fuente rica y abundante de sus investigaciones.

La Dirección de la Biblioteca Nacional, se honra en felicitar al autor de "LOS ORIGENES DE LA NACIONALIDAD ECUATORIANA".

"LA ESCUELA PARA LA VIDA POR LA VIDA".— Por el Profesor Polidorio Arellano Montalvo.—Segunda Edición.— Quito-Ecuador.— Imp. "Ecuador" 1937.

El distinguido pedagogo, Profesor Arellano, ha enviado a la Biblioteca Nacional este libro de suma importancia en la discusión de los problemas educacionales modernos. Su primera Edición de "ESCUELA PARA LA VIDA POR LA VIDA", se agotó en poco tiempo y los reclamos de los institutos escolares y de los estudiosos de la República y del exterior, le obligaron a lanzar una nueva edición. En la "Nota de la Segunda Edición", el Profesor dice: "He decidido reproducir este libro, para corresponder a los amables requerimientos que se me han hecho de dentro y fuera de la República. Se me ha manifestado que el libro "LA ESCUELA PARA LA VIDA POR LA VIDA", debido a su sencillez de estilo que le hace fácilmente asimilable, es un eficaz auxiliar para el profesor que se propone estudiar la teoría decrolyana, y le sirve de ayuda en la práctica de los centros de interés, por la claridad con que se desarrollan los diversos tópicos relacionados con los mismos".

"Es un motivo de placer para mí, saber que he contribuido al esclarecimiento de la doctrina del sabio maestro belga y que he realizado un modesto beneficio a mis numerosos colegas que se inquietan por la práctica de la Nueva Educación". "El Autor".

El estudio de nuevas orientaciones de una pedagogía que nazca de la observación científica de la realidad nacional, es de actualidad en todas partes. Muchos ecuatorianos, jóvenes maestros, han entrado al terreno disciplinario del estudio pedagógico. Innumerables libros de normalistas y profesores graduados, en plena siembra escolar, han sido publicados con sus experiencias escolares, contribuyendo así al análisis de la Teoría de educación científica ecuatoriana.

En otras ocasiones, al hablar de diversos tópicos, hemos afirmado nuestra atenta observación acerca de que el nuevo espíritu de nuestra cultura y de nuestra obra individual, ya no se adhiere fácilmente al pensamiento extranjero, a donde asiste con su investigación únicamente para tomar aquello que es impulso creador y no lo que es sistema completo. Así también, nuestra pedagogía va formándose, como los cristales, por agregaciones minúsculas, por ensayos, proposiciones teóricas o disquisiciones pedagógicas minúsculas surgidas del dolor de pensar del propio cerebro ecuatoriano, con solo el bagaje de las fuentes del pensamiento internacional, asimilando al fondo real de nuestro problema étnico-histórico.

No está lejos el día que la Pedagogía casera, madura de aires puros y de sol, insurja, con la plenitud del triunfo, en la solución ideológica de nuestro problema educacional.

Polidoro Arellano Montalvo, estará entonces en la vanguardia de los creadores de un pedagogía ecuatoriana.

UN LIBRO DEDICADO A LA BIBLIOTECA NACIONAL

Agradecemos al señor Ministro del Ecuador en Bogotá, Señor Doctor Catón Cárdenas, por el envío del libro "COLOMBIA Y MEXICO", RELACIONES SECULARES DIPLOMATICAS, LITERARIAS Y ARTISTICAS, ENTRE LAS DOS NACIONES.— Con dedicatoria del autor, señor doctor Arturo Quijano, editado en Bogotá en 1922, Imp. Nacional.

Este libro ha permanecido, al decir de la nota del distinguido señor Ministro, doctor Catón Cárdenas, por más de quince años en la Legación de nuestro País en Colombia, época en que el doctor Augusto Aguirre Aparicio fué nuestro representante diplomático en Bogotá. El autor, Arturo Quijano, puso la dedicatoria de su puño y letra para nuestra Institución cultural. Agradecemos al doctor Cárdenas por la atención.

"LA ESCUELA ECUATORIANA FRENTE AL PROBLEMA DE LA CULTURA INDIGENA".—Tesis previa a la obtención del Título de Preceptoras Normalistas.—Zocila Aillón Tamayo y Angélica Cáceres O. — Ediciones de la Imprenta Nacional.—Quito Ecuador.

Los trabajadores de la Enseñanza han entrado en un período de fecunda actividad creadora. Es indudable que ninguna época como la actual, de floración espiritual en las investigaciones pedagógicas, ha dado al País una bibliografía tan notable. Estudios acerca de las diversas corrientes educacionales, búsqueda afanosa de la solución pedagógica de la escuela exclusivamente ecuatoriana, interpretaciones de la realidad social, histórico y étnica, del niño de las diversas regiones de la Nación; estudios de psicología, centros de interés, influencia del libro y de la memoria en la educación, etc., forman todo un científico prolegómeno para la Nueva Escuela de mañana. Las monografías que afluyen, como disciplinas de estudiosos y maestros, los artículos de revista en los que el autor sondea la carne viva de las razas que conviven en la realidad humana y geográfica de la Nación, las investigaciones de las academias y centros de cultura, la actividad del ecuatoriano en el rincón donde sueña y construye, toda la euforia viva del espíritu crítico sobre el cuerpo de la patria incomprendida, harán mañana nuestro vivir más lógico, más humano y más justo. La legislación, los programas educacionales, el arte, las actividades fabriles y agrícolas, el comercio y la industria, el libro y la conferencia y hasta los proyectos en estudio, serán concebidos con más certera visión, con la propiedad de relación científica entre el hombre y el medio geográfico.

Presentimos desde las aulas silenciosas de la Biblioteca, la alborada luminosa que se acerca para la ponderación definitiva del Ecuador. Los errores, las taras, los vicios, los defectos y hasta las virtudes ingénitas de nuestro ser, han caído en el crisol de las depuraciones concienciales. La fragua del pensamiento ecuatoriano llamea intensamente en las nuevas generaciones. La tradición está siendo investigada a la luz de la dialéctica y de la filosofía más avanzada de nuestra época; mas, la herencia, que es la misma tradición actuante, en el complejo de los cruzamientos y los estratos sociales, ha caído bajo la lupa de la ciencia. La Psicología, la sexología, y todas las ramas del saber humano, hánse puesto al servicio de esta causa refleja de conocerse a sí mismo, que dijera con honda sabiduría el luminoso Sócrates. De ahí que empezamos a formar la patria de la enciclopedia ecuatoriana, la que ha de ser exordio de mejores épocas de convivencia social y económica. La tantas veces decantada "crisis de hombres", que de casa adentro hemos venido pronunciando asordinaadamente, se cambiará por el reconocimiento de auténticos valores, de magistrados y técnicos, de maestros y guías de

hombres, de economistas que no trasplanten las teorías dañosas hechas en otras latitudes para ceñirnos al carro triunfal de los intereses absorcionistas, ajenas al nuestro; sino que asienten sus leyes y sus teorías de relaciones sociales entre los hombres, de acuerdo con las fuerzas vivas de la nacionalidad. Las conquistas más avanzadas de la ciencia aplicada, están en nuestras manos y las asimilamos con certero espíritu crítico en nuestras cuestiones internas.

El libro, nuevo fuego de Prometeo, es el instrumento de penetración en el ser americano. Las librerías públicas se hallan llenas de fervorosos lectores. La obra nacional afluye con sus diversos puntos de vista, con sus aciertos e hipótesis, en esta concurrencia de mentalidades en preparación. La visión somera de nuestro movimiento cultural ecuatoriano deja un saldo en favor de esta época. Época en que nada se debe hacer a la ligera, sino con lentas maduraciones del espíritu, con la pasmosa celeridad de lo durable y sazonado. Ecuación que alienta nuestro íntimo afán constructivo es la que presenciamos en el panorama de América, del Ecuador.

Hoy nos referimos a la brillante tesis de dos jóvenes normalistas. Admirable por muchos conceptos es el estudio que se publica con el nombre de: "LA ESCUELA ECUATORIANA FRENTE AL PROBLEMA DE LA CULTURA INDIGENA". La Comisión encargada de calificar la tesis de las señoritas Aillón y Cáceres elogia este hondo trabajo de investigación en la siguiente forma:

1º—El plan de trabajo en referencia está lógicamente concebido y hay estrecha correlación entre los diversos tópicos que lo constituyen, notándose, además, que éstos son de una verdadera importancia.

2º—El estilo, si bien es sencillo tiene precisión y es expresivo.—En lo que respecta a ortografía y puntuación, éstas son correctas.

3º—La materia objeto de la tesis demuestra claramente haber sido obtenida dentro de un prolijo estudio, de una detenida observación y tiene aplicaciones de carácter social-pedagógico de gran valor.

4º—Llama la atención las observaciones científicas realizadas acerca de las parcialidades indígenas de los Salasacas, Pilahuines, Angahuanas y Pitatá-urcos, de la Provincia del Tungurahua; datos que constituyen un valioso aporte para ulteriores estudios sobre la realidad social ecuatoriana; y

5º—La bibliografía consultada es extensa y se la ha asimilado con la precisión debida.

Por los puntos que emite la Comisión de Profesores normalistas, puede conocerse el valor singular de este estudio realizado por dos ecuatorianas llenas de ideales y talento.

Nuestra enhorabuena para las autoras de este magnífico estudio de la realidad indígena frente a la Cultura ecuatoriana.

"MONTALVO Y SU OBRA".—"El Cosmopolita" y "Regenerador".—Tomo I.—Por Carlos B. Sevilla.—Ambato-Ecuador.—No lleva colofón de Imprenta ni año de la Edición, sin embargo, supónese que, por haber circulado en Enero de este año de 1937, la edición corresponde a este año.

Carlos B. Sevilla, Director de LA CASA DE MONTALVO ha identificado su personalidad intelectual con las ideas y la sensibilidad social de Montalvo, como que de las páginas hacinadas en la vieja Casa del Cosmopolita, emanara una sustancia espiritual, una fragancia que embriaga de virilidad ciudadana, de conciencia ecuatoriana. El culto a Montalvo, hecho obsesión perenne de imágenes y doctrinas, hace cristalizado en el pensar y el actuar del altivo guardián del hogar del impugnador de tiranías. Hasta las pasiones del grande hombre, pasión por la libertad, por la democracia institucional, se han introvertido en el corazón del autor de "MONTALVO Y SUS OBRAS". Por eso su libro es rotundo: afirma el antagonismo de la época para encender el fuego de la admiración ante la personalidad de Don Juan.

Esas pasiones que persisten aún en las trincheras del fanatismo, nublaban hasta hace poco el legítimo valor de Montalvo. No se podía, lo recordamos, hablar en elogio de Montalvo sin que saltara la fiera cavernaria del tradicionalismo sobre su memoria. Pero, en cambio, el culto perpetuo de aquella gente por García Moreno, los ditirambos y consagraciones, la santificación clerical y jesuítica al mártir que cayera en la escalinata del capitolio nacional, han producido la reacción consecuente en el sector intelectual, entre liberales y, sobre todo, entre los que nacieron rebeldes y libres aunque tengan, de acuerdo con la época y sus corrientes ideológicas, que colocar en su momento histórico, en su mundo metafísico y romántico, a las más altas personalidades de izquierda en los días de su actuación. Admirar a Montalvo no es sino conocer sus obras y la vida particular del autor, su impertérrita apostura frente a la vida y a los hombres.

En el fervor condenatorio de los enemigos de Montalvo, los de "orden y paz", que dice Sevilla, en su libro recio, anatematizador, se percibe la reacción liberal que habíamos dicho, contraria y vindicatoria de la calumnia que sufriera Montalvo, como todos los hombres nuevos en cada período o época histórica.

La palabra de Carlos B. Sevilla tiene el fuego purificador del panfleto de Montalvo, está henchida de culto a la verdad, de amor a la razón, a la vida que crea y transforma.

La parte primera de este tomo, está, con mucho juicio, consagrada al clima histórico de la época montalvina y pre-montalvina; arranca desde el nacimiento del primer brote de partido liberal y desde sus primeros mártires: Coronel Hall, Echanique, Conde Albán, Camino y otros, asesinados por las turbas floreañas y clericales en Quito, la noche del 19 de Octubre de 1833. Veamos como fustiga Sevilla a los de levita y de sotana, a causa de este asesinato y profanación: "El Congreso de la República hallábase reunido y algunos diputados aprobaron el plan de la premeditada emboscada preparada contra los liberales; aun más, presencian impávidos la bárbara matanza. Los canónigos Peña-fiel y Marcos piden en la primera sesión, que el Congreso vote un "Acuerdo de Gracias" para los asesinos, llamándoles SALVADORES DE LA PATRIA. A cuantos delincuentes se ha dado tal nombre y tal honor y a cuantos tiranos se ha llamado "Padres de la Patria"... Pedro Moncayo, eje central del movimiento libertario, y del primer vocero de la libertad de pensamiento, salvó de la masacre, aunque fué perseguido con la saña que los fanaticos suelen poner en sus pasiones feroces. "El Quiteño Libre" abrió la brecha de la inquietud liberal y llevó la luz a muchas conciencias inconformes.

La obra de Sevilla tiene el calor subido de la polémica. En la bibliografía montalvina, este libro, como los que le seguirán, deberá tener un valor singular. El continente entero vibra al evocar la obra de Montalvo; han llegado los tiempos de consagración americana para esa figura de luchador. En todas las revistas literarias, en todo estudio de carácter indoamericano, consta algo de Montalvo o acerca de él. Por este interés general, las obras que se refieran a Montalvo o a García Moreno, tienen un valor alto en la esfera de las biografías y de la historia de los hombres y de las luchas de América.

Esperamos con verdadera ansia, la edición de los siguientes tomos escritos por Carlos Sevilla, en los que se estudiará cronológicamente toda la biblioteca montalvina.

Con esta iniciación, el Director de LA CASA DE MONTALVO, ha rendido su primer tributo de admiración para Montalvo.

Las últimas páginas de este primer tomo, reproducen conferencias del autor y comentarios a diversas facetas de la fecunda obra del Cosmopolita.

Al felicitar al inteligente y laborioso colega y amigo, don Carlos Bolívar Sevilla, hacemos votos por la continuación de su estudio, el que tanto honra a la intelectualidad ecuatoriana y a la patria.

Una donación preciosa para la Biblioteca Nacional

El distinguido caballero señor César Mena P. ha tenido la gentileza de obsequiar para nuestra Biblioteca un precioso mapa geográfico de Africa. Consideramos que este mapa ilustrado con la tipología étnica de las diversas secciones o unidades geográficas que forman este continente, debe ser antiguo, acaso de la época que media entre la Fundación de la República del Transval y el año 1900, con los últimos descubrimientos y exploraciones. Las posesiones europeas de las diversas potencias con un puesto al sol en la tierra fecunda del Africa, se han señalado con pequeñas banderas de los imperialismos, al que pertenece cada sección conquistada.

Las ilustraciones de prototipos de tribus, asientos y naciones, con toda la infinita variedad etnológica de los matices africanos, se hallan en columna, al margen, y están ilustrados a colores, como toda la Carta geográfica, la escala y la nominación convencional.

El mapa de Africa está editado por los Talleres Geográficos de J. Dosseray— Bruxelles-Belgique.

Esta donación de nuestro estudioso amigo el señor Mena, servirá de ejemplo y enseñanza a quienes, en nuestra realidad cultural y social, no saben el valor inapreciable de su Biblioteca representativa, de la Nacional, que está al servicio del público, cooperando diariamente a la formación espiritual de los quiteños.

Quizá, el acto generoso y comprensivo del distinguido amigo Mena, despierte fervor patriótico por el mantenimiento bibliográfico de la primera Biblioteca ecuatoriana.

Para el señor Mena, nuestro profundo reconocimiento.

BIOGRAFIA DEL ILUSTRISIMO GONZALES SUAREZ.—Por Nicolás Jiménez.—Imprenta Municipal, Diciembre de 1936.—Quito—Ecuador. Aparece bajo los auspicios de la Ilustre Municipalidad de Quito.

Con frecuencia se nos ocurría pensar en la necesidad inaplazable de que en la bibliografía nacional constara un estudio completo de la vida y hechos del Ilustre Historiador, Dr. Federico González Suárez. Al mismo tiempo, no se nos escapaba la grave responsabilidad que implicaba ese trazo difícil de una biografía a un personaje tan múltiple, de tan diversas cualidades y tan fecundos hechos, tan complejo en aptitudes; mas bien sabíamos que el intentarla significaba empresa de grandes es-

critores y psicólogos, aparte del gran prestigio y la reconocida imparcialidad frente a las pasiones de los unos y a la ciega veneración de los otros. La vida de este ecuatoriano ilustre, apenas acaba de extinguirse. Aún resuenan sus lentos pasos majestuosos; aún permanece la imagen avioletada de faz austera y rictus doloroso. Sus palabras enardecidas de sensibilidad cívica, oscilan en el aire trémulo que se aleja de nuestra captación. Su "HISTORIA GENERAL DEL ECUADOR", la comienzan a leer los ecuatorianos, y, acaso, no ha tramontado aún los linderos nacionales para mostrarse al mundo. Por lo mismo, su biografía no debía tardar. No opinamos como alguien que piensa que las biografías se han de cristalizar sobre escombros. Suele ocurrir en tales casos que más bien surge la leyenda, degenera en apología simple, por la necesidad en que se ve quien la intenta de llenar un cierto número formal de páginas, para dar la impresión de obra acabada y documentada. André Maurois, Emil Ludwing, Estefan Zweig, por nombrar a los mejores, escriben las biografías de los actuales personajes mundiales; y éstas son las más valiosas; pues aquellas que estudian la vida de personajes históricos, parten como base del análisis, de su obra escrita y de los pocos hechos que se transmitieron a las actuales generaciones, sin poder penetrar en el dédalo de esa vida privada, cuya ecuación acaso dejaría conocer mayores virtudes y depuraciones concienciales, íntimas, generadoras de su obra y de sus actos; y esta investigación que es todo un sondear del espíritu crítico, revela la grandeza moral, étnica y asimilativa del personaje destacado. La base de estos estudios, es a veces, la comparación o establecimiento de paralelos entre las obras biográficas escritas por diversas personas. Una biografía de segunda mano, no puede ser sino deficiente y arbitraria. Sólo Henri Herriot, el político de talento y sensibilidad estética, logró hacer una biografía original de Beethoven! Y cuántas se han hecho sobre ese genio incomparable! No obstante, la obra de Herriot toma como fundamento de la investigación, el paralelo psicológico entre las composiciones escritas en épocas diversas, y el instante afectivo, episódico, bajo cuya presión se desborda del alma del compositor la frase inmortal de sus Cuartetos o de sus Sinfonías. La obra de Herriot es única en este aspecto un tanto técnico. De ella resulta nuestra perfecta convicción acerca de la historia espiritual de Luigi van Beethoven, coincidiendo en cada trozo de su inmensa obra, con la vibración histórica de la vida atormentada de una sensibilidad estética. Romain Rolland en su obra "BEETHOVEN", mira otro aspecto del compositor. Cada sensibilidad, cada espíritu crítico, interpreta, asimilando a sus virtualidades específicas, aquello que es "leit motiv" y objeto de su estudio. En las interpretaciones personales, hay la misma variedad que entre los hombres. Y esto es lo que da especial interés a cada nueva forma y a cada nuevo fondo en que se desliza un objetivo y se funde

con los temperamentos de los intérpretes. Diremos por esta diversidad de criterios conque se mira e interpreta un hombre o un hecho; que una biografía es mejor que otra? Cada autor ve más claro o con mejores capacidades críticas cierto fragmento y cierta fase del objeto. Las dimensiones tienen diferentes luces, cada uno posee un punto de vista personal; no obstante, dos o tres interpretaciones pueden ser apreciadas con el mismo elogio por su acierto e interés. Cuántas biografías se han hecho de Bolívar; Napoleón, Martí? Y quien quiera conocer a fondo aquellas personalidades, se verá en la necesidad de estudiar todo cuanto se haya escrito sobre tal personaje. Y aún, después de este estudio paciente, todavía queda algo en la sombra, en la eterna interrogación humana que quiere saberlo todo, y jamás llega a saber nada.

Nicolás Jiménez, el escritor de prestigio indiscutible, ha realizado la biografía de González Suárez, para cuya publicación, a cargo del Ilustre Concejo Municipal de Quito, tuvimos el honor de contribuir con nuestro modestísimo voto de representantes de la ciudad natal. La tarea emprendida por Nicolás Jiménez aparecía a nuestros ojos como la más grave y difícil que habría podido imponerse voluntariamente un gran escritor y periodista. Su obra estaba llamada a formar época en los anales de la producción ecuatoriana. En tal circunstancia, por magnífico que hubiese resultado su estudio, la expectación general del País, su tendencia espontánea a la negación de valores, el tradicional espíritu crítico y descontentadizo de nuestros intelectuales, lo habría calificado como inferior al tipo ideal de biografías y a las mismas posibilidades del escritor.

Si ciertas deficiencias pueden anotarse en esta magnífica biografía, por principio éstas parten subjetivamente de aquella circunstancia de premeditación y nunca del análisis sereno e ilustrado. Alguien dijo ya que por buena que sea una obra, siempre queda algo que decir; algo que no podemos expresar, pero que insurge de un cierto estado de inconformidad, de "irredondez", que dirían nuestros creadores de lenguaje. El mismo Nicolás Jiménez, en el capítulo IV, "SUS ESTUDIOS LITERARIOS", dice al hablar de los rasgos biográficos que trazó González Suárez: "Un crítico, cuando llega a serlo de veras, a abrir algún sendero nuevo y a formar escuela, no se parece a otro. Presenta un matiz diferencial, que conquista un terreno inexplorado y virgen, porque, en la crítica, como en el mundo físico, como en la creación, como en el universo, aún hay regiones por descubrirse, que nadie ha atravesado y que quedan tierras para el primero que ha ellas llega con su carabela de descubridor". En otro acápite de la página 177, vuelve a presentar el mismo pensamiento; coincidiendo con el nuestro: "Pero téngase en cuenta que no es rigurosamente exacto aquello de que no queda nada que decir de nuevo sobre autores tan universalmente conocidos y juzgados. Cuando se tiene verdadero y agudo espíritu crítico, siempre se da

con algún rincón del alma de los grandes hombres, que aún nadie ha hallado. Sobre Virgilio ¿no se han descubierto primores esotéricos en su Egloga IV? Aparte de que la publicación de los documentos inéditos, epistolarios, fragmentos de libros en proyecto, obras inconclusas, apuntes íntimos, relatos de contemporáneos, permiten enfocar en otras actitudes y desde puntos de vista diferentes, a esas figuras que parecen contempladas de todos lados, hasta en sus profundidades más íntimas".

En el caso del libro que tratamos, nada se puede pedir en cuanto a reciprocidad de prestigio y valer efectivo entre el personaje motivo de la biografía y el biógrafo. Los dos, sujetos de la crítica o del comentario, también son la causa de la exigencia del mundo intelectual, y ella está en este caso justificada.

La obra maestra de don Nicolás Jiménez debió ser ésta. Pero no siempre el mayor empeño de una vida de escritor culmina en la mejor de sus obras. Este no es un caso raro, más bien es muy común esa inferioridad relativa entre la intención, el motivo y la verdad literaria y biográfica de una obra. Cuanto más si se aprecian ciertos estados físicos y morales de depresión, bajo cuya influencia se ha gestado el mejor de los libros, el estudio que ha de perpetuar la huella de un legítimo valor ecuatoriano.

La sensación que deja la lectura del volumen, es el profundo misticismo que emana de sus páginas escritas en voz baja. Ese fenómeno de conversión o vuelta al sentimiento religioso, que nunca fue extraño al escritor, pero sí lo supo sublimizar con su cultura laica sin fronteras, con su elevación de estilo y con su agudo pensamiento crítico; ese fenómeno, decimos, es frecuente en todos los hombres, como que es una ley del proceso biológico, dentro del cual cada uno reacciona en concordancia con lo más profundo y peculiar de su ser, con la infraestructura, diríamos, de la formación espiritual primaria. El presentimiento o autosugestión del próximo fin de su vida, ha informado la expresión de Jiménez, justamente desde que recibió el primer diagnóstico de su mal. Se explica así el por qué en su obra percibimos una tonalidad asordada, discreta, diríamos desgarbada. Su frase vibrante se ha apagado con la alegría del vivir. Su libro es una plegaria de fe...

Nicolás Jiménez ha sido sincero consigo mismo. En su vida de periodista el tradicionalismo social y político, hicieron la norma de su pensamiento. Pero en "Biografía de González Suárez", ese sustratum ingénito, se simplifica en religiosidad; síntesis, pues, de la ideología expresada en esa calidad innata de su formación intelectual. Ese velo respetuoso que deja pasar a flor de médula ciertos aspectos históricos de la vida y hechos de González Suárez, es propio de la realidad actual de su estado. La obra pudo haber y debió haber sido comenzada tal vez antes de la enfermedad del escritor, pero en la depuración final quedó la hue-

lla de la tragedia psicológica de su alma, alma enferma— como dijo un poeta ecuatoriano—, “enferma de infinito y de nada.”

Negar, por esto, que la obra tiene un acopio de documentación interesantísima, que las dos partes en que está dividida la biografía, el Apéndice, “MEMORIAS INTIMAS” escritas por el mismo Dr. González Suárez, y las ANOTACIONES del Señor Dr. Manuel María Pólit, forman un real contenido de inmenso valor de material cognoscitivo y facilitan la consulta y comprensión de quienes estudien la personalidad de González Suárez: sería injusto y pretencioso. La biografía del Arzobispo González Suárez por Nicolás Jiménez, será siempre una gran obra nacional, y servirá de documento básico para quienes en el futuro quieran superarla, con una documentación más completa, que quizá permanece inédita o extraviada. Han pasado por tantas manos los originales del ilustre Historiador!

El plan de la obra de Nicolás Jiménez, de que hablamos en el párrafo anterior, se presta a dos interpretaciones contrarias. Un aspecto positivo y otro negativo. Para nuestro peculiar entender, la división de capítulos que contemplan las variadas facetas de la personalidad del Arzobispo, hace que la obra sea didáctica y facilite el estudio de las virtudes y capacidades múltiples del gran fraile ecuatoriano. Los treinta y tres capítulos forman un manual de consulta; cada uno concreta o enfoca una parte positiva del biografiado; más no deja de dislocarla de su todo. Y ciertamente, cuando terminamos la lectura del libro, y tratamos de invocar en resumen esa vida compleja que decurre llena de enseñanzas y ejemplos, sucede que la imagen se diversifica en una serie de graduaciones plásticas, en especial si tratamos de asociar la armonía expresiva de la emoción totalitaria. Es preciso que al cerrar el libro, leído con tanta amenidad, se presente la imagen estereoscópica, la concepción cierta y evidente de la gran figura del Historiador, con todos sus atributos, con todas las matizadas luces del espectro macizo de su espíritu.

Pero veamos, en nuestro modestísimo juicio, la razón técnica de ese dislocamiento de la personalidad que deja la imagen dispersa y un tanto difusa la investigación de una vida hermosa. Si cada capítulo contuviera todo cuanto es relativo a esa faceta de la personalidad a que se concreta, acaso sería más integral el conocimiento de tal o cual cualidad, de cierto aspecto determinado y exclusivo; pero innumerables datos, episodios, gestos, y relaciones que debieron integrar el texto del capítulo especial en donde se entraba en conocimiento de tal o cual aptitud moral, se hallan desperdigados en toda la obra, haciéndose necesario que el lector los asocie con precisión para discernir la historia individual, en derredor de cada descripción especial o capítulo del libro.

Cierto que el problema que debió presentárselo al autor le obligaba en cierta forma a resolverlo en sentido dualista; primero, el mismo sentido

complejo que lleva la vida, con sus varios aconteceres, sus infinitas aficiones en las que ensayaba la cualidad multilateral de temperamentos, de inclinaciones que oscilan en un eterno querer conocer todo, abrazar el mundo en la brizna vibrante del espíritu y perpetuar aunque levemente, el silencioso y solitario paso de una existencia en función. Esa cronología implacable de sucesos del diario vivir, del cotidiano sér, es en la biografía, narración continuada, brújula que arrastra hacia el norte las hojas secas y las flores que derrama la inteligencia en la intensa lucha del camino. El segundo sentido de la técnica, se desarrolla en la sistematización, ofreciendo al conocimiento del mundo invisible de lectores, los infinitos cauces donde descansó la mirada y la inteligencia de la personalidad que había de confluir en el mar ponderado de la sabiduría. El propio valer del biografiado, por sus tan variados talentos y aptitudes, por sus dotes de orador, de historiógrafo, de literato, de arqueólogo y de sacerdote, ha causado la complicación programática de su biografía. El problema que en un principio se debió ofrecer al autor, era el problema de la narración e investigación documentada de una vida que tuvo tantos desdoblamientos, no obstante la unidad moral de rectitud que regló sus actividades intelectuales. El dilema, pues, venía del hecho, de tratar de una muy poderosa figura contemporánea.

Sin embargo, algo hay en la obra, acaso por el plan, o en la actitud del autor frente a su motivo literario, por la que deja una sensación de que percibimos, a lo largo de la narración, un libro de factura un tanto escolástica. Los conceptos, las ideas, esa misma reverencia mística que resta penetración al análisis, nos dan un sabor antañoso, una impresión de vieja corriente filosófica.

Hemos dicho análisis. Toda biografía, como la historia en general, precisa en el sentido moderno de la investigación, de un prolijo análisis, de la vida individual o colectiva, según el caso. Y en ese análisis han de estar contenidos: la época, el ambiente, la moral y el estado del desarrollo de la cultura. Y para analizar con profundo sentido crítico, es preciso, en nuestro muy modesto concepto, de una real convicción iconoclasta, de espíritu libre de prejuicios. Si el personaje motivo de la biografía ha de salir de las páginas más brillante y grande, de más poderosa personalidad y más digno de admiración, por qué temer la obra del estilé que disecciona científicamente la materia de estudio, si justamente es la investigación honda de los méritos y de los defectos, en balance de superación y saldos ejemplares, lo que valoriza de manera incontrovertible al personaje de quien se ha escrito su biografía. Y bajo estos puntos de vista, no obstante el prestigio del autor de "González Suárez", carece de ese sentido intuitivo de penetración sutil y hasta de audacia intelectual, para juzgar una vida de sacerdote, que, por serlo, imbuje respeto y sentimiento místico.

González Suárez, por su carácter vertical, por la originalidad de sus decisiones, por su convicción nada común, la que supo mantenerla en todo instante y fué norma de su vida, fué el eje, la rosa de los vientos encontrados, en cuyo derredor se entrecruzaban las pasiones con sus saetas envenenadas. Sus actitudes siempre levantaron porvaredas de polémicas y, en la sombra, aun se tejó la maraña del asesinato clerical... Debíó tener idéntico fin que su ilustre antepasado episcopal, el Arzobispo Checa. Pero los temperamentos acerados, rocosos, firmes, desarman las manos de los delincuentes y los hacen caer de rodillas, prósternados de admirativo arrepentimiento. Se impuso el alto espíritu de González Suárez; y sólo flaqueó una vez, en su retractación ante el Congreso, al que había descalificado en una carta. González Suárez explica su posición; pero a nosotros que sabemos admirar sin prejuicios a nuestro González Suárez, no nos convence su razonamiento. Nunca fué el tino ni la táctica política la que hubo de quebrantar sus decisiones, cuando éstas se habían madurado en su conciencia. Arrostró todo peligro, hasta el de su honra, como él lo dijo, pero supo mantenerse en sus últimas resoluciones, después de haberlas meditado largamente, como supo meditar el ilustre historiador.

Esas pasiones que no han muerto, porque el "hombre fiero" de Hugo subsiste en nuestras latitudes, encubierto de piel de cordero y pregonando virtudes y sabidurías, saludado por todos, han irrumpido en el ambiente de general admiración, para dar la nota cavernícola de odio y sectarismo. Y es un ferviente católico, el culto escritor don Belisario Ponce, quien en su "Protesta y Defensa", exaltando la figura gloriosa del historiador, fustiga con justa indignación a quien, en una revista jesuítica, sale de su madriguera, ardiente de odio y de pasión. En las últimas palabras de la defensa, el autor, don Belisario Ponce, dice: "Sus enemigos no le olvidan y no pierden ocasión de hacer público su recuerdo; y las voces de quienes, al través de los años, mantienen las acusaciones contra el Historiador y el Obispo, pareceme que llegan al sepulcro mismo de la víctima, y le oigo exclamar:

Ruido extraño ha turbado el silencio de mi huesa! han removido la loza del sepulcro! ¿Quién eres? de quién es esa voz que se deja oír en el imperturbable reposo de mi tumba? Es de la amistad que viene a presentarme su recuerdo? Sigue adelante! estrecha la mano helada del amigo que siente como si el contacto con la tuya le infundiera nueva vida. Es voz enemiga que persigue y escarnece aún más allá de los linderos de la vida? Estréchala también, por si el hielo que ha congelado mis miembros, aplaque el fuego de la pasión política o religiosa, que te impide ver con los claros ojos del buen sentido y juzgar con criterio amplio y sereno...."

Don Belisario Ponce, en su bella figura de obtestación ha penetrado en el alma del Historiador, para hacer una certera adivinación de las palabras que, en el fantástico caso de que los muertos pudieran hablar, las habría pronunciado González Suárez desde su tumba.

Por este hervidero de pasiones, habíamos afirmado que una biografía de González Suárez debía llevar una mayor dosis de masculinidad e independencia. Ser más afirmativa, en sentido polémico, con mayor rotundez y más profunda penetración psicológica. Esta penetración no la suple la riqueza de bibliografía, la acumulación de pruebas y documentos: es obra de la subjetivación personal y arranca de las resoluciones, de las palabras, de innumerables características ingénitas al personaje estudiado, y hasta de los actos reflejos, inconscientes que le eran temperamentales al Historiador. La complejidad de una psicología culta, se manifiesta en su "Vida Intima". En las vacilaciones de la mente, en el proceso del pensamiento que culmina con el triunfo de la razón y de la moral individual. La biografía moderna no se concreta a la narración cronológica de una vida, al análisis que explica posiciones concien- ciales que determinaron un hecho, una resolución, basándose en las declaraciones íntimas del personaje discutido; mas bien penetra con la sabia intuición del psicólogo, y deduce las personales inducciones. La parte biológica del sér, el medio y el ambiente, son objetivos del análisis en nuestra época. La interpenetración de conocimiento en la actual cultura, exige ecuaciones más científicas, aunque la hipótesis salte como interpretación personal del escritor. Si el novelista debe, en nuestros días, estar dotado de cualidades múltiples y de conocimientos histórico-científicos, cuánto más precisará el biógrafo, el ensayista, que trabaja con materiales reales y con hechos positivos. Por esta nueva corriente de cultura, aun la novela se ha revestido de profunda realidad humana, y la investigación psicológica de los hombres de latitudes diversas, de variados estratos históricos, con taras especiales y distintos procesos económicos, forma hoy parte del equipo del novelista.

Estas reflexiones muy personales y, por lo mismo, modestísimas, —sin la menor intención de desconocer el alto mérito de tan precioso libro de Nicolás Jiménez, a quien estimamos con toda sinceridad y sabemos reconocer en él a uno de los más fuertes escritores—, no significan otra cosa que un aporte intelectual en torno de un personaje tan digno de admiración.

Las opiniones, cuando nacen de la sinceridad y de la misma admiración, sólo ponen la sal de la crítica tan del caso. Únicamente las obras mediocres o despreciables, no despiertan comentarios ni preocupaciones.

Pero no queremos que nuestro sentimiento afectivo y nuestra convicción del valor intrínseco de Nicolás Jiménez, nos inhiba de ser sinceros como ha sido la norma de nuestro vivir.

"POSIBILIDADES AGRO-ECONÓMICAS DEL ECUADOR" — Por el señor doctor Francisco Banda C.—(Ex-Cónsul General de la República en New Orleans, y actual Director General de Comercio y de Asuntos Consulares del Ministerio de Relaciones Exteriores).—Imprenta Nacional.—Quito-Ecuador 1937.

La obra que ofrece al País y al exterior el ilustre Ex-Cónsul del Ecuador en New Orleans, y actual Director General de Comercio y de Asuntos Consulares del Ministerio de Relaciones Exteriores, viene a confirmar su bien sentado prestigio de dinámico y talentoso constructor y orientador de la economía del País, dentro de normas técnicas y modernas, aplicando las cuales ha de surgir la vida múltiple y rica del Ecuador.

Su libro, como lo dice el título, plantea claramente, gráficamente, las "posibilidades" de la producción nacional y sugiere toda una compleja organización técnica para la exportación de los productos ecuatorianos. La generosa tierra en que vivimos, es fértil y rica en variedad. Si los sistemas un tanto coloniales de siembra y cosecha no le han permitido crear la abundancia agrícola, florestal y frutal, pueden y deben cambiarse con sistemas modernos, los que implica el uso de implementos y maquinarias y el cambio absoluto de la rutinaria y tradicional manera de aprovechar la tierra. Implica también la limitación del latifundio, la expropiación de las tierras abandonadas, de los cerros vírgenes, de todas las grandes parcelas que permanecen abandonadas del contacto del hombre y de la semilla.

Nuestro ferviente deseo es de que obras de mérito como ésta del doctor Banda, y otras que ensayan el mismo problema agrario, sean aprovechadas para bien de la economía nacional.

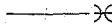
La realidad de las actuales relaciones internacionales de intercambio de productos, exige ya la solución de infinitos problemas pendientes, los que en gran parte están relacionados con el Agro ecuatoriano. Las obras que investigan nuestra capacidad productiva son, digamos, el prolegómeno teórico, al cual deben seguir las realidades auténticas de conformación económica ecuatoriana, de acuerdo con el imperativo de nuestro derecho a la vida en el bregar económico de las naciones.

Felicitemos al doctor Francisco Banda por este aporte que hace a la bibliografía nacional y al estudio técnico de los problemas económicos.

Valiosa donación hecha a la Biblioteca Nacional

El fecundo escritor don Sergio Núñez ha tenido la gentileza de obsequiar para la sección Autores Nacionales las obras que se indican al pie de esta nota.

El escritor Núñez, hoy y siempre, ha manifestado empeño y entusiasmo por la nueva SECCIÓN "OBRAS NACIONALES", en la que, no obstante nuestro esfuerzo por completarla con ediciones legítimas de libros ya raros en el Ecuador, se hallan algunas fallas lamentables, porque lamentable es para nuestro afán de ostentar una bibliografía completa de autores y libros, el hecho de no poder conseguirlos, a causa de que se trata de obras agotadas o que, existiendo en manos de particulares, no quieren deshacerse de tales rarezas. Por esta razón, cualquier obsequio que se nos haga, tiene para la Biblioteca Nacional un valor inmenso, y la Dirección manifiesta su gratitud a quienes como al autor de "Novelas de Páramo y de Cordillera" han hecho un verdadero beneficio a la nueva Sección Nacional.



Lista de obras obsequiadas por el señor Sergio Núñez el 12 de febrero de 1937

Varios autores.

Revista de la Sociedad "Estudios Jurídicos".—Quito.—1937.—I vol.

Flor T., Manuel E.

"Del Socialismo". Conferencia pronunciada en el salón del Centro Católico de Obreros.—Quito.—1929.—I follet.

Bueno, Luis E.

"Reproducciones".—Quito.—I folleto.

Palma, Ricardo

"Por el porvenir del Niño".—Guayaquil.—1930.—I folleto.

Samaniego, Alvarez

"Tragedias del frente económico".—Quito.—1937.—I follet.

Espinosa T., A.

"Manual de Higiene Popular".—Guayaquil.—1937.—I vol.

Matamoros, Carlos

"Exposiciones Pedagógicas".—Guayaquil.—1937.—I vol.

Llona, Gonzalo

"Ecos del Alma".—Guayaquil.—1921.—I vol.

Proaño, Filemón

"El Príncipe Cacha".—Quito.—1931.—I vol.

Donación de obras del Coronel Olmedo Alfaro.

El señor Coronel don Olmedo Alfaro, ha tenido la bondad de donar a la Sección Nacional de esta Biblioteca, una serie de obras suyas, de enorme importancia para nuestra Institución cultural.

Al señor Coronel Alfaro rendimos nuestros agradecimientos.

Don Guillermo Maldonado, visita la Biblioteca Nacional

Hemos tenido el honor de departir unas horas de amable charla con el distinguido zarumeño, señor Guillermo Maldonado, ex-Presidente del Concejo Municipal de Zaruma y Profesor de Instrucción Primaria jubilado.

Maldonado es un hombre de acción fecunda. Su obra cultural ha sido ejemplar para la Patria; su dinamia le ha llevado a la acción múltiple en beneficio de su pueblo y de su Provincia. El Oro; escuelas, colegios, cátedras, conferencias históricas, obras públicas, periodismo, higiene, salubridad, etc., han visto pasar la figura vertical de este gran ecuatoriano. Como sobre todos los valores nacionales cayeron también sobre él las lloviznas de la calumnia, los rayos de las amenazas, los pronósticos de su fracaso en las empresas duras que acometía: después, el reconocimiento público y oficial, se rindieron a la evidencia de su triunfo. Hemos visto los Acuerdos honrosos que le tributó el Concejo Municipal, la Prensa del País, el alumnado de las escuelas, la sociedad lojana y orense, todos los que conocieron las luchas de Maldonado por el bien social y cultural.

Fué el fundador y creador de la primera Prensa zarumeña y editó el periódico "EL ORO" por largo tiempo. En sus columnas, que hemos registrado cuidadosamente, hallamos una orientación didáctica, la que consiste en difundir toda una monografía de la Provincia y su historia administrativa, tomándolas de los auténticos documentos de los Archivos de El Oro. Por esta razón la serie de ejemplares que forman la obra periodística de Guillermo Maldonado, son de positivo valor de consulta y de conocimiento.

Agradecemos al ilustre maestro de las Letras ecuatorianas por su galante visita a la Biblioteca Nacional y por la donación de la revista "EL MUNICIPIO", en cuya portada ostenta en colores el Escudo de la ciudad de Zaruma, proyecto de reforma al Escudo Colonial; y así mismo agradecemos su folleto intitulado: "LA-

BOR de VEINTIOCHO AÑOS EN LA INSTRUCCION PRIMARIA”.

La visita del señor Maldonado ha dejado un grato recuerdo en la Dirección de la Biblioteca Nacional.

MRS. MADGE MACBETH en la Biblioteca Nacional de Quito

La ilustre escritora canadiense, Señora Madge Macbeth nos honra con su visita. Preséntase a la Dirección el Inspector en Jefe de la Sala de Lectores y comunica que una turista distinguida quiere visitar minuciosamente nuestra Biblioteca Nacional. El Inspector presenta un legajo de credenciales. Son como laureles recogidos por la escritora Macbeth en todas las grandes Librerías del mundo. Están dirigidas al Director de la Biblioteca Nacional y solicitan de él la mayor atención para la célebre escritora y geógrafa canadiense. Conocemos las firmas de los Jefes de Departamentos hispano-americanos, de los Bibliotecarios más famosos y de varios escritores de fama mundial. Títulos que hacen una perfecta filiación intelectual de nuestra huésped de honor. La señora Macbeth entra a la Dirección. Miramos únicamente sus ojos que atraen con ese fluido dominador del espíritu, en función de antena. Mira inquietamente. Comenzamos por practicar nuestro olvidado inglés. Al escuchar su propio idioma, la distinguida trota-mundos se siente en su casa; y, desde ese instante, la etiqueta y el protocolo desaparecen para dejar paso a la diáfana sinceridad de las ideas y las emociones estéticas.

Con la práctica de bibliotecarios, que atienden a la infinita y múltiple interrogante de los lectores extranjeros, nos imaginamos que la curiosidad de Mrs. Macbeth es la misma de todos. ¿Qué documentación y qué estudios existen aquí acerca de los Incas? ¿Qué libros viejos, joyas de la bibliografía mundial o artículo mercantil para los pseudos intelectuales? Mrs. Madge nos endereza la misma encuesta que todos. Sonreímos del snobismo intelectual de los turistas. ¿Qué buscan en esta América prehistórica? Ruinas, impresiones fugaces que se reproducen a flor de superficie y dato escueto en los libros de viajes, hechos a base de apuntes de “kodaks”, de papel y lápiz, de agendas con abreviaturas semejantes a las de la memoria y de la imagen. Tocar las ondas del agua azul, jugar con la comézón del buirbulleo de las fuentes, saturarse de fantasía, soñar, era la afición abstracta de los románticos. Hoy, el agua y sus ondas azules son las amarillentas páginas de los libros indescifrables; sentir el lomo manoseado por siglos de los infolios de pergamino, dar un grito ahogado de admiración y sorpresa al divisar el año borroso de la alborada colonial, o las postimerías del Imperio In-

cásico, del Reino de Quito, etc. forman el proceso emotivo del turista intelectual, productor futuro del libro plagado de errores y de falsas consideraciones científicas. Pero Mrs. Macbeth se inclina por la investigación somera de las culturas indígenas. El arte autóctono en la arquitectura y en la plástica cromática, la semejanza de éstas con los vestigios de los mayas, el parentesco con los chibchas, el sentido íntimo de la geometría aborigen, la expresión del espíritu indígena en el arte, en el deporte, en la guerra; preocupan apasionadamente a nuestra visitante. Mas, el tiempo que debe permanecer en Quito, conforme a su preconcebido itinerario, no le permite hacer estudios serios. Quiere datos escuetos, rápidos como "un lanscape"; síntesis breve, afirmación rotunda, dogma que no se discute, exige nuestra nueva amiga. ¿Quien es el primer escritor ecuatoriano y, al mismo tiempo, el más antiguo?

Pregunta que nadie se ha hecho todavía en el Ecuador. Nadie, ni los más eruditos, han sostenido la primacía de tal o cual escritor colonial. Nos exige un sólo nombre, nosotros le nombramos los primeros comentaristas de la colonia, los primeros literatos, frailes en su mayor parte; le citamos los más antiguos manuscritos. A nuestra memoria afluyen nombres innumerables. Pero Mrs. Macbeth nos aprisiona en su exigido singular. No podemos saber quién sea el más antiguo y el mejor de todos los tiempos. Términos éstos que se excluyen en su lógica relatividad. La escritora canadiense nos quiere maquinizar. Su lápiz vibra de impaciencia en la mano nerviosa y sus ojos inquisidores, negros ojos de piel-roja, se inquietan con nuestra sonrisa y nuestra duda. Nos vamos dando cuenta que en el Ecuador es preciso catalogar en un escalafón de adjetivos indelebles, todo el balance de nuestro pasado y presente. Las Bibliotecas son las brujas del cuento: acá recurren cuando las dificultades se convierten en rompe-cabezas. Vienen a donde la vieja, y la vieja tiene que dar al curioso un tironcito de orejas y deslumbrarle con la solución irrecusable. Así, hace poco tiempo, tuvimos el placer de tratar a un interesante explorador de minas. La pregunta que nos hizo fue a quemar ropa, a boca de jarra: "¿sírvasse darme el derrotero efectivo y cierto de los tesoros de los Llaganatis?" Si los tuviéramos en nuestras manos... no cambiaríamos lámparas viejas con nuevas. Hay además ciertas cosas que se pueden dar a los interesados y otras que son para nosotros los ecuatorianos, no importa averiguar cuándo, basta saber que "algún día, o algunos de estos días, como reza la canción de moda.

Mrs. Macbeth se llevó en su cartera los nombres de varios escritores antiguos, los Padres Peñafiel—riobambeños: principios del siglo XVII el Obispo Gaspar de Villarroel, quiteño; los P. Rojas, jesuitas; Gaspar de Escalona y Agüero, riobambeño; el P. José Bautista Aguirre, guayaquileño; el P. Juan de Velasco, riobambeño; Dionisio de Alecco, qui-

taño; y otros. ¿Cuál os parece, lectores, que es el escritor más antiguo y el mejor? No podremos contestar ni a esta pregunta ni dar la solución de la cuadratura del círculo que le sabe el Coronel Medina. (?)

Se contenta con pasar la mano sobre las páginas de los incunables y de los manuscritos del Archivo. Siente un indecible placer al tocar delicadamente los originales de los dos tomos de Montenegro: "ITINERARIO PARA PARROCOS DE INDIOS", de los poemas del Ocio de Faenza", de las cartas autógrafas de Juan Montalvo. Roza su mano sobre las carcomidas páginas del Libro de las Fundiciones, de 1548, de los Acuerdos de la Real Hacienda de 1557—1571. Se emociona la inteligente escritora escuchando la breve biografía que hacemos de Espejo y de algunos próceres de la Independencia. La Sección Colonial, la entusiasma, y profiere los más subidos elogios por la organización de la ficha bibliográfica y los Catálogos. La Sección de Autores ecuatorianos, se lleva la preferencia de la señora Macbeth; para este salón nacional tiene conceptos muy favorables. Hasta hoy, no ha creído que el Ecuador haya producido tanto y tan valioso. Su recorrido por la Biblioteca Nacional ha durado algunas horas. Su cartera de apuntes, lleva sus gratas impresiones. Nos manifiesta que jamás había creído que en esta casa de la cultura ecuatoriana, disfrutara ella de momentos tan preciosos e inolvidables. Se aleja con la imagen integral de lo que fue, es y será el Ecuador después de poco... Quisiéramos que la señora Macbeth hablara con "boca de ángel".

Nos alienta singularmente el hecho de que este vaticinio de una ave de paso, ave canora que espléndida cruza el continente sobre el bosque virgen de los libros de América, coincida con las expresiones muy repetidas de muchos turistas saxoamericanos, de ingleses, franceses, alemanes; quienes nos han dicho repetidas veces: "Ustedes no saben el valor singular que ocupa actualmente el Ecuador, su medio geográfico, su exotismo y su altísima cultura intelectual, en el inmediato porvenir del mundo y en el nacimiento próximo de América india".

El profeta de la filosofía occidental, el Conde Keyserling, entrevé igualmente esto que nosotros no queremos ver, porque somos actores principales del proceso germinativo y múltiple de nuestra realidad biológica.

Sirva esta crónica para indicarnos que debemos cumplir una misión: la misión de nuestra cultura con las fuerzas propias de nuestra historia y de nuestra especial conformación psicológica. Que cada ecuatoriano sepa superarse en su función, no importa qué función: de todas se forma el bienestar y el progreso de la nacionalidad. La disciplina, el carácter, la paciencia que nos falta, la profundidad de la que huímos, la ponderación y la solidaridad fraternal y sincera entre nosotros, nos darán las fuerzas creadoras de nuestra grandeza.

m e n s a j e

Mrss. Macbeth ha tenido la atención de volver a despedirse de nosotros y repetirnos sus elogiosos conceptos. Ha dejado para la Biblioteca Nacional la revista: "CANADIAN GEOGRAPHICAL JOURNAL" en la cual encontramos un precioso estudio ilustrado acerca de las ruinas Mayas y Aztecas. En esta revista nos ha puesto una dedicatoria que nos honra y la declaración del íntimo goce que tuvo en nuestra Biblioteca Nacional.

Esperamos la obra de Ms Ege Macbeth en varios tomos. Esta obra, de su recorrido intelectual por Indo—América, será traducida del inglés a todos los idiomas.

Quédanos el gentil ofrecimiento de la prestigiosa escritora, honra del Canadá y del Continente.

El doctor Pinilla Urrutia visita la Biblioteca Nacional

La Biblioteca Nacional ha recibido la gentil visita del distinguido Jurisconsulto, señor doctor don José María Pinilla Urrutia, una de las personalidades del Foro de la República de Panamá, ex-Juez 4º del Circuito de Panamá; Profesor del Instituto Nacional, actual Ministro de la Corte Suprema de Justicia, distinguido poeta y escritor y actual Presidente de la Corte Superior de Justicia de la hermana República.

Agradecemos al doctor Pinilla Urrutia las frases encomiásticas que tuvo para la modesta obra bibliotecaria del Director y los elogios que prodigó en su visita a la Sección Autores Ecuatorianos y a la Sección Colonial.

Hacemos sinceros votos porque su promesa de retornar a Quito el año entrante, se cumpla como sus amigos lo desean, para poder estrechar los vínculos de amistad intelectual con el distinguido escritor panameño. Cúmprenos también agradecer, por habernos presentado el señor doctor Pinilla Urrutia, a nuestro amigo, el Cirujano ecuatoriano, señor doctor Alfonso Fierro.

El doctor Francisco José Chaux en la Biblioteca Nacional

El Excelentísimo señor doctor don Francisco José Chaux, Ministro de Colombia en el Ecuador, obsequia su libro "La Posesión", Tesis previa para optar el doctorado en Jurisprudencia

El señor doctor Francisco José Chaux, ha honrado la Biblioteca Nacional con su visita, en la cual ha donado para este Centro

de cultura, el libro de Tesis indicado en el título de esta nota bibliográfica. Un ejemplar, con especial dedicatoria que agradecemos, ha regalado personalmente al Director.

La tesis jurídica del doctor Chaux, está calificada por los doctos de la Universidad del Cauca y Popayán, como "excelente y merecedora del más cálido aplauso". El doctor Francisco José Chaux es un Jurista distinguido en toda nuestra América; su talento y sensibilidad social, ha puesto al servicio de la causa liberal de Colombia, y su actuación es destacadísima en estos últimos tiempos, en especial durante la etapa eleccionaria de la Candidatura a la Presidencia del doctor Alfonso López, actual Mandatario de la República hermana. El sufragio que dió el triunfo al prestigioso liberal, que rige los destinos de Colombia con tanta inteligencia, acierto y tino, fué en gran parte obra del distinguido doctor Chaux, cuya misión fué cumplida tan ampliamente que el gran pueblo de Colombia, antes conservador, sufragó por la candidatura liberal.

El doctor Chaux es también un literato de fuste. Su pluma atildada y castiza, ha corrido repetidas veces en las latitudes de la bella expresión estética.

La Biblioteca Nacional agradece la gentileza del diplomático.

Donaciones a la Biblioteca Nacional

El señor Ezequiel Márquez, historiador distinguido y publicista fecundo, Miembro del Centro de Estudios Históricos de Cuenca, correspondiente a la Academia Nacional, al recibir la REVISTA DEL ARCHIVO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, tuvo la amabilidad de felicitarnos por esta nueva actividad histórica de nuestra Dirección; al mismo tiempo se sirvió donar para la Sección "AUTORES NACIONALES", sus interesantes estudios intitulados: "PROVINCIA DE CAÑAR" y "BUENOS GOBIERNOS", libros que han ingresado a los anaqueles de la Sección Nacional.

Reciba el digno e inteligente amigo, nuestro profundo agradecimiento.

El último Correo del "Ibero-Amerikanisches Institut" de Berlín.

Agradecemos al señor Director del Instituto Ibero Americano de Berlín por los lujosos y bien ilustrados volúmenes que ha tenido la galantería de obsequiar a nuestra Biblioteca.

Publicamos la lista del último envío para conocimiento de nuestros lectores.

La Biblioteca Nacional de Quito-Ecuador, ha recibido de Ibero-Amerikanisches Institut, (Sección Ecuatoriana,) las siguientes publicaciones:

Führer Durch Das Medizinische Berlin. Frühjahr 1936. — I.
Deutschlands Zusammenbruch und Erhebung im Zeitalter der französischen Revolution, 1792 bis 1815; von Dr. Fritz Hartung. — I.

Die Bedeutung der Jugendheime für die Jugendpflege. — I.

Der Krieg 1870/71 und die europäische Politik; von Dr. W. Steffens und Dr. E. Wilmanns. — I.

Das Klima von Erfurt; von Dr. Hans Zinke. — I.

Werner Jaeger. — Antike und Humanismus. — I.

La Política Social en la Nueva Alemania. — I.

La Región del Sarre y su Problema. — I.

Alemania. Año Olímpico. — 1936. — I.

H. V. Schumacher. — Vida y Amores de Lady Hamilton. — I.

Antología de la Poesía Argentina Moderna (1860-1930). — I.

La personalidad de Gustavo Alemán Bolaños, Periodista y Literato Nicaragüense

Su envío a la Biblioteca Nacional, es un folleto de minúsculo formato intitulado: "OPINIONES".—Acerca de un Autor y sus Obras.—Managua, Nicaragua.—C. A.—1937.

Es un folleto de opiniones emitidas por altas personalidades del mundo, acerca de la fecunda y heroica labor depurativa de este intelectual en el campo político de su patria. Entre los muchos libros de combate, figura en primera línea "EL PAIS DE LOS IRREDENTOS". Es un panfleto que fulmina a los gobernantes de Nicaragua, su palabra candente, llena de ideales de justicia, juega como un rayo de sol entre las sombras del follaje de errores.

Todos los políticos, literatos, periodistas, hombres de ciencia, que trazan su rasgo escueto sobre "EL PAIS DE LOS IRREDENTOS", coinciden en calificar a Gustavo Alemán Bolaños, como el apóstol de la libertad de Nicaragua.

En los instantes en que el temperamento dinámico de Bolaños descansa de su estremecimiento cívico, su mente culta, su sensibilidad de artista, le hacen trazar obras de literatura consideradas como las más valiosas y bellas de América.

Alemán Bolaños está desterrado en Guatemala, su pluma adquiere mayor libertad y visión más introspectiva de su propio paisaje en el exilio; por eso su obra que es como la de Montalvo, infatigable y pura, se acelera al ritmo de los acontecimientos de su patria. Para valorizar a este escritor distinguido, sería preciso que con la misma galantería conque se sirvió enviarnos su folleto de Opiniones internacionales, nos obsequiara también su mejor obra, "EL PAIS DE LOS IRREDENTOS".

Agradecemos cálidamente por su atención.

Los mejores libros de Venezuela.—Una ojeada bibliográfica

"FLORENCIO JIMENEZ". — Por J. M. Jiménez Rojas. — Edición "Venezuela".—Tip. "La Nación".—Caracas.—1936.

Este interesante libro, biografía de uno de los más valerosos Tenientes de Bolívar, nos ha llegado con una muy amable dedicatoria, que la copiamos por ser del Autor: "Para la Biblioteca Nacional de Quito, República del Ecuador, que como gaje de simpatía le envía el autor y la Biblioteca Pública "General Juan Bautista Rodríguez" "De la Ciudad de Quibor, Distrito Jiménez, Estado Lara,— República de Venezuela" 1937.

Agradecemos la galantería de nuestros colegas de Venezuela, y, hoy que hemos leído la biografía del gran soldado de la Libertad, Florencio Jiménez, felicitamos sinceramente a sus autores, colaboradores y a la Editorial Venezuela por la nitidez y hermosa presentación de este libro de historia individual, en cuyas páginas aparecen las figuras próceras de nuestros héroes americanos, con sus batallas, derrotas y triunfos.

Como se indica a "los lectores" en el Prefacio, la Vida Militar de Florencio Jiménez, ha sido escrita por tradición.

El General Norberto Jiménez Alvarado, su sobrino, militó en Las Reformas, bajo sus órdenes, siendo muy joven. En los ratos del vivac, en la guerra; y en los momentos de charla familiar, en el hogar, narrábase sus hechos militares.

De los labios temblorosos del anciano luchador, surgían los hechos heroicos, puros y limpios, como brota el manantial en el virgen corazón de la montaña. Estos hechos se grabaron indeleblemente en el corazón del sobrino adolescente, quien se levantó bajo el calor de sus consejos, los que después le sirvieron de norma en la defensa de sus ideales.

Este traspasó la vida leyendaria del viejo ascendiente, a sus hijos, entre ellos al General Aurelio Jiménez Méndez, co-autor de esta Obra.

El Ejecutivo del Estado Lara, Presidido por el General José Rafael Gabaldón, en gesto patriótico vertical y amplio, la protegió. Un florón más que sumó a su vida de verdadero demócrata!

Esta indicación luminar, la firma J. M. Jiménez Rojas, el autor directo de la biografía:

Sería largo hacer un recorrido por la vida y los hechos de Florencio Jiménez, el hombre que rechazaba dignamente las órdenes superiores cuanto estas implicaban una actitud de cobarde retirada o de prudencia. El famoso héroe de la Independencia, recibió los más cálidos elogios de Bolívar. Sucre lo trajo con sus huestes en las batallas Bomboná, Pichincha, Junín y otros combates. Florencio Jiménez Sandoval estuvo en el Ecuador, con el comando del Batallón "Magdalena", recibiendo después de la Batalla del Pichincha, el Título de Teniente Coronel Graduado, de manos de S. E. EL LIBERTADOR; y en ese mismo año se distinguió con su Compañía en El Callao, a presencia de ambos ejércitos.

El Despacho de Teniente Coronel de Infantería, lo firmó Bolívar en Guayaquil, el 29 de Julio de 1822—12º año de la Independencia.

La Biblioteca Nacional honrará sus anaqueles con tan interesante biografía, escrita con toda la vívida documentación de los Archivos de Caracas y de otros de América. El estilo, el sistema de la obra, la amenidad de sus hechos tan soldados a los mejores de nuestra Independencia, indican por sí mismo la valía y contexturá del escritor que la trazó.

"EN LA GENESIS DEL LENGUAJE".—Por Alvaro Leonor Ochoa. —Talleres Tipográficos "ROMAN".—Guadalajara.—Zaragoza. — Jal. México.—1937.

Alvarado Leonor Ochoa, el prestigioso escritor mexicano, suele como en todo lo suyo, dejar algo de su distinción y refinamiento estético. Sus fecundas ediciones siempre vienen con el toque distintivo de su caprichosa encuadernación. Una vez, la pasta del libro es de un tejido de cabuya, con un manchón como huella decorativa del indio azteca; otras, con papel Celophan o de cristal, cubriendo un embutido de blanca paja extranjera, como un cofre de chocolates para el teatro; ahora, su libro "EN LA GE-

NESIS DEL LENGUAJE", libro de divagaciones filosóficas, en el terreno escabroso de la metafísica y de la verdad como concepto, trae una encuadernación como hecha a la mano, con manchones de oro en fondo blanco y con galones como un dolmán diplomático. El libro, en su parte externa, no ostenta ningún título; el bautismo es un pan ácimo de cartón, como etiqueta inglesa que cuelga del lomo de la mercadería. En este escudo se halla el motivo del esfuerzo intelectual de Leonor Ochoa.

El índice indica la ordenación de las materias que, partiendo de la primera: **NATURALEZA De la Verdad**; van derivándose en una serie de principios filosóficos y morales, hasta intervenir con el capítulo de afirmación: **El Error Sublime en la Lengua**.

La especulación esta en forma diáfana, simple, y su lectura se la hace de corrido, cuando sólo de leer se trata y no de asimilar su pensamiento y hallar los secretos eslabones biológicos de LA VERDAD en el Lenguaje. El libro, por su paisaje editorial, es un libro de poemas. Poemas acaso del pensamiento que acecha y estruja el sentido íntimo y último del sér del mundo conceptual, que, a veces, aterrizza artísticamente en el campo del sofisma y de lo ilógico.

Alvaro Leonor Ochoa, tiene un concepto intelectual del mundo, su filosofía es la del estudioso que conoce todas las teorías, aún las contrapuestas, y que todo lo auna candorosamente, dándole esa bella sencillez de la obra de arte que ha de vivir no obstante los embates de la realidad, por ser una obra de arte, captadora de una emoción.

Agradecemos a Leonor Ochoa su galante envío y, sobre todo su dedicatoria, cálida y cordial.

DEDICATORIA: "A la Biblioteca Nacional del Ecuador: glorioso país, de sublime Naturaleza y grandes intelectuales.

Con todo mi respeto y besando la Bandera de ese pueblo, con fraternal cariño,—L. Ochoa.—Mayo de 1937".

CANJE DE COLOMBIA.— Un libro de Pasto para la Biblioteca Nacional

Con muy atenta dedicatoria, el autor valioso intelectual colombiano, don Menandro López, nos envía su voluminoso libro "SUPREMA CONCIENCIA". Editorial Minerva,—1937.

Hermoso libro, hermoso en el concepto y acepción que el autor tiene de ello. Un breviario de ética para la conformación moral de la unidad humana, que forman el guarismo alto de las actuales complejas sociedades y pueblos. La intención del autor no puede ser más elevada y sana. Una nueva doctrina cósmico-

biológica en la explicación de la psicología del sér nuevo, de ese ente concienzial y supremo con que soñó Cristo; del hombre que intuye el anarquismo individualista: perfecto, impecable, noble y justo, encasillado en su órbita social, en su atmósfera. Pero si hablamos de analizar las fuerzas biológicas de la naturaleza, si aún penetramos en la zona minúscula del electrón para explicar la vitalidad en su organismo más simple y puro, los instintos de conservación, primario factor de las leyes naturales de supervivencia y de la selección de las especies, ¿cómo en el momento de explicar la nueva Tabla de la Ley moral, nos olvidamos de aquella garra afilada en la post-guerra, de las contradicciones y de los intereses de todo género? ¿Será con la nueva venida del Mesías que el mundo, revuelto en guerras económicas, en lucha de clases, ha de tocar su clarín de paz, de serenidad, de vuelta a la cordura; será entonces que los corazones conmovidos de arrepentimiento, llenos de amor al hermano, se corten no la coleta sino la cola del lobo para fundirse en la alegre y cándida manada de ovejas que marchan al redil de la paz, henchidas de postulados románticos, idealistas, predicados por la palabra del apóstol? Que fuera verdad tanta belleza! La Conciencia Suprema habrá conseguido que los hombres se manifiesten con la grandeza de alma trazada por la razón y por la solidaridad social. Que cada uno sólo aspire a lo que puede y debe aspirar; que la limitación del derecho individual sea, como reza el precepto, el derecho del ótro. Esta es la igualdad científica.

Lean este precioso libro colombiano, su autor ha puesto en él toda su amargura y su ansia de renovación, exteriorizando por medio del asordinado buen consejo, si idealista y utópico, como lo reconoce su autor, pero bien intencionado. Libro que en los hombres de buena voluntad y cerebro claro, puede hacer la luz y sembrar la semilla de un apostolado. No importa de un apostolado romántico, soñador:— desde Cristo se predica todo esto; y antes de él, Confucio, Mahoma y mil más filósofos moralistas. Siempre hace bien conocer la verdad, sea sostenida con el grito subversivo o con la melodiosa voz del ángel de la anunciación.

Agradecemos a nuestro amigo, el escritor López, por su libro.

ARGENTINA

Con una Carta del Señor Director de "BANCOS", órgano oficial de la "Asociación Bancaria de Deportes" de la ciudad de Buenos Aires, hemos recibido su bella revista.

Nuestra Institución bibliotecaria se complace en iniciar el cordial canje solicitado por el señor Director de la Asociación, cumpliendo desde el mes pasado con el envío de "MENSAJE", órgano de esta BIBLIOTECA NACIONAL.

En la portada figura la fotografía del Presidente del Centro, señor don José María Menéndez. Las páginas de "BANCOS" están plenamente ilustrados y su presentación es de lujo y buen gusto. No obstante el título de la Revista "BANCOS", nada tiene de cuestiones técnicas de economía ni se hallan los cuadros estadísticos del movimiento de Caja, como pudiera suponerse por el austero título que lleva. "BANCOS" es una revista de arte, ciencia, literatura y deportes.

Agradecemos el envío de esta publicación argentina que refleja todo el vivir intelectual de la República hermana.

VALIOSAS OPONIONES URUGUAYAS

Entre las múltiples relaciones fraternales que mantiene la Dirección de la Biblioteca Nacional, la Secretaría y el Departamento de Canjes, hemos recibido entre otras cartas una de la celebrada poetisa Juana de Ibarbourou. En su muy amable carta tiene conceptos muy elogiosos para la revista "MENSAJE", órgano de la Biblioteca Nacional; una de sus frases la transcribimos a petición de nuestra ilustre amiga, Juana de Ibarbourou.

"MENSAJE" me parece una realización magnífica.

"No tenemos por aquí revista de tanto interés".

Montevideo, Junio de 1937.

A propósito, la Dirección no ha creído oportuno reproducir los juicios muy favorables de los más altos valores intelectuales del mundo, puesto que si honran en sumo grado al País, también lo hacen especialmente a la Dirección de la Biblioteca. Los directores de las bibliotecas de hispano-américa coinciden con la opinión de Juana de Ibarbourou, asegurando que "MENSAJE" es una de las mejores publicaciones periodísticas de América. La modestia, virtud de quienes estimamos que no hay mérito en cumplir el deber y en servir a la patria en el terreno que toque a cada ciudadano, no nos permite publicar esa colección de preciosos juicios que reposan en nuestros archivos epistolares. César Juarrós, Waldo Frank Ortega, Asséns, en Eúropa, y América

más de cien escritores y publicistas, emiten conceptos que nos satisfacen como ecuatorianos y nos dan el justo estímulo para continuar en nuestra obra de entusiasmo y entereza patriótica.

Los periódicos y revistas del exterior reproducen nuestras producciones con frecuencia y sus autores tienen la gentileza de enviarnos. Muchos juicios críticos ya impresos hemos tenido el placer de entregar a nuestros compatriotas, para que les sirva de aliento en su tarea creadora.

Si la BIBLIOTECA NACIONAL tuviera una esfera más amplia de acción editorial, "Mensaje" y la Revista del Archivo de la Institución, aparecerían con más frecuencia y mejor presentación; pues, las colaboraciones de nuestros conciudadanos prestigiosos ya no se hacen esperar, más bien nos vemos en el caso de darle turno de prioridad por la estrechez limitada en que actuamos.

Quizá esta actividad intelectual de intercambio con el interior y el exterior, llegue a realizar en más alta escala de posibilidades. Por nuestro fervor no faltará nunca aunque esto implique mayor recargo de trabajo y atención y mayor personal para los departamentos adscritos a la Biblioteca Nacional.

Hoy que hemos hablado de estas relaciones, la Dirección deja constancia de su profundo agradecimiento para todos los escritores, estudiosos, bibliotecarios y amigos del exterior, para quienes, las páginas de "MENSAJE" están abiertas y en blanco, esperando que la pluma maestra de otros climas, deje consignada la emoción estética y la interpretación de los fenómenos del mundo.

Pero es menester que apuntemos que si hay solidaridad exterior para nuestra obra modesta, no nos ha faltado la espontánea y galante de nuestros conciudadanos. Para todos nuestro agradecimiento profundo.

✕

CARLOS AMABLE ORTIZ

Todas las épocas tuvieron sus hombres representativos. No sólo los acontecimientos históricos, económicos y espirituales, dieron fisonomía inconfundible a un lapso que luego había de grabarse en la memoria de los que envejecen, viendo aparecer nuevas caras, nuevas conformaciones sociales y diversos gustos. Las épocas se van con su propio colorido, con su sol que no se parece al que presenciarnos, ya por la elevación de las construcciones urbanas, ya por la malla de alambradas que trazan paralelas en el suelo y en el aire. Así los tipos humanos de cada serie de años, tienen la conformación fisiológica y moral que se diría ritmo implacable de la homogeneidad de cada época. Esos prototipos clásicos de las ciudades, en nuestro Quito legendario, hicieron el ámbito espiritual de la urbe. El recuerdo hace acopio de esas impresiones múltiples, las funde en la totalización de la imagen, y conserva la emoción del lugar natal.

Son, pues, en estas complejas expresiones típicas de las ciudades, el arte, la política, la religión y hasta el lenguaje, partículas y briznas del acorde armonioso de su pasado lugareño.

La música criolla autóctona, en especial, pone en las épocas el alma inmortal de los pueblos.

El buen decir estético fue la palabra quiteña del maestro Carlos Amable Ortiz. Pocos compositores quiteños han tenido la virtud de su originalidad. Su música es característicamente suya; no podemos confundirla con otra aunque se la parezca por su fondo.

Carlos Amable Ortiz, egregia figura de artista, acaba de desaparecer de la vida. El insigne folklorista, deja su preciosa herencia de música criolla. Su nombre llenará unos tantos años interesantes de nuestro vivir local y antañoso. Ortiz fue alumno de violín del primer Conservatorio Nacional de Música, fundado por García Moreno. Luego, fue el maestro del mismo, y sus dotes singulares hicieron que la fama pregonara su nombre como el mejor violinista de la época. Alma y jefe de Orquesta, supo, con ese espíritu galante, bohemio, inquieto, hacer de su grupo el mejor de su tiempo. La orquesta del "pollo" mote de nuestro chispeante Quito— hizo las delicias de los "nacimientos", estuvo en el Teatro Sucre con varias Compañías de Zarzuela, pero también su grupo

llenó de melodías y de sombras embozadas junto a la luz de un candil y a la imagen de una ventana.

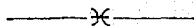
Un día compuso un pasillo cuyo título, según nos lo dijo, fué inspirado por un sueño: "SOÑARSE MUERTO". Y entonces miró su corazón y dijo en bellas notas elegantes: "CORAZON QUE SUFRES". Sus pasillos nos incitan a tratar de intuir que en su fondo ancestral, aún amaba uno de aquellos caballeros quiijotes de capa y espada.

Don Carlos Amable Ortiz, amigo de todos, era también un narrador inteligente y chispeante. Su memoria privilegiada guardaba la historia menuda y bella de las pulsaciones del vivir quiteño.

La muerte del querido e inteligente maestro, habitante del Quito que se vá, ha causado profunda consternación en la sociedad y entre los hermanos de arte.

Su música le hará inmortal, cuando alguien que debe venir para hacerlo, recoja los sentires autóctonos de la ciudad, de la raza, del arte, para construir la historia de nuestro pueblo y de nuestra cultura. . . . pero. . . . ¡callemos! Oigamos sus melodías que se han entristecido: están de duelo: pongámonos de pie con profunda reverencia ante su tumba.

ENRIQUE TERAN



Sección a cargo de la Secretaría

BIBLIOGRAFIA SOBRE LIBROS EXTRANJEROS

"CHIMENEAS". — Novela Mexicana de Gustavo Ortiz Hernán.—Editorial "México Nuevo".—1937.

La novela—film ha encontrado fácil aclimatación en América. La técnica del film, superficie móvil en la que el acontecimiento surge de impresiones dramáticas por la virtud de su disposición y desarrollo, coincide con esa receptividad breve y de corto tiempo capaz de fijar en la materia expresiva los contornos de las cosas. "Chimeneas" es un relato poemático que agrada por su fluido decir, por su liviano verbo, por su gracia y habilidad decorativas. Es una visión complacida y generalizada de las distintas formas del vivir mexicano. Visión de poca fuerza pero de irisado reflejo como para iluminar la trayectoria de las líneas y el declive de los planos. El México de "Chimeneas" es un México de color, de corrido, de canangas cruzadas. Los nopales, los zarapes, el cobre de la raza y el milagro de la técnica, la revolución, los hombres, de la Revolución, la política agraria: todo lo que impresiona la sensibilidad, dirige el corazón y acude al pensamiento de la tierra, de la propia tierra, del agro mexicano con su dolorosa historia triunfante, se siente discurrir con rítmico paso a lo largo de "Chimeneas". El Folk-lore de un país en revolución animado por un fuerte hábito de fe, por un élan de capacidad constructiva, por un querer ser gran destino: ha dibujado la ágil pluma de Gustavo Ortiz Hernán.

No se exponen causas, no se descubren cimientos ni se enseñan raíces. Los efectos de la Revolución, la energía en ella contenida, el esfuerzo de los hombres que la sostienen sobre sus hombros, el drama y el sentido del drama: no están en la novela, no aparecen, ni siquiera se insinúan.

Nada de lo que comporta profundidad en el contenido u organizada cohesión de los motivos se advierte en "Chimeneas". Ameno desgaire y despreocupada desatención por los problemas. La escenografía que sirve de fondo al concurso de sus propias reflexiones y al manifiesto de su espíritu; es decir, al paisaje en su sugerente belleza y las relaciones del yo con la belleza del paisaje, con el miraje global de la naturaleza y los hombres, unidos firmemente en unidad revolucionaria a la conquista del porvenir; se descubre un tanto esfumado en "Chimeneas": esa es la realidad de la novela, su labor y su valor.

Gustavo Ortiz Hernán, no ha edificado la novela de la Revolución Mexicana. Ha filmado la crónica alacre de los hechos del México revolucionario y ha puesto en ella su retozón espíritu de **hombre de cámara**, acusoso, por sorprender la actitud de los hombres y los secretos del paisaje.

"RUBAIYATA" de Omar Khayyám.—
Traducción de Enrique Uribe White.—
Edit. Minerva S. A. Bogotá.—Año 1936.

A pesar de que ha declinado un tanto la boga del orientalismo, la divulgación de las manifestaciones clásicas de la cultura, su mejor conocimiento, siguen siendo preocupación de los medios literarios de occidente. Así, descubierta la prodigiosa mina de los rubais por la acuciosidad erudita y el genio poético de Fitz Gerald, la difusión de la obra del poeta persa Omar Khayyám se hace y se sigue haciendo en todos los idiomas.

La presente versión del inglés la realiza con acierto, fidelidad y pulcritud el escritor colombiano Enrique Uribe White. El Rubaiyata, colección vertebrada de deliciosos epigramas, requiere para ser vertido muchas virtudes técnicas y de sensibilidad. La grácil factura del poema, la proporción de sutiles ingredientes que dan el contenido y esa almendra amarga de escepticismo que se deja gustar al fondo de la copa, son calidades de difícil traducción que nos ofrecen una pauta para apreciar la magnitud del esfuerzo del traductor.

Ancho gozo y deleitosa efusión proporciona la lectura de los ruba' is. Prisiones fragantes y menudas del eterno deseo, pequeños crisoles para el incendio coruscante y magnífico del minuto renovado, del pleno hoy. Música de un devenir que no vuelve, exaltación de la vida en cada palpitación y en cada latido. Omar Khayyám —desdeñoso y sensual— se asoma al mundo con su sonrisa enigmática, con un corazón repleto de experiencias, con la alegría de sentir a las cosas y a los seres en torno, de poder llamarlos bellamente, de poder acariciarlos. Libre y sin sordidas exigencias, ha despejado la mente de nieblas metafísicas y del pesado lastre de la convención y el disimulo. Su espíritu no puede transigir ni con la voracidad y la estupidez de los mercaderes ni con la moral absurda de los sufis. El fin de la vida es la plenitud hedonística, puesto que la esencia de ella es la mutación. Es necesario conformar a la vida en su limitación terrenal y en sus posibilidades estrictamente humanas. La vida es el agrado por la aplicación constante de los sentidos, por eso es aventura, emoción y accidente, es decir libertad y sensualidad. Omar Khayyám —astrónomo— sabe que es estéril dirigir nuestros esfuerzos hacia lo inaprensible, que es inútil construir saliéndose de nuestra dimensión humana. Por eso preconiza sin dogma, esta hermosa doctrina de complacencia, de confianza y vitalidad; es preciso combatir la adversidad; qué no nos tome la tristeza, la sujeción o el miedo! podemos incluso desencantarnos, podemos dudar, pero, nunca entregarnos a la muerte antes de que ella se tome el trabajo de matarnos. Que la sangre arda y embriague como el vino, que se colme a la carne de satisfacciones, que no se desperdicie ni una sola vibración.

Afuera está el mundo estimulándonos con sus varias y exquisitas tentaciones. Caigamos en ellas a prisa como cae el sol sobre la tierra a pesar de las nubes. Y si nos llega la noche: entremos en ella como pájaros ébrios de aire y de música, cansados sí, pero sin una sombra de arrepentimiento.

He aquí la musa de Khayyám presidiendo la cosecha de la vida renovada, alegre de sonrisa y triste de mirada, repartiendo los odres de la alegría. Que su zumo embriague y corte la tristeza como un racimo malo.

"CANCIONES DE SOLEDAD".—Por
Simón Guajardo.— Ediciones "Botas"
México.—1937.

Devaneo lírico sencillo, las canciones de Simón Guajardo, fluyen cristalinas, como agua de alberca y con la música fresca de los surtidores. Espontánea recreación, se hace poesía del recuerdo y del ansia. Verbo poético sin bañajos complicados del ritmo, sin imágenes arduas, sin temas esotéricos, ni alusiones subjetivas. La voz habla de una dulce intimidad y reconstruye con ese añadido de nostálgica enredadera, los viejos sitios queridos, los deseos que se quedaron en deseo, la historia de un sentimiento maleable a la emoción y esa prehistoria triste que nos duele con un dolor antiguo.

Este verter fuera la memoria elimina amargores, desocupa los desvanes del alma y deja lugar para la nueva vida. El aforismo de Ortega y Gasset queda así izado en lo alto del libro como una enseña. Canción de la calle, el barrio. Canción de amor y de amargura. Canción del recogimiento y la meditación. Justo plan de una normal evolución poética. "Las Canciones de Soledad" traen su perfume cálido y su tristeza irreprimible. Tienen la melodía clara y son el fruto de una evocación sin filtros y sin cuidados formales. Por su llaneza y por su melifluidad gustan como gusta el agua fresca y el día claro.

Acusamos recibo y agradecemos el envío de CANCIONES DE SOLEDAD.

BALADAS DEL CORAZON CERCA-
NO".—Sarah Bollo.—1935.—Montevideo.

Multitud de cosas se encrespan o se ablandan, viven o mueren en el color y en el ritmo. Climas y latitudes de dulce e inagotable variedad se suceden ante el absorto anhelo. Son ríos que van de la noche al día y del día a la noche, arrastrando la vida, la muerte y el paisaje. En fin, es un mundo que se crea poco a poco saliendo del caos de la pasión y el ansia. Trasmutación, alquimia, misterio. La verdadera poesía mueve un encantamiento que nos embarga los sentidos, que nos duele el corazón y nos incendia la carne.

Sara Bollo, la gran poetisa uruguaya, en Baladas del Corazón cercano, inventa para nuestro gozoso desconcierto: las landas frías y los archipiélagos ardientes, los pájaros de pico pavoroso y

las boas de anillos nupciales. Aquí, las mandrágoras se asoman a los ojos. Las angustias penden de los árboles como fruta madura. Vuelan corceles mitológicos y se arrastran los cielos. Las cosas toman nuevas categorías para decir lo indecible. Se conciertan la piedra y el humo, el agua y el fuego, la celulosa y el hierro. Se asoman ciudades lacustres con cúpulas de miel. Allá, hombres turbios industrializando sus remordimientos. Mendigos azogados para que las gentes caritativas pueden ver la caridad. Ríos remontando su curso con la sal del mar echada a las espaldas. Y en este laberinto la mano de Dios proveyendo el destino, arreglando el tiempo y disponiendo la tristeza y la alegría.

Sangre prodigiosa de madre: cada palpitación crea, una flor sorprendente, un gusanito fino, una ternura inédita, una piedad azul, un coraje de cedro, una torta de maíz, una canción de cuna. Sarah Bollo nos acerca su corazón, atento, arde cual un crisol, tiembla, canta y grita. Y su voz es punzante como un dardo y refrescante como un bálsamo, y al decir su mensaje lo dice a través de una ancha herida, con dolorosa elocuencia, porque sabe que, el único idioma universal capaz de emocionar los corazones uniéndolos en justicia, es el viejo dolor extravasado en insólitos filtros de nuevas bellezas.

Maravilloso corazón de mujer y magníficas baladas.

“CANCIONES PARA INICIAR UNA FIESTA.—Poemas de Eduardo Carranza.—Edit. Centro Bogotá.

22 poemas componen este elegante y confortable cuaderno de poemas. Eduardo Carranza tejedor de imágenes y sibarita de la música de cámara, nos entrega esta humareda dibujada en lento y coloreada en azul. Luz cinematográfica, humo abstracto, palabras suaves y heladas como crema en barquillos, flores de maíz y materia sutiles como para sobrehalagar los sentidos ya halagados. Esta poesía de Eduardo Carranza nace de la gula y conduce a la gula. Poesía que empalaga por su excesiva depuración, por su hialinidad, por su anemia. Canciones para iniciar una fiesta: exacto. Pero, iniciar una fiesta entre cuatro paredes, tal una fiesta decameroniana. Encerrarse en una sala de cine para familiarizarse con el paisaje, una pirueta y una increíble aventura de Mickey-mouse; mientras afuera se desencadena el hambre y la peste. He ahí un rol de poesía mezquina, egoísta

y soberbiamente inútil. Fiesta de la imaginación eufórica y satisfecha que no va más allá de un goce individual pasajero e intracendente. La embriaguez aplicada a la poesía no puede dar más que estas rosas ajadas, sin contorno preciso, estas evanescencias que duran segundos, estos inciensos de fácil enrarecimiento.

Poesía sin trance espiritual no es poesía. Y en esta época de terrible conmoción humana, de trágicas responsabilidades, de inevitables definiciones: lo pindárico sólo puede ser admitido como prueba de impavidez, de anestesia de espíritu y de cobardía moral. La poesía del momento cualquiera que sea el tema, la técnica y la finalidad expresiva: está fuertemente impregnada de inquietud, de una ansiedad irresistible. Aún aquellos poetas que asimismo se denominan puros, y que se preocupan de preferencia de pulir y perfeccionar la forma, dejan advertir esa voz angustiada recluida en silencio, ese jadear que no se disimula, ese instinto de verdad y dolor que pugna hinchando las palabras, hiriéndolas para que de ellas brote la sangre y el grito que traen la justicia. Los versos de amor, los paisajes, los sueños, las brillantes metáforas y las más ágiles traslaciones: toda la recursiva de la nueva poesía —la que va a perdurar— porque trascendentaliza un minuto de auténtica emoción humana; está dolorosamente construída hacia el porvenir. Por eso se expande en los ámbitos, recoge lo que palpita en torno, se alegra o se entristece con la tensión colectiva de un amplio corazón. Pero, no se encasilla en la complacencia, pero no se recluye en el agrado, pero, no cierra los ojos, ni asordina la voz, ni se embriaga en oscuro y con artificio, habiendo un vino fuerte que ofrece a nuestra sed la fe multitudinaria, el heroísmo y el esfuerzo, y este vasto drama de los hombres que lo sentimos progresar instante por instante.

"Canciones para iniciar una fiesta", en edición elegante, en pasta pálida, no nos dejan eco ni concitan la alegría. Es una fiesta en encierro de imaginación, en blandos cojines de palabras sin savia, en gestos despaciosos de aquarium, en borrachera de esbeltez, en danza de velos sin cuerpos y de cuerpos sin alma.

Es canje internacional de la Biblioteca Nacional de Bogotá.

LIBROS BOLIVIANOS

La Asociación Internacional Boliviana con sede en la Paz ha tenido la gentileza de donar a la Biblioteca Nacional de Quito, un valioso lote de libros de autores bolivianos, que enriquecen y honran los anaqueles de nuestra Sección Hispanoamericana.

La literatura boliviana y en general el pensamiento boliviano, caracterizado por su profundidad introspectiva, por la ansiedad de esclarecer sus problemas e ir a las justas resoluciones, por sus desvelos de reajuste nacional y por sus aspiraciones americanistas: tiene su concreción durable en los libros recios de sus escritores.

La dura experiencia del pueblo de Bolivia, su devenir histórico, sus conflictos internos y externos, toda esa urdimbre complicada de problemas económicos, sociales y políticos, que en un momento dado colocan a Bolivia frente a una contienda bélica por cuestiones de fronteras: dan a su literatura, esa calidad impresionante que surge cuando se ha sufrido realmente el proceso de un conocimiento.

La afinidad de contextura física y psíquica de la nación boliviana con la nuestra, dan esa útil equivalencia de interpretación aplicable a los fenómenos sociales y políticos de la una a la otra. Por eso, todo examen, toda reflexión y todo remedio que se arbitre: sirven por igual al mejoramiento de ambas.

He aquí la clave trascendental de un principio de solidaridad interamericana. Principio que acabamos de descubrirlo en las páginas de estos libros-mensajeros de cultura y agentes de un sincero y real acercamiento espiritual entre pueblos hermanos.

La tierra, el indio, la defensa de las fuentes de producción que forman el acervo nacional de la riqueza, el mestizaje y la inmigración, la situación del obrero de la ciudad y del campo, el control financiero, el desenvolvimiento de la cultura, constituyen la materia bibliográfica de los intelectuales bolivianos.

Asimismo su literatura hecha de dimensión profunda, de dolorosas percepciones directas, de ansiedades vividas: se orienta a finalidades de justicia y de realismo.

Los importantes volúmenes que componen este envío son: "El Hombre y su Destino" (Cuentos) por Francisco Alvarez García. "La Justicia contra el machete" (Réplica al libro "Bajo el Signo de Marte" del Canciller paraguayo Justo Pastor Benítez) por Nicolás Ortiz Pacheco. "La Lectura y el Arte de Escribir" por Federico Avila. "El Progresismo: La Nueva Ideología Boliviana" por Julio Aquiles Munguía. "La Guerra Boliviano-paraguaya y el Estado Agresor" por Adrián Camacho

Porcel. "Civilización y Cultura Indígena" (Obra aprobada por el Ministerio de Instrucción Pública) por Abel G. Retamoso.

Agradecemos a la Asociación Internacional Boliviana por el magnífico donativo que pone muy en alto los valores intelectuales de la República hermana, y acusamos el recibo correspondiente, alentados porque estas muestras de cortesía y verdadera solidaridad interamericana sigan fomentándose para bien de la cultura de nuestros países.

EL INDIGENISMO a través de la poesía de Alejandro Peralta—Pqr Alberto Tauro. Compañía de Impresiones y Publicidad. Lima 1935.

Pasada la álgida discusión que unos cuantos años atrás apasionó a los medios literarios de América, sobre el sentido nuevo y el rol esencial de la poesía nueva, sobre la ubicación en el debate de los problemas estéticos, sobre el activismo de los intelectuales como imperativo de clase en la lucha económica, política y social: la crítica ha atemperado su ardor dialéctico, para volver a sujetar su juicio a un sùmmum de normas relativas de coetánea determinación.

Pero, de la reiterada polémica, y de las aplicaciones doctrinarias a cada caso, a cada tendencia y a cada historia siempre ha quedado una valor efectivo y catalizador para apreciar el fenómeno literario en sus modalidades, en sus peripecias y en lo difícil de su destino contemporáneo.

Una de las tendencias que más vigor aportó a la renovación poética a tal punto de abrir en medio del abigarramiento vanguardista, una dirección durable por la profundidad del contenido y por la amplitud del horizonte, es sin duda la llamada indigenista. Virtualidad épica explotable al menor incentivo. E intensos motivos líricos, plásticos y musicales, capaz de enriquecer con su rica y variada sustancia la sensibilidad creadora de un poeta atento a la palpitación cercana de la vida. Además de admitir como actitud espiritual, como pensamiento actuante, lo que equivale a decir como necesidad social, la idea de redención integral del indio. El indigenismo así comprendido obtuvo una recia contextura y una incontestable energía poética. Nació de una clamorosa realidad, se sustentaba de temas objetivos, aprovechaba todos los recursos formales para encontrar su exacto lenguaje, su

acento másculo; y perseguía un bello ideal de justicia, que de por sí descontaba sus excelencias estéticas.

Eco y aclaración oportunos del importante debate sobre el sentido auténtico que deberían tomar los poetas de América, creación verista y autóctona antes que exotismos subjetivos de imitación o recreación introspectiva, es este estudio analítico de la poesía indigenista a través de Alejandro Peralta, estudio perspicaz, nutrido de conceptos valiosos que el joven crítico Alberto Tauro, nos ofrece en una gallarda prosa, de escritor fácil y agudo.

Alejandro Peralta, el poeta de la fértil imaginación y la metáfora rútila, que tan admirables poemas de fuerza colorística y barroca lograra en el "Ande", aparece en el estudio de Alberto Tauro, interpretado en el profundo sentido de su íntima expresión poética, en el proceso de evolución perceptiva del mundo que va, desde la mera habilidad formal para la acuarela, el pintoresco regate de palabras de bella y llamativa semántica, pasando por la angustia cósmica, la que despierta la incierta significación del misterioso vocablo, hasta la taxativa y tajante emoción social que nace de la convicción de un imperativo humano superior a las simples exigencias técnicas y que usa un idioma preciso y rotundo.

Del "Ande" al "Kollao", es decir desde la novedad de la imagen y la preocupación formalista hasta el hondo sentir y el claro decir. El hombre ya no es elemento del paisaje, ni motivo decorativo traslaticio; es centro, esencia y fin de la poesía, y condición elemental de ella. La crítica de Alberto Tauro se comporta en el análisis con un fino y certero discernimiento. Las pruebas aducidas justifican plenamente cada una de las afirmaciones. Y algo más aún, adquieren vigencia universal; puesto que, al concluir los principios estéticos que deben informar la poesía genuinamente nueva, asigna a los poetas de América un inapreciable papel en la suscitación de la Cultura, y realiza al mismo tiempo un criterio constructivo y verista al que tendrán que ajustarse los intelectuales que proclamen la renovación espiritual del mundo y la vuelta a un justo y cabal humanismo.

Agradecemos a Alberto Tauro por el gentil envío y por la amable dedicatoria.

EL TEATRO DE LENORMAND,
antes y después de la influencia de
Freud. Por José A. Oria.—Buenos
Aires. Edit. "Radio Revista". 1936.

Esta Conferencia fué pronunciada por su autor, en la Sociedad de Psicología de Buenos Aires. Demuestra en ella un conocimiento concienzudo y completo de la obra de Lenormand, una vasta erudición literaria y un acertado criterio dialéctico. El valor argumental logrado por la exhibición de las pruebas, y sobre todo el registro en la Historia de la Literatura del caso análogo, que por haber pasado en autoridad de cosa juzgada, pesa y convence con su fuerza probatoria: hacen del alegato en pro de la originalidad de la concepción dramática lenormandiana, un documento al que habría que recurrir necesariamente siempre que se trate de discutir la preeminencia en el tiempo de la idea literaria psicoanalista con su rica simbolización, con su abundante "complejidad" y con sus desnudas causas; o, de la idea científica con su ordenación fenoménica, con su lógica interpretativa y con su método sutil de percepción monocausal.

Es un dato harto revelador el que, en las fuentes mismas de la literatura clásica haya encontrado Freud al tratar de interpretarla sorprendiendo el oculto manantial de la "libido": los gérmenes de sus propios descubrimientos, el esbozo de su teoría, la primera instancia de su hipótesis pansexual. El teatro griego, la tragedia esquiliana edificaron la pasión sobre incoercibles impulsos subconcientes, sobre una base volcánica de deseo. Que raro entonces que el autor de "El Hombre y sus fantasma", haya sido freudiano ante de Freud. Y no es ese justamente el caso de Shakespeare?

En realidad, es en el teatro en donde con más frecuencia surgen acusaciones y denuncias de apropiación de temas, de desposesión de argumentos, de robo y plagio literarios. El caso del genial dramaturgo nórdico, autor de "Los Espectros", acusado por Lemaitre, de haber utilizado para sus dramas: materiales extraídos de las novelas de George Sand y de las comedias de Dumas, hijo; caso que lo estudia con abundancia de consideraciones y con un claro discernimiento José A. Oria: demuestra como se suscitan con un curiosa arbitrariedad los conflictos de propiedad originaria, no solo de las ideas sino también de los motivos.

La preferencia de Lenormand por el subconciente y su energía subterránea siempre actuante, que en determinadas circunstancias

se pone violentamente de manifiesto, arranca desde "Le Jardin sur la Glacé" (año 1906). Y justamente cuando por reforzar su línea y afianzar su manera, aprovechada la boga del freudismo y propone una deliberada búsqueda de complejos, su obra se deprecia y pierde quilates de valor.

En definitiva, la conferencia de José A. Oria arrumba, luego de probar que los dramas representativos de Lenormand, fueron anteriores a la vigencia freudiana, a la conclusión de que, no es posible sostener el criterio de originalidad y autonomía en el campo de las ideas. Existe coetaneidad, interferencia y contagio. "Las ideas están en el aire" y muchos cerebros pueden aprehenderlas, hacerlas suyas y crearlas con derecho originales o inéditas. Una demostración de que es real esta suerte de atmósfera psíquica es la anécdota citada sobre la coincidencia ideológica entre José de Maistre y Bonald.

Agradecemos al autor el envío de este folleto que contiene la muy interesante conferencia.

EL SECRETO DEL DOCTOR BALOUX.—Por el Dr. Juan Marín. Prólogo de Augusto d' Halmar. Ediciones Ercilla. Colección Contemporáneos. Santiago de Chile 1936.

Cinco novelas cortas forman el volumen y son: "El secreto del Dr. Baloux", "El Crimen de Percival Lawrence", "La Muerte de Julián Aranda", "El Techo del Mundo" y "Lázaro". El Dr. Marín médico con una recia cultura literaria y científica, con una poderosa imaginación y con un dominio manifiesto de las disciplinas psicológicas y del método psicoanalista en especial, nos da en este libro el resultado de sus exploraciones por la extrarrealidad. Es posible salirse del fenómeno cuando se está en posesión de un atuendo racionalista; así no se corre el riesgo de convertirse en fantasma y vedarse al lógico acontecer de la conciencia. La historia truculenta relatada por una voz que no deja de tomar el pulso a los hechos y que sabe incluso palpar a tono con las cosas, entusiasmo, incita y ameniza. El Dr. Juan Marín aprovecha esta boga del ocultismo, el espiritismo y el orientalismo, para sazonar su literatura embelleciendo el relato, concitando las experiencias individuales muy ricas en este vasto campo. Además de que una predilección literaria de esta clase obedece

una doble cohesión ideológica de un lado y ambiental de otro. En efecto se puede constatar la rehabilitación metafísica, el dispendio del método científico en los terrenos inseguros y el abuso de la hipótesis. Vuelven a inquietar los problemas del alma, los invisibles lazos, las supervivencias, los vaticinios, las sugerencias y alucinaciones individuales y colectivas. Y se puede constatar también el gusto, la apropiación y lo indispensable que se hace a la mentalidad de la época: la creencia y la tentativa de explicación de todo este material incógnito y casual que nos cerca en el ámbito reducido de nuestra realidad.

Libro esotérico amalgamado de intuición y experiencia, de técnica científica y de nódulo literario. Escenas, personajes y vocablos adquieren frente a la insinuada y curiosa atención del lector una suerte de "mediunidad".

Estamos de acuerdo con Augusto d' Halmar en reconocer al Dr. Juan Marín una vocación para esta clase de literatura. Puede, pues, "especular con abstracciones ya que a más de ser un privilegiado es un elegido".

REVISTAS

"ABSIDE".—Revista de Cultura Mexicana.—México 1937 —Número 1

Es una corriente de superación que habla muy en alto de la Cultura, el actual movimiento de publicidad en América. Libros, folletos, revistas, gacetas y magazines forman una durable red de comunicación e intercambio espiritual entre los países del Continente. Ni barreras aduaneras, ni egoísmos nacionalistas, ni ninguna limitación material o convencional son bastantes para detener o aislar la fuerte atracción del destino y la aspiración comunes.

Expresión de esta realidad internacional de cultura, de intelecto y voluntad es ABSIDE, cuyo primer número tenemos entre manos.

Plantear y discutir los problemas desde nuestra auténtica posición de hombres, mestizos e indios, habitantes de la pampa, el Ande, la manigua y la yunga. Realizar en suma el enunciado esencial que escribe en la portada el Dr. Gabriel Méndez Plancarte, Director de ABSIDE: "haciendo nuestro lo universal para hacer universal lo nuestro".

Las materias principales que concretan las páginas de ABSIDE, son: Literatura, Historia y Filosofía.

El Sumario de este primer número es el siguiente:

"Abside".—Por Gabriel Méndez Plancarte. Acotaciones: Por Efraín González Luna.—La Idea de la Muerte en Horacio: Por Octaviano Valdés.—Rubén Darío: Por Alfredo Maillfert. — 3 Poemas Inéditos: Por Alfonso Junco.—Don Luis de Sandoval y Zapata: Por Alfonso Méndez Plancarte.—Cuentos Mexicanos, "Las mulas de don Celedonio": Por Angel María Garibay K.

Al agradecer el envío de ABSIDE, felicitamos cordialmente al doctor Méndez Plancarte, y le auguramos éxito y perduración a su importante revista.

"INFANCIA Y JUVENTUD". — Revista Trimestal. Publicación del Ministerio de Justicia. Organó del Patronato Nacional de Menores. Buenos Aires. República Argentina.

El número uno que tenemos a la vista corresponde a los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1936.

Levantar una opinión favorable, sacudir la conciencia social, reconocer el deber del Estado y su responsabilidad, en torno a los esencialísimos problemas que crea la infancia y la juventud desvalidas. En resumen, organizar mediante instituciones apropiadas con la iniciativa del Poder Público, la defensa de la integridad humana, de la salud moral y material de la nación, de su energía actuante y en fin de su progreso: constituye la preocupación de los Departamentos de Justicia y Previsión Social.

De México, de la Argentina, de Estados Unidos, nos llegan sendas publicaciones con el análisis de los beneficios que reporta al Estado, esta tarea de anticipación a los males sociales, este destruir a tiempo los gérmenes de la antisociabilidad, este prevenir y rectificar oportunamente el correcto y vigoroso desarrollo de la fuerza humana de la raza, eliminando los riesgos de la destrucción, de la ineptitud, de la delincuencia.

"Infancia y Juventud" alcanza pues un ancho campo de materias a tratar. Todos los aspectos que surgen de referir y relacionar al niño y al joven, económica, social y culturalmente desposeído, con la gran masa nacional y con los taxativos fines de orden, tutela y función jurídica del Estado.

El Sumario es como sigue: Inicial: Por el doctor Jorge Eduardo Coll.—Intituto Carlos Pellagrini.—La Afectividad, elemento determinante de la Conducta Femenina: por Blanca Cassagne Serres.—La 11ª Conferencia sobre Infancia Abandonada y Delincuente deberá reunirse en Córdoba.—Perniciosa influencia de la calle.—Necesidad de fomentar las organizaciones de Patronato de Menores.—La Colonia—Hogar Ricardo Gutiérrez juzgada por eminencias extranjeras.—Corpus Pedagógico.—Una Escuela Nueva en Bélgica.—Relación entre la postura del cuerpo y la salud del Niño.—Establecimientos Públicos y Privados de Protección a la Infancia.—Puntos de vista de la Liga de las Naciones sobre la Infancia.—Opiniones.—Concurso de Afiches.—Bibliografía.—Documentos y Comentarios.

Complace y es altamente satisfactorio conocer y aquilatar la obra de un Gobierno empeñado en solucionar estos agudos problemas y en cumplir en una medida de amplio y eficaz servicio público lo que atañe al porvenir mismo de la Nación.

Al acusar recibo agradecemos el canje y trasladamos la dirección de esta revista y su importancia a las personas e instituciones que interesen.

“EL GOBIERNO DE MEXICO ANTE LOS PROBLEMAS SOCIALES Y ECONOMICOS”.—Publicación de la Secretaría de Relaciones Exteriores.— 1936

Las actividades gubernamentales en México tienen una rigurosa publicidad. Toda empresa nueva que toma a su cargo cualquiera de los Departamentos de Estado, se la da a conocer a la opinión ciudadana; que el país conozca de la gestión Oficial de la administración de sus intereses, del giro de los negocios públicos.

Así el presente folleto recopila en sus páginas demostraciones y pruebas de la situación nacional mexicana.

El Sumario se compone de: Mensaje del señor Presidente de la República.—Situación bonancible de la Hacienda Pública.—Empréstito de \$ 50.000.000,00 para los Ferrocarriles. — Opiniones del Partido Nacional Revolucionario acerca de la Ley de Exportación.—Llamamiento del Partido Nacional Revolucionario a los Intelectuales.—Construcción de Puertos y Canales.

Este folleto lleva el número 7. Agradecemos el cortés envío y acusamos el correspondiente recibo.

"REVISTA JAVERIANA".—Núms. 29 y 30 del Tomo VI, correspondientes a los meses de Octubre y Noviembre de 1936.

La interesante revista de la Universidad Javeriana que dirigen los Padres de la Compañía de Jesús, trae abundante y valioso material de lectura. Revista Doctrinaria católica de acción y propaganda, adquiere por este carácter un insistente tono polémico. Registramos artículos interesantes de ciencia y literatura. Y también las últimas anotaciones artísticas de Eduardo Ospina. Son curiosas las crónicas extranjeras que integran una sección, así como también las críticas y comentarios bibliográficos.

Agradecemos el gentil y cumplido envío de la valiosa publicación.

Publicaciones de la Academia Costarricense.— Correspondiente de la Academia Española. Imp. Nal. San José, Costa Rica. 1936.

La Academia Costarricense, Correspondiente de la Academia Española, ha emprendido en una serie de publicaciones de interés y utilidad. El folleto que tenemos a la vista reúne tres valiosos ensayos: sobre lingüística el primero y sobre historia literaria los demás. Tanto las acotaciones hechas al Diccionario de la Lengua Española en su edición de 1925, en estudio presentado en 1926 a la Academia Costarricense Correspondiente de la Española por el socio de número Lic. Alberto Brenes Córdoba; como la erudita investigación del señor Napoleón Quesada S. sobre el carácter democrático de las Comedias de Lope de Vega, Los Tellos de Meneses; y como el magnífico estudio acerca de las sátiras de Góngora contra Lope del mismo señor Napoleón Quesada S.: revisten especialísima importancia para los estudiosos de hermenéutica literaria y para los aficionados a las disciplinas filológicas y a los análisis del idioma.

NORTEAMERICANIZACION DE CENTRO AMERICA.— Por Vicente Sáenz.— Talleres de la Opinión.— San José de Costa Rica. 1926.

Este volumen envió de la Biblioteca Nacional de San José de Costa Rica, cobra actualidad y es una aportación histórica a la discusión de las conveniencias de labor interamericana, de solidaridad continental. En estos momentos en que reunida la Conferencia de Paz en Buenos Aires, se remozan las viejas concepciones panamericanistas y se echan las bases de unificación y eficacia de un Derecho Internacional Americano, que sea garantía y salvaguardia del progreso de estos pueblos: todas las obras de publicistas sobre esta materia deben exhibirse, deben circular y promover corrientes de opinión.

Norteamericanización de Centro América, es una recopilación de datos y pareceres, fruto exclusivo de una campaña periodística, en pro de la Federación Centroamericana y contra la política intervencionista de los EE. UU. Es una réplica y una denuncia de los Factos adversos a los intereses de las repúblicas de Centro América. De acuerdo con la intención del editor, estos artículos de prensa se han reunido como base para un ulterior enjuiciamiento histórico y para un deslinde de responsabilidades.

SELECCIONES de la Tribuna y de la Prensa.— Por Tobías Zúñiga Montúfar. Edit. "Apolo". San José de Costa Rica. 1935.

Comprendido también en el envío de la Biblioteca Nacional de San José de Costa Rica, consta, este volumen de Selecciones de la Tribuna y de la Prensa. Su autor es el señor Tobías Zúñiga Montúfar. El volumen alcanza 220 páginas distribuidas en tres secciones: en la primera se agrupan las noticias sobre el orador y periodista, la presentación que de él hacen distinguidos escritores y una advertencia-prólogo al público lector. En la segunda se incluyen los discursos literarios y las alocuciones de corte académico sostenidas en diferentes ocasiones y sobre tópicos diversos. En la tercera, finalmente, se han colocado las publicaciones de prensa: etopeyas, apologías, y alguna que otra opinión política.

Agradecemos por el envío de tan interesante obra.

LIBROS COLOMBIANOS

Entre el nutrido y valioso canje que nos llega de la vecina República de Colombia, gentileza de las instituciones similares a la nuestra, tenemos que anotar con nuestro cumplido agradecimiento, una colección de diez importantísimos volúmenes, pertenecientes a Selección Samper Ortega, Ediciones que se hacen por cuenta de la Biblioteca Aldeana de Colombia.

No hay mejor forma de dar a conocer las manifestaciones del espíritu nacional, el ritmo y calidad de su cultura que difundiendo con largueza y con un sereno y acertado criterio selectivo, la obra de los escritores y artistas de valor. El Director de la Biblioteca Nacional de Bogotá, Dn. Daniel Samper Ortega, con una diligente y entusiasta preocupación fruto de un acendrado patriotismo, se halla en la tarea de editar la producción valiosa de los pensadores y estilistas colombianos.

Así los libros cuya somera noticia vamos a dar a conocer, han merecido la gracia de ser publicados por cuenta de la Dirección de la Biblioteca Nacional; y difundidos por las rutas del intercambio intelectual, llevan a los países del mundo, la idea, el sentimiento y el anhelo del pueblo colombiano. Misión enaltecedora la del libro portador de hondas palpitaciones humanas.

VARIAS CUENTISTAS COLOMBIANAS.— Biblioteca Aldeana de Colombia.— Selección Samper Ortega. Tomo II.— Bogotá. Edit. Minerva. 1936.

La literatura en América ha dado entre sus cultivadores una recia y pujante falange femenina. Desde los tiempos de la Colonia, el ingenio de la mujer americana encontró en el dominio de las Bellas Letras, campo ancho para la siembra de la inquietud y para la más halagadora cosecha de la invención artística. Y así el cuento, la novela, el poema y aún el ensayo, ofrecen en el panorama literario de América: una magnífica constelación de representantes destacados. Una Gabriela Mistral, una Teresa de la Parra, una Juana de Ibarbourou, una Victoria Ocampo: son figuras de primer plano que honran y dan lustre a las antologías hispano-americanas.

Colombia, puede exhibir una larga lista de mujeres de grandes aptitudes, que destacan sus brillantes talentos en el mosaico de su Historia Literaria.

En el cuento muy especialmente y en la novela corta, la imaginación fogosa de las mujeres de Colombia, ha podido lograr un éxito de cultivo. El folklore, la costumbre de observación aguda, el relato poemático, constituyen la materia favorita de que se sirven para la realización del cuento. Citaremos a algunas: Mercedes Parraga de Quijano con "Aurora"; Soledad Acosta de Samper, con "Luz y Sombra"; Priscila Herrera de Núñez, con un "Asilo en la Goajira"; Concepción Jiménez de Araujo: Tres Deseos; Sofía Ospina De Navarro, con "Oyendo a un Paisa"; María Cárdenas Roa, con "F. C. Tolima-Huilla"; María Castello, con la Tragedia del Hombre que oía pensar y Cleonice Nanetti con "Garroso".

NOVELAS.—Por Tomás Carrasquilla.—Biblioteca Aldeana de Colombia.—Selección Samper Ortega. Tomo 12.—Bogotá. Edit. Minerva.—1936.

De Tomás Carrasquilla el brillante y castizo novelista antioqueño, de cuyas sobrosas DOMINICALES, hicimos una breve nota en el número pasado de "MENSAJE", y de cuya personalidad literaria se han ocupado críticos de la talla de Julio Cejador y Frauca, es este triángulo de noveletas regionales.

El realismo y la autenticidad de los tipos, el colorido y la fuerza de las descripciones y muy especialmente la riqueza y castizidad del vocabulario empleado por Tomás Carrasquilla, se pueden apreciar, a lo largo de la vigorosa y viva prosa, en los caracteres de los personajes, en la dimensión variada y evocadora de los paisajes, en el diálogo suscitador.

Las tres novelas que integran este volumen son: En la diestra de Dios Padre; Salve, Regina; y DIMITAS ARIAS. En cada una se puede admirar la perspicacia, la donosura y el realismo con que sabe operar Tomás Carrasquilla, justamente reconocido como "el primer novelista regional de América".

INOCENCIA.—Por Francisco de P. Rendón.—Biblioteca Aldeana de Colombia.—Selección Samper Ortega.—Tomo 13. Bogotá.—Edit. Minerva. 1936.

La novela colombiana tiene una inclinación irresistible al realismo, al fincamiento en la tierra y a la justa transcripción del vivir y sentir populares. Francisco de Paula Rendón igual que Tomás Carrasquilla es antioqueño. Es Antioquia la región fértil en ingenios novelísticos, la que ha dado materia y calidad y representantes a la novela colombiana. "Inocencia", que también es una novela regional, recuerda por sus virtudes evocadoras, por su sabor autóctono y por recoger un íntimo sedimento de alma nacional: a la espontánea y fresca manera de Pereda. Los novelistas del folklore, del tipismo y la costumbre regional, forman una pléyade, que está enriqueciendo el acervo literario de Colombia y de América.

TRANSITO.—Por Luis Segundo de Silvestre.—Biblioteca Aldeana de Colombia.—Selección Samper Ortega.—Tomo 14.—Bogotá .Edit. Minerva. 1936

He aquí otro recio novelista colombiano, novelista de tipos auténticos, de bellos sitios pintorescos de gran poder evocador, de viajes y comportamientos campesinos, de agudos decires y garbosos gestos, de alegres empresas y secretos afectos. Por las páginas de "Tránsito" se ve pasar una jugosa, exuberante y rumorosa naturaleza, en los cañaverales del río anclan vientos cargados de bambucos, en las balsas transita una franca alegría y un pleno regocijo de gente voluntariosa y activa. La urdimbre que sostiene la novela de Silvestre está hecha con naturalidades de sucesos verosímiles y de pasiones posibles. Y el contenido es la multiforme ebullición de una vida ~~ancha~~ siempre dispuesta a la plenitud, lo mismo en la kermesse, en el trabajo, en el amor, que en la aventura.

Silvestre es bogotano. Su novela ha sido extraída de savias populares para ser un reflejo más o menos fiel de la vida.

CUENTOS.—Por José María y Evaristo Rivas Groot. Biblioteca Aldeana de Colombia. Selección Samper Ortega. Tomo 15. Bogotá. Edit. Minerva. 1936.

Es vieja y suficientemente comprobada en todos los planos de la actividad social, la influencia del medio geográfico en la formación del carácter. De esta fuerte determinación causal no escapa la literatura, ni las formas de expresión artística. La región, el clima, el estado económico, la riqueza o pobreza del suelo; el nivel cultural y la densidad de la población, y todas las circunstancias que nacen del sitio, de la naturaleza peculiar, de la exclusiva modalidad: hacen la calidad, el sentido y dan una cierta fisonomía a la literatura. De ahí que la producción del escritor que vive en las ciudades, o que refleja la condición vital de las clases altas sea distinta de la del escritor que escoge sus temas del agro, la selva, la pampa o la puna y refleja en ellos la vida humilde, la existencia del trabajador campesino, su drama y su destino.

Los hermanos Rivas Groot, en especial José María, llevan al campo de la literatura el refinamiento espiritual, la psicología complicada de la vida en la urbe, cuentos amables, sugeridores, urdidos en el langor propicio de la simple inventiva, del vuelo imaginativo, del mero arte por el arte.

REVISTAS EXTRANJERAS

Revista Interamericana de Sociología.
Edit. Elite. Caracas, Venezuela. Enero,
Febrero y Marzo de 1936. Número 1 Tomo 1.

El propósito consignado en la **prelusión**, tendiente a homogenizar el pensamiento sociológico de las naciones de América, dando una sólida estructura a los principios de la ciencia social con miras a la fundación de un Instituto Americano de Sociología; dan la magnitud y la importancia de la iniciativa tomada por el Dr. José Rafael Mendoza.

El servicio que va a prestar a la causa de la solidaridad intelectual de los hombres de ciencia del continente, ya puede descontarse. Y por la elaboración de este primer número que es una

primera concreción del pensamiento universitario, estamos inclinados a creer que el intercambio espiritual que propugna el Director de la Revista Interamericana de Sociología, habrá de realizarse con un útil y comprensivo rendimiento.

Felicitamos al Dr. José Rafael Mendoza por su brillante publicación, a la que deseamos larga y fructuosa vida.

El sumario de este número es el siguiente: Prelusión, por el Director.— Orígenes de la Sociología Americana, por Alberto Lamar Scheweyer.— Ensayo de Interpretación Histórico-Sociológica de las Nacionalidades de América, por Víctor Gabriel Garcés. Tres Síntesis Intelectuales, por Estéban Gil Borges.— Qué es Sociología?, por José C. Rosario.— Alberdi y González, por Ricardo Levene.— Orígenes de la Sociología Venezolana, por José Rafael Mendoza.

REVISTA HISPANOAMERICANA
DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES.
Madrid. Mayo y Junio de 1936. N^o 157-
58. Año XV. Director: Juan B. Acevedo

Hemos recibido esta interesante revista de tan variada factura, revista que se edita en Madrid bajo la acertada dirección de don Juan B. Acevedo. El número que tenemos entre manos, N^o 157-58 corresponde a los meses de Mayo y Junio. Abundante material de lectura y selectos gráficos. Merecen destacarse los artículos sobre Arte y el estudio: Toledo, asiento de los valores morales del medioevo. Tanto éste como aquellos, revisten excepcional interés. Engalana la revista en su primera página el célebre "Entierro del Conde de Orgaz", la magistral obra del Greco.

Agradecemos el envío de esta valiosa publicación.

TRIBUNE 1836.—Director: Jean Groffier. N^o 32.—Número de Otoño. Bruselas.— Bélgica.

El número que tenemos a la vista es conmemorativo del quinto aniversario del Grupo de Arte "TRIBUNE".

Constituye una modernísima concreción de alta literatura, un baluarte del estetismo, un muestrario de calidad de ese modo literario autónomo que tiende a conservar la pura esencia artística. Los colaboradores de este cuaderno conmemorativo son: Elena Duncan, Ana Amalia Clulow, Henry Mathy, Pierre Vandendries, Jean Groffier, Jorge Carrera Andrade, Marcel Chabot, Louis de Gonzague Frick, Arthur Bosmans, Jean de Bremaeker, Aimé Ghislain, Florent Raes, Charles Conrardy, René Barbaix, Raymond Colleye, Louis Bakelants, Marie Louise Blangy, Albert Toetenel, Paul Godwin, Nene Centonze, Constant de Horion.

Agradecemos el canje de TRIBUNE.

LIBROS MEXICANOS

EL NIÑO MEXICANO ANTE LA CARIDAD Y EL ESTADO.—Apuntes Históricos que comprenden desde la Época precortesiana hasta nuestros días. Por Rómulo Velasco Ceballos. México. Octubre de 1936.

El distinguido periodista oaxaqueño Dn. Rómulo Velasco Ceballos, cuyas magníficas condiciones de erudito en materia histórica y de ameno, claro y vigoroso escritor; han sido juzgadas y merecidamente elogiadas por altos valores intelectuales del México contemporáneo; con motivo de la aparición de dos de las interesantes monografías, "Las Loterías" y "El Hospital Juárez" que componen el Plan de la obra, CARIDAD Y ASISTENCIA PÚBLICA EN MEXICO": ha tenido la gentileza de enviarnos con amable dedicatoria, su interesante libro, "El niño mexicano ante la Caridad y el Estado".

Libro admirable, editado bajo los auspicios de la meritísima Institución de Beneficencia Pública en el D. F.; y libro que no es el mero acopio de datos históricos para una utilización estadística comparada, ni tampoco la arriscada ordenación del documento entresacado del archivo, del testimonio o la noticia que a de recoger e incorporar a su acervo la historia; sino que es ante todo un vivo y animado alegato en pro de un esencialísimo servicio social, sobre una base de deber y de justicia. Por eso, al denunciar el proceso con sus formas y circunstancias de evolución, desde la época precortesiana, pasando por la conquista, la república, hasta

nuestros días, Rómulo Velasco Ceballos, en una prosa diáfana de sencilla y gallarda construcción, nos transfiere la verdad y la emoción filantrópicas, actuando frente a la viscidud-hambre, enfermedad, miseria— del pueblo, y los móviles humanitarios y la conciencia que movió esos móviles.

“El niño mexicano ante la Caridad y el Estado”, constituye una obra de sumo interés: interés social, interés histórico e interés literario.

Felicitamos muy cordialmente a Rómulo Velasco Ceballos por su bello libro realizado con una triple dimensión óptima: veracidad, amenidad y sentimiento altruista; y por su bello espíritu; y le agradecemos por el envío de su importante y erudito estudio.

COLOMBIANAS

POPAYAN.— Revista Universitaria.
Año III. Números 9-10-11. Diciembre
de 1936.

Entre el numeroso canje de la vecina república de Colombia, en cuyas instituciones públicas se realiza una verdadera competencia de publicidad, hemos recibido y agradecemos el envío de la valiosa revista universitaria, POPAYAN, órgano de la Universidad del Cauca.

El volumen que tenemos a la vista trae un nutrido y erudito material de lectura. A continuación copiamos el sumario. Nota editorial: por Rafael Obando R.— El problema sexual de las prisiones: por A. J. Lemos Guzmán.— Del contrato de prenda agraria: por Daniel Solarte H.— La reforma agraria: por Francisco José Chaux.— Los problemas sociales en el Cauca: por R. Hernández Soler.— Está en vigencia el pacto con la Santa Sede? por G. Cabrera M.— Derechos de los hijos naturales: por Francisco E. Diago.— La región minera de Naya: por Julio M. Ayerbe.— El medio geográfico: por Carlos Benítez Delorme.— Cual es la hora educacionista del régimen: por Jorge Zalamea.— De la metafísica a la biología: por Alvaro Marín.— La protección Infantil: por Gerardo Paz Otero.— La técnica jurídica: por J. R. Cabanillas.— La humanidad necesita de Válvulas: por H. G.

Wells.— Juicio sobre la revolución española: por Waldo Frank. Notas y Comentarios.

REVISTA COLOMBIANA DE BIOLOGIA CRIMINAL.— Director: Dr. Francisco Bruno. Año II. N° 4. Bogotá-Colombia. Publicación Bimestral. Marzo-Abril de 1936.

Esta importantísima publicación que la realiza el Instituto de Antropología y Pedagogía (Penitenciaria de Colombia bajo la dirección del doctor Francisco Bruno, la hemos recibido en su N° 4. Los valiosos estudios que integran el contenido de este volumen, demuestran claramente el grado de eficacia científica, normativa y de utilidad social, a que pueden llegar instituciones que como la "Sociedad Colombiana de Biología Criminal", se imponen la tarea de resolver problemas de vital interés para la estabilidad y progreso nacionales.

El sumario es como sigue: Endocrinología, carácter y delincuencia.— Por el doctor Ricardo Rodríguez Aranza; Las modernas orientaciones en la asistencia mental.— Por el doctor Carlos F. Bueno Picón; Biotipología Criminal.— Por el Prof. Quintiliano Saldaña. El Cráneo del Hombre Fiera.— Por el doctor Plinio Cifuentes; Medicina Legal Odontológica.— Por el doctor Miguel A. Caro; Disminución de la Criminalidad en Italia.— Los sistemas penitenciarios en México: por el Licenciado José Almaraz.— El Nuevo Código Penal: por el doctor Luis Caro Escallón.— Bibliografía Crítica: por la Dirección.

Agradecemos el canje y es nuestro deseo mantener relación constante con la revista colombiana de Biología Criminal y con los Institutos que tan laudable función realizan en las importantes materias de criminología, antropología y pedagogía penitenciaria.

REVISTA DE LAS INDIAS.— Volumen I. Número 4. Oct.-Dic. de 1936.— Bogotá.

Es publicación del Ministerio de Educación Nacional de Bogotá.

Elegante y nítida presentación en la parte gráfica, y variedad e interés actual en la parte literaria: caracterizan a la REVISTA DE LAS INDIAS. Los Departamentos del Estado en Colombia, con su profusión editorial, están dando un ejemplo de verdadera acción en pro de la cultura, del prestigio intelectual del país y del conocimiento de sus valores en el exterior.

REVISTA DE LAS INDIAS, en su número 4 registra el siguiente sumario: Camino Espiritual de la Conquista, por Manuel Mosquera Garcés.—La vida trágica del Maestro del Altar de San Francisco, por Guillermo Hernández de Alba.—Interpretación de un Mito Chibcha, por J. Pérez de Barradas.—Escuelas de Pintura al aire libre, por I. Gómez Jaramillo.—Dos poemas de Eduardo Carranza.—Guerrilleros del Tolima, por Gonzalo Paris Lozano. La Filosofía y la Política, por Gerhard Masur.—NOTAS: Colombia y la Sociedad de las Naciones, por N. Forero Morales. — La música en el Chocó, por Reinaldo Valencia.—Notas extrarrápidas por G. Castañeda Aragón.—Tres libros, por Otto de Greiff.—Cuaderno del trópico, por Lino Gil Jaramillo.—Literatura Hispanoamericana en Europa, por Marcel Brion.—Y dos obras musicales de Antonio María Valencia.

Merecen destacarse en la parte gráfica, las bellas y originales composiciones de José Rodríguez Acevedo y de Sergio Trujillo y Magnenat.

Agradecemos el canje de esta publicación que nos ha llegado por intermedio gentil de la Biblioteca Nacional de Bogotá.

REVISTAS MEXICANAS

“EURINDIA”.—Revista de Izquierda de Asuntos Sociales y Política Continental

El número que tenemos a la vista corresponde a Diciembre de 1936. Esta magnífica revista está dirigida por los licenciados José Muñoz Cota y Horacio Espinosa Altamirano. Trae en sus páginas sustanciosos artículos sobre política internacional, datos informativos sobre la Administración Pública en México, en diferentes aspectos y una selecta sección literaria.

El sumario de este número es el siguiente:

Carátula, Fotomontaje: el General Lázaro Cárdenas en la Comarca Lagunera.—Informaciones y Comentarios— Notas Editoriales: por el Licenciado Horacio Espinosa Altamirano.—Un Go-

bierno de Frente Popular: por José Muñoz Cota.—La Enseñanza y las Dictaduras: por L. S. Stavrianos.—El Banco de México, S. A., y sus Funciones como Organismo de Reserva y Regulador de Cambios y Monedas.—Causas que podrían determinar otra Guerra Mundial: por Emil Ludwig.—El Gobierno de Chiguagua.—El Ayuntamiento de Chiguagua.—Voces de Puerto Rico: por Fernando González Alberty.—Destacada Labor Gubernativa del doctor Jesús Valdés Sánchez, en el Estado de Chiguagua.—Gestión Municipal del actual Ayuntamiento de Saltillo.—Romance de Braulio Rojas: por Emilio Cisneros.—Hablas y entre tu voz hay eco de la mía: por Baltazar Dromundo.—En la muerte de García Lorca: por Horacio Espinosa A.—Y, Jaguar domesticado: por Manuel M. Reinoso.

Agradecemos cumplidamente el envío.

REVISTAS ARGENTINAS

NOSOTROS.—N.º 8. Año 1. Segunda Epoca. Noviembre de 1936. Buenos Aires.

La prestigiosa revista de cultura americana, NOSOTROS, que ha propulsado con su constante empeño y su entusiasta labor, un movimiento intelectual de grandes proyecciones, es ya suficientemente conocida en el mundo de las letras. Asimismo es apreciada y conocida la actividad fervorosa de Alfredo A. Bianchi y de Roberto F. Guisti, animadores de NOSOTROS.

El presente número de la época segunda, comprende interesantes estudios sobre Literatura, Arte y Crítica y una importante crónica sobre autores y obras.

El sumario es como sigue: Mensaje a la Conferencia de la Paz, por Carlos N. Caminos.—Autoretrato (poema) de Lidya Lamarque.—Las novelas de Eduardo Mallea, por Roberto Levi-lier.—Notas sobre Becquer, poeta lírico, por José María Monner Sans.—La timidez de Amiel, por Juan Carlos Alvarez.—Amado Nervo, prosista, por J. F. Gatti.—Noticia de un atardecer mendocino, por Sixto C. Martelli.—El Primer Congreso Gremial de Escritores Argentinos, por Roberto F. Guisti.

Maya, (cuento) de Sara Poggi.—Un nuevo Itinerario Nacional, por el Vizconde Lascano Tegui.—Un escultor entrerriano: Israel Hoffmann, Rosaura Schwiezer.—Alejandro Korn, por Francisco Romero.—Los Libros de España, por Juan Torrendell.—Crónica de Arte, por Antonio Pérez —Valiente de Motezuma.

Nuestro agradecimiento a tan valioso envío.

HACIA LA NUEVA ESCUELA.—
 Por Isidoro Virgilio Merino. y PLAN
 ADAPTADO A CUBA.—por Pedro
 L. Avalos Torrens. (Examen y Co-
 mentario de la reforma escolar en la
 República del Ecuador).—1936. La
 Habana.

Los dos estudios, el uno de exégesis y el otro de adaptación, están incluidos en un solo folleto, que constituye una brillante opinión del pensamiento pedagógico cubano, pensamiento noblemente realista, autónomo y autóctono. La planificación de los esfuerzos americanos hacia lo Escuela Nueva, se acusa vigorosa, constructiva y con caracteres de eficiencia y perduración.

Está bien, magníficamente bien, esta corriente de sano americanismo, de comprensiva y solidaria labor en las ideas, en las acciones y en los anhelos. Este activismo intelectual en los momentos precisos en que se extravía, se confunde y se desvirtúa el orden y el valor de la cultura; es consolador y sirve para devolver la fe en esta inminencia de escepticismos.

Ojalá las iniciativas de reforma escolar y los ensayos sobre la Escuela Nueva, en los cuales el Ecuador tuvo ya una entusiasta experiencia con favorables resultados, sirvan para fomentar un amplio movimiento de instauración pedagógica en un sentido propio, sin prestaciones extranjeras, sin riesgosas imitaciones.

Las magníficas interpretación y adaptación del plan de Reforma Escolar del Ecuador, hechas por los señores Isidoro Merino y Pedro L. Avalos Torrens, merecen nuestra calurosa felicitación. Pues en ellas, a más de un claro y realista conocimiento de la Educación en sus aspectos actuales y en sus proyecciones futuras, demuestran sus autores un generoso espíritu de cooperación internacional y de solidaridad americana.

Sólo así, sobre el esfuerzo de los intelectuales, sobre el cimiento de su desinterés y su abnegado concurso podrá surgir y ser una plena realidad la Escuela Nueva Iberoamericana.

Agradecemos cordialmente el envío de este valioso y oportuno folleto.

BRASIL, PAIS DE TURISMO.—Esta importante publicación de propaganda nacional que se edita en Río de Janeiro bajo la dirección de Arlindo Muccillo nos ha llegado en el número décimo correspondiente a Diciembre del treinta y seis. De elegante

y variada factura, con una rica profusión gráfica de las bellezas naturales, de los adelantos y progresos que tanto en el orden material como cultural, ofrece el Brasil; con una admirable guía turística de todo aquello que el país carioco puede ostentar como típicamente suyo, como expresión de su unidad nacional.

Agradecemos el envío de la revista BRASIL, PAIS DE TURISMO, e iniciamos con todo beneplácito el canje de publicaciones.

TURISMO EN EL URUGUAY.—He aquí otra nítida y bella publicación de propaganda que reúne las calidades exigidas de modernidad y eficiencia. El Uruguay, hermoso país de fastos históricos, país de gesta heroica cuyas naturaleza y raza se han distinguido por virtudes peculiares, presenta una modalidad inconfundible y por lo mismo un interés al conocimiento de turistas, exploradores e investigadores de su realidad nacional.

Género este de publicación que debe cultivarse con profusión en nuestro país —país de turismo sin turistas— para que se suscite la inquietud de su conocimiento. Turismo en el Uruguay trae un selecto y valioso material gráfico y una colección de breves, pero sustanciosas noticias sobre el movimiento general de la República Uruguaya.

Acusamos recibo y agradecemos muy cumplidamente el canje.

LA LITERATURA ARGENTINA.—Revista Bibliográfica. Director—fundador, Lorenzo Rosso. Buenos Aires, Agosto de 1936.—Año VIII.—Nº 92.

La índole misma de la materia que trata en su contenido la revista, da la importancia y el elevado rol que desempeña en el concierto de la producción intelectual argentina. Por que registrar los hechos de la cultura, hacer la crónica completa de aquello que significa en el orden del vivir nacional: tarea de la inteligencia, esfuerzo investigador o creador, recuerdo, homenaje o justicia que se hace a los representantes del pensamiento y la acción orientadores, a los que luchan en el retiro de la meditación por el prestigio de la ciencia, del arte y de la técnica; es cumplir una elevada misión que honra a sus realizadores.

Copiamos a continuación el Sumario del presente número. Septuagésimo-primer cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENE-

RAL ARGENTINA. Carlos Ameghino.—La Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, informe sobre el movimiento de un semestre.—En el 25° Aniversario de su muerte fué recordado intensamente el sabio Florentino Aheghino.—Homenaje a D. Ireneo Cucullu en el primer aniversario de su muerte.—Fallecimiento del historiador Carlos Correa Luna.—Dejó de existir en esta capital D. Joaquín de Vedia.—Dejó de existir D. Enrique A. Peña.—Falleció el veterano dramaturgo E. Soria.—Fallecimiento del escritor A. Jasclevich.—Falleció la educadora y escritora Carmen S. de Pandalfini. — Consideraciones sobre la Junta de Cooperación Intelectual.—Fallecimiento del Profesor A. Rouquette.—Falleció en esta capital D. Laurentino C. Mejías. — Espigas Dispersas.— Martín Fierro traducido al inglés.—Actualidad bibliográfica.—Libros Femeninos, por M. R. Adler. Lista de obras editadas durante los meses de Junio y Julio de 1936.

“INDICE” 2.—Cuadernos de Cultura del Grupo Guadalajara.—México, Otbre. 1936

Dirige esta revista José Cornejo Franco y coadyuva en su realización José Adalberto Navarro Sánchez como secretario. Elegante y nítida presentación. El contenido del número 2 que tenemos a la vista es el siguiente: Comprensión de nuestro momento histórico, por M. de la Cueva; Mercado Ramírez y su poesía, por José Adalberto Navarro Sánchez; 4 poemas, por Gabriel Mercado Ramírez; Notas de la redacción, Godoy, Beltrán y Puga, Espinosa y Cornejo. Además una muy interesante madera de José Servin.

Agradecemos el envío de “Indice” y acusamos recibo.

“LA OBRA”.—Revista quincenal de Educación. Directores: P. Oscar Tolosa y Julián Musmanno.—Tomo XVI N° 14.—Octubre de 1936. Buenos Aires. Rep. Argentina.

SUMARIO.—De la redacción: Las ciencias naturales en los grados superiores.—La iniciación literaria en la escuela primaria. B. González Arrili: Basta ya de copias y remedos. Asunción

Quijada: La biotipología aplicada a la escuela primaria. Cimentemos nuestra cultura: La disciplina y el fin social de la educación. La escuela en acción: familia de palabras; ejercicios sobre el uso de la "h", por Juan B. Selva. Sugestiones para el trabajo diario. Para nuestro archivo: Locomotoras de vapor. Informaciones y comentarios: La rotación de grados para el curso escolar venidero.—Tiene Ud. alguna noticia sobre Mr. Dalton?—La construcción de edificios escolares en provincias y territorios.—Para estimular la plantación de árboles en las escuelas.—Una comunicación de la asociación Pro Maestros.—La diaria odisea de una maestra.—El alimento en las escuelas.—Proyecto en favor de los profesores y maestros de colegios particulares.—Resoluciones oficiales de interés general.—Correo.

REVISTA SOCIALISTA.—Publicación mensual. — Año VII N° 76.—Buenos Aires, Setiembre de 1936.

SUMARIO: Jules Guesde: Una carta a Marx.—Enrique Dickmann: La tragedia de Trotski.—Tomás Legge: Constantino Meunier: el escultor del trabajo.—Pablo Lambert: Panorama político de Bélgica.—José Merlo: La conciencia religiosa en la Historia.—Marcelo Pommera: El proletariado y la próxima guerra.—Dardo Cuneo: Esquema de la realidad brasileña.—Máximo Gorki: Mensaje a la juventud estudiosa. Gonzalo Bueno: Siembras.—Víctor Raúl Haya de la Torre: El aprismo.

CRONICA: Ideas y comentarios.—Ofensiva poliónima y confusión eterna. La subdivisión de la tierra y el progreso económico y social. Crítica General.—Bibliografía: "En defensa de las instituciones libres", por Alfredo L. Palacios. "Tendencias modernas en política económica", por F. A. Bidabehere. "Milenios, planetas y petróleo", por Martín Gil. "La esencia del Teatro de O'Neill", por Boris Zipman. Cine: la producción nacional. Arte: el esfuerzo de Quinquela Martín. Música: Comentarios.

Las viñetas que ilustran las páginas son de Ginzo.

“EL SENTIDO DEL DOLOR”. — Por
Edgardo Ubaldo Genta. Biblioteca Auto-
res Uruguayos.—Montevideo 1935.

“El sentido del Dolor” es una suerte de miscelánea literaria: alegorías, cuentos breves, páginas escogidas, componen el volumen de ciento ochenta páginas. Edgardo Genta cultiva un género de prosa lírica de desarrollo fácil y amena y clara expresividad. Una inclinación evidente hacia las íntimas efusiones del sentimiento, aquellas que llevan un cálido acento subjetivo y una franca capacidad de admirar, caracteriza al espíritu soñador y meditativo del señor Genta. Esta desconfiada confianza que urge porfiadamente en la naturaleza sentimental de la persona, a sabiendas de que una raíz instintiva fuerte y predominante hace marchar el mundo; provoca en el plano de la literatura, un ingenuo unilateralismo que no se compadece ni con la realidad, ni con los principios éticos y estéticos de la época. De ahí que, en el agitado y tumultuoso vivir bloqueado de problemas, este manifestarse evangélico, este recurrir a la máxima, a la parábola, a la homilía, al apólogo: nos cause extrañeza, y nos indisponga contra esta increíble desatención de nuevo ingenuo. Evadirse, no querer sentir, colocarse sobre los ojos una venda de engañosa consolación, es renunciar a la función esencial de una literatura, que, para ser auténtica necesita reflejar, aludir la verdad y la aspiración de la vida.

En realidad, buscando en las páginas de este libro el sentido del dolor, no hemos podido encontrarlo. Y pensar que con sólo describir sincera y hondamente lo que los ojos ven cada hora, a cada instante habríase logrado expresar el verdadero sentido del Dolor.

Pertenece también a Edgardo Ubaldo Genta, la colección de poemas recopilados bajo el rubro de “EL VIGIA”. Dulcedumbre romántica vecina del deliquio, destilada con ese esmero entusiasta y con la encantada perspectiva que dejan los mediostonos y los contornos desdibujados y en blanda comunicación de reflejos, de penumbras y de veladas melodías. Los poemas de Edgardo Genta son un festival de grata melancolía, de renovadas saudades y tienen esa lánguida melifluidad que tan sólo da la frecuencia de la ensoñación.

Agradecemos el envío de estas dos interesantes publicaciones.

“LA IMPRENTA EN EL ECUADOR”

Se titula el libro de Carlos Enrique Sánchez, Jefe de la Sección de “Linotipos” de la Imprenta del Ministerio de Educación Pública. El libro de este insigne profesional merece el más cálido elogio de todo el país y, en especial, de los círculos intelectuales, y de quienes, como nosotros, estamos encargados de la misión bibliotecaria, misión que mejor se desempeña si más intensa es la actividad creadora de nuestros estudiosos, puesto que la bibliografía nacional ha de ser la fuente que nutre la investigación y el conocimiento vario de nuestra patria.

El libro LA IMPRENTA EN EL ECUADOR, tiene, pues, doble mérito: el de ser primer ensayo sobre la historia de la Imprenta en el país, y el ser aporte brillante de un obrero. Como historia de la Imprenta en el Ecuador, si no es erudita y definitiva, es, por lo menos un acopio de datos esenciales para el conocimiento de las grandes líneas del pasado técnico de la fundación y primeros periódicos, folletos y libros, editados en Quito y en diversos lugares de la República. Como obra del pensamiento disciplinado de un trabajador intelectual, es digna del reconocimiento nuestro, pues, sabemos apreciar la tarea cotidiana del obrero y el cortísimo tiempo que dispone para su autoeducación.

Carlos Enrique Sánchez tiene trazado un segundo tomo de su interesantísima obra. Con mayor estímulo y, por lo mismo, con más fino amor propio y con mayor conocimiento de la utilidad de su trabajo, el Segundo Tomo completará de manera perfecta el estudio de su interesante monografía nacional.

El Ecuador es ya conocido en el mundo. Sus valores son analizados con especial interés, y los libros ecuatorianos se devoran en todos los climas cultos de América y España. El inmenso interés por conocernos se ha revelado en las relaciones intelectuales que mantiene la Biblioteca Nacional con todos los países, y entre las solicitudes de información bibliográfica consta en repetidas ocasiones, el anhelo de conocer la historia de la Imprenta en el Ecuador. Ciertamente que muchos escritores han consignado sus ligeros datos sobre este asunto, pero hasta ahora, no ha existido un libro consagrado a ese único aspecto de nuestro vivir histórico. La obra de Sánchez viene a llenar este vacío y poner la primera semilla en tan indispensable aspecto de la vida intelectual y técnica del Ecuador.

Felicitamos al digno obrero por este estudio que honra a su autor y a su patria.

LA OBRA DE DON ALEJANDRO ANDRADE COELLO

Este fecundo escritor ecuatoriano, conocido en los ámbitos del mundo literario y apreciado en el País, ha tenido la gentileza de donar a la Biblioteca Nacional sus más preciosas producciones, poniendo una dedicatoria que por honrosa es inmerecida para nosotros. La gratitud de la Dirección de la Biblioteca quiteña es profunda y sincera, como lo son sus palabras de aliento, su apoyo moral y los innumerables actos de solidaridad y aplauso. Como Cónsul General de la República de Santo Domingo, ha cultivado esmeradamente la Sección de esta República hermana con valiosas publicaciones que dejan a esa nacionalidad en el sitio que le corresponde en la cultura de América.

Para el prestigioso escritor y periodista, nuestra gratitud más honda.

La Dirección

NUEVA PUBLICACION TECNICA DE LA BIBLOTECA NACIONAL

Queremos dejar constancia de nuestro aprecio para la prensa del país y, en especial, para "EL DIA" y "EL COMERCIO", por las palabras de aprobación que ha merecido el "Sistema ECUATORINANO DE CATALOGACION", elaborado por el Director y Secretario de la Biblioteca a fin de aplicarlo en la organización técnica de esta Librería Pública.

En el próximo número de MENSAJE aparecerá una explicación de motivos acerca de esta rama del conocimiento, con la crítica a los sistemas anticuados que han servido de pauta a la biblioteconomía de muchas naciones.

Agradecemos por la buena acogida que ha merecido el esfuerzo de la Dirección, al crear un sistema propio, de acuerdo con las realidades especiales y con la bibliografía que posee la Biblioteca Nacional.

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

**AGUA.—Novela de Jorge Fernández.—Ediciones "ELAN".—
Quito — Ecuador 1937.**

Existe una gravitación de ideas directrices sobre el destino de la Cultura en general y sobre el destino de la literatura en especial. Existe también una nueva evaluación, que toma como marco de medida un valor final extrínseco a la esencia misma de la literatura. Ya no se discuten los méritos del escritor en sí, en cuanto vierte en formas idiomáticas, en estilo, siguiendo un concepto estético, todo aquello que se mueve en los planos de su percepción, de su ideación, de su intuición. Se habla imperativamente de ubicación doctrinaria, de militancia, de activismo; es decir se habla de postulado, de acción y meta. Ha cobrado tanto vigor la política como marco de actitudes humanas y como designio de vivir social: que es imposible rehuir su decisiva y poderosa influencia. Los mandatos de la técnica han alcanzado las zonas más altas de la industria humana y una cohesión de tipo colectivo tiende a dirigir el talento del hombre bajo inmediatas sujeciones y hacia taxativos fines de interés.

Se dice, hay que eliminar la inutilidad, la esterilidad, la superficialidad de esta ociosa y cobarde literatura sin motivos intensos, sin enunciaciones reales. Pero, hay el deber de desbrozar también, esta tupida red de consignas, limitaciones y subterfugios que acumula y aprovecha la demagogia y que tanto daño hace a la verdadera literatura, porque hace posible el deslizamiento del esquírol, que uniforma trivialmente toda la recursiva literaria con sus pretendidas "expresiones de la realidad", con sus supuestos "documentos humanos". Misión de la Crítica es discernir fundamentalmente lo uno de lo otro. La literatura es un vehículo artístico que ya en posesión de ella, los hombres que, que se juzgan nuevos deben ponerse al servicio del bien, la verdad y la justicia; sin mezquinas distinciones de materia o proce-

dimientos, que no son importantes, ya que desde todos los ángulos y con distinto instrumental se descubre los infinitos aspectos de la realidad múltiple y grandiosamente compleja del mundo, la vida, el deseo y la razón humanos.

Es un error admitido entre los jóvenes, la menor valía de lo subjetivo, de lo psicológico individual, frente a lo objetivo social. Ciertos materialistas oponen lo uno a lo otro como entidades antagónicas y por defender un concepto dialéctico van contra él, al desconocer las categorías del conocimiento, expresión condicionante de la ordenación genética de la realidad; y al desconocer también, los índices variables con que se comporta la sensibilidad artística en la interpretación de los diversos fenómenos, de naturaleza física y de naturaleza psíquica. La verdad es bella por ser un justo fin, pero su periferia está rota por el cruce de infinitos caminos que desembocan en ella. Justo, es pues, por lo tanto, preconizar para la literatura —ya lo han hecho en Europa destacados escritores como Gide, Elouard, Malraux y otros— una libre iniciativa y una lealdad ideológica espontánea. No hay cultura sin libertad y no puede haber libertad cuando se imponen cánones. Si hay que pedir algo a la literatura, pídasela: profundidad, emoción, calor de humanidad. Los problemas de fondo y las inventivas de forma queden al libre arbitrio del escritor, naturalmente dentro de las leyes gramaticales y lógicas.

Todo este preámbulo de dilucidación y experiencia literaria para entrar a hablar de un libro recientemente aparecido: "AGUA", la novela de Jorge Fernández. Libro de gran aliento, con preciosos materiales de observación, libro ambicioso de emocionar y convencer; pero libro constreñido en modestos límites por faltar precisamente una buena administración de sus cualidades.

En los cuentos de Fernández —"Antonio ha sido una Hipébole"—, ya habíamos advertido esta desproporción entre la raíz y la planta, entre la riqueza de impulsos, sensaciones e ideas y la edificación expresiva de las mismas. Subsiste el desequilibrio en "AGUA".

Conviene a Fernández la posición naturalista descriptiva. Le convienen también el análisis y la animación de los hechos sentidos, intuídos o referidos. Bien están la plasticidad, los trazos enérgicos y los colores objetivos. Pero no están bien la perspectiva y el ensamblaje (construcción de la novela) ni los resortes de acción de los personajes (dimensión psicológica).

Así, la primera parte de "AGUA", predominantemente descriptiva y episódica surte plenos efectos y adquiere óptimas calidades. Mas, luego viene la enunciación y planteo del problema, las ingerencias

de la conducta en conflicto de personas y motivos, y las preferencias actuantes del medio literario y la preocupación ético—política; entonces las virtudes de la prosa amenguan, sufren merma por una sencilla razón: Jorge Fernández obedece a pesar suyo la presión de las circunstancias, y al efecto, adecúa el plan de su novela al plan de la novela vigente, el absoluto de su estilo al absoluto del estilo en boga. Y claro, acaece el seguro resentimiento. La sensibilidad que hace las recias páginas con fuerza narrativa y espontánea sugerencia, se cambia en sorprendidas situaciones dramáticas de desarrollo aventurado; en actos y razonamientos de trayectoria difícil, que dan como final resultado la discontinuidad y la falta de construcción en la novela.

"AGUA" es la novela rural. Uno de los problemas angustiosos del campo en el Ecuador —en el mismo plano quizá de importancia de la tierra— es el problema del agua. Jorge Fernández aborda los complicados asuntos de la vida campesina en torno del agua. Pero, el agua adquiere categoría de protagonista esencial, a tal punto de residir en ello el *quid*, el corazón de la novela. La naturaleza activándose, poniéndose de manifiesto, hablando su lenguaje, plática de los elementos, emanación cósmica. El agua, la tierra, el aire, la savia están presentes y actúan, y también la sangre. Las bestias y los hombres —náufragos del clima—la costumbre y la ley, son apenas pequeñas aristas, accidentes del relieve: lo importante es el ardor telúrico que anima la existencia como naturaleza que es unidad y variedad a la vez, Jorge Fernández percibe el diálogo de los elementos, su marcha inundante, oye el universal clamor, la ley de los mundos cayendo vertical. Sus frases van hinchidas, se exaltan con un tono poemático y se diría que alcanzan a veces acento épico.

Pero, es obvio, ante todo, captar las realidades inmediatas: ese es el rol del novelista, más aún, cuando este novelista está ubicado dentro del "realismo" con miras de reajuste social.

"Agua" tiene sus fallas en la dimensión y relación de los acontecimientos y en la distancia de los móviles. Pero, se salva a pesar de todo, tal es su energía de base y tal es la reciedumbre de sus materiales. No es una bella arquitectura pero es alta y fuerte como un risco. No es un afegato capaz de emocionar por la fuerza probatoria o el resplandor de convicción que encierre en sí; pero, es un salto brote de protesta e indignación de hombre que siente en contraste la grandeza del mundo natural y la miseria de la justicia humana.

La psicología del indio de las serranías, la del cholo, la del mestizo y el indio de la ciudad, están aún inéditas, si desconta-

mos el perentorio esfuerzo hecho en pro de la primera por Jorge Icaza en su novela "Huasipungo". La novela realista de los grandes temas autóctonos del altiplano ecuatoriano no está lograda todavía.

Jorge Fernández tendrá que insistir, siendo más libre en sus concepciones, elaborando más cultura y administrando mejor su talento. Su pujanza indudable, su fidelidad terrígena que tanto le acerca al pueblo, su facilidad en el estilo descriptivo y ese saber entregar el alma en raptó de entusiasmo a la literatura: le harán el novelista de la realidad nacional desnuda en sus problemas y virgen en sus soluciones.

Mientras tanto "AGUA", acrece la Bibliografía Nacional con logrados episodios, con acertadas escenas como aquella de la terrible lucha de dos indios por una pequeña pirámide de habas: escena vigorosa y rotunda.

Nuestra felicitación a Jorge Fernández por su nuevo libro y que su carrera literaria siga en progreso.

"VOCES LEJANAS y OTROS VERSOS" y "EL CANTO DE LAS ULTIMAS SIRENAS" por Wenceslao Pareja. Talleres Municipales. Años 1935-36.—Guayaquil—Ecuador.

Wenceslao Pareja pertenece a la generación denominada "modernista", ciclo literario ampliamente juzgado en su esencial significación estética. Su poesía ofrece esa calidad espirituosa, intimista y subjetiva, peculiar de la tendencia. Materia sensorial y sentimental, materia blanda propicia a todos los ensayos plásticos o musicales. Forma sinuosa, brillante y proyectiva capaz de obedecer la más ágiles incursiones del ritmo. Y magnífico timbre lírico rico en matices y claroscuros. La poesía modernista ecuatoriana complicada mixtificación de diversas corrientes: Samain, James, Herrera y Reissing, Darío, etc., recogió para su germinal trágico, las sales amargas de los post-guerra y se esponjó por eso, en una levadura de pesimismo. El acento característico de los poetas de entonces, es un langor de melancolía, es un nonchalance amortiguador que escarmena la mínima emoción hasta una finura atormentada e imposible. Paisajes, recuerdos, sentimientos y aspiraciones están amasados de tristeza, de la tristeza de lo que es bello, pero débil, inútil o insuficiente. Crear la imagen del mundo a través del desencanto, con el costado herido y la voz afinada en al agudo diapasón del dolor del espíritu. Can-

tar el amor, el ensueño y la dulce embriaguez de estar embriagado. Encontrar a la vida como un nardo moribundo arrojado a la vera. Saber el secreto melódico inexpressado de las cosas y la clave de la extraña inquietud de los seres. "Haber leído tantos libros y tener sin embargo, la carne triste". Haber oído al misterio hablando su lenguaje de silencio. Todo esto y mucho más alquitarró o quiso alquitarar la poesía de entonces. Pero se quedó con el dedo en los labios de la duda. Perdió el herbor constructivo de la sangre. Y en vez de afirmar: dubitó.

Wenceslao Pareja es un poeta de finas percepciones y de acierto melódico en sus versos. En estos dos cuadernos de poemas que ha incorporado la Biblioteca a los anaqueles de su Sección Nacional, pueden gustarse las diafanidades que Wenceslao Pareja pone en sus versos. Y la arquitectura sutil de sus estrofas. Y esa tenue melancolía que a veces adquiere acentos patéticos al manifestarse como un sentimiento de inconformidad y como una ansia irresistible de evasión. Bella florescencia de deliquio imaginativo, de dispendio sentimental, de pulido decir y hondo querer individual. Poesía que rehuye la vida concreta, la decisión, la afirmación y la lucha para introvertirse y ser apenas en la concha del caracol, el eco amable de oleaje real, de la tormenta auténtica. Pero, voz cordial, voz sincera de la joven sensibilidad de una época, voz armoniosa, demasiado sensible al dolor pequeño y a la aflicción pequeña para poder expresar el verdadero dolor y la gran tribulación.

La Biblioteca Nacional está al completar la valiosa y dispersa obra del ciclo literario modernista del Ecuador. Y así poder exhibir a los antologistas el documental poético de toda una época.

Cuestiones Económicas y Sociales Ecuatorianas. (folleto)
Por el Dr. Luis Gerardo Gallegos.—Riobamba. Año de 1935.

Punto de referencia para la consulta del estudiante, los apuntes recogidos en este folleto dispensan utilidad, dando un previo material de conocimiento, nociones y relaciones de los fenómenos sociales y de las ciencias que los estudian. Los conceptos, definiciones y clasificaciones que componen el presente esquema sobre materia social, dan ya a la percepción de la mentalidad estudiantil: la idea de un orden, de un sistema y de una dependencia.

Como auxiliar de cátedra y como programación de curso, tiene importancia; las conclusiones sobre conveniencia o inconve-

niencia de aplicar determinadas formas políticas o económicas a la realidad ecuatoriana tienen también el valor de dejar sembrada en el espíritu la inquietud de resolver problemas que nos afectan de cerca y de cuya solución depende el porvenir nacional.

GUAYAQUIL. Recuerdos de Antaño. Ensayo de novela histórica nacional. Por el Dr. Ernesto Albuja Aspiazú. Guayaquil. Año 1936.

La novela histórica no ha tenido aclimatación en la literatura nacional, escasa boga y contados cultivadores. Igual suerte ha corrido la historia novelada, sin embargo de que en otros países de América si ha logrado destacarse con obras de calidad e importancia. "Guayaquil, recuerdos de antaño" pertenece al género historia novelada. Los episodios que desfilan vivamente narrados, los personajes, las escenas son reconstrucciones de hechos históricos sobre una triple base de relativa verosimilitud: el testimonio de los protagonistas, el recuerdo personal y la memoria periodística. El Dr. Albuja Aspiazú, Miembro activo de la Sociedad Bolivariana del Ecuador, ha animado la vicisitud romántica de una época revolucionaria, de convulsión ideológica y de ideal libertario, época del advenimiento liberal, de ardor partidarista y de combate político. La forma de suyo amena por la salpicadura anecdótica, por el soplo de cordialidad y por la flexibilidad narrativa da al contenido histórico una expresión enardecida.

SILABARIO A B C.

De las publicaciones hechas por cuenta de la Imprenta La Reforma, Editorial Jouvín de Guayaquil, hemos recibido por envío de la Oficina del Registro de la Propiedad, este utilísimo abecedario impreso a colores con láminas y gráficos. La sencillísima factura y la clara objetividad le aseguran eficacia pedagógica.

EL PROBLEMA DEL BACHILLERATO EN EL ECUADOR.—Por Carlos Garcés V.—Guayaquil. 1937.

El joven Carlos Garcés V. estudiante de derecho de la Universidad de Guayaquil, ha impreso su Conferencia radiodifundida

desde los Estudios de la Estación Ecuador—Radio, el 20 de Agosto del pasado año. El presente folleto que tenemos entre manos da a conocer las fundadas ideas que, el autor, tiene acerca de los problemas educacionales y las reformas que más urgen realizarse en el país.

Es cierta aquella afirmación de que, a pesar del tropicalismo que ha caracterizado la discusión de las cuestiones pedagógicas, los resultados sean incipientes, y las ideas directrices escasas y los postulados de aplicabilidad nulos.

En materia de educación, descartadas la pedantería de los que a si mismos se han juzgado especialistas, y alguno que otro aporte realmente valioso, la producción especulativa o inductiva de asuntos educativos es pobre y carece de originalidad.

A esto hay que añadir todos los inconvenientes materiales de organización, sostenimiento e iniciativas que no encontrando su cabal acoplamiento y su acción armónica: no pueden ofrecer a la Educación Nacional, los medios que necesita para su desarrollo, y para cumplir sus esenciales finalidades.

Felicitemos al joven universitario Garcés por su entusiasmo sincero, y por su empeño y preocupación por el destino pedagógico ecuatoriano.

FERVOR. Revista de Estudiantes.— Publicación mensual del Colegio "Bernardo Valdiviezo". Loja. Marzo 1937.

Bajo la dirección del Dr. Carlos Manuel Espinosa, el fervoroso e incansable animador de juventudes, los estudiantes de literatura del Colegio "Bernardo Valdiviezo" de Loja, han editado sus ensayos en "FERVOR", simpática publicación cuyo primer número tenemos a la vista.

Inquietud y agraz de pensamientos que ya acusan una dirección espiritual: las composiciones nos dan derecho a asegurar una continuidad de la brillante y destacada producción literaria lojana.

Prosas en las que se puede apreciar dones expresivos y virtudes de claridad, objetividad y ágil desarrollo. Versos de gustoso ritmo y novedosa imagen y una energía poética de grandes alientos.

Agradecemos el envío y hacemos votos por que esta juvenil y entusiasta publicación persista en su empeño para bien de las letras ecuatorianas.

RINCON NATIVO.— Por Jorge I. Montalvo N.—Riobamba—Ecuador.—1937.

Hemos recibido el interesante cuaderno de versos en elogio de Guano cuyo autor es el señor Jorge Isaac Montalvo. Está dedicado a Don César Arroyo recientemente fallecido en Cádiz. Una xilografía de Tejada exorna la portada y precede la trilogía de poemas un prólogo de Víctor M. Rendón. Los poemas se titulan: "Rincón Nativo", "Los Elenes" y "Juan Montalvo".

Al acusar recibo agradecemos el envío.

SIEMBRA.—Números 7 y 8.—Revista del Colegio Maldonado de Riobamba. — Abril 1937.

Los números que tenemos a la vista de "Siembra" órgano del Colegio "Maldonado" corresponden a los meses de Marzo y Abril del año en curso. El Director y animador de estas páginas es Hugo Román y colaboran con él los siguientes miembros del personal docente: Dr. Angel O. Nina, señores Miguel E. Dávila, Luis Alberto Falconí, Leonardo Tejada Z. y Elicio Daqui. V.

El Sumario es como sigue: Hugo Román.—Catorce de Abril; Hugo Román.—Antaño; Paul Thur de Koos.—Traducción del inglés del artículo de Will Durant, "Elementos Morales de la Civilización"; Hugo Román.— Mi Diósa; Luis A. Falconí.—Galería de Chimboracenses destacados; Hugo Román.—Luigi Pirandello; E. Daqui Vinueza.— Enseñanza de Castellano; Luis A. Falconí.—Plumadas para el Maestro.—13 de Abril; Rubén Darió. — A. Cristóbal Colón; Traducción del Cuento "El último Emperador" por Emma Linsay Squier (conclusión); Leonardo Tejada Z.—La inquietud artística de las "Fuerzas Nuevas"; Cristóbal Cevallos.—Panamericanismo.—J. A. del Pino.—Homenaje a los Héroes precursores de la Independencia americana; Hilda Pesantes.—La Mujer y la Educación; V. M. Quiroz Ch.—La Triple Alimentación.

REVISTA DEL ALUMNADO.—Hugo Merino.—Inicial; M. de J. Nevárez.—Alma Montuvia; Hugo Bernis Ch.—Curso de Comercio; Luis Hidalgo A.—Origen y utilidad de la Quina; M. Teresa Wandemberg.—La Patria; Piedad Falconí.—Importancia y Desarrollo de la Vialidad en el Ecuador; Trabajos de los alumnos de Castellano de la Sección Inferior; E. Daqui Vinueza.—Material Lectivo destinado a la enseñanza de Castellano.

INTERCALADOS.—Apunte "A las orillas del Tomebamba", por Leonardo Tejada Z.—Retrato de Miguel Angel Montalvo.—Retratos de los alumnos premiados en el concurso nacional sobre Vialidad.

Agradecemos el envío de tan nutrida publicación.

FOLLETOS

"Educación e Higiene Sexual".—Por C. A. Cely Romero. — Quito 1936.

Hemos recibido y agradecemos el folleto del señor C. A. Cely Romero sobre la importante materia de la Educación y la Higiene Sexual.

En la profusión bibliográfica que caracteriza al movimiento de canjes de la Biblioteca, las publicaciones que abordan desde distintos puntos de vista la cuestión sexual: son abundantes en los aportes que nos llegan del Exterior, pero escaso de cantidad y valor en la obra nacional.

El señor Cely Romero aborda los aspectos diversos del problema, con un criterio de simple divulgación abriendo una iniciativa en tan fértil e inexplorado campo. La enunciación de las generalidades tanto en el terreno del conocimiento como de la profilaxia, está hecha, con un criterio de fácil aprehensión y de progresivo alcance. Tal vez la precisión de los conceptos usados se resienta en tanto por su ligereza o impropiedad; pero en todo caso existe un sentido pedagógico dominante en la obra y es útil y aprovechable a los fines de la educación para la cual ha sido elaborada.

Felicitemos al señor Cely Romero y hacemos votos por que su preocupación de tan importantes problemas siga rindiendo sus mejores y más acendrados frutos.

POESIA

BIOGRAFIA PARA USO DE LOS PAJAROS.—Poemas de Jorge Carrera Andrade.

Iniciando la serie "Cuadernos del Hombre Nuevo" (Colección de poesía y crítica) con "Biografía para uso de los Pájaros" la

noticia editorial ha suscitado un gran revuelo de curiosidad y empeño bibliográfico.

Jorge Carrera Andrade —nuestro magnífico poeta— inaugura la serie, con esta breve y selecta "Biografía para uso de los pájaros". Diez y siete poemas de lograda y plena realización, en los que las mejores virtudes de sensibilidad e invención se conciertan para dar un pleno rendimiento.

El delicado y diáfano material de imágenes, la graciosa y leve estructura, ese aguzado sentimiento lírico tan hábil para saber extraer la fina esencia de las cosas, esa alegría por percibir el alma diluída en la naturaleza: toda esa gran ternura instintiva que da a los conceptos un primitivo candor y a las palabras el color y el engarce más gratos: están en este libro en la justa proporción y en el equilibrado tempo.

"Biografía para uso de los pájaros" insinúa en el titular mismo: levedad, intrascendencia, vuelo y esfumación. Pero, arrebo, gratuidad y consonancia que poseen y expanden el corazón, así como nos poseen un bello celaje o un ojo de agua mirando entre la roca.

Jorge Carrera Andrade, llega en este último cuaderno de poemas a un estado de superación poética.

Agradecemos el envío y acusamos el recibo correspondiente.

SELECCION DE ENSAYOS.—Por Remigio Crespo Toral.
—Edit. Ecuatoriana.—Quito 1936.

El doctor Remigio Crespo Toral, Rector de la Universidad del Azuay y distinguido hombre de letras, ha recopilado en un volumen de quinientas páginas, una selección de ensayos que se incluyen entre las Publicaciones de la Academia Ecuatoriana Correspondiente de la Española.

Motivos literarios, históricos y políticos enfocados desde un ángulo de irreductible ortodoxia y explicados de acuerdo con un claro discernimiento. La erudición y la lealtad de criterio que manifiesta en el desarrollo de estos ensayos, el doctor Crespo Toral, son virtudes que prestan solidez y severidad al estilo, así como la corrección y serenidad de su prosa, señalan el carácter del escritor.

Especialmente sus estudios literarios, adquieren un tono elevado en el que se puede admirar la fuerza expresiva y la densidad de las ideas, junto a la vasta cultura y al dominio de la forma. Indudablemente estamos de acuerdo en reconocer al doctor Re-

migio Crespo Toral, como a uno de los primeros prosistas ecuatorianos.

Quizá el sentimiento religioso —imperativo de conciencia para él— preside con demasiado celo la discusión de los hechos y flaquea el verdadero alcance del razonamiento. Pero, en todo caso salvada esta preocupación y el enfervorizamiento de sus creencias: quedan la capacidad de percepción y un uso inteligente de las cosas del espíritu.

“Selección de Ensayos”, enriquece con una obra de indiscutible mérito la bibliografía nacional.

“El Mestizaje y su Influencia social en América”. — Por Rodrigo Chávez González (Rodrigo de Triana).—Guayaquil 1937.

Escasos estudios sobre el mestizaje se advierten revisando las listas de la Bibliografía Nacional. Materia ardua y de difícil investigación, por la cantidad de fenómenos entrelazados y confundidos que forman su realidad, por las muchas teorías y conjeturas que se han emitido y por que se impone el dominio de unas cuantas teorías científicas para el que se propone tratar estos asuntos.

El señor Rodrigo Chávez González, que reclama la prioridad sobre ciertas afirmaciones en cuanto al valor intrínseco del mestizaje, es uno de los pocos jóvenes intelectuales que ha dedicado su preocupación estudiosa a la etnografía americana.

La tesis se construye sobre dos cimientos esenciales: el supuesto autoctonismo del hombre americano y la decadencia de las razas aborígenes por cuya involución fue posible y rápida la conquista. Para la dilucidación científica de la primera hipótesis se acumulan muchos datos de importancia histórica y muchas referencias de interés sociológico: esta parte de la conferencia está tratada extensamente. Pero, en la segunda parte, en la que radica fundamentalmente por la exhibición de pruebas y por el análisis inmediato de los fenómenos, la eficacia o ineficacia demostrativa de la tesis y su solidez científica: es donde el señor Chávez González concreta mejor su criterio y su método de investigación. Así establecidos los puntos de vista y así desarrollado el plan de la obra, las conclusiones surgen con espontaneidad y los beneficios del mestizaje como solución parcial de los problemas sociales de América; queda incorporado como convicción y como energía porvenirista a la ideología y a la acción política de las generaciones nuevas de estos países de raíz indohispana.

Valiosas observaciones se consignan en la conferencia del señor Chávez González, y un apreciable material de información para orientar los estudios de los aficionados a las cuestiones sociales.

Felicitemos al señor Chávez González por su trabajo que denuncia una seria y concienzuda labor constructiva tan distinta y distante de la bazofia erudita de los tratadistas de esta materia.

“ALTO RELIEVE”.—(Poesías). Por Pedro Rafael Báez.—Imp. “La Industria”. Enero de 1937.—Quito—Ecuador.

El señor Pedro Rafael Báez ha recopilado su producción lírica en un pequeño volumen, que ha dado a la publicidad con el título de “ALTO RELIEVE”. Variedad de poesías descriptivas en las que se puede notar una persistente persecución de la rima, un afán ornamental y un resuello erótico muy acentuado en algunas estrofas. El libro está dividido en cinco compartimentos, que se denominan sucesivamente: Glicinas, Alto Relieve, Salmodia, Intermezzo e Idiotismos.

Agradecemos el interesante florilegio de poesías del señor Pedro Rafael Báez.

EL ECUADOR ACTUAL.—Víctor Hugo Escala.—Imp. Edit. “AMERICA”.—La Paz.—1937

El señor Víctor Hugo Escala, que desempeña un cargo diplomático en La Paz, nos ha enviado en folleto nítidamente editado, su “charla pronunciada en la Peña de Artistas y Escritores Bolivianos”.

Charla excesivamente ligera, incompleta y falseada para llevar el título que lleva. La literatura contemporánea del Ecuador es bastante compleja en su contenido y direcciones espirituales; en sus motivaciones y su fuerza expresiva, para que pueda ser despachada con la mera enunciación de tópicos viejos y de alguno que otro lugar común sobre literatura americana.

El liviano discernimiento y la inconsistencia de criterio que manifiesta el diplomático señor Escala, merecen ser enmendados. Así como, su indocumentación y su desconocimiento de lo que constituyen el arte y la literatura del país.

REBELDIA.—Galo Ochoa.—Ambato—Ecuador Tip. del Colegio Bolívar.

“Rebeldía” es un cuaderno de versos de un joven —debe ser bastante joven— Galo Ochoa, y debe ser cerril y de exaltado espíritu, porque sus poemas se nos aparecen ardidados, enfáticos y detonantes. Abre las páginas a manera de prólogo, una nota explicativa de Joaquín Gallegos Lara, en la que descontando la incipiente de toda iniciación, declara algunas virtudes poéticas o más que poéticas, conceptuales en Galo Ochoa; tales son por ejemplo, su visión directa del mundo, su audacia, su riqueza de color. En realidad, como factura, como percepción y como tema “rebeldía” acusa precipitación, inmadurez. Sin embargo Galo Ochoa, con un tanto de cultura general y literaria especialmente, puede encontrar calidad poética para su espíritu ansioso, bellamente intencionado para el claro ver y para el justo decir.

“Estampas de mi Ciudad. — Por Alfonso García Muñoz. — Talleres Gráficos de la Imprenta Nacional.—Quito-Ecuador.

Costumbre y folklore urbanos y suburbanos, y tragicomedia del vecindario. “Estampas de mi Ciudad” mueve su simple técnica de caleidoscopio, su dispositivo de calcamonia animada, su venid a ver las “vistas”, y consigue un efecto regocijado y una cosecha de jocundidad; como que la gente advierte la risible vértebra que aloja la médula misma de su vivir. Agrado. No hay cosa que más agrade al modesto habitante de lo cotidiano que la transcripción de lo que él es, de lo que él dice, de lo que él hace, de todo lo exterior y consumado de su persona, de todo lo que representa y significa; su inconciente ser fuera de sí, su realizarse a pesar de todo. Espejo y lente a la vez. Los barrios se asoman con sus peculiaridades, sus tranquilidades y sobresaltos, sus balcones con periódicos en algunos claros, sus contrabandos de luz y sus pleitos de comadres. Los individuos, las familias, las agrupaciones ven reflejadas sus incoercibles acciones y el “cómo fué de ellas” y se asombran y se ríen de que así sean sus aventuras y desventuras, de que así metan y saquen la pata, y de que una lavadura alegre haga tan graciosos, tan chuscos los actos, los sitios y los instantes.

“Estampas de mi Ciudad” es un libro del buen genio, del rico humor, del **ay mi reído!**... Chistosa crónica del acontecimien-

to repetido e inevitable: la corrida de toros, el paseo al Tingo, en la oficina de identificación, en el ómnibus, el bautizo, los compadres, la llegada del tren, la calle de la ronda, etc. Así, burla burlando se echa en cara a la ciudad y al ciudadano su falta de sinceridad, su incorregible propensión al ridículo, su grandeza mentirosa, exagerada y cursi, su listeza, su picardía, su pecado capital escondido, su mogigata contrición y su jovial **quemeinportismo**.

Felicitemos al señor García Muñoz, gracioso autor del gracioso libro, y que su sal y pimienta sigan condimentando el evento callejero y la costumbre y color de las barriadas quiteñas, para festejo y alegría del público lector.

"Estampas de mi Ciudad" está dedicada a la Chulla Quiteña.

"El Montuvio Ecuatoriano".—(Ensayo).—Por José de la Cuadra.—Ediciones "IMAN".—Buenos Aires.—1937.

El doctor José de la Cuadra, uno de los más prestigiosos escritores del Ecuador actual y seguramente el primer cuentista de motivos regionales, es el autor del presente ensayo sobre el montuvio ecuatoriano. Del relato meramente literario en el que la vida montuvia adquirió visos de verdad y másculo carácter—"Los Sangurimas", "Vida y Milagros de Máximo Gómez, ladrón de ganado"—la preocupación realista de José de la Cuadra desemboca en el ensayo, terreno riguroso donde los problemas del agro litoral adquieren dimensión más honda y pueden ser tratados con minuciosa dilucidación científica.

Ni recargo de hipótesis ni abuso de referencias. La explicación e interpretación del complejo de hechos sociales que constituyen la realidad geográfica y humana de la Costa Ecuatoriana, forman un desarrollo interesante de claras inducciones, de conceptos obvios, de problemas justamente planteados. Base estadística, pacientes testimonios aportados por los estudiosos de nuestros asuntos, conocimiento cercano y experiencia para prestar al criterio suficiente solidez: he ahí, las virtudes de este libro; libro de pocas páginas pero de mucha verdad.

El doctor José de la Cuadra no descuida ninguno de los factores condicionantes, los revisa y los valora a todos empezando por el económico, cuyo influjo decisivo sustenta nuestra historia nacional y en general toda historia, hasta el estético cuyas incipientes manifestaciones caracterizan la psicología montuvia.

Los capítulos breves que desarrollan la tesis agraria con sus conflictos y viscosidades, consignan muchas observaciones, algunas de ellas originales. El plan mismo de la obra dispone tan bien la interacción de los fenómenos expuestos de manera clara y metódica, hasta conseguir dar un esencial esquema de la realidad montuvia.

La condición étnica y geográfica que contextura sustancialmente al montuvio, dándole fisonomía típica: muestra claramente el poder del hombre, la exhuberancia de la tierra y la explotación del capital. El campesino del litoral que sostiene la economía feudal—latifundista, resalta en el estudio del doctor de la Cuadra en su doble carácter de mestizo y de esclavo. Las deficiencias y las cualidades que son un resultado del influjo combinado del clima, la raza y la organización social surgen analizadas agudamente: la potencialidad productora del montuvio —producción agraria— principalmente su resistencia física, su impresionabilidad y su sentido mítico, su ausencia de aptitudes plásticas, su fuerte erotismo, su irascibilidad que lo hace propenso al delito de sangre y su instinto de retalación que lo inclina al bandolerismo, su admirable capacidad narrativa e imaginativa de relator, su habilidad consumada en el uso del machete y su destreza para ciertas manufacturas.

Pero, el montuvio, lo mismo que el indio es energía económica nacional expoliada por el capitalismo en sus diversas formas. Y, al enunciar y denunciar los abusos de los patronos, el inicuo régimen de salarios y las circunstancias adversas en que trabaja el campesino de la costa, los engaños y las exacciones de que es víctima; llegando la explotación hasta el plano literario, ya que hay literatura que falsifica al montuvio y arriba a su costa; el doctor de La Cuadra, alega valientemente y sale por los fueros de una necesaria reivindicación del montuvio.

Valiosas observaciones y clara exposición del complejo fenómeno social que incluye el montuvio ecuatoriano con su integral realidad de problemas intactos y sin tentativas siquiera de solución.

Nuestra cálida felicitación al doctor de la Cuadra por este ensayo que descubre, aclara, afirma y acusa.

Hemos recibido y agradecemos el INFORME que el Director de Estudios de Tungurahua, presenta al señor Ministro de Educación Pública, como un resumen explicativo de las labores realizadas por la Dirección de Estudios de esta provincia durante el año lectivo de 1936.

El INFORME, que resulta muy interesante por la cantidad de datos y referencias y las conclusiones a que arriba por el análisis del estado de la Educación; y por los cuadros ilustrativos que establecen una base de investigación sobre las verdaderas necesidades y objetivos pedagógicos: comprende unas cuarenta páginas de importante lectura.

Tenemos a la vista el número correspondiente a Mayo—Junio del Boletín Meteorológico, órgano del Observatorio Astronómico y Meteorológico de Quito. Esta importantísima publicación trae abundantes diagramas y cuadros demostrativos de las variaciones climáticas y de los fenómenos atmosféricos acaecidos y registrados en las estaciones locales.

Acusamos recibo y agradecemos el envío.

“ARCHIVOS DE CRIMINOLOGIA, NEUROPSIQUIATRIA Y DISCIPLINAS CONEXAS”.

Demás ponderar el valor y la eficacia científica y social de esta publicación que viene a llenar un vacío en la Bibliografía técnica del Departamento de Estudios Psiquiátricos y Neurológicos de la Universidad Central, que viene funcionando con actividad real refundido en el Instituto de Criminología que enlaza prácticamente una disciplina universitaria de investigación con del dato auténtico, el delito viviente, la cárcel y el régimen penitenciario.

El número primero, volumen 1, corresponde al mes de Enero de 1937. Bajo la dirección del Dr. Julio Endara, Director del Instituto de Criminología y Profesor de Clínica Psiquiátrica y Neurológica en la Universidad Central, el material de la revista comprende el siguiente sumario:

1) La Dirección: Palabras Iniciales.—2) Creación del Instituto de Criminología.—ARTICULOS ORIGINALES.—3) José Cruz: Infancia desvalida y delincuente.—4) Julio Endara: Psicodiagnóstico de Rorschach y Delincuencia. — TRABAJOS EXTRANJEROS.—5) José Peco: La Analogía Criminal y la Peligrosidad Criminal.—6) J. G. de Lemos Britto: El Problema Sexual en las Prisiones.—INFORMES PERICIALES.—7) Destrucción de Documentos Públicos: epilepsia.—8) Homicidio perpetrado por un paranoico.—9) Notas Bibliográficas.

Felicitamos al Personal Directivo del Instituto de Criminología, a la Comisión de Redacción y al doctor Endara, Director del Instituto y animador de la revista.

REVISTA DE LA ESCUELA DE BELLAS ARTES. — Quito-Ecuador. — Julio de 1937.

Lujosa presentación y magnífico contenido trae la Revista de la Escuela de Bellas Artes en el presente número. Las reproducciones de los trabajos efectuados por los alumnos más representativos de la Escuela, trabajos no solamente de índole plástica, sino también de interpretación artística, de comentario histórico, de orientación estética; las elegantes litografías y lo variado del material gráfico y literario que alterna en las páginas con brillante exposición, dan la medida del buen gusto y de la preocupación cultural que animan a la competente Dirección de la Escuela de Bellas Artes de esta Capital.

Felicitemos muy efusivamente a Don Víctor Mideros y al Comité de Redacción, que tan elocuente muestra de empeños educadores y entusiasmo nos ofrecen en esta publicación realizada con nitidez, con comprensión y con sentido de propaganda adecuada.

DOS LIBROS DE POEMAS

Entre las adquisiciones de la Biblioteca para la importante Sección de "Autores Nacionales" constan los libros, "Nuevo Itinerario" y "Carteles y Poemas" de los jóvenes intelectuales Pedro J. Vera y Gonzalo Bueno respectivamente. Libros interesantes de gran fuerza lírica y de factura nueva.

Por haber llegado cuando ya este volumen estaba en prensa, dejamos solamente la constancia de la adquisición —participación al público lector— reservándonos el comentario bibliográfico extenso para el Número siguiente.

BIBLIOGRAFIA PEDAGOGICA

A cargo de Julio C. Larrea

La Reforma de la Enseñanza Secundaria. — Informe presentado a los Inspectores, Visitadores y Directores de Escuelas por el Secretario de Educación, Licenciado Teodoro Picado, en la reunión efectuada en la Escuela Vitalia Madrigal el 15 de Julio de 1935.—Imprenta Nacional.—San José. Costa Rica. 1935.

El informe antedicho tiene apenas 21 páginas. Pero la densidad y modernidad de sus conceptos —características del escrito y de la alocución de Teodoro Picado— recomiendan altamente esa ágil publicación, hecha como para ser leída por todos. En Picado, la voz oficial no pierde contornos de sencillez y calores de franqueza. Vence, sin decirlo, el convencionalismo, tan americano desde luego, con enunciar y probar una verdad desde el ejercicio de una Secretaría de Educación, una verdad íntegra, sin timideces que la empañen o disimulos que la adulteren. Enseña cómo, de arriba o de abajo, se debe hablar igual, porque el valor objetivo de la verdad no cambia. Por lo demás, sus declaraciones, sus denuncias y sus sugerencias están trazadas como para nuestra América. Veámoslo: El informe tiene esta oportuna introducción: "Si entre nosotros la Enseñanza Primaria ha alcanzado grandes adelantos desde muchos aspectos, en cambio la Enseñanza Secundaria no responde al ritmo del momento actual. Es mucho más conservadora que la enseñanza primaria. Eso se observa también en otros países del mundo. Debemos renovarla no sólo en cuanto a sus planes y métodos, sino también en cuanto a su espíritu, y esto es lo más importante.

En el capítulo en el que discurre sobre: El hombre forma parte de una estructura económica, dice con entereza: "Bien estaba en los tiempos de Grecia o de Roma el cultivo de las artes o de la filosofía para regalo de una clase ociosa privilegiada. Bien

podían el griego y el romano dedicarse a discutir las creaciones ideales del pensamiento cuando los esclavos trabajan en los campos y en los talleres para sostener a sus cultos amos con el fruto de su penoso trabajo. Y no sólo entonces sino aún durante mucho siglos después pudieron los señores que frecuentaban las aulas desentenderse de las necesidades económicas y vivir a costa de otras clases. Hoy las proyecciones del futuro son distintas. Ya el mismo momento actual es distinto al de hace veinte o diez años”.

Y al referirse a la tarea de un colegio, al poner el dedo en la llaga, pronuncia sobre el origen del mal del colegio esta declaración funesta: “Un colegio donde a los alumnos se les atiborra de conocimientos muertos, donde los trabajos de propia y personal investigación se omiten y desconocen, donde la labor del profesor puede ser considerable y aún brillantemente expositiva, pero donde los alumnos no hacen otra cosa que repetir ideas o conocimientos ajenos, es más que un colegio, una sala de operaciones donde se castra la personalidad de los alumnos”.

Para Teodoro Picado, la política y las ciencias de la educación deben merecer un servicio leal de parte del funcionario, el servicio de hablar la verdad, nada más que la verdad y nada menos que la verdad. ¿Qué dirán los transfugas y acomodaticios para quienes hay una verdad amarga cuando están fuera de un gran renglón del Presupuesto y otra gozosa cuando están dentro de él? Ya veo el gesto neurasténico de los conservadores de oficio, para quienes nada está bien sino cuando ellos dirigen, tan bien, que creen tener derecho para la conquista de lisonjas baratas hasta por los errores que cometen! Ellos, que capitanean todas las oposiciones, apareciendo u ocultándose, son personas sagradas cuando se encuentran en posesión de un escritorio ministerial. Pienzan, entonces, que ya están resueltos los problemas de educación y que la crítica es solamente un “polilla”

Honduras y sus problemas de educación.—Carlos Izaguirre.—Talleres Tipográficos Nacionales.—Tegucigalpa, Honduras. 1935.

Los problemas, sobre todo en educación, aparecen cuando se quiere hacer las cosas. Honduras comienza a confrontar los datos de su realidad y a planear sus anhelos de reforma. El libro del profesor Izaguirre hace cumplido honor al siglo; Ante el dinamismo del tiempo que se viene sobre nosotros, y que hay que abrazarlo con la cordialidad de quien quiere retenerlo, para entregarle un mensaje decisivo para el porvenir, Carlos Izaguirre no se duerme sobre los laureles de ayer, reajusta otra vez su Kodak

y aprovecha la mañana fresca de su juventud para fotografiar los panoramas de la educación de su tierra. Su observación ancha enfoca los paisajes más salientes, en una selección totalista. Desde las "tendencias de la Enseñanza Moderna" hasta "lo paradójico de la Civilización". Con propiedad de color y viveza de imagen, describe los cuadros y los acontecimientos de la educación de Honduras. Analiza el patrimonio nacional en sus trayectorias principales. Ubica el movimiento de la escuela con sus medios y sus hombres. Esboza conclusiones didácticas valiosas. El libro tiene un soplo crítico varonil.

Nuestra Reforma educacional. — Angel Hernández.—Tipo-lito-foto y encuadernación nacionales. Tegucigalpa, Honduras. 1931.

El profesor Hernández nos ofrece desde hace algunos años atrás una empresa de divulgación científico-pedagógica que se hace oír, en medio de las asperezas del medio, por la fe y el convencimiento con que la empuja. El libro tiene en él a uno de sus más prestigiosos defensores: En esta tempestad de volúmenes impresos, casi todos se los lleva el viento, verificando una limpieza natural. Pocos tienen la resonancia auspiciadora de la acción. El libro de Hernández divide su contenido en estas partes fundamentales: Plan de la Reforma Educacional. La Nueva Canalización de la función educativa. La Educación Física. Las Humanidades. Las Ciencias. La educación moral, cívica y artística. Tópicos referentes a la reforma educacional.

La Vida Gloriosa de Sarmiento.—Juan León Bengoa. Ediciones de la sociedad amigos del libro rioplatense. Montevideo.

La bella biografía novelada que escribe León Bengoa resucita al creador de nuestra única cultura vernácula, al hombre grande y sencillo que levantó la nacionalidad argentina sobre la escuela primaria y sobre el estímulo a la vida de los campos. Otra vez incorpora Domingo Faustino Sarmiento a sus devociones pedagógicas y a sus luchas ciclopeas. El libro del sutil y penetrante escritor Bengoa no los entrega como fué, en un ambiente y una hora suyos, ambiente y hora en que él, Sarmiento, encontró el clima para sus siembras y las plumadas de tinta y los gritos con que sacudirlas y regarlas.

Unos comentarios al Consejo Técnico de Educación.—(Reconstrucción de unas ideas al rededor de este tópico, dichas en "La Casa España", por D. Albertazzi Avendaño, la noche del 25 de setiembre de 1934). San José. Costa Rica.

Un trabajo hecho de apuro: superficial y mariposeador. Le faltan datos concretos y recursos básicos de estudio y análisis.

Consejo del niño y su organización y funcionamiento.— 1934—1936. Montevideo.

Expresiva demostración gráfica y estadística de la atención social que la República del Uruguay presta a la niñez desvalida, destacando la orientación científica y técnica de las labores de defensa, investigación y asistencia.

"Informe presentado a la Secretaría de Educación Pública por el profesor don Luis Felipe González, relativo a la enseñanza de Psicología Experimental en la República Argentina".— 1926.— Costa Rica.

Este Informe, magníficamente editado, con un contenido de veintiséis páginas, es resultado de la visita de observación que el profesor González, enviado por su Gobierno, hiciera a los laboratorios de Psicología Experimental instalados en la República Argentina hasta el año de 1926. Además constituye un resumen de estudios y experiencias que, a la vez, realizara en la Facultad de Humanidades y Ciencias de Educación de la Universidad de La Plata, en un curso escolar.

La lectura del Informe ratifica el alto concepto que tenemos de las personalidades científicas de Mucante, Piñero, Senet, Joaquín V. González, Calcagno, Ricardo Levene y otros más que hacen del laboratorio de Psicología el centro de estudio de la compleja mentalidad humana para dar la mejor orientación en el mundo y en la vida.

"Métodos Generales de Dirección y Aprendizaje". — Profesor Angel G. Hernández. Tegucigalpa.

El profesor Angel G. Hernández, de robusta envergadura mental, uno de los autores más destacados de los nuevos sistemas de educación en Honduras, maestro que, desde la Dirección de una Escuela Primaria, por riguroso escalafón, llega a ocupar la "Subsecretaría de Estado en el Despacho de Instrucción Pública", acaba de ofrecer a los maestros primarios y Profesores de las Escuelas Normales de su País y de América este valioso libro que el Gobierno de Honduras lo declara texto de consulta para los Profesores de Metodología y Práctica Escolar de los Normales.

La obra contiene tres grandes partes con sus capítulos correspondientes:

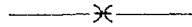
I Parte.—Nociones Generales.—II Parte.—Educación tradicional; Capítulo I: Métodos tradicionales de dirección del aprendizaje; Capítulo II: Aplicación de los métodos tradicionales:

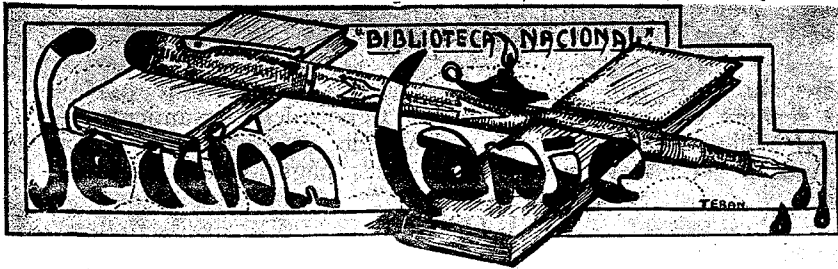
A: Procedimientos; B: Formas; C: Modos.—III Parte.—Educación Nueva: Capítulo I: Ideas Generales; Capítulo II: Métodos nuevos de dirección del aprendizaje; Capítulo III: adaptaciones.

"El método de los tests al servicio de la Escuela Activa". — Oscar Bustos.—San José. Costa Rica.

Es todo un libro por la finalidad y por el contenido. Constituye una síntesis de las conferencias y cursos prácticos dictados a los maestros primarios urbanos y rurales de algunos departamentos de Costa Rica acerca de los problemas centrales que sustentan y vitalizan la Escuela Activa: el control del rendimiento y la investigación de la mentalidad de los escolares. Oscar Bustos, Jefe de la Misión Pedagógica Chilena, llamado a Costa Rica por el ex-Secretario de Educación don Teodoro Picado, cumple su plan de trabajo ofreciendo a los maestros la fundamentación doctrinal y teórica del método de los tests, conocimiento de la técnica, aplicación práctica a la Escuela Primaria y utilización en la formación de grupos mentales homogéneos que permiten un afianzamiento de técnicas que proporcionen el máximo de rendimiento con el mínimo de esfuerzo.

Bien por Costa Rica que invoca al maestro para hacer de la Escuela Primaria el fundamento dinámico de la cultura nacional.





Libros y Folletos Nacionales ingresados a la Biblioteca Nacional, durante los meses de Noviembre y Diciembre de 1936, y Enero, Febrero Marzo y Abril de 1937.

OBRAS GENERALES

Chiriboga N., Angel Isaac

Décimo Aniversario. 1926—1936.—Quito. — Im. Nacional.
—1936.—17 págs.—8°

Varios Autores

El Ecuador Actual.—Estudio Monográfico del País en sus diversos Aspectos, Actividades y Tendencias.—Guayaquil. — Imp. "El Universo".—1936.—1 vol. sin paginar.—4°

Rosa, Andrés E. de la

Bolívar.—Su Bronce Glorificador en Quito. — Dos Discursos.—Quito.—Edt. Artes Gráficas.—1935.—29 págs. 105 x 65 m|m.

"El Universo"

Editoriales de "El Universo". — Tomo IV. — Guayaquil. — Talleres de "El Universo".—1935.—370 págs.—180 x 95 m|m.

Borja de Icaza, Rosa

Hacia la Vida.—Guayaquil. — Imprenta Municipal. — 1936.
—185 págs. 150 x 95 m|m.

RELIGION

Ouspenski, P. D.

Tertium Organum. — El Tercer Canon del Pensamiento. — Una llave de los Enigmas del Mundo. — Guayaquil. — Lit. e Imp. "La Reforma". — 1936. — 328 págs. y un cuadro. —

FILOSOFIA

Flor M., Félix

Constitución o Estructura de la Materia. — Riobamba. — Imp. del Colegio Maldonado. — 1936. — 15 págs. — 150 x 65 m|m.

CIENCIAS SOCIALES Y DERECHO

Gallegos, Luis Gerardo

Cuestiones Económicas y Sociales Ecuatorianas. — Riobamba. — Imp. del Colegio Maldonado. — 1934—1935. — 108 págs. — 8°

Cueva Tamariz, Carlos

Alrededor de la Situación Internacional. — Cuenca. — Tip. Colegio "Benigno Malo". — 1936. — 22 págs. — 8°

Coloma Silva, Luis

Simón Bolívar, el Libertador. — Quito. — Imp. Nacional. — MCMXXXI. — 139 págs.

Arosemena, Pablo

Breviario Cívico. — Colección de Sentencias recopiladas con motivo del Primer Centenario de su Nacimiento. — Bajo los Auspicios de la Secretaría de Instrucción Pública. — 1936. — 29 págs.

Mora, Alfonso María

Crítica del Comunismo Contemporáneo. — Cuenca. — Imp. de la Universidad. — 1927. — 336 págs. — 175 x 110 m|m.

Tobar Donoso, Julio

Catolicismo Social. — Quito. — Editorial Ecuatoriana. — 1936. — 268 págs. — 160 x 90 m|m.

Vásconez, Tobar, Gabriel

La Familia Católica. — Quito. — Imp. América. — 1936. — 72 págs. — 160 x 95 m|m.

Jaramillo Alvarado, Pío

El Indio Ecuatoriano. — Tercera Edición. — Quito. — Talleres Gráficos del Estado.—1936. — 589 págs.—170 x 100 m|m.

Jaramillo Alvarado, Pío

Tierras de Oriente. — Quito. —Talleres Gráficos del Estado.—1936. — 519 págs.—170 x 100 m|m.

Muñoz Vernaza, Alberto

Orígenes de la Nacionalidad Ecuatoriana. — Quito. — Edit. Gutenberg.—1937. — 113 págs.—160 x 95 m|m.

Chiriboga V., José R.

Memorándum sobre Límites entre el Ecuador y el Perú, presentado a pedido del señor Ministro de Relaciones Exteriores, General Angel Isaac Chiriboga N.—Quito.—Imp. Nacional.—1936.

Cueva, Agustín

De la Retroactividad de la Ley Procesal Ecuatoriana en Materia de Recursos. — Quito. — Imp. Mercantil. — 1936. — 30 págs.—150 x 100 m|m.

Ponce, N. Clemente

Límites entre el Ecuador y el Perú. — Memorándum para el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Bolivia.—Cuarta Edición.—Quito.—Imp. Nacional. — 1936. — 128 págs.—180 x 100 m|m.

Oficial

Ceremonial Diplomático. — 1936. — Quito. — Imp. Nacional.—1936.—21 págs.—160 x 95 m|m.

Peñaherrera, Guillermo

Aspectos de la Economía Nacional. — Quito. — Editorial Gutenberg.—1936.—29 págs.

Banda C., Francisco

Posibilidades Agro-Económicas del Ecuador. — Quito. — Imp. Nacional.—1937.—416 págs.—150 x 95 m|m.

Pérez Serrano, Jorge

El Tercero en la Discordia. — La Actuación Internacional del Ecuador en el Conflicto de Leticia y Antecedentes Histórico-Diplomáticos de la misma. — Quito. — Imp. de la Universidad Central.—1936.—391 págs.

Gallegos, Luis Gerardo

Pruebas en Materia Criminal. — Tesis previa al Grado de doctor en Jurisprudencia. — Quito. — Imp. de la Universidad.—1936.—202 págs.

Páez, Federico

Mensaje que el Encargado del Mando Supremo de la República dirige a la Nación.—Quito. — Imp. Nacional. — 1936.—51 págs.

Bayas, Aurelio A.

Informe a la Nación. — Quito. — Imp. Nacional. — 1936.—93 págs.

Martínez, Gabriel

Informe que el Director de la Contraloría presenta al Sr. Jefe Supremo de la República y al Ministro de Hacienda. — Quito.—Talleres Gráficos Nacional. — 1936. — 96 págs. y 9 cuadros.

Uribe Quiñónez, C.

Informe del Subdirector de Bancos por el año 1935. — Guayaquil. — Departamento de Imprenta de Reed & Reed. — 1936.—133 págs. y 6 Gráficos. — 190 x 175 m|m.

Briones, Napoleón

Informe presentado por el señor Presidente de la Sociedad "Unión Costeña de Beneficencia y Socorros Mutuos. — Ambato.—Tip. "La Tribuna".—1936.—16 págs.

Martínez, Luis J.

Informe Anual del Delegado de Sanidad de la Provincia del Tungurahua. — Ambato. — Imp. Escolar. — 1937. — 20 págs.—158 x 99 m|m.

Sindicatos de Ferrovianos

Estatutos del Sindicato de Ferrovianos de The Guayaquil and Quito Railway Company. — Quito. — Edit. Gutenberg. — 1937. — 31 págs.—145 x 85 m|m.

Estrada Coello, Dr. J. M.

Informe Anual presentado por el Presidente de la Sociedad Protectora de la Infancia a la Junta General de Enero de 1937, correspondiente al año 1936.—Guayaquil. — Artes Gráficas Senefelder.—1937.—47 págs. y 7 láminas. — 145 x 95 m|m.

Caja de Pensiones del Ecuador

Segundo Censo de Afiliados realizado el 30 de Abril de 1935.—Quito. — Imp. Nacional.—1936.—216 págs. y 9 gráficas.—260 x 185 m|m.

Oficial

Plan General de Educación Física Nacional. — Quito. — Imp. Nacional. — 1936.—42 págs.—170 x 110 m|m.

Aillón Tamayo, Zoila y Cáceres O., Angélica

La Escuela Ecuatoriana frente al problema de la Cultura Indígena. — Tesis previa a la obtención del Título de Preceptora Normalista. — Quito. — Imp. Nacional. — 1935. — 95 págs.—170 x 110 m|m.

Oficial

El Plan de Acción Educativa. — Circular N° 4.—Quito.—Talleres Gráficos Nacionales.—1936.—18 págs.

Oficial

Sugerencias a los Maestros.—Circular N° 4.—Quito. — Talleres Gráficos Nacionales.—1936.—20 págs.

Oficial

Reglamento para la realización de las pruebas que rendirán los Profesores sin Título al Certificado de Aptitud. — Quito. — Imp. Nacional.—1936.—8 págs.

Oficial

Reglamento General para las Escuelas Rurales. — Quito. — Imp. Nacional.—1936.—21 págs.

Oficial

Programas Generales para las Escuelas Normales Rurales.—
Quito.—Imp. Nacional.—1936.—43 págs.

Oficial

Plan de Trabajo para la Escuela Rural Primaria Ecuatoria-
na.—Quito.—Imp. Nacional.—1936.—43 págs.

Anónimo

Silabario A. B. C.—Guayaquil.— Imp. "La Reforma". —
1936.—16 págs.

Arellano Montalvo, Polidoro

La Escuela para la Vida y por la Vida.—Segunda Edición.—
Quito.—Imprenta Ecuador.—1937.—179 págs.—140x85 mm

Municipalidad de Loja

Ordenanza de Presupuesto para el año 1937.—Loja.—Imp
del C. "B. N.".—1937.—10 págs.—280x180 m. m.

Varios Autores

Una Ordenanza Municipal y un Banquete en honor del Muy
Ilustre Concejo Cantonal de Guayaquil.—Guayaquil.—Imp. y Talls.
Municipales.—1936.—28 págs.—138 x 85 m|m.

Vernaza Luis

Informe que el Presidente del Ilustre Concejo Cantonal d
Guayaquil presenta en 1936.—Guayaquil.—Imp. y Talls
Municipales.—1936.—20 págs.—145 x 85 m|m.

FILOLOGIA

Molina, Juan Ignacio

Bocetos para el Idioma Nacional.—Quito.— Imp. Julio Sáenz
R.—1936.—176 págs.—170 x 100 m|m.

CIENCIAS APLICADAS

Santiana, Antonio

Cuadros de Anatomía Humana.—Libro I.—Quito.—Imp
de la Universidad.—1936.—128 págs.—200 x 140 m|m.

Oficial

Lecciones sobre Agricultura.—Quito.—Imp. Nacional.—
1936.—51 págs.

The Chimborazo Springs Company

Explotación de Aguas Minerales y Gas Carbónico del Chimborazo.—Quito.—Editorial Chimborazo.—1937.—33 págs.—
—170 x 100 m|m.

Primer Congreso de Industriales del Ecuador

Actas del Primer Congreso de Industriales del Ecuador reunido en la ciudad de Ambato.—Quito.—Imp. Nacional.—
1936.—288 págs.

Frechou Stacey, José

Guía para la solución de Problemas Tácticos.—Quito.—
Imp. Nacional.—1936.—97 págs.—160 m|m.

Oficial

Reglamento de Instrucción Militar.—Quito.—Talleres Gráficos Nacionales.—1936.—93 págs. y 1 Cuadro.

Saona N. Napoleón

Guía para la Instrucción de Reclutas Individual y de Escuadra.—Quito.—Tip. L. I. Fernández.—1935.—253 VII págs.—
—155 x 105 m|m.

LITERATURA

Albuja Aspiazu, Ernesto

"Guayaquil. Recuerdos de Antaño. Ensayo de novela histórica Nacional".—Guayaquil.—Reed & Reed, Dept. de Imprenta.—1936.—155 págs.

García Muñoz, Alfonso

"Estampas de mi Ciudad".—Quito.—Imp. Nacional.—1936.—
—279 págs.

García Muñoz, Alfonso

"El Médico que pretendió la Gloria".—Quito.—Imp. Mercantil.—1936.—172 págs.

Pareja, Wenceslao

"Voces Lejanas y Otros Versos".—Guayaquil Talls. Municipales.—1935.—96 págs.

Pareja, Wenceslao

"El Canto de las Ultimas Sirenas.—Guayaquil.—Talls. Municipales.—1936.—84 págs.

Arias, Augusto

"Panorama de la Literatura Ecuatoriana".—Quito.—Imp. Nacional.—1936.—144 págs.

Carrera Andrade, Jorge

"Le Temps Manuel". Traduction et Préface d' Adolphe de Falgairolle.—París.—Editions René Debresse.—1936.—118 págs. 135 x 85 m|m.

Escala, Víctor H.

"El Ecuador Literario Actual".—La Paz.—Ed. América.—1937.—31 págs.—145 x 95 m|m.

Díaz, Anita

"Las Espigas de Ruth".—Quito.—Edit. Chimborazo.—1937.—179 págs.—175 x 101 m|m.

Báez, Pedro Rafael

"Alto. Relieve".—Quito.—Imp. Industria.—1937.—98 págs. 140 x 80 m|m.

Zahumerrio y Padillita

"Páginas Alegres".—Quito.—Imp. El Comercio.—1935.—229 págs.—142 x 85 m|m.

Vacas, Humberto

"Canto a lo Oscuro".—Poemas.—Quito.—1937.—sesenta págs.—145 x 100 m|m.

Anónimo

"Nuevas Fulguraciones del Genio.—El Iris de la Patria. Epistolario Montalvino".—Quito.—Imp. Industria.—1935.—22 págs.—170 x 100 m|m.

HISTORIA, BIOGRAFIA, GEOGRAFIA

Reyes, Oscar Efrén

Los Incas Políticos.—Quito.—Imp. Nacional.—1936.— 87 páginas.

Grijalva, Carlos Emilio

Bolívar en Ibarra.—Discurso.—Tulcán.—Tip. de la Escuela de Artes y Oficios.—1936.—287 págs.—205 x 125 m|m.

Pérez Concha, Jorge

Bolívar internacionalista.—Guayaquil.—Imp "La Reforma".—1936.—30 págs.—215 x 130 m|m.

Navas E., Juan de Dios

De Ibarra al Mar.—Ibarra en el tricentésimo aniversario de su fundación.—Ibarra.—1936.—16 págs.—230 x 140 m|m.

Muñoz Vernaza, Alberto

Orígenes de la Nacionalidad Ecuatoriana.—Quito.—Editorial Gutenberg.—1937.—113 págs. 160 x 90 m|m.

Un Padre de la Compañía de Jesús

El Padre Murillo Detroux de la Compañía de Jesús.—Quito.—La Prensa Católica.—1937.—160 págs.—150 x 190 m|m.

Zaldumbide, Gonzalo et Daireaux, Max

Montalvo. (1832—1889). — Paris. — Imp. F. Paillart. — 1936. — 44 págs.—150 x 105 m|m.

Paz y Miño, Luis Telmo

Atlas Histórico-Geográfico de los Límites del Ecuador. — Primera Parte. — Quito. — Talleres Gráficos Nacionales. — 1936.—16 Mapas.

Paz y Miño, Luis Telmo

Atlas Histórico-Geográfico de los Límites del Ecuador. — Primera Parte. — Textos en que se basan las Cartas. — Quito. — Talleres Gráficos Nacionales.—1936.—33 págs.

Saona, Carlos Napoleón

Bolivia. — Apuntes Geográficos. — Quito. — Editorial Labor.—1936.—32 págs.—155 x 95 m|m.

PUBLICACIONES PERIODICAS

ECUATORIANAS

ingresadas a la Biblioteca Nacional
durante los meses de Noviembre,
Diciembre de 1936 y Enero, Febrero,
Marzo y Abril de 1937.

DIARIOS Y PERIODICOS

- Dios y Patria.—Quito.—(Semanao Católico)
 Registro Oficial.—Quito.—(Diario del Gobierno)
 El Comercio.—Quito.—(Diario independiente)
 El Día.—Quito.—(Diario liberal-radical)
 El Telégrafo.—Guayaquil.—(Diario liberal)
 El Universo.—Guayaquil.—(Diario liberal-radical)
 La Prensa.—Guayaquil.—(Diario liberal)
 La Opinión Pública.—Guayaquil.—(Diario liberal)
 Plus Ultra.—Guayaquil.—(Diario radical-socialista)
 El Pueblo.—Guayaquil.—(Semanao liberal)
 La Carcajada.—Guayaquil.—(Semanao satírico)
 Radiosol.—Guayaquil.—(Semanao deportivo comercial)
 El Magisterio Nacional.—Guayaquil.—(Quincenario pedagógico)
 La República.—Guayaquil.—(Quincenario cultural)
 El Libertador.—Guayaquil.—(Publicación popular, eventual)
 El Mercurio.—Cuenca.—(Diario liberal)
 La Nación.—Cuenca.—(Diario independiente)
 La Alianza Obrera.—Cuenca.—(Semanao católico)
 El Municipio Lojano.—Loja.—(Semanao)
 El Triunfo.—Loja.—(Semanao independiente)
 El Ferrocarril del Norte.—Ibarra.—(Semanao independiente)
 El Centinela.—Ambato.—(Semanao de intereses generales)
 La Tribuna.—Ambato.—(Bisemanao socialista)

Amazonia.—Ambato.—(Semanao independiente)
 Redención.—Quito.—(Semanao liberal)
 Arte.—Guayaquil.—(Mensuario de Arte)
 Buen Humor.—Ambato.—(Semanao humorístico)
 Hoja Popular Dominical.—Riobamba.—(Semanao católico)
 Gaceta Municipal.—Machala.—(Mensuario del I. Concejo)
 El Municipio.—Zaruma.—(Publicación mensual)
 Trigo.—Zaruma.—(Semanao Pedagógico)
 Los Ríos.—Quevedo.—(Semanao de Información)
 La Provincia.—Portoviejo.—(Diario liberal)
 El Globo.—Bahía de Caráquez.—(Diario comercial y de Noticias)
 El Iris.—Chone.—(Semanao social)
 El Cosmopolita.—Esmeraldas.—(Diario comercial)
 El Campesino.—Esmeraldas.—(Quincenario independiente).

REVISTAS

La República del Sagrado Corazón de Jesús.—Quito.—(Publicación mensual, católica)
 La Sociedad.—Quito.—(Semanao del Hogar)
 Gaceta Judicial.—Quito.—(Quincenario de la Corte Suprema de Justicia)
 Revista Forense.—Quito.—(Publicación eventual del Colegio de Abogados de Quito)
 Boletín de Hacienda.—Quito.—(Publicación mensual del Ministerio)
 Boletín del Banco Central del Ecuador. — Quito.—(Publicación mensual)
 Anales de la Universidad Central.—Quito.—(Publicación trimestral)
 Ecuador.—Quito.—(Publicación mensual de propaganda ecuatoriana, auspiciada por el Ministerio de Gobierno)
 Miscelánea.—Quito. — (Publicación mensual de propaganda del Oriente ecuatoriano)
 Educación Católica.—Quito.—(Revista pedagógica mensual)
 Boletín del Instituto Nacional "Mejía".—Quito.—(Publicación bimensual)
 Caja de Pensiones.—Quito.—(Publicación Anual)
 Boletín de Higiene Escolar.—Quito.—(Publicación mensual)
 Boletín del Ministerio de Educación Pública.—Quito.—(Publicación mensual)
 Educación. — Quito.— (Publicación eventual del Ministerio de Educación Pública).

- Alas.—Quito.—(Revista de Literatura, Ciencias, Artes y Variedades; bimensual)
- Voz Infantil.—Quito.—(Revista mensual para los niños)
- Boletín Meteorológico.—Quito.—(Publicación mensual del Observatorio Astronómico)
- Boletín de la Confederación Hacendaria.—Quito.—(Revista mensual de propaganda)
- Sophia.—Quito.—(Publicación mensual de la Sociedad Estudios Filosóficos)
- Sociedad Funeraria Nacional.—Quito.—(Publicación mensual)
- América.—Quito.—(Revista trimestral del Grupo América)
- Revista de la Cámara de Industrias de Pichincha.—Quito.—(Publicación mensual)
- Boletín del Hospital Eugenio Espejo.—Quito.—(Publicación mensual)
- Revista Militar.—Quito.—(Publicación trimestral del Estado Mayor General)
- El Coleccionista Ecuatoriano.—Quito.—(Revista trimestral de la Sociedad Filatélica Ecuatoriana)
- Boletín Postal.—Guayaquil.—(Publicación semanal de la Administración de Correos)
- Revista de la Cámara de Comercio, Agricultura e Industrias de Guayaquil.—(Publicación mensual)
- Revista Municipal.—Guayaquil.—(Publicación bimensual del I. Concejo Cantonal de Guayaquil)
- Revista de la Universidad de Guayaquil.—Guayaquil.—(Publicación trimestral)
- Revista Agropecuaria.—Guayaquil.—(Publicación mensual)
- Semana Gráfica.—Guayaquil.—(Semanario de cultura y variedades)
- Anales de la Sociedad Médico-Quirúrgica del Guayas.—Guayaquil.—(Publicación médica mensual)
- Ecuador Médico Dental.—Guayaquil.—(Revista trimestral internacional, órgano de la fraternidad sigma médico-dental)
- La Tierra.—Guayaquil.—(Publicación mensual de agronomía)
- La Aurora.—Guayaquil.—(Publicación mensual popular)
- Ciencias y Letras.—Guayaquil.—(Revista mensual; labora por el acercamiento de las Repúblicas de habla española)
- El Tres de Noviembre.—Cuenca.—(Revista mensual del Concejo Cantonal de Cuenca)
- La Unión Literaria.—Cuenca.—(Publicación mensual de la Universidad de Cuenca)
- Fervor.—Loja.—(Revista eventual de Estudiantes)

- Cooperación.**—Loja.—(Publicación mensual de la Dirección de Estudios)
- Bloque.**—Loja.—(Publicación eventual, literaria)
- Revista Municipal.**—Azogues.—(Publicación mensual del Ayuntamiento)
- Boletín del Colegio Nacional "Teodoro Gómez de la Torre".**—Ibarra.—(Publicación mensual)
- Gaceta Municipal.**—Latacunga.—(Publicación mensual)
- Boletín de la Cámara de Industrias.**—Ambato.—(Publicación mensual)
- Boletín de la Biblioteca del Colegio "Bolívar".**—Ambato.—(Publicación mensual)
- Ecos.**—Ambato.—(Semanario de difusión cultural)
- Infantilidades.**—Guarandá.—(Publicación eventual de la Escuela Simón Bolívar)
- Gaceta Municipal.**—Babahoyo.—(Publicación mensual)
- Siembra.**—Riobamba.—(Publicación mensual del Colegio Nacional "Maldonado")
- Germen.**—Alausí.—(Revista mensual de Pedagogía y letras)
- Boletín Municipal.**—Manta.—(Publicación mensual)
- Boletín de la Cámara de Comercio y Agricultura de Manta.**—Manta.—(Publicación mensual)
- Nuevos Horizontes.**—Guayaquil.—(Publicación mensual de literatura)
- Cultura.**—Guayaquil.—(Publicación bimestral del Colegio "Vicente Rocafuerte")
- Espigas.**—Vinces.—(Revista eventual, gráfica literaria)
- Senda.**—Manta.—(Publicación eventual)
- Boletín de Validad.**—Loja.—(Publicación eventual)
- Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca.**—Cuenca.—(Publicación eventual)

DONACIONES

Envío del Ministerio de Relaciones Exteriores.—Enero 25 de 1937

Chócano, Juan Santos

"El Escándalo de Leticia antes de las Conferencias de Río de Janeiro". Santiago de Chile. Talleres Gráficos de la Nación 1934.—93 págs.—230 x 150 m/m.

A la cabeza del Título: José Santos Chocano Ex-Encargado del Perú en Colombia y Centro América, Ex-Secretario de la Misión Arbitral de Límites del Perú con el Ecuador ante el Rey de España.

Donación del señor Ministro de Chile.—Enero de 1937

"Rutas".—Número 58.—Noviembre de 1936.—Órgano Oficial del Automóvil Club de Chile y de la Asociación Automovilistas de Valparaíso.—Homenaje de la Revista "RUTAS" el IV Centenario de Valparaíso.—(Cuatro ejemplares).

Obras obsequiadas por el señor Carlos E. López el 5 de Febrero de 1937

López, Carlos Enrique

La Gloria de Eloy Alfaro está basada en la construcción del Ferrocarril del Sur y en la conquista de la Libertad para la conciencia Ecuatoriana.—Quito.—1933.—1 folleto.

Obras obsequiadas por el señor Capitán Carlos Napoleón Saona N., el 19 de Marzo de 1937



Saona, Carlos Napoleón

Bolivia.—Apuntes Geográficos y sus Derechos en el Chaco Boreal.—Quito.—1936.—2 folletos.

Saona, Carlos Napoleón

Guía para la Instrucción de Reclutas individual y de Escuadra.—Quito.—1935.—1 volumen.

Obras obsequiadas por el señor Sergio Núñez, el 12 de
Febrero de 1937.

Varios Autores

Revista de la Sociedad "Estudios Jurídicos.—Quito.—1937.—
1 folleto.

Flor T. Manuel E.

Del Socialismo.— Conferencia pronunciada en el salón del
Centro Católico de Obreros.—Quito.—1929.—1 folleto.

Bueno, Luis F.

Reproducciones.—Quito.—1 folleto.

Palma, Ricardo

Por el Porvenir del Niño.—Guayaquil.—1930.—1 folleto.

Samaniego Alvarez, Eduardo

Tragedias del frente Económico.—Quito.—1937.—1 folleto.

Espinosa T., A.

Manual de Higiene Popular.—Guayaquil.—1917.—1 vol.

Matamoras, Carlos

Exposiciones Pedagógicas.—Guayaquil.—1918.—1 vol.

Llona, Gonzalo

Ecos del Alma.—Guayaquil.—1921.—1 vol.

Proaño, Filemón

El Príncipe Cacha.—Quito.—1931.—1 vol.

Envío de la Legación del Ecuador en Colombia.—30 de Marzo de 1937.

Quijano, Arturo

"Colombia y México".—Relaciones Seculares, diplomáticas, literarias y artísticas entre las dos naciones.—Bogotá.—Imp. Nacional.—1937.—160 págs.—175 x 105 m|m.

Libros y Folletos obsequiados por el señor Guillermo Maldonado Valencia.—31 de Marzo de 1937

Comité Pro "Guillermo Maldonado"

"Labor de Veintiocho Años en la Instrucción Primaria de Zaruma".—Zaruma.—Imp. Municipal.—1932.—70 págs.—210 x 140 m|m.

Maldonado, Guillermo

"Testimonio de Gratitud al Profesorado de Zaruma, en el Día del Maestro".—Zaruma.—Imp. Municipal.—1936.—6 págs.—145 x 100 m|m.

Municipio de Zaruma

"El Municipio", órgano de los intereses cantonales.—Año I.—Núm. 14.—Guayaquil.—Artes Gráficas "Senefelder".—1936.—15 págs.—340 x 230 m|m.

Maldonado V., G.

"Una Ofrenda", ante la tumba del preclaro zarumeño y juriconsulto, señor doctor David B. Guzmán, en el momento de su sepelio en representación propia y por la del Club "Diez de Agosto".—Zaruma.—1934.—1 hoja suelta.—375 x 235 m|m.

Libros y folletos obsequiados por el Archivo de la Cancillería.—15 de Abril de 1937

Muñoz Vernaza, Alberto

Orígenes de la Nacionalidad Ecuatoriana".—Quito.—Editorial Gutenberg.—1937.—113 págs.—10 cm.

Ponce, N. Clemente.

"Límites entre el Ecuador y el Perú". Memorándum para el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Bolivia. Cuarta Edición. — Quito. — Imp. Nacional. — 1936. — 128 págs. — 17 1/2 cm.

Oficial

"Protocolo firmado en Quito por los Excelentísimos señores Doctor Don N. Clemente Ponce, Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, y Don Enrique Castro Oyangueren, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú". — Quito. — Talleres Tipográficos Nacionales. — 1935. — 50 págs. — 16 1/2 cm.

Oficial

"Ceremonial Diplomático. 1936". — Quito. Imprenta Nacional. — 1936. — 21 págs. — 16 cm.

Oficial

"La Población del Ecuador". — Quito. — Talleres Gráficos Nacionales. — 1936. — 45 págs. — 13 1/2 cm.

Oficial

"Decretos y Reglamentos Codificados relativos a las condecoraciones ESTRELLA ABDON CALDERON, AL MÉRITO Y A LA ANTIGUEDAD". — Quito. — Talleres Gráficos Nacionales. — 1934. — 14 págs. — 16 cm.

Romero y Cordero, Remigio

"Bolívar y la Gran Colombia. Poemas". — Ambato. — Casa del Editor, Capitán L. A. Miño T. — 1936. — 64 págs. — 13 cm.

Rumazo González, Alfonso

"Album—Guía de la Región oriental ecuatoriana". (Primera Edición). — Quito. — Editorial "Artes Gráficas". — 1934. — 66 + 6 págs. — 16 cm.

Varios Autores

"Equinoccial". Revista Ilustrada. Edición especial. — Abril, 1936. — Quito. — Imprenta Nacional. — 1936. — 120 págs. — 28 cm.

Chocano, José Santos

"El Escándalo de Leticia ante las Conferencias de Río de Janeiro". — Santiago de Chile. — Talleres Gráficos de la Nacional. — 1934. — 92 págs. — 23 cm. (2 ejemplares).

Obsequio del Excmo. Señor Francisco José Chaux, Ministro Plenipotenciario de Colombia en el Ecuador.—30 de Abril de 1937

Chaux, Francisco José

Estudio sobre la Posesión. Primera Edición.—Biblioteca Jurídica de la Universidad del Cauca.—Volumen III.—Popayán.—Imprenta, Encuadernación y Papelería de Modesto Castillo.—1937.—250 págs.

Obsequio del Ministerio de Educación Pública.—5 de Mayo de 1937

Jaramillo, Alvarado Pío

Tierras de Oriente. Caminos — Ferrocarriles — Administración — Riqueza Aurífera.—Quito.—Imprenta y Encuadernación Nacionales.—1936.—519 págs.

León, Tito N. y Solís O., Luis A.

Nociones de Derecho Bélico Internacional.—Quito.—Imp. Nacional.—208 págs.

Calle, Manuel J.

Biografías y Semblanzas.—Quito.—Imprenta Nacional.—1921.—294 págs.

Aillón Tamayo, Zoila y Cáceres O., Angélica

La Escuela Ecuatoriana frente al problema de la Cultura Indígena. Tesis previa a la obtención del Título de Preceptoras Normalistas.—Quito.—Imprenta Nacional.—1935.—95 págs.

Anónimo

La Mentira Rusa.—Quito.—1936.—41 págs.

Corte Suprema de Justicia

Gaceta Judicial.—30 de Noviembre de 1936 y 24 de Diciembre de 1936.—Nos. 131 y 132.—Quito.—Talleres Tipográficos Nacionales.—1937.

Corte Suprema de Justicia

Índice Alfabético de las Resoluciones y Votos Salvados publicados en la Gaceta Judicial (del N° 201 al 276, inclusive).—Quito.—Talleres Tipográficos Nacionales.—1936.—68 págs.

Colegio de Abogados de Quito

Revista Forense. — Tomo XXIV, Núm. 122. — Quito. — Imprenta y Encuadernación Nacionales.—1936.

CANJE INTERNACIONAL

JAPON

LAS RELACIONES MEDICAS INTERNACIONALES. — Contribución a su estudio.—Por el Dr. Mitsuzo Tsurumi.—Tokio.—1936.

En volumen elegantemente editado hemos recibido la obra del Dr. Mitsuzo Tsurumi, Delegado del Japón al Comité "Oficina Internacional de Higiene Pública" y al Comité de Higiene de la Sociedad de las Naciones. Obra valiosa en los aspectos médico, histórico y social. Sus páginas son la crónica de lucha de los médicos e higienistas japoneses con las pestes y enfermedades infecciosas que han asolado el Extremo Oriente. Las incidencias de una campaña antipestosa y los triunfos de las organizaciones médicas en la prevención y curación de las terribles enfermedades, tales como: la bubónica, el cólera, la escarlatina, la difteria, la encefalitis letárgica, etc.

Documento importante y de trascendencia internacional por las experiencias que aporta y por los datos que constituyen un índice de posibilidades de defensa de las razas humanas en la inacabable guerra contra los gérmenes de las enfermedades infecciosas.

De la confrontación y comparación de estos informes nace seguramente un afán superativo y un evidente progreso para la ciencia médica, afán y progreso encomendados a la acuciosidad de estas organizaciones que como la Oficina Internacional de Higiene Pública tiene a su responsabilidad la salud y el vigor de los distintos grupos sociales humanos.

La obra en cuestión ha ingresado a la respectiva Sección de la Biblioteca Nacional de Quito.

BIBLIOTECA NACIONAL

EL MOVIMIENTO DE LA BIBLIOTECA

MOVIMIENTO HABIDO DURAN

Provincia de Pichincha

Nº de Obras Consultadas Sistema decimal de Derwey:		NUM. DE LECTORES		
		Niños	Hombres	Mujeres
0.—Obras generales ..	2.756	651	1.872	182
1.—Filosofía	587	13	494	51
2.—Religión	49	36
3.—Ciencias Sociales ..	1.145	68	806	229
4.—Filología	494	70	314	71
5.—Ciencias Naturales	1.968	411	886	640
6.—Ciencias aplicadas	867	57	579	191
7.—Bellas Artes	194	18	109	32
8.—Literatura	5.904	3.016	2.209	583
9.—Historia, Geografía	2.008	524	1.068	375
TOTALES	15.972	4.822	8.373	2.354

Total General de Lectores: 15.549

DEL ECUADOR

TE EL MES DE ENERO DE 1937

Cantón Quito

Movimiento de Libros	Libros	Folletos	Periódicos	Total
Adquisición				
Por contribución legal	3	14	273	290
Por donación	1	4	...	5
Por canje	43	266	210	519
Por compra	397	30	5	432
Envíos al Exterior				
*) Por canje	125	101	731	957
Envíos al Interior				
Por donaciones	25	3	2	30
	594	418	1.221	2.233

*) Incluso envío de "Mensaje", "Revista del Archivo" y donaciones para canje de publicaciones oficiales

BIBLIOTECA NACIONAL

MOVIMIENTO HABIDO DURAN

Provincia de Pichincha

Nº de Obras Consultadas Sistema decimal de Derwey :		NUM. DE LECTORES		
		Niños	Hombres	Mujeres
0.—Obras generales ..	3.209	2.110	885	166
1.—Filosofía	697	532	28	106
2.—Religión	49	33
3.—Ciencias Sociales .	1.242	829	63	301
4.—Filología	490	213	138	91
5.—Ciencias Naturales	2.282	976	457	784
6.—Ciencias aplicadas	1.011	674	51	241
7.—Bellas Artes	179	90	14	38
8.—Literatura	6.618	2.522	3.448	590
9.—Historia Geografía	2.621	1.461	625	477
TOTALES	18.398	9.440	5.719	2.794

Total General de Lectores: 17.953

DEL ECUADOR

TE EL MES DE FEBRERO DE 1937

Cantón Quito

Movimiento de Libros	Libros	Folletos	Periódicos	Total
Adquisición				
Por contribución legal	6	32	288	326
Por donación	6	4	...	10
Por canje	59	104	250	413
Por compra	133	19	3	155
Envíos al Exterior				
Por donaciones	67	67
*) Por canje	198	7	...	205
Envíos al Interior				
Por donaciones	138	138
Por canje	54	54
	661	166	541	1.368

*) Incluso envío de "Mensaje", "Revista del Archivo" y donaciones para canje de publicaciones oficiales

BIBLIOTECA NACIONAL

MOVIMIENTO HABIDO DURAN

Provincia de Pichincha

Nº de Obras Consultadas Sistema decimal de Dewey:		NUM. DE LECTORES		
		Niños	Hombres	Mujeres
0.—Obras generales	3.166	2.233	811	120
1.—Filosofía	704	616	25	28
2.—Religión	40	27
3.—Ciencias Sociales	1.134	859	75	152
4.—Filología	472	241	89	98
5.—Ciencias Naturales	1.990	986	453	542
6.—Ciencias aplicadas	1.000	762	56	180
7.—Bellas Artes	161	95	12	17
8.—Literatura	7.334	2.592	3.977	763
9.—Historia Geografía	2.375	1.309	670	394
TOTALES	18.376	9.720	6.168	2.294

Total General de Lectores: 18.182

DEL ECUADOR

TE EL MES DE MARZO DE 1937

Cantón Quito

Movimiento de Libros	Libros	Folletos	Periódicos	Total
Adquisición				
Por contribución legal	11	52	319	382
Por donación	1	3		4
Por canje	41	145	301	497
Por compra	16	42	4	62
Envíos al Exterior				
*) Por canje	314	119	684	1.117
Envíos al Interior				
Por donaciones	32	2		35
	415	363	1.308	2.097

*) Inlcuso envío de "Mensaje", "Revista del Archivo" y donaciones para canje de publicaciones oficiales

BIBLIOTECA NACIONAL

MOVIMIENTO HABIDO DURAN

Provincia de Pichincha

Nº de Obras Consultadas Sistema decimal de Dewey	NUM. DE LECTORES			
		Niños	Hombres	Mujeres
0.—Obras generales	2.701	2.052	511	137
1.—Filosofía	612	519	14	53
2.—Religin	35	24
3.—Ciencias Sociales	919	635	50	194
4.—Filología	401	211	60	94
5.—Ciencias Naturales	1.700	778	414	493
6.—Ciencias aplicadas	800	571	39	152
7.—Bellas Artes	128	64	4	33
8.—Literatura	6.587	2.722	2.845	1.000
9.—Historia Geografía	1.710	778	396	535
TOTALES	15.593	8.354	4.333	2.691
Total General de Lectores:			15.378	

DEL ECUADOR

TE EL MES DE ABRIL DE 1937

Cantón Quito

Movimiento de Libros	Libros	Folletos	Periódicos	Total
Adquisición				
Por contribución legal	11	50	330	391
Por donación	61	37	...	98
Por canje	52	129	287	468
Por compra	20	25	5	50
Envíos al Exterior				
*) Por canje	22	7	688	717
Envíos al Interior				
Por donaciones	39	19	...	58
	205	267	1.310	1.782

*) Incluso envío de "Mensaje", "Revista del Archivo" y donaciones para canje de publicaciones oficiales

LISTAS DE ESCRITORES NACIONALES

En uno de los números anteriores de "MENSAJE" se dió a luz una cortísima lista de escritores ecuatorianos, lista que fué solicitada por diversas entidades extranjeras, en su justa valoración de nuestras Letras ecuatorianas. El primer trabajo publicado tuvo varios errores de importancia, puesto que fué confiado a la simple memoria, y nó, como debía ser, una paciente estructura y recopilación de los nombres de nuestros escritores y de sus direcciones actuales.

Hoy, damos a luz una lista que pretende ser completa, puesto que se ha formado por la colaboración muy galante y espontánea de muchos prestigiosos amigos, quienes supieron que una empresa de índice general, requería el apoyo de todos; ya que, por completa que aparezca una lista, siempre se hallarán fallas lamentables, las que dejamos a salvo del criterio benevolente de nuestros lectores.

En esta lista constan algunos nombres de personalidades extranjeras, pero quienes, por sus obras, se han consagrado al análisis de nuestras realidades estéticas y sociales.

Agradecemos, pues, a todas las personas que han tenido la gentileza de ayudarnos en esta tarea un tanto difícil, la que tarde o temprano se hacía imprescindible afrontarla.

La Dirección

Nombre

Dirección

LETRA A

Acevedo José L.	Guayaquil
Acevedo José Félix (Presbítero)	Quito
Acosta Solís Misael	"
Aguilar Nicanor — Canónigo	Cuenca
Aguilar Vásquez Aurelio	Cuenca
Aguirre Bretón Nicolás	Guayaquil
Aguilera Malta Demetrio	"
Aguirre Manuel Agustín	Quito
Albornoz Miguel Angel	"
Albornoz Victor Manuel	Cuenca
Alemán Hugo	Quito
Alexander Francisco	"
Alfaro Colón Eloy	Washington EE. UU.
Alfaro Olmedo	Panamá
Alminate Juan Antonio	Guayaquil
Alvarado Rafael	Quito
Alvarez Lara Efrén	Guayaquil
Alvarez Ricardo	Quito
Amaya Delfín	Pasaje
Anda Rumazo Luis	Quito
Andrade Coello Alejandro	"
Andrade Cordero César	Cuenca
Andrade Marín Carlos	Quito
Andrade Marín Jorge	"
Andrade Marín Luciano	"
Andrade Rodríguez Rafael	"
Andrade Roberto	Guayaquil
Andrade Raúl	Quito
Arcos Gualberto	"
Arias Augusto	"
Arroyo Alberto	"
Arroyo del Río Carlos	Guayaquil
Aspiazu Armando	Portoviejo
Astudillo Regalado J. M.	Cuenca
Avellán Ferrés Enrique	Quito
Avila Cedeño Bóttivar	Portoviejo
Avilés Minuche Heleodoro	Guayaquil
Ayala González Elisa	Guayaquil
Ayllón Tamayo Aurelio	Loja

LETRA B

Nombre	Dirección
Báez Pedro Rafael	Quito
Baquero Dávila Jesús	"
Baquerizo Moreno Alfredo	Guayaquil
Barzallo Mariano	"
Barragán Bolívar	Babahoyo
Barrera Isaac J.	Quito
Barrera Jaime	"
Barrera Angel T.	Guayaquil
Batallas Eduardo	"
Bayas Aurelio	México
Becerra Gustavo	Quito
Benítez Jacinto S.	Salinas
Benítez Leopoldo	Guayaquil
Betancourt Manuel María (Presbítero)	Quito
Blacio Flor Rafael	Guayaquil
Borja Luis Felipe	Quito
Borja León Ricardo	Riobamba
Borja de Icaza Rosa	Guayaquil
Borrero Alfonso M.	Quito
Borrero Arturo	París
Borrero Manuel María	Quito
Bossano Luis	"
Buendía Gustavo	"
Bueno Gonzalo	"
Bueno Luis Eduardo	"
Burbano Guillermo (Comandante) ..	"
Burbano José R.	Cuenca
Bustamante José Rafael	Quito
Bustamante Guillermo	"
Bustamante Manuel	París

LETRA C

Cabeza de Vaca Manuel	Quito
Cabezas Borja Reinaldo	"
Calle María Luisa	"
Campos Antonio (Jack de Ripper) ..	Guayaquil
Campos Francisco	"
Campoverde Andrade Alejandro	Machala

Nombre	Dirección
Camposano Leoncio	Jipijapa
Cárdenas de Bustamante Hipatia (As- pasia)	Quito
Carvajal Angel León	Guaranda
Carvajal Moraíma Ofir	Quito
Carrera Andrade César	"
Carrera Andrade Jorge	Yokohama
Carrión Alejandro	Loja
Carrión Manuel Benjamín	"
Castillo Abel Romeo	Guayaquil
Castillo Alonso	Ambato
Castillo de Levy Piedad	Guayaquil
Castillo Letty (Djenana)	"
Castillo Manuel Eduardo	"
Cedeño Berta	Portoviejo
Cevallos de Andrade Coello Ester	Quito
Cevallos Medardo (Emedardo)	Portoviejo
Cisneros Gabriel Angel	Ambato
Coello Icaza Carlos E.	Vinces
Coloma Silva Alberto	Paris
Coloma Silva Enrique	Quito
Coloma Silva Luis	"
Cordero y León Gregorio	México
Cordero Palacios Octavio	Cuenca
Cordero Dávila Gonzalo	"
Cordero Dávila Luis	"
Cordero León Ramona	Quito
Cornejo Justino	"
Coronel Rafael	Santiago de Chile
Costales Salvador Miguel (Martense)	Quito
Crespo Ordóñez Roberto	Cuenca
Crespo Toral Remigio	"
Crespo Cornelio	"
Cruz Murillo Alberto	Machala
Cuadra José de la	Guayaquil
Cueva Agustín	Ibarra
Cueva García Juan	Quito
Cueva García Manuel Benigno	"
Cueva Tamariz Carlos	Cuenca
Cuesta Agustín	"
Cuesta y Cuesta Alfonso	Quito

Nombre	Dirección
LETRA Ch	
Chaves Franco Modesto	Guayaquil
Chávez González Rodrigo (Rodrigo de Triana)	Machala
Chávez Luis F.	Quito
Chávez Fernando	"
Chávez Jaime	"
Checa Drouet Benigno	Guayaquil
Checa Drouet Juan Antonio	Lima
Chiriboga Angel Isaac	Quito
Chiriboga Gerardo	Esmeraldas
Chiriboga Bustamante Francisco	Quito
Chiriboga Ordóñez Leonardo (Mayor)	"

LETRA D

Nombre	Dirección
Dávila Jijón Enrique	Quito
Delgado Marcos (Meda)	Portoviejo
Delgado Pinto Pablo E.	Manta
Descalzi Ricardo	Quito
Destruge Camilo	Guayaquil
Díaz Octavio	Cuenca
Díaz Luis Cornelio	Quito
Diez Jorge	Guayaquil
Donoso Cobo Alberto	Quito
Domínguez Luis Felipe	"
Dousdebés Carlos	"
Dousdebés Ernesto	"
Drouet Virgilio	Guayaquil
Drouet Horacio	Quito
Durán Miguel T.	Esmeraldas
Durán Sixto M.	Quito

LETRA E

Echeverría Juan Abel	Latacunga
Egas José María	Guayaquil
Elizalde Rafael	"

Nombre	Dirección
Endara Julio	Quito
Endara Carlos H. (Dilettante)	Quito
Erazo Abraham	Quito
Escudero Jorge	Quito
Escudero Moscoso Gonzalo	"
Escala Víctor Hugo	La Paz
Espinoza Cordero Nicolás	Cuenca
Espinoza Carlos Manuel	Loja
Espinosa Pólit Aurelio	Quito
Espinoza Luis (Lupi)	Manta
Estrada y Ayala de Ramírez Pérez Aurora	Quito
Estrada Víctor Emilio	Guayaquil
Estrada Temístocles	"
Estupiñán Bass Néelson	Esmeraldas

LETRA F

Falconí R. Gerardo	Quito
Falconí Aurelio	Quito
Falconí Luis Alberto (Lucas Noespinto)	Riobamba
Falconí Publino A. (Falpas)	Babahoyo
Falconí Villagómez J. A.	Guayaquil
Falquez Ampuero F.	Guayaquil
Fernández Jorge	Quito
Fernández de Córdova M. A.	Portoviejo
Flor Manuel Elicio	Quito
Flor Jorge Bolívar	Santiago de Chile
Flor Vicente Amador	Portoviejo
Flores y Caamaño Alfredo	Quito
Flores Carlos Alberto	Guayaquil
Flores Abelardo	Quito
Freile Gangotena Enrique	Quito

LETRA G

Gangotena y Jijón Cristóbal ..	Quito
Gangotena Emilio	"
Galarza Rosaura Emilia	"
Gallegos Lara Joaquín	Guayaquil
Gallegos Luis Gerardo	Quito
Gallo Almeida S. J. Luis	Riobamba

Nombre	Dirección
Garcés Víctor Gabriel	Quito
Garcés Víctor M.	Ambato
Garcés Enrique (Tupac Amaru)	Quito
García Leonidas	"
García Aurelio	"
García Muñoz Alfonso	"
García Ortiz Humberto	"
García Ortiz María Guillermina	"
García Carlos T.	Quito
Gil Gilbert Enrique	Guayaquil
Ginés A. Luis J.	Portoviejo
González Páez M. A.	Quito
González José Luis	"
González Pozo Arturo	"
González Hidalgo Cristóbal	"
Grijalva Carlos	Tulcán
Guerra Marco Tulio (Alter Ego)	Portoviejo
Guerrero Mercedes Amelia	Quito
Guerrero Jonás	"
Guerrero Jorge	"
Guerra Armando	"
Guevara Darío	Ambato
Guevara Wolf	Guayaquil

LETRA H

Haro Silvio Luis	Riobamba
Heredia S. J. Félix María	Quito
Hidalgo Daniel B.	"
Hidalgo de Chiriboga M. (Flor de Te)	"
Hidrovo Horacio	"
Hinostroza Luz Aurora	Vinces
Hurtado Cristóbal	Quito

LETRA I

Icaza Jorge	Quito
Idrobo María Angélica	"
Iñiguez Veintimilla Juan	Cuenca

Nombre

Dirección

LETRA J

Jácome Moscoso Rodrigo	Génova
Jácome Fray Inocencio	Quito
Janón Alcívar Eusebio de	Santiago de Chile
Jaramillo Miguel Angel	Cuenca
Jaramillo Alvarado Pío	Guayaquil
Jaramillo Alvarado Clodoveo	Loja
Jaramillo Gómez Alberto	Quito
Jerves Fray Alfonso María	"
Jijón Caamaño Jacinto	"
Jiménez Nicolás	Guayaquil

LETRA K

Kingman Nicolás	Quito
-----------------------	-------

LETRA L.

Lancis Sánchez Antonio	Quito
Landívar Ugarte Jorge	Quito
Lasso Meneses Sergio	"
Lasso Ignacio	"
Lasso Juan Manuel	Berlín
Larrea Alba Luis	Santiago de Chile
Larrea Carlos Manuel	Quito
Larrea Gustavo	Quito
Larrea Julio C.	"
Larrea Chiriboga Alberto	"
Larrea Andrade Rafael	Ibarra
Larrea Eduardo	Quito
Le Gohüir. José María S. J	"
León Miguel Angel	Riobamba.
León Tito N.	Quito
León Román Luis Angel	Machala
León Ricardo	Riobamba
León Carvajal Angel	Guaranda
Leoro José Miguel	Ibarra
Loor Wilfrido (Tiki)	Portoviejo
López de Montalvo Zoila (Madreselva)	Quito
López Nicolás	"
Luna Yépez Jorge	Quito

Nombre

Dirección

LETRA LI

Llaguno J. Orión	Guayaquil
Llerena José Alfredo	Quito

LETRA M.

Madera Luis F.	Ibarra
Maldonado Luis	Quito
Maldonado V. Guillermo	Tulcán
Malo Tamariz Benigno	Cuenca
Mancero Luis S. J.	Quito
Manrique Izquieta C.	Guayaquil
Mariño Elisa	Guaranda
Márquez Ricardo	Cuenca
Márquez Ezequiel	"
Martínez Augusto	Quito
Martínez Alfredo	"
Martínez Eduardo	"
Martínez G. Nicolás	Ambato
Martínez Nela	Quito
Martínez Acosta Mercedes	Tulcán
Martínez Acosta Cecilia	"
Mata Martínez Humberto	Quito
Mata G. Humberto	Cuenca
Matamoros Jara Carlos	Guayaquil
Mateus Alejandro. Canónigo	Quito
Mayo Hugo	Guayaquil
Meneses Angel	Quito
Mera Juan León	"
Mera Alejandro R.	"
Mera J. Ponceano	Ambato
Miño Ernesto	Quito
Miño Carlos	"
Mogollón Néstor	"
Molina Juan Ignacio	"
Moncayo Andrade Abelardo	"
Moncayo Hugo	"
Monge Celiano	"
Monroe. Fray Joel	"
Monsalve Pozo Luis	Cuenca

Nombre	Dirección
Montalvo Antonio	Quito
Montalvo Miguel Angel	Ambato
Montalvo Juan Francisco	"
Montalvo Miguel	Quito
Montesdeoca Alejandro (Saturno)	Ambato
Mora Saúl T.	Cuenca
Mora Reyes Alfredo	Loja
Mora Moreno Eduardo	"
Mora Bowen Alfonso	Quito
Mora Alfonso María	Cuenca
Moreno Julio	Quito
Moreno Mora Vicente	Cuenca
Morgueitio Reinaldo	Quito
Moscoso Alfonso	"
Muñoz Julio H.	"
Muñoz Cueva Manuel	Cuenca
Muñoz Vernaza Alberto	"
Muñoz Juan Pablo	Quito
Muñoz Carlos Alberto	Barcelona

LETRA N.

Narváez Pedro J.	Quito
Navarro José Gabriel	"
Navas Juan de Dios. Canónigo	"
Navas José Buenaventura	Guayaquil
Noboa Carlos Manuel	Guayaquil
Núñez Pedro Leopoldo	Quito
Núñez Sergio	"

LETRA O

Ochoa Galo	Guayaquil
Ochoa Camacho César	Manta
Ochoa Ortiz Francisco	Ambato
Ojeda Alejandro	Paita
Orbe Estuardo	Quito
Orellana Gonzalo	"
Ormaza Gregorio	"
Ortiz M. N.	Cuenca
Ortiz Delio	Santiago de Chile

Nombre	Dirección
Ortiz Rigoberto	"
Ortiz Bilbao Alfonso	Quito
Ortiz de Aulestia Elisa	"
Ortiz B. Emma	Guayaquil

LETRA P

Páez Roberto	Quito
Paladines Augusto	Santa Rosa Machala
Palacios Sáenz Agustín	Guayaquil
Palacio Pablo	Quito
Pallares Hernán	"
Paredes Angel Modesto	"
Paredes Ricardo	"
Pareja Wenceslao	"
Pareja y Diez Canseco Alfredo	Guayaquil
Pástor César Alfonso	Quito
Paz y Miño Telmo	"
Paz Clotario (K. von Friede)	Guayaquil
Paz Ayora Vicente	"
Peñañiel Secundino	Ibarra
Peña Arturo	Quito
Peralta Honorato Juan	Guayaquil
Peralta José	Cuenca
Pérez Concha Jorge	Guayaquil
Pérez Serrano Jorge	Quito
Pérez Guerrero Alfredo	"
Pérez Castro Sucre	Guayaquil
Pérez Pazmiño Ismael	"
Pérez Flores Manuel	Quito
Pérez Aquiles	"
Pérez Marchant B.	Guayaquil
Pino Roca Gabriel	"
Pólit Moreno Manuel María	Quito
Ponce Borja Alejandro	"
Ponce Belisario	"
Poveda C. Samuel	Latacunga
Pozo Roberto	Quito
Pozo Olmedo del	"
Pazo Miguel Angel del	"
Proaño José Félix	Quito
Proaño Donoso Eloy	"
Puig Arosemena Carlos	Guayaquil

LETRA Q

Nombre	Dirección
Quevedo Antonio	Londres
Quintana Manuel	Babahoyo

LETRA R

Ramírez Arcelio	Esmeraldas
Rendón Víctor Manuel	Guayaquil
Rendón de Mosquera Zoila	Quito
Rengel Manuel	Loja
Rengel Hugo	"
Revilla Terreros Jacinto	"
Reyes Jorge	Quito
Reyes Oscar Efrén	"
Reyes Angel B.	Loja
Riofrío Villagómez E.	Quito
Rivas Leopoldo	"
Rivera Eudoro	Guayaquil
Rojas Angel Felicísimo	"
Rolando Carlos A.	"
Román Hugo	Riobamba
Romero y Cordero Remigio	Cuenca
Romero y León Remigio	"
Romero Sánchez Manuel	Quito
Rubio Vásquez Enrique	Guayaquil
Rubio Vásquez Nicolás	Ambato
Ruiz y Gómez Benjamín	Quito
Rumazo González Alfonso	Colombia
Rumazo González José	Quito

LETRA S

Saavedra Efrén H.	Quito
Sacottó Arias Augusto	"
Salazar Flór Carlos	"
Salgado Cristóbal	"
Salvador Humberto	"
Salvador Amable	"
Samaniego Eduardo	"
Sánchez Andrade Jaime	Buenos Aires

Nombre	Dirección
Sánchez Enrique Carlos	Quito
Santana S. José María	Portoviejo
Santiana Antonio	Quito
Saona Carlos Napoleón. Cap.	"
Semanate, Fray Alberto M.	"
Serrano Colón	Guayaquil
Serrano Adolfo Benjamín	"
Sevilla Carlos B.	Ambato
Silva José Joaquín	Santiago de Chile
Simmons Adolfo	Guayaquil
Solís Luis	Quito
Soria Francisco de Paula	"
Sosa Pedro J.	Esmeraldas
Suárez Burneo Alfredo	Loja
Suárez Pablo Arturo	Quito
Sylva César	"

LETRA T

Talbot Francisco	Cuenca
Tamariz Crespo Remigio	"
Tamayo y Casares	Quito
Terán Enrique	"
Terán J. Francisco	"
Terán V. Rafael Antonio	Latacunga
Terán Centeno Presbítero	Lima
Tobar Donoso Julio	Quito
Tobar Subía Cristóbal	Íbarra
Toro Anda Jorge	Quito
Toro Antonio	Zaruma
Toro Héctor	"
Toro Navas Tarquino	Ambato
Torre Carlos María de la (Arzobispo)	Quito
Torres Julio Tobías	Cuenca
Torres Fray Alberto María	Quito
Torres Vicente	Quito
Torres Fray Luis Vicente	Cuenca
Toscano Víctor Félix	Quito
Traversari. Pedro	Guayaquil
Triviño Delfín B.	Riobamba
Tufiño Luis R.	Quito

LETRA U

Nombre	Dirección
Ugarte de Landívar Zoila	Quito
Urrutia Francisco Cmdte.	"
Utreras Gómez Manuel	"
Uzcátegui Emilio	"

LETRA V

Vaca de Flor María Natalia	Quito
Vaca Telmo N.	Guayaquil
Vacas Humberto	Quito
Vacas Galindo Fray Enrique	"
Valarezo Guillermo	Babahoyo
Vallejo Larrea Rafael	Riobamba
Vásconez Francisco S. J.	Quito
Vásconez Cuvi. Victoria	Quito
Vásconez Tobar Gabriel	"
Vásconez Pablo Alfonso	"
Vásconez Aquilino	"
Vásquez José Ricardo S. J.	"
Vásquez Guillermo	"
Vega Toral Tomás	Cuenca
Vela Pablo Hanníbal	Quito
Velasco Ibarra José María	Colombia
Velasco Luis S. J.	Quito
Velázquez César Vicente	"
Vera Pedro Jorge	Guayaquil
Vera Loor Agustín	Portoviejo
Verdesoto Raquel	Quito
Villagómez V. Gabriel	"
Villagómez Yépez Jorge	"
Villavicencio Francisco Cmdte.	"
Villavicencio Alberto	"
Villota Vicente	"
Viteri Lafronte Homero	Washington
Viteri Cifuentes Kleber	Guayaquil
Viteri Atanasio	Quito
Vivar Cueva T.	"
Vizcaíno Julio	"

BIBLIOTECA NACIONAL

<u>Ciudad</u>	<u>Ana- quel</u>	<u>Están- te</u>	<u>Nº del Libro</u>
Quito	I	2	94
"	I	2	95
"	I	2	96
"	I	2	97
"	I	2	98
"	I	2	99
"	I	2	100
Valparaíso	I	2	101
Guayaquil	I	2	102
"	I	2	103
"	I	2	104
"	I	2 bis	104
"	I	2	105
"	I	2	106
"	I	2	107
"	I	2	108
"	I	2	109
"	I	2	110
"	I	2	111
"	I	2	113
Quito	I	2	114
"	I	2	115
"	I	2	116
"	I	2	117
"	I	2	118
Guayaquil	I	2	119
Quito	I	2	120
"	I	2	121
"	I	2	122
"	I	2	123
"	I	2	124
"	I	2	124

SECCION NACIONAL ECUATORIANA

Nº	Letra	AUTOR	TITULO DE LA OBRA	Volumen	Edición	Año	Ciudad	Ana- quel	Estan- te	Nº del Libro
202	C	Cabeza de Vaca, Manuel	La Posición del Ecuador ante el Conflicto Colom- bo-Peruano	I	Primera	1934	Quito	I	2	94
203	"	Cabeza de Vaca, Manuel	La Posición del Ecuador ante el Conflicto Colom- bo-Peruano	I	"	1934	"	I	2	95
204	"	Cabezas Borja, Reinaldo	Apuntes de Derecho Penal	I	"	1918	"	I	2	96
205	"	Cabezas Borja, Reinaldo	Apuntes de Derecho Penal	I	"	1918	"	I	2	97
206	"	Cabezas Borja, Reinaldo	Apuntes de Derecho Penal	I	"	1918	"	I	2	98
207	"	Cabezas Borja, Reinaldo	Apuntes de Derecho Penal	I	"	1918	"	I	2	99
208	"	Cabezas Borja, Reinaldo	Introducción para un Estudio Crítico	I	"	1918	"	I	2	100
209	"	Cabrera, Arturo	Hacia la Ciudad de los Shiris	I	"	1911	Valparaíso	I	2	101
210	"	Campos, Antonio José	Rayos Catódicos y fuegos fatuos	I	Segunda	1911	Guayaquil	I	2	102
211	"	Campos, Antonio José	Rayos Catódicos y fuegos fatuos	II	"	1911	"	I	2	103
212	"	Campos, Antonio-Chávez M. . . .	El Lector Ecuatoriano	I	Primera	1915	"	I	2	104
213	"	Campos, Antonio-Chávez M. . . .	El Lector Ecuatoriano	II	"	1915	"	I	2 bis	104
214	"	Campos, Antonio-Chávez M. . . .	El Lector Ecuatoriano	III	"	1915	"	I	2	105
215	"	Campana Zúñiga Pastor J.	Estudio acerca de la primera emisión de Estampi- llas del Ecuador	I	"	1915	"	I	2	106
216	"	Campos Francisco	Galería Biográfica	I	"	1885	"	I	2	107
217	"	Campos Francisco	Compendio Histórico de Guayaquil	I	"	1894	"	I	2	108
218	"	Campos Francisco	Plácido. novela	I	"	1896	"	I	2	109
219	"	Campos Francisco	Narraciones fantásticas	I	"	1894	"	I	2	110
220	"	Campos Francisco	A través de los Andes. Leyenda histórica	I	"	1887	"	I	2	111
221	"	Caicedo, Emiliano	Apuntes Históricos. Cantón Daule	I	"	1898	"	I	2	113
222	"	Caicedo, Vicente María	Compendio de la Historia Literaria de Roma . .	I	"	1913	Quito	I	2	114
223	"	Calle, Manuel J.	Biografías y Semblanzas	I	"	1920	"	I	2	115
224	"	Calle, Manuel J.	Censuras pueriles	I	"	1901	"	I	2	116
225	"	Calle, Manuel J.	Cuestiones del día	I	"	1904	"	I	2	117
226	"	Calle, Manuel J.	Figuras y Siluetas	I	"	1899	"	I	2	118
227	"	Calle, Manuel J.	Leyendas del Tiempo Heróico	I	"	1905	Guayaquil	I	2	119
228	"	Calle, Manuel J.	Leyendas del Tiempo Heróico	I	Segunda	1929	Quito	I	2	120
229	"	Calle, Manuel J.	Los Dominicós Italianos	I	Primera	1897	"	I	2	121
230	"	Calle, Manuel J.	Un manojo de artículos	I	"	1897	"	I	2	122
231	"	Calle, Manuel J.	Palabras al partido Liberal	I	"	1901	"	I	2	123
232	"	Calle, Manuel J.	Tengo la palabra! (Exposición para su defensa) Historia de un crimen. (Páginas de un Libro Inédito)	I	"	1904	"	I	2	124
232	"	Calle, Manuel J.	Inédito)	I	"	1897	"	I	2	124

SECCION NACIONAL ECUATORIANA

Nº	Letra	AUTOR	TITULO DE LA OBRA	Volumen	Edición	Año	Ciudad	Ana- quel	Estan- te	Nº del Libro
232	C	Calle, Manuel J.	Cuestiones del Día. Algunas palabras sobre el Partido Conservador	I	Primera	1897	Quito	I	2	124
233	"	Cañadas Aurelio	Riquezas ignoradas de la Provincia de León ..	I	"	1892	Guayaquil	I	2	125
234	"	Caamaño, Plácido	Exposición de los hechos del Buque Esmeralda	I	"	1895	Sevilla	I	2	126
235	"	Capítulo Catedral de Gquil. ..	Manifiesto Obligado a la Santa Sede	I	"	1887	Guayaquil	I	2	127
236	"	Carbo, Luis Alberto	Banco Hipotecario del Ecuador	I	"	1930	Quito	I	2	128
237	"	Cárdenas Alejandro	Notas al Lenguaje Forense	I	Segunda	1913	"	I	2	129
238	"	Carrera Andrade, Jorge	Boletines de Mar y Tierra	I	Primera	1930	Barcelona	I	2	130
239	"	Carrera Andrade, Jorge	Cartas de un Emigrado	I	"	1933	Quito	I	2	131
240	"	Carrera Andrade, Jorge	Cartas de un Emigrado	I	"	1933	"	I	2	132
241	"	Carrera Andrade, Jorge	Latitudes	I	"	1934	"	I	2	133
242	"	Carrera Andrade, Jorge	Rol de la Manzana. Poesías	I	"	1935	Madrid	I	2	134
243	"	Carrera Andrade, Jorge	Rol de la Manzana. Poesías	I	"	1935	"	I	2	135
244	"	Carrera Andrade, Jorge	El Tiempo Manual. Poesías	I	"	1935	"	I	2	136
245	"	Carrera Andrade, Jorge	El Tiempo Manual. Poesías	I	"	1935	"	I	2	137
246	"	Carrera Andrade, Jorge	La guirnalda del silencio	I	"	1926	Quito	I	2	138
247	"	Carrera Andrade, Jorge	El estanque inefable	I	"	1922	"	I	2	139
247	"	Carrera Andrade, Jorge	Le Temps Manuel	I	"	1936	Paris	I	2 bis	139
248	"	Carvajal, Gaspar de	Descubrimiento del Río de las Amazonas ..	I	"	1894	Sevilla	I	2	140
249	"	Castillo de Levi, Piedad	A. Colombia en el Centenario de la Independencia	I	"	1910	Guayaquil	I	2	141
249	"	Castillo de Levi, Piedad	La Campana Mayor	I	"	1910	Guayaquil	I	2 bis	141
249	"	Castillo de Levi, Piedad	Romanzas a Quito	I	"	1911	"	I	2 bis	141
250	"	Castillo, Domingo B.	Memorias de Mano Lobo. novela	I	Completa	1934	"	I	2	142
251	"	Castillo, José	Proceso del "Esmeralda"	I	Segunda	1896	"	I	2	143
252	"	Castillo Cicerón J.	Geología Económica del Petróleo	I	Primera	1925	Quito	I	2	144
bis	"	Castro, Julio	Bolívar considerado como orador	I	"	1883	"	I	2 bis	144
253	"	Cayetano, Padre	Explicación de la Doctrina Cristiana	I	"	1871	"	I	2	145
254	"	Cayetano, Padre	Explicación de la Doctrina Cristiana	I	"	1900	"	I	2	146
255	"	Carrión, Ector L.	Don Adolfo de Oliva y Peñaflo, Novela	I	"	1932	Loja	I	2	147
256	"	Carrión, Benjamín	Atahualpa	I	"	1934	México	I	2	148
257	"	Carrión, Benjamín	El desencanto de Miguel García. Novela	I	"	1929	Madrid	I	2	149
258	"	Carrión, Benjamín	Los Creadores de la Nueva América	I	"	1928	"	I	2	150
259	"	Carrión, Benjamín	Mapa de América	I	"	1930	"	I	2	151
260	"	Ceriola, Juan B.	Guayaquil a la vista	I	"	1910	Barcelona	I	2	152
261	"	Ceriola, Juan B.	Compendio de la Historia del Periodismo en el Ecuador	I	"	1909	Guayaquil	I	2	153
262	"	Ceriola, Juan B.	Manabí a la vista	I	"	1913	"	I	2	154

SECCION NACIONAL ECUATORIANA

Nº	Letra	AUTOR	TITULO DE LA OBRA	Volumen	Edición	Año	Ciudad	Ana- quel	Estan- te	Nº del Libro
263	C	Cevallos, Pedro Fermín	Resúmen de la Historia del Ecuador	I-II	Primera	1870	Lima	I	2	155
264	"	Cevallos, Pedro Fermín	Resúmen de la Historia del Ecuador	III-IV	"	1870	"	I	2	156
265	"	Cevallos, Pedro Fermín	Resúmen de la Historia del Ecuador y Geografía del Ecuador	V-VI	"	1870	"	I	2	157
266	"	Cevallos, Pedro Fermín	Compendio de la Historia del Ecuador	I	"	1900	Quito	I	2	158
267	"	Cevallos, Pedro Fermín	Compendio de la Historia del Ecuador	I	Quinta	1913	Guayaquil	I	2	159
268	"	Cevallos, Pedro Fermín	Instituciones de Derecho Práctico Ecuatoriano	I	"	1867	Quito	I	2	160
269	"	Cevallos, S. Pedro José	El Dr. Pedro Moncayo y su folleto El Ecuador. Ante la Historia	I	Primera	1887	"	I	2	161
270	"	Crespo Ordóñez, Roberto	Historia del Ferrocarril del Sur	I	"	1933	"	I	2	162
271	"	Crespo Toral, Remigio	Mi Poema. Poesías	I	Cuarta	1908	Cuenca	I	3	1
272	"	Crespo Toral, Remigio	Leyendas de Arte y otros poemas	I	Primera	1917	Quito	I	3	2
273	"	Crespo Toral, Remigio	Leyenda de Hernán. Poemas	I	"	1917	Cuenca	I	3	3
274	"	Crespo Toral, Remigio	Plegarias. Poesías religiosas.	I	"	1934	Quito	I	3	4
275	"	Crespo Toral, Remigio	Sobre nacionalización de la Literatura a Discurso	I	"	1924	Cuenca	I	3	5
bis	"	Crespo Toral, Remigio	Olmedo. (Discurso, contribución al Centenario del 9 de Octubre.	I	"	1921	"	I	3 bis	5
276	"	Campuzano, Juan de Dios	De la censura de los actos gubernativos	I	"	1895	Quito	I	3	6
277	"	Cisneros Gabriel Angel	Biografías de Ecuatorianos Notables	I	"	1934	Ambato	I	3	7
278	"	Coba Robalino, José M.	Monografía General del Cantón Pillaro	I	"	1929	Quito	I	3	8
279	"	Cobbet William	El Protestantismo condenado por sí mismo	I	Segunda	1913	"	I	3	9
280	"	Concejo Cantonal de Cuenca	Aubum Guía de la Ciudad de Cuenca	I	Primera	1932	Cuenca	I	3	10
281	"	Congreso Obrero Ecuatoriano	Actas del II Congreso Obrero Ecuatoriano	I	"	1921	Guayaquil	I	3	11
282	"	Comisión de Comercio	Sistema de Contabilidad por Ferrocarriles	I	"	1932	Quito	I	3	12
283	"	Compañía de Jesús	Estudios Virgilianos	I	"	1931	"	I	3	13
284	"	Compañía de Jesús	Recuerdo de las fiestas del Colegio	I	"	1913	"	I	3	14
285	"	Compte, Francisco María	Varones Ilustres de la Orden Seráfica	I	"	1883	"	I	3	15
286	"	Compte, Francisco María	Varones Ilustres de la Orden Seráfica Tomo 1º)	I	Segunda	1885	"	I	3	16
287	"	Compte, Francisco María	Varones Ilustres de la Orden Seráfica Tomo 2º)	I	"	1885	"	I	3	17
288	"	Cordero Palacios, Octavio	Crónicas documentadas para la Historia de Cuenca	I	Primera	1920	Cuenca	I	3	18
289	"	Cordero Palacios, Octavio	El Quechua y el Cañari	I	"	1924	"	I	3	19
290	"	Córdova, Andrés F.	Tratado de Instrucción Cívica	I	"	1919	"	I	3	20
291	"	Cordero Palacios A.	Historia de la Literatura	I	"	1922	"	I	3	21
292	"	Cordero, Luis	Atlántida, Poema	I	"	1883	Quito	I	3	22
292	"	Cordero, Luis	Aplausos y quejas	I	"	1883	Quito	I	3	22
293	"	Cordero, Luis	Corregir al que no hierra. Poesías	I	"	1887	Cuenca	I	3	23
294	"	Cordero, Luis	Enumeración botánica	I	"	1911	"	I	3	24

SECCION NACIONAL ECUATORIANA

N°	Letra	AUTOR	TITULO DE LA OBRA	Volumen	Edición	Año	Ciudad	Ana- quel	Estan- te	N° del Libro
295	C	Cordero, Luis	A mis conciudadanos	I	Primera	1896	Cuenca	I	3	25
bis 1	"	Cordero, Luis	Dos Cantos a la Raza Latina	I	"	1883	Quito	I	3 bis	25
bis 2	"	Cordero, Luis	Discurso pronunciado el 24 de Mayo de 1935 ante Sucre	I	"	1925	Cuenca	I	3	2 25
296	"	Colville V. V.	Arte de ser feliz	I	"	1924	Barcelona	I	3	26
297	"	Coloma Silva, Luis	El Libertador Simón Bolívar	I	"	1936	Quito	I	3	27
298	"	Coronel, Rafael G.	Por los campos de Montiel	I	"	1916	Santiago	I	3	28
299	"	Coronel, Rafael G.	El pueblo chico, novela	I	"	1925	Antofagasta	I	3	29
300	"	Cox, Antonio Segundo	A la Nación, por mi honra	I	"	1916	Quito	I	3	30
301	"	Cornejo, Pedro N.	El Ecuador y el Perú	I	"	1905	"	I	3	31
301	"	Cornejo, Pedro N.	Exámen crítico de la Cédula de 1802	I	"	1906	"	I	2 bis	31
301	"	Cornejo, Pedro N.	La defensa Peruana	I	"	1909	"	I	2 bis	31
302	"	Cornejo, Federico	La Conspiración del 6 de Agosto en Quito	I	"	1875	Ipiales	I	3	32
303	"	Cornejo, Ricardo	Vera Effigies	I	"	1898	Barcelona	I	3	33
304	"	Corylé Mary	Canta la Vida. Poesías	I	"	1932	Quito	I	3	34
305	"	Cuadra José de la	Horno. Poesías	I	"	1932	Guayaquil	I	3	35
306	"	Cuadra José de la	Repisas. Narraciones breves	I	"	1931	"	I	3	36
			Los Sangurimas. novela	I	"	1934	Madrid	I	3	37
308	"	Cuadra José de la	Doce siluetas	I	"	1934	Quito	I	3	38
309	"	Cuadra José de la	Olga Catalina. Novela	I	"	1925	Guayaquil	I	3	39
309	"	Cuadra José de la	Sueño de una noche de Navidad	I	"	1925	Guayaquil	I	3	39
309	"	Cuadra José de la	El amor que dormía. Narraciones breves	I	"	1930	"	I	3	39
310	"	Cueva García Manuel B.	Competencia Territorial	I	"	1934	Quito	I	3	40
311	"	Cueva García Manuel B.	Cuestión Jurídica sobre la Compra-venta	I	"	1917	"	I	3	41
312	"	Cueva García Manuel B.	Un Problema Nuevo en Derecho Penal	I	"	1933	"	I	3	42
313	"	Cueva García Reinaldo	Consejo de Guerra verbal	I	"	1918	"	I	3	43
314	"	Cruz, Roberto	Lecciones Elementales de Aritmética	I	Va.	1896	"	I	3	44
315	"	Cruz, Roberto	Lecciones Elementales de Aritmética	I	VIIIa.	1901	"	I	3	45
316	"	Cruz, Roberto	Lecciones Elementales de Aritmética	I	Xa.	1911	"	I	3	46
317	"	Cuesta y Cuesta, Alfonso	Llegada de todos los trenes del Mundo	I	Primera	1932	Cuenca	I	3	47
318	"	C. E. V.	Recopilación de Documentos Oficiales de la Epoca Colonial	I	"	1894	Guayaquil	I	3	48
319	"	Cadena Arteaga-Cabrera	Anotaciones a la Jurisprudencia. Código Civil Ecuatoriano	I	"	1927	Quito	I	1	96
320	"	Cultura — Revista	Homenaje a Montalvo en el 95° Aniversario de su nacimiento	I	"	1927	Ambato	I	3	49
321	"	Cuesta, Vicente	Cartas sobre un viaje a la Tierra Santa	I	"	1873	Quito	I	3	50
322	"	Concha, Julio C.	Tratado de Contabilidad Pública	I	"	1906	Guayaquil	I	3	51

SECCION NACIONAL ECUATORIANA

N°	Letra	AUTOR	TITULO DE LA OBRA	Volumen	Edición	Año	Ciudad	Ana- quel	Estan- te	N° del Libro
322	C	Cruz, Roberto	Aritmética, Geometría, Gramática etc	I	varias	varios	Quito	I	3	52
322	„	Crespo Toral, Remigio	El Americanismo Hispánico.— El Centenario de Pedro F. Cevallos	I	„	„	„	I	3	53
322	„	Cevallos, Pedro Fermín	Breve Catálogo de Errores en orden a la lengua	I	Sexta	1904	„	I	3	54
322	„	Cordero Dávila, Gonzalo	Vida Futura. Poema	I	varios	varios	Cuenca	I	3	55
323	„	Cuesta, Agustín V.	Cantos de mi heredad	I	Primera	1918	„	I	3	56
324	„	Córdova, Federico	Juan Montalvo	I	„	1922	La Habana	I	3	57
325	„	Coronel, Rafael	Perfume eterno, Poemas	I	„	1920	Quito	I	3	58
326	„	Caicedo E.-Matamoros J.	Geografía del Cantón Daule	I	„	1908	Guayaquil	I	3	59
327	„	Campos, Francisco	La Odiosea de Orellana. Novela	I	„	1913	„	I	3	60
328	„	Campos, Manuel Antonio	Campánulas. Poemas	I	„	1905	„	I	3	61
329	„	Casal Cucalón, Bolívar	Miscelánea	I	„	1905	„	I	3	62
330	„	Cordero Luis-Proaño M.	Salutación a Chile y Carta Gratulatoria	I	„	1910	Quito	I	3	63
331	„	Colonia Española	Homenaje de la Colonia Española a la República del Ecuador	I	„	1923	„	I	3	64
bis I	„	Coronel, Manuel	La muerte de Senierges. Leyenda Histórica	I	Tercera	1906	Cuenca	I	2 bis	64